

OVER 4 MILLION "BE" BOOKS IN PRINT

# BE

## RESTORED

TRUSTING GOD TO SEE US THROUGH

OT

COMMENTARY

2 SAMUEL

Warren W. Wiersbe

FOREWORD BY KEN BAUGH

OVER 4 MILLION "BE" BOOKS IN PRINT

# BE

## RESTORED

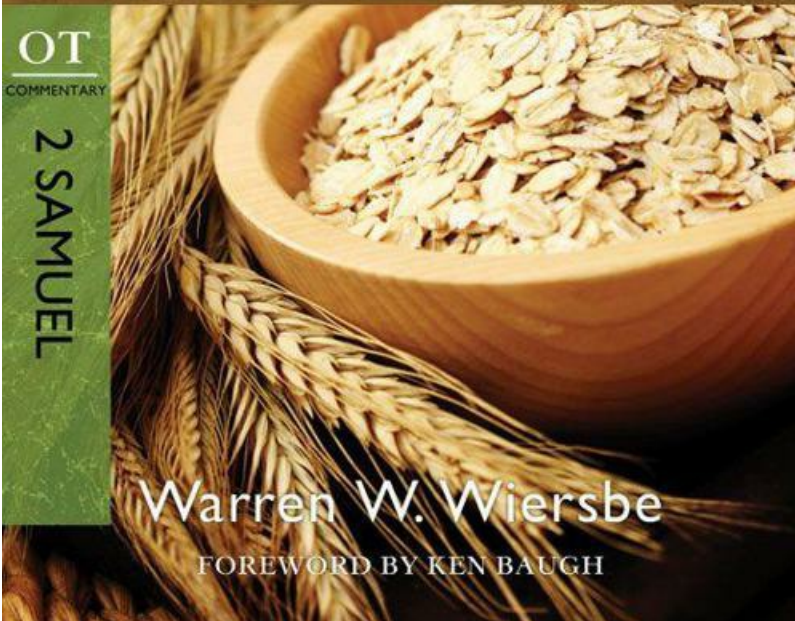
TRUSTING GOD TO SEE US THROUGH

OT  
COMMENTARY

2  
SAMUEL

Warren W. Wiersbe

FOREWORD BY KEN BAUGH



# BE

RESTORED

TRUSTING GOD TO SEE US THROUGH

OT COMMENTARY

2 SAMUEL & I CHRONICLES

Warren W. Wiersbe

David©Cook  
transforming lives together

SER RESTAURADO  
Publicado por David C. Cook  
4050 Lee Vance View  
Colorado Springs, CO 80918 EE.UU.

David C. Cook Distribución Canadá  
55 Woodslee Avenue, Paris, Ontario, Canadá N3L 3E5

David C. Cook Reino Unido, Kingsway Communications  
Eastbourne, East Sussex BN23 6NT, Inglaterra

David C. Cook y el logo del círculo gráfico C  
son marcas registradas de Cook Communications Ministries.

Todos los derechos reservados. Excepto breves extractos para fines de revisión,  
Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o utilizada en ninguna forma.  
sin permiso por escrito de la editorial.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras están tomadas de la versión King James de la Biblia. (Dominio público.) Las citas de las Escrituras marcadas como VNI están tomadas de la *Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* ®. NIV ®. Copyright © 1973, 1978, 1984 por International Bible Society. Utilizado con permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados; NASB está tomada de la *New American Standard Bible* , © Copyright 1960, 1995 de The Lockman Foundation. Utilizado con permiso; NKJV se toman de la Nueva Versión King James. Copyright © 1982 por Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados; NTV son tomados de la Nueva Traducción Viviente de la Santa Biblia. Copyright © 1996, 2004 por Tyndale Charitable Trust. Utilizado con permiso de Tyndale House Publishers; y WUEST son tomados de *The New Testament: Una traducción ampliada* por Kenneth S. Wuest, © 1961 por Wm. B. Eerdmans Publishing Company. El autor ha añadido cursiva en las Escrituras para dar énfasis.

LCCN 2010930522  
ISBN 978-1-4347-0049-0  
eISBN 978-0-7814-0514-0

© 2002 Warren W. Wiersbe

Primera edición de *Be Restored* publicada por Victor Books® en 2002 © Warren W. Wiersbe, ISBN 1-56476-789-2

El equipo: Karen Lee-Thorp, Amy Kiechlin, Sarah Schultz, Jack Campbell y Karen Athen  
Diseño de la portada de la serie: John Hamilton Design  
Foto de portada: iStockphoto

Segunda Edición 2010

# Contenido

[La gran idea](#) : una introducción para *ser restaurada* por Ken Baugh

[Una palabra del autor](#)

1. [David, rey de Judá](#) (2 Samuel 1: 1—2: 7; 1 Crónicas 10: 1—12)
2. [David vigila y espera](#) (2 Samuel 2: 8—4: 12)
3. [David, rey de Israel](#)  
(2 Samuel 5—6; 1 Crónicas 3: 4—8; 11: 1—9; 13: 5—16: 3)
4. [Dinastía, bondad y conquistas de David](#)  
(2 Samuel 7—10; 1 Crónicas 17—19)
5. [La desobediencia, el engaño y la disciplina de David](#)  
(2 Samuel 11-12)
6. [Hijos ingobernables de David](#) (2 Samuel 13—14)
7. [El escape de David al desierto](#) (2 Samuel 15: 1—16: 14)
8. [La victoria agridulce de David](#) (2 Samuel 16: 15—18: 33)
9. [El regreso de David y los problemas renovados](#) (2 Samuel 19: 1—40)
10. [Las nuevas luchas de David](#)  
(2 Samuel 19: 41—21: 22; 1 Crónicas 20: 4—8)
11. [El canto de la victoria de David](#) (2 Samuel 22; Salmo 18)
12. [Memorias y errores de David](#)  
(2 Samuel 23—24; 1 Crónicas 11: 10—41; 21: 1—26)
13. [El legado de David](#) (1 Crónicas 22-29)

[Notas](#)

# La gran idea

Una introducción para *ser restaurado*  
por Ken Baugh

**A mi abuelo le encantaba jugar en el garaje y arreglar las cosas. De hecho, creo que su inclinación era arreglar algo que estaba roto que comprarlo nuevo; había algo en su personaje que no podía descartar cosas. Podrías haber llamado a mi abuelo una rata de manada y referirte a su garaje lleno de cosas como basura, pero a él las cosas que se rompieron y descartaron por otra persona brindaron la oportunidad de reparar y restaurar.**

*Creo que el deseo de mi abuelo de arreglar y restaurar cosas reflejó un aspecto importante del carácter de Dios. Dios no descarta a las personas quebrantadas que han deshecho de sus vidas con el pecado. En cambio, Él quiere perdonar y restaurar a las personas a una relación correcta con Él mismo. Dios es un Dios de restauración, y esta es la Gran Idea que se encuentra en todo el libro de 2 Samuel y se refleja en 1 Crónicas.*

Pero la voluntad de Dios de perdonar es condicional. Antes de que un pecador pueda ser restaurado, primero debe confesar. El apóstol Juan dice: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados y nos purificará de toda maldad” (1 Juan 1: 9 NVI ). Observe la condición de la voluntad de Dios de perdonar: "Si confesamos ..." No es suficiente lamentarse por mi pecado; Debo confesárselo a Dios, coincidiendo con él en que lo que he hecho está mal. Y una parte esencial de la confesión es tener la comprensión correcta del pecado.

David era un hombre conforme al corazón de Dios, pero también era un hombre que sabía todo acerca del pecado y sus resultados devastadores. Y, sin embargo, David nos brinda un buen ejemplo de una persona que tiene una visión correcta del pecado que conduce a la verdadera confesión y al perdón de Dios. Permítame mostrarle la visión correcta de David sobre el pecado registrada en el Salmo 51, que escribió en algún momento después de su pecado de adulterio.

Primero, David sabe que su pecado merece ser castigado. En el Salmo 51: 1 ( NVI ), escribe: “Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu amor inquebrantable; según tu gran compasión ”. La súplica de misericordia de David revela dos cosas: que su pecado merece ser castigado, y que Dios es un Dios misericordioso y perdonador. Necesitamos recordar cuando pecamos que Dios es misericordioso y nos perdonará nuestro pecado si clamamos por su perdón.

Segundo, David sabe que necesita una limpieza completa. Continúa diciendo: “Borra mis transgresiones. Elimina toda mi maldad y límpiame de mi pecado ”(Salmo 51: 1–2 NVI ). David pide que sus pecados sean borrados, borrados del libro de registro de Dios. Pide que lo laven, como si le lavaran la ropa con la suciedad. Pide una limpieza completa. No solo sabe que necesita esta limpieza completa, sino que también la quiere. Él lo anhela con todo su corazón. Nuestra confesión de nuestro pecado debe estar motivada por el deseo de ser limpiado de toda impureza, de cualquier cosa que sea desagradable para el Señor.

Tercero, David asume toda la responsabilidad por su pecado. Mira lo que dice: "Porque conozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti, solo tú, he pecado y he hecho lo que es malo ante tus ojos, para que tengas la razón cuando hablas y justificas cuando juzgas. Seguramente fui pecador al nacer, pecaminoso desde el momento en que mi madre me concibió "(Salmo 51: 3-5 NIV). David sabe que es contra el Señor contra el que ha pecado, y sabe que el juicio de Dios está justificado. Él sabe que posee una naturaleza interna al pecado desde la concepción, pero también sabe que su pecado se basó en su propia elección voluntaria y no en la elección de otro. La Biblia es clara en que como cristiano, cuando peco, lo hago porque quiero. No hay nadie a quien culpar sino a mí mismo. James dice: "Cada uno se ve tentado cuando, por su propio malvado deseo, es arrastrado y seducido" (Santiago 1:14 NVI ).

David está quebrantado por su pecado. Él sabe que necesita el perdón de Dios y que este perdón solo es accesible a través de una visión correcta del pecado. Y después de su confesión, David sabe que el Señor lo ha perdonado: "Bienaventurado el que perdona sus transgresiones, y los pecados que están cubiertos. Bienaventurado el hombre cuyo pecado no cuenta L ORD contra él ... Reconocí mi pecado y no cubrí mi iniquidad. Dije: 'Confesaré mis transgresiones a la L ORD ', y perdonaste la culpa de mi pecado "(Salmo 32: 1-2, 5 NVI ).

Pero hay una cosa más que aprendemos sobre el pecado de la vida de David: Dios perdona y restaura, pero no nos exime de las consecuencias de nuestro pecado en esta vida. Con el pecado vienen las consecuencias. Dios siempre está dispuesto a perdonarnos y restaurarnos una vez que confesamos, pero no está dispuesto a quitar las consecuencias de nuestro pecado en esta vida. Sí, Dios se ha ocupado de la última consecuencia del pecado, la separación eterna de Él en el infierno a través del pago de Cristo por el pecado en la cruz. Pero todavía sufriremos las consecuencias de nuestro pecado en esta vida de varias maneras. El apóstol Pablo dice: "El hombre recoge lo que siembra" (Gá. 6: 7 NVI ). Vemos esta verdad en juego en la vida de David cuando Dios describe las consecuencias de su pecado.

Primero, Dios le dice a David: "La espada nunca se apartará de tu casa" (2 Sam. 12:10 NVI ). A lo largo de la vida de David hay una constante muerte y conflicto dentro de su familia. Hay incesto y violación (13: 1-19), y asesinato premeditado (vv. 20-29). El hijo de David huye después del asesinato (vv. 30-39). Ocurre un incendio (14: 28-33). David experimenta la insurrección de su trono por su propio hijo hasta el punto en que David tiene que huir de su hogar, temiendo por su vida (15: 1-14). David es atacado y maldecido (16: 5-13). Sus guerreros se ven obligados a luchar contra las fuerzas de su hijo (18: 1-8) y, finalmente, el hijo de David, Absalom, es asesinado (18: 9-15). ¡Qué alto precio pagar por el pecado!

Pero las consecuencias se producen cuando Dios le dice a David: "De tu propia casa voy a traer calamidad sobre ti. Ante tus propios ojos, tomaré a tus esposas y se las daré a una que esté cerca de ti, y él se acostará con tus esposas a plena luz del día "(12:11 NVI ). Esta consecuencia se produce a través de Absalón en 2 Samuel 16.

Finalmente, el hijo nacido de David por adulterio muere (12:14). Sé que esta es una gran lista de consecuencias, pero es un recordatorio aleccionador de que hay un precio devastador que pagar por el pecado.

¿Es Dios amoroso y misericordioso, dispuesto a perdonar incluso el pecado más espantoso en nuestras vidas? Sí. Recuerde, Dios es "fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados y nos purificará de toda maldad" (1 Juan 1: 9 NVI ). Pero Dios no eliminará las consecuencias de nuestro pecado en esta vida (Hebreos 12: 5-11), y esto debería hacernos pensar dos veces antes de sumirnos en el pecado. A medida que lea 2 Samuel, aprenda de los errores de David y aprenda del deseo de Dios de perdonar y restaurar a cada pecador que se arrepienta.

\*\*\*

Los comentarios del Dr. Wiersbe han sido una fuente de orientación y fortaleza para mí durante los muchos años en que he sido pastor. Su estilo único no es demasiado académico, sino teológicamente sólido. Él explica las verdades profundas de las Escrituras de una manera que todos pueden entender y aplicar. Si usted es un erudito de la Biblia o un nuevo creyente en Cristo, se beneficiará, como lo he hecho yo, de las ideas de Warren. Con su Biblia en una mano y el comentario del Dr. Wiersbe en la otra, podrá desentrañar con precisión las profundas verdades de la Palabra de Dios y aprender cómo aplicarlas a su vida.

Bebe profundamente, amigo mío, de las verdades de la Palabra de Dios, porque en ellas encontrarás a Jesucristo, y hay libertad, paz, seguridad y gozo.

—Ken Baugh  
Pastor de la iglesia comunitaria de Coast Hills  
Aliso Viejo, California



## Una palabra del autor

El segundo Samuel comienza con la muerte de Saúl, el primer rey de Israel, y termina con la muerte de David, el rey más grande de Israel. El libro cuenta cómo Dios le permitió a David unir a las doce tribus en una sola nación, derrotar a sus enemigos, expandir sus fronteras y preparar el camino para que Salomón subiera al trono. Pasajes paralelos en 1 Crónicas complementan el relato "profético" en 2 Samuel y nos dan el punto de vista sacerdotal.

Uno de los temas principales de 2 Samuel es la restauración: la restauración de la unidad nacional, la restauración de David después de que él pecó, y la restauración del trono después de la rebelión de Absalón. Entrelazado con este tema está el énfasis en el poder, que muestra cómo Dios le dio poder a David y a su pueblo para cumplir su voluntad. Saul rompió las cosas, pero Dios usó a David para volver a armar las cosas.

Pero, por desgracia, los eventos registrados aquí no siempre honraban al Señor ni eran beneficiosos para su pueblo. Hasta que la nación se unió bajo David, la ambición política y la guerra civil llevaron a la trágica muerte de demasiadas personas. Como consecuencia del pecado de David con Betsabé y su posterior decepción, la propia familia de David fue destrozada y la nación se vio envuelta en una segunda guerra civil. A David no siempre le fue fácil llevar la corona o empuñar la espada, pero el Señor estaba con su siervo y listo para perdonar cuando el rey se arrepintió y confesó sus pecados. Entonces las cosas empezaron a curarse de nuevo.

Si la vida de David nos enseña algo, es que Dios puede usar a las personas imperfectas para lograr sus propósitos, aunque Él disciplina con amor cuando sus siervos lo desobedecen. David era un "hombre según el corazón de Dios" (1 Samuel 13:14), pero David todavía era un hombre y conocía las debilidades de la carne humana. Segundo Samuel también nos enseña que ninguna situación personal o nacional está más allá de la capacidad del Señor para corregir las cosas. El legado de David era un pueblo unido y un reino fuerte. Le entregó a su hijo Salomón todo lo que necesitaba para hacer lo único que David quería hacer más que cualquier otra cosa: construir un templo para el Señor.

Vivimos en un mundo destrozado y fragmentado, pero la meta eterna de Dios es unir a todas las cosas en Cristo (Ef. 1:10). Dios está buscando hombres y mujeres que cederán a Su poder y ayudarán a restaurar vidas, hogares, iglesias, ciudades y naciones destrozadas. ¿Estas disponibles?

—Warren W. Wiersbe

## UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE 2 SAMUEL

Tema: La restauración de la nación de Israel por el poder de Dios.

Versos clave: 2 Samuel 22: 29–31.

### I. David une al pueblo (2 Samuel 1—7)

A. Un nuevo rey (2 Samuel 1: 1—5: 5)

B. Una nueva ciudad capital (2 Samuel 5: 6—6: 23)

C. Una nueva dinastía (2 Samuel 7: 1–29)

### II. David expande las fronteras (2 Samuel 8: 1—10: 19)

A. Él derrota a los enemigos de Israel (2 Samuel 8: 1-14; 10: 1-19)

B. Él organiza el reino (2 Samuel 8: 15–18)

C. Honra a Mephibosheth (2 Samuel 9: 1–13)

### III. David desobedece al Señor (2 Samuel 11: 1—20: 26)

A. Los pecados de David (2 Samuel 11: 1—12: 31)

B. Los pecados de Amnón (2 Samuel 13: 1–22)

C. Los pecados de Absalón (2 Samuel 13: 23—19: 8)

D. El regreso de David a Jerusalén (2 Samuel 19: 9—20: 26)

### IV. David cierra su reinado (2 Samuel 21: 1—24: 25)

A. Mostrando respeto por Saúl (2 Samuel 21: 1–14)

B. Derrotar a los filisteos (2 Samuel 21: 15–22)

C. Alabando al Señor (2 Samuel 22: 1—23: 7)

D. Honrando a sus hombres poderosos (2 Samuel 23: 8–39)

E. Comprar un sitio para el templo (2 Samuel 24: 1–25)

## UN ESQUEMA SUGERIDO DEL LIBRO DE 1 CRÓNICAS

Ascendencia: Genealogía de las doce tribus (1 Crónicas 1—9)

Unidad: La nación reunida ([1 Crónicas 10-16](#))

Dinastía: el pacto de Dios con David ([1 Crónicas 17](#))

Victoria: Las fronteras expandidas ([1 Crónicas 18—21](#))

Eficiencia: la nación organizada ([1 Crónicas 22-29](#))

I. El ministerio del templo (1 Crónicas 22—26; 28: 1—29: 20)

II. El ejército (1 Crónicas 27).

III. El heredero al trono (1 Crónicas 28-29)

## David, rey de Judá

[\(2 Samuel 1: 1—2: 7\)](#)

[\(Vea también 1 Crónicas 10: 1–12\)](#)

Durante diez años, David fue un exiliado con un precio en su cabeza, huyendo de Saúl y esperando el momento en que Dios lo pondría en el trono de Israel. Durante esos años difíciles, David creció en fe y en carácter piadoso, y Dios lo preparó para el trabajo que Él había elegido para él. Cuando llegó el día de la victoria, David tuvo cuidado de no forzarse a la gente, muchos de los cuales todavía eran leales a la casa de Saúl. Tomó un enfoque cauteloso, y no podemos dejar de admirar a David por su sabiduría y paciencia mientras ganaba el afecto y la lealtad de la gente y trataba de unificar a la nación destrozada. "Así que los guió según la integridad de su corazón, y los guió por la habilidad de sus manos" (Sal. 78:72 NKJV ).

### [REIVINDICACIÓN \(1: 1-16\)](#)

El Señor impidió que David y sus hombres asistieran a los filisteos en su batalla contra Saúl e Israel, por lo que David regresó a Ziklag. Allí descubrió que los amalecitas habían invadido y tomado a todas las personas y bienes, y habían dejado la ciudad en ruinas. Dios en su providencia llevó a David al campamento amalecita. David derrotó al enemigo, liberó a las mujeres y los niños y recuperó todos los bienes, así como el botín que los amalecitas habían recogido en sus incursiones. Luego regresó a Ziklag y esperó un informe del campo de batalla (1 Sam. 29—30).

**Un mensajero engañoso (vv. 1–10).** El día en que David estaba matando a los amalecitas, los filisteos derrotaron a Saúl y su ejército en el monte Gilboa, donde mataron a Saúl y tres de sus hijos (1 Sam. 31; 1 Cron. 10). Al día siguiente, mientras David regresaba a Ziklag, los filisteos humillaban a Saúl profanando su cuerpo y los cuerpos de sus hijos, y el mensajero amalecita comenzaba a llevar la noticia a David. Tardó al menos tres días en llegar a Ziklag, que estaba a unas ochenta millas de la escena de la batalla. Así que fue en el tercer día de David en Ziklag que recibió la trágica noticia de que Israel había sido derrotado y que Saúl y tres de sus hijos estaban muertos.<sup>1</sup>

La Escritura nos da tres relatos de la muerte de Saúl y sus hijos: 1 Samuel 31, el informe del mensajero en 2 Samuel 1: 1–10, y el registro en 1 Crónicas 10. Según 1 Crónicas 10: 4, Saúl mató cayendo sobre su espada, pero el mensajero dijo que había matado a Saúl para evitar que experimentara más agonía y humillación. First Chronicles 10:14 nos informa que fue Dios quien mató a Saul por su rebelión, especialmente el pecado de buscar la guía de un médium. Solo con

gran dificultad pueden reconciliarse los informes de 1 Samuel 31 y 1 Crónicas 10 con el informe del mensajero; por lo tanto, es probable que el hombre estuviera mintiendo.

No hay duda de que el hombre había estado en el campo de batalla. Mientras buscaba los despojos, encontró los cadáveres de Saúl y sus hijos antes de que los filisteos los identificaran, y tomó las insignias de la realeza de Saúl: su brazaletes dorado y la corona de oro que llevaba puesta en su casco. Sin embargo, los amalecitas no mataron a Saul como él afirmó, porque Saul y sus hijos ya estaban muertos. Pero al afirmar que lo hizo, perdió su propia vida.<sup>2</sup>

Una de las palabras clave en este capítulo es *caída*, que se encuentra en los versículos 4, 10, 12, 19, 25 y 27. Cuando Saúl comenzó su carrera real, se lo describió como cabeza y hombros "más alto que cualquiera de las personas" (1 Samuel 9: 2 NASB ; vea 1 Samuel 10:23 y 16: 7), pero terminó su carrera como un rey caído. Cayó sobre su rostro con temor en la casa del médium (1 Samuel 28:20), y cayó en el campo de batalla ante el enemigo (1 Samuel 31: 4). David se humilló ante el Señor, y el Señor lo levantó; pero el orgullo y la rebelión de Saúl lo llevaron a un vergonzoso final. "Por lo tanto, el que piense que está parado, tenga cuidado, no sea que caiga" (1 Cor. 10:12 NVI).<sup>3</sup> Saúl fue ungido rey al amanecer de un nuevo día (1 Samuel 9:26), pero eligió caminar en la oscuridad (1 Samuel 28: 8) y desobedecer la voluntad de Dios.

**Un campamento de duelo (vv. 11-12).** El mensajero amalecita debe haberse sorprendido y asustarse cuando vio a David y sus hombres rasgarse la ropa y llorar la muerte de Saúl. Pensó que todos en Ziklag se alegrarían de escuchar las noticias de la muerte de Saul, sabiendo que esto significaba el fin de su peligroso estilo de vida fugitivo. Probablemente esperaba ser recompensado por traer tan buenas noticias, pero obviamente no conocía el corazón de David. A los ojos de David, Saúl nunca fue su enemigo (2 Samuel 22: 1), y en las dos ocasiones en que David pudo haber matado a Saúl, dejó en claro que nunca pondría las manos sobre los ungidos del Señor (1 Samuel 24). 1-7; 26: 1-11).

El mensajero afirmó que era un amalecita, el hijo de un extranjero residente (2 Sam. 1:13). Pero si él hubiera estado viviendo en la tierra de Israel, seguramente habría sabido que el rey de Israel era el ungido del Señor. Si un judío leal hubiera encontrado los cuatro cadáveres, habría tratado de esconderlos y protegerlos del enemigo; pero los amalecitas eran los enemigos de Israel, la misma gente que se suponía que Saul debía eliminar (1 Samuel 15). Es probable que el mensajero fuera un auténtico amalecita pero no un extranjero residente en Israel. Era más probable que fuera un "seguidor del campamento" que se ganaba la vida en busca del ejército filisteo. Al afirmar ser el hijo de un extranjero residente, el hombre pedía ciertos privilegios especificados en la ley de Moisés, privilegios que ciertamente no merecía (Ex. 22:21; 23: 9; Lev. 19:33; 24 : 22; Deut. 24:17).

**Un juicio justo (vv. 13-16).** En la noche, cuando el tiempo de luto había terminado, David interrogó al mensajero y concluyó que el hombre merecía morir. Si la historia que contó era cierta, entonces el hombre había asesinado al rey ungido de Dios y merecía morir. Si la historia no era cierta, el hecho de que los amalecitas inventaron una historia sobre el asesinato del rey reveló la depravación de su corazón. "De tu propia boca te juzgaré" (Lucas 19:22 NKJV ). A los judíos se les había ordenado que aniquilaran a los amalecitas (Ex. 17: 8-16; Deut. 25: 17-19), así que cuando David ordenó que mataran al mensajero, él simplemente estaba obedeciendo al Señor, algo que Saul no había hecho. (1 Sam. 15).

Al matar al mensajero, David reivindicó a Saúl y sus hijos y demostró públicamente que no había sido enemigo de Saúl y no se regocijó por la muerte de Saúl. Esto era algo peligroso, ya que David y sus hombres vivían en territorio filisteo, y el rey filisteo todavía pensaba que David era su amigo y aliado. Que David tome posición con el rey muerto de Israel podría ser

considerado un acto de traición. Pero el Señor había reivindicado a David, y David había reivindicado a Saúl, y David no tenía miedo. La conducta de David y su campamento, cuando se informó al pueblo judío, ayudaría a convencerlos de que, de hecho, Dios fue elegido por Dios para ser su rey.

### **LAMENTACIÓN (1: 17-27)**

La pena de David por la muerte de Saúl y Jonatán fue sincera, y para ayudar a la gente a recordarlos, escribió una conmovedora elegía en su honor. Ordenó que este lamento fuera enseñado y cantado en su tribu ancestral de Judá, y sin duda la gente en otras tribus lo aprendió y lo apreció. La gente del este muestra sin vergüenza sus emociones, y sus poetas a menudo escriben canciones para ayudarles a conmemorar tanto las experiencias felices como las dolorosas. Moisés le enseñó a Israel una canción para advertirles sobre la apostasía (Deut. 32), y los profetas a menudo escribían lamentos fúnebres para anunciar un juicio inminente (Isaías 14: 12 en adelante; Ezequiel 27: 1 en adelante; 28: 11-19).

Este lamento llegó a ser conocido como "El canto del arco" (2 Sam. 1:18)<sup>4</sup> y fue registrado en el libro de Jasher (Jos. 10: 12–13), una colección de poemas y canciones que conmemoraron grandes eventos en la historia de Israel. "¿Cómo se han caído los poderosos?" Es el tema principal de la elegía (vv. 19, 25, 27), y el énfasis está en la grandeza de Saúl y Jonatán, incluso en la derrota y la muerte. David celebró su habilidad y valentía y su disposición a dar sus vidas por su país. Al igual que Hebreos 11, nada se registra en la canción que habla de cualquier pecado o error en la vida de Saúl y Jonatán.

**Se dirige al pueblo de Israel (vv. 19-20).** David llama al rey muerto ya su ejército "Tu gloria, oh Israel" ( NVI ) y "el poderoso".<sup>5</sup> No mostraron mucha gloria ni poder en la batalla de Gilboa, pero Saúl seguía siendo el líder elegido de Dios, y sus soldados eran el ejército del Señor de los Ejércitos. Somos propensos a olvidar que Saúl y su ejército habían arriesgado sus vidas para pelear y ganar muchas batallas importantes (1 Sam. 14: 47–48) y que las mujeres judías cantaron "Saúl ha matado a sus miles" (1 Sam. 18: 7). David instó a la gente a no difundir las malas noticias de la derrota de Israel, porque los filisteos se encargarían de eso. Gath era la capital de los filisteos, donde los líderes se alegrarían de su victoria, y Ashkelon era el principal centro religioso, donde la gente agradecería a sus ídolos por ayudar a su ejército a derrotar a Israel.

**Se dirige a las montañas de Gilboa (v. 21).** Aquí es donde se libró la batalla y Saúl fue derrotado (2 Sam. 1: 6; 1 Sam. 28: 4; 31: 1). David oró para que Dios abandonara el lugar y no enviara lluvia o rocío a los campos ni diera cosechas fructíferas a los granjeros, aunque esto significaba que no podía haber ofrendas de granos para el Señor. Pidió que la creación de Dios se uniera a él para lamentar la derrota de Israel y la caída de su rey. Cuando David se refirió al escudo, ¿estaba hablando literal o metafóricamente, o ambos? Saúl llevó un escudo, y compararon al rey de Israel con un escudo (Sal. 84: 9; 89:18 NIV). Los guerreros ungieron sus escudos de cuero para preservarlos, pero el rey también era el líder ungido de Dios. Saúl y sus tres hijos habían perdido sus escudos y sus vidas, y sus escudos fueron profanados por la sangre.

**Alaba a Saúl y Jonatán (vv. 22–23).** Este es el corazón de la canción, que representa a Saul y Jonathan como guerreros victoriosos. Las flechas de Jonathan golpearon su marca y la espada de Saul "no regresó insatisfecha" ( NVI ).<sup>6</sup> Eran tan rápidos como las águilas (Deut. 28:49) y tan fuertes como los leones (2 Sam. 17:10). Pero para David, estos hombres no eran simplemente grandes soldados; también eran personas amables que fueron amadas en la vida, y en la muerte leales entre sí y con la gente. Desde su reunión con Samuel en la casa del médium, Saúl supo que él y sus hijos morirían ese día en la batalla (1 Sam. 28:19), pero entró en el

concurso decidido a hacer lo mejor posible. Jonathan sabía que su padre había desobedecido a Dios y había pecado contra David, pero se mantuvo a su lado en la lucha. Aunque el ejército de Israel fue derrotado, David quería que la gente recordara la grandeza de su rey y sus hijos.

**Se dirige a las hijas de Jerusalén (v. 24).** A pesar de sus fallas y fracasos, durante su reinado, Saúl había traído estabilidad a la nación. Las tribus habían abandonado la independencia y la competencia egoístas y luchaban por trabajar juntas para mejorar su suerte, incluida su posición económica. Las victorias de Saúl sobre las naciones enemigas, una mayor seguridad en las ciudades y tierras de cultivo, y la cooperación tribal se combinaron para hacer a Israel más rico. David parece estar describiendo a las mujeres ricas y sus lujos, quizás las esposas de algunos de los oficiales de Saul que David había visto mientras él estaba sirviendo en la corte de Saul. "Vestido ... en escarlata y galas" ( NVI ) es una frase familiar que significa "disfrutar de la riqueza".

**Le habla a su amado amigo Jonathan (vv. 25–27).** Es común en las enfermedades funerarias nombrar y dirigir a los fallecidos. "Jonathan mi hermano" ( NVI ) tiene un doble significado, ya que eran cuñados (David estaba casado con Michal, la hermana de Jonathan) y también hermanos de corazón y espíritu. David y Jonatán eran amados amigos que habían convenido juntos para compartir el trono, David como rey y Jonatán como segundo al mando (1 Samuel 23: 16–18). Leer las insinuaciones homosexuales en las expresiones de David de su amor por Jonathan es interpretar mal sus palabras. Salomón describió el amor de esposo y esposa como "fuerte como la muerte" (Canción 8: 6 NKJV ), y la amistad de David y Jonathan fue tan fuerte. Primero Samuel 18: 1 NVIDICE: "Jonatán se hizo uno en espíritu con David, y él lo amaba como a sí mismo". David cerró su lamento repitiendo el conmovedor estribillo "¿Cómo han caído los valientes?" y comparando a Saúl y Jonatán con las armas de guerra que se habían perdido y podían nunca ser usado de nuevo

Al componer y enseñar esta elegía, David pudo haber tenido varios propósitos en mente. Por un lado, dio honor a Saúl y Jonatán y enseñó a la gente a respetar la monarquía. Como Saúl fue el primer rey de Israel, el pueblo podría concluir que todos sus reyes seguirían su mal ejemplo y posiblemente arruinarían a la nación, por lo que David trató de fortalecer el concepto de monarquía. La canción también dejó en claro a todos que David no tenía rencor contra su suegro y su soberano. Finalmente, David estableció un ejemplo para que todos nosotros sigamos pagando un tributo amoroso a aquellos que murieron en la batalla para proteger a su país.

## **CORONACIÓN (2: 1-4A)**

David era el rey legítimo de Israel y no podía permanecer en Ziklag ya que estaba en territorio enemigo. Es probable que Achish, el rey filisteo, pensara que David todavía estaba bajo su autoridad, pero David sabía que debía regresar a su propia tierra y comenzar a reinar sobre su propia gente. David tenía la costumbre de buscar la voluntad del Señor cuando tenía que tomar decisiones, ya sea haciendo que el sacerdote Abiathar consultara con el efod (1 Sam. 23: 9-12) o que le pidiera al profeta Gad que orara a Dios por una palabra de sabiduría (1 Samuel 22: 5).

David era de Judá, así que era lógico que se fuera a vivir con su propia gente, pero ¿en qué ciudad debía residir? Dios le dio permiso para regresar a Judá y le dijo que viviera en Hebrón, que se encontraba a unas veinticinco millas de Ziklag. Al mudarse allí, David estaba de vuelta con su propia gente pero todavía bajo la sombra de los filisteos. Hebrón era importante en la historia judía, ya que cerca de la ciudad estaba la tumba de Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, y Jacob y Lea. La ciudad estaba en la herencia de Caleb, un hombre de estatura en la historia judía (Jos. 14:14). Abigail, una de las esposas de David, había estado casada con una calebita, y David

había heredado su propiedad cerca del desierto de Maon (1 Sam. 25: 2). Hebrón fue probablemente la ciudad más importante en la parte sur de Judá, por lo que David se mudó allí con sus hombres, y vivían en las ciudades que rodean Hebrón. Por primera vez en diez años, David y sus hombres ya no eran fugitivos. Sus hombres habían sufrido con él, y ahora reinarían con él (ver 2 Tim. 2:12).

Cuando David se estableció en Hebrón, su regreso a Judá fue la señal para que su pueblo lo reconociera como su líder, por lo que los ancianos de Judá ungieron a David por segunda vez y lo hicieron rey (ver 1 Samuel 16:13).<sup>8</sup> Si el capitán Abner de Saúl también hubiera aceptado la voluntad de Dios y se hubiera presentado a David, se habría evitado una costosa guerra civil, pero la lealtad al antiguo régimen (Abner era el primo de Saúl) y el deseo de proteger sus propios intereses motivaron a Abner a luchar contra David en lugar de SIGUELO.

Mientras David vivía en Ziklag, venían voluntarios de las tribus de Benjamin, Gad y Manasseh (1 Crón. 12: 1–22), por lo que no solo tenía un ejército grande y experimentado, sino también una representación de algunas de las otras tribus. En poco tiempo, David ganaría la lealtad de toda la nación de Israel.

En su acceso al trono de Israel, David ilustra la carrera de Jesucristo, el hijo de David. Como David, el pastor, Jesús fue el primero en ser un siervo humilde y fue ungido rey en privado. Al igual que David el exiliado, Jesús es el rey de hoy, pero aún no reina en el trono de David. Al igual que Saúl en los días de David, Satanás todavía es libre de obstruir la obra de Dios y oponerse al pueblo de Dios. Un día, Jesús regresará en gloria, Satanás será encarcelado y Jesús reinará en su reino glorioso (Ap. 19: 11—20: 6). El pueblo de Dios hoy reza fielmente "Venga tu reino" (Mateo 6:10) y aguardan ansiosamente el regreso de su Rey.

David tenía treinta años cuando los ancianos de Judá lo hicieron su rey, y reinó en Hebrón durante siete años y medio (2 Sam. 2:11). ¡Cuán bendecidos eran los habitantes de Judá por tener un líder tan dotado y piadoso!

### **APRECIO (2: 4B-7)**

David era un hombre con un corazón de pastor que se preocupaba por su gente (ver 2 Sam. 24:17), y una de sus primeras preocupaciones fue el destino de Saúl y los tres hijos que murieron con él. Cuando les preguntó a los líderes de Judá sobre el entierro de la familia real, le contaron cómo los hombres de Jabesh Galaad habían arriesgado sus vidas para recuperar los cuatro cuerpos, quemar la carne deteriorada y mutilada y luego enterrar los huesos en Jabesh. (1 Sam. 31: 8–13). Recordaron cómo Saúl había rescatado su ciudad muchos años antes (1 Sam. 11).

Jabesh Gilead estaba ubicado al otro lado del Jordán en la tribu de Gad, y los hombres que recuperaron los cuerpos tuvieron que viajar al noroeste y cruzar el río Jordán para llegar a Beth Shan, un viaje de ida y vuelta de unas veinticinco millas. Fue un esfuerzo valiente, y David les agradeció por su devoción a Saúl y al reino de Israel. Habían demostrado "bondad" y el Señor les mostraba "bondad y fidelidad" (NVI). Veinticinco años después, David desenterraría los restos de Saúl y los hijos que murieron con él y los enterraría en su tribu nativa de Benjamín (2 Sam. 21: 12–14).

Pero David aprovechó esta ocasión como una oportunidad para invitar a los valientes hombres de Jabesh Galaad a que le asignaran su suerte. Habían sido valientes por Saúl, y ahora podían ser valientes por David. Algunos guerreros de Gad ya se habían unido al ejército de David mientras estaba en Ziklag (1 Crón. 12: 8–15), afirmando su confianza en que él era el rey ungido de Dios. Desafortunadamente, la gente de Jabesh Galaad no eligió someterse a David, sino que siguió a Abner y al débil hijo de Saul, Ish-Bosheth.



La gente de Jabesh Galaad permitió que su afecto por Saúl los cegara al plan de Dios para la nación. Tenían un buen motivo, pero hicieron una mala elección. ¡Con cuánta frecuencia en la historia de la iglesia el pueblo de Dios ha permitido que el afecto y el aprecio humanos invaliden la voluntad de Dios! Jesucristo es el Rey y merece nuestra sumisión, lealtad y obediencia. Poner a los líderes humanos por delante del Rey ungido de Dios es crear división y debilidad en las filas de los seguidores del Señor e invitar a los problemas multiplicados para la gente del Señor. Como dijo Agustín de Hipona, "Jesucristo será el Señor de todos o no será el Señor en absoluto".

### **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Alguna vez has experimentado la restauración en tu vida después de que algo se derrumbó? ¿Si es así cuando?
2. La restauración es uno de los temas principales de 2 Samuel. ¿Qué fue restaurado?
3. Lee 2 Samuel 1. ¿Cómo respondieron David y su campamento a la muerte de Saúl? ¿Por qué respondieron así?
4. ¿Por qué esta respuesta sorprendió a los amalecitas?
5. ¿Cuáles fueron las cualidades o logros de Saúl que David destacó en su lamento?
6. ¿Para qué propósitos podría haber compuesto David y enseñado la canción del funeral?
7. Al tomar decisiones, David buscó la voluntad del Señor. ¿Por qué podría un creyente dejar de buscar la voluntad del Señor en la toma de decisiones? ¿Por qué es esencial?
8. ¿Cómo fue el regreso a Hebrón (2 Samuel 2: 1–7) un punto de inflexión en la vida de

David? ¿En la vida de Israel?

9. ¿Qué similitudes se pueden ver entre la vida de David y la de Jesucristo?

10. ¿De qué manera las personas de hoy “ponen a los líderes humanos por delante del Rey ungido de Dios” (Jesús)? ¿Qué problemas crea esto?

## David Relojes y Esperas

(2 Samuel 2: 8—4: 12)

yoPara gobernar ", dijo Napoleón en su lecho de muerte," la cuestión no es seguir una teoría más o menos válida, sino construir con cualquier material que tenga a mano. Lo inevitable debe ser aceptado y convertido en ventaja ". Si esta afirmación es cierta, entonces David fue un líder muy efectivo durante los siete años y medio que gobernó en Hebrón. Mientras Joab dirigía el ejército de Judá, David observó y esperó, sabiendo que un día el Señor le abriría el camino para que reinara como rey sobre todo Israel. Dios llamó a David, no solo para ser el rey de su pueblo, sino también a su pastor y líder espiritual. David tuvo que esperar el tiempo de Dios mientras soportaba pacientemente las consecuencias de las ambiciones egoístas y las acciones imprudentes de los líderes motivados por el orgullo y el odio.

### **ABNER EL HACEDOR DE REYES (2: 8-32)**

El actor clave en este drama fue Abner, el primo de Saúl y el comandante de su ejército (1 Sam. 14:50). Fue Abner quien llevó a David a Saúl después de que David mató a Goliat (17: 55–58), y quien con Saúl persiguió a David durante diez años (26: 5 en adelante). Abner fue reprendido y humillado por David cuando no pudo proteger al rey (26: 13–16), y Abner no tenía un amor especial por David. El pueblo de Israel honró a David por encima de Saúl y, finalmente, la nación sabía que David fue la elección de Dios como rey de Israel. Pero David ya tenía un comandante, Joab, así que cuando David se convirtiera en rey, ¿qué pasaría con Abner? La mayor parte de lo que hizo Abner durante esos siete años y medio no fue por la gloria de Dios o el fortalecimiento de Israel, sino por su propio interés. Estaba cuidando del número uno.

**Abner rechaza el reinado de David (vv. 8–11).** El pueblo de Judá obedeció la voluntad de Dios y ungió a David como su rey, pero Abner desobedeció al Señor e hizo que el único hijo restante de Saúl, Ish-Bosheth, el rey de "todo Israel". Abner supiera que David era la elección de Dios, un líder dotado, y un valiente soldado, pero se rebeló deliberadamente contra el Señor y nombró a Ish-Bosheth. Israel había pedido un rey "como todas las naciones" (1 Samuel 8: 5), y cuando un rey murió, las otras naciones designaron al hijo mayor de un rey para que lo sucediera. Tres de los hijos de Saúl habían muerto en la batalla, e Ish-Bosheth era todo lo que quedaba de la familia real.

Las Escrituras no dicen mucho acerca de Ish-Bosheth, pero está claro que era un gobernante títere débil manipulado por Abner (2 Sam. 3:11; 4: 1). Ciertamente, tenía edad suficiente para luchar en el ejército con su padre y sus hermanos, pero Saúl lo dejó en casa para proteger a la dinastía. (Probablemente también era un soldado débil.) Saul y Abner sabían que Dios le había quitado la dinastía a Saul (1 Samuel 13: 11–14). Sabiendo que él y sus hijos morirían en la batalla, Saúl probablemente hizo arreglos para hacer rey a su cuarto hijo. Ish-Bosheth puede

haber sido coronado por el general, pero nunca fue ungido por el Señor. Se le llama Esh-Baal en 1 Crónicas 8:33, que significa "hombre del Señor". La palabra "baal" significa "señor" y también fue el nombre de una deidad cananea, por lo que puede ser la razón por la que se cambió su nombre. <sup>1</sup>

Abner llevó a Ish-Bosheth a Mahanaim, en el lado este del Jordán. Esta era una ciudad de refugio levita donde estaría a salvo (Jos. 21:38), y allí Abner estableció una capital para "todo Israel". Pero es probable que Abner tardara al menos cinco años en persuadir a las tribus (menos Judá) para seguir a su nuevo rey. Ish-Bosheth fue coronado al comienzo del reinado de David de siete años y seis meses y fue asesinado después de haber reinado solo dos años en "todo Israel". Estos habrían sido los últimos dos años del reinado de David en Hebrón. Ish-Bosheth no tuvo un largo reinado sobre "todo Israel", pero todos sabían que Abner estaba a cargo de todos modos.

Hay un toque moderno en este escenario, porque nuestros mundos políticos y religiosos están poblados por estos mismos tres tipos de personas. Tenemos personas débiles como Ish-Bosheth, que llegan a donde están porque tienen conexiones. Tenemos personas fuertes y egoístas como Abner, que saben cómo manipular a otros para su propio beneficio personal. También tenemos gente de Dios como David, quienes son llamados, ungidos y equipados, pero deben esperar el tiempo de Dios antes de que puedan servir. Durante más de cincuenta años de ministerio, he visto iglesias y otros ministerios eludir a los hombres y mujeres elegidos de Dios y poner a personas no calificadas en lugares de liderazgo solo porque eran conocidos o tenían conexiones.

Abner obtuvo lo que quería, pero dentro de unos años, lo perdió todo.

**Abner desafía al ejército de David (vv. 12-17).** Cuando Abner hizo rey a Ish-Bosheth, en realidad estaba declarando la guerra a David, y lo sabía. Pero a estas alturas Abner tenía todas las tribus excepto Judá detrás de él, y sintió que podía derrotar fácilmente a David en la batalla y apoderarse de todo el reino. Confiado en la victoria, Abner convocó a una competencia entre los dos ejércitos, que se celebrará en la gran cisterna a unas veintitrés millas al norte de Gabaón. Esto no fue diferente del desafío que Goliat hizo cuando llamó a uno de los soldados de Saúl para que lo combatiera (1 Samuel 17: 8-10). ¡Pero Abner se estaba rebelando contra Dios mientras David era el líder elegido de Dios!

Esta es la primera vez que nos encontramos con Joab, el sobrino de David y el comandante de su ejército.<sup>2</sup> Los dos ejércitos se encontraron en el embalse, y doce soldados del ejército de Benjamín se enfrentaron a doce hombres de Judá, y los veinticuatro hombres fueron asesinados. Ese día, el campo de batalla recibió un nuevo nombre: "el campo de bordes afilados" o "el campo de las dagas". Joab y Abner no perdieron el tiempo en poner a sus tropas en formación de batalla y "la batalla de ese día fue muy feroz" ( NVI ). Abner fue derrotado ese día, un augurio de las cosas por venir.

**Abner mata al sobrino de David (vv. 18-23).** Joab, Abisai y Asael fueron los sobrinos de David, los hijos de su hermana Zeruah (ver 1 Crón. 2: 13-16).<sup>3</sup> Ya sea por iniciativa propia o por orden de su hermano, Asahel fue tras Abner, porque sabía que matar al enemigo general podía significar confundir y dispersar a todo el ejército enemigo. Si Joab le ordenaba al joven de la flota que persiguiera a Abner, tal vez estaba pensando en su propio futuro, ya que Abner podría amenazar con tomar su posición como jefe del ejército.

El registro deja claro que Abner no tenía ningún deseo de dañar o matar al muchacho, pero Asahel era persistente. Primero, Abner le dijo que se apartara y tomara lo que quería de uno de los soldados enemigos muertos. Luego le advirtió a Asahel que si lo mataba, esto crearía una "pelea de sangre" que podría causar problemas en los próximos años. Abner conocía a Joab y no

tenía ningún deseo de comenzar un posible conflicto familiar de por vida. Ya era bastante malo que Joab y Abner fueran generales rivales. Cuando Asahel se negó a abandonar la persecución, el inteligente Abner lo mató usando uno de los trucos más antiguos del campo de batalla: se detuvo de repente y permitió que Asahel se impulsara hasta el final de la lanza. El extremo trasero de una lanza a menudo se afilaba para que la lanza pudiera ser empujada al suelo y lista para la acción (1 Sam. 26: 7). Asael cayó al suelo y murió.<sup>4</sup> Asahel murió en el curso de la batalla, aunque parece que Abner no tenía planes ni siquiera deseaba matarlo.

**Abner pide una tregua (vv. 24–32).** Los dos hermanos de Asael, Joab y Abishai, deben haber estado siguiendo de cerca porque se dedicaron a perseguir a Abner, sin duda decididos a vengar la sangre de su hermano. Pero las tropas de Abner lo rescataron, y él y los Benjamitas se retiraron a la colina de Ammah. Abner sabía que había sido golpeado (vv. 30–31), por lo que pidió una tregua. Puede haber sospechado que la muerte de Asahel alentaría a Joab y Abishai a dejar de luchar y cuidar de su entierro. Judá y Benjamín eran hermanos, ambos hijos de Jacob, y ¿por qué el hermano debe luchar contra el hermano? Pero fue Abner quien había iniciado la batalla, por lo que solo tenía la culpa de él mismo. Un hombre intrigante, tenía un plan en mente que le daría ambos ejércitos sin tener que derramar sangre.

Joab conocía el corazón de David, que quería unidad y paz, no división y guerra, así que sonó la trompeta e impidió que sus tropas persiguieran al enemigo. Le dijo a Abner: "Solo Dios sabe qué habría pasado si no hubieras hablado, porque te habríamos perseguido toda la noche si fuera necesario" (v. 27 NTV ). Abner y sus hombres caminaron toda la noche para regresar a Mahanaim, y Joab y su ejército regresaron a Hebrón, deteniéndose en Belén en el camino para darle a Asael un entierro adecuado. Durante esa marcha de toda la noche, Joab y Abishai tramaron un complot para vengar la muerte de su hermano.

### **ABNER EL NEGOCIADOR (3: 1-21)**

La frase "guerra larga" (vv. 1, 6) sugiere un estado de hostilidad durante dos años, enfrentamientos ocasionales en lugar de una larga batalla tras otra. David estaba esperando su momento, sabiendo que Dios cumpliría Sus promesas y le daría el trono de Israel. El gobierno de David en Hebrón iba de "fuerza a fuerza" (Sal. 84: 7), mientras que la alianza de tribus bajo Ish-Bosheth y Abner se estaba debilitando. Sin embargo, el astuto Abner estaba usando su posición en la casa de Saúl para fortalecer su propia autoridad, ya que se estaba preparando para hacer una oferta a David que el rey no pudo resistir (v. 6).

En cuanto a David, su familia también estaba aumentando (ver 1 Crón. 3: 1–4), y el rey ahora tenía un harén creciente como cualquier otro monarca oriental.<sup>5</sup> Por supuesto, el hijo de David, Salomón, iría mucho más allá de lo que su padre había hecho o de lo que haría cualquier rey judío (1 Reyes 11: 3). David se había mudado a Hebrón con dos esposas, y ahora tenía seis hijos con seis esposas diferentes. La poligamia comenzó con Lamec, un descendiente de Caín (Gen. 4:19), y fue tolerado en Israel, pero fue prohibido a los reyes de Israel (Deut. 17:17).

Amnon, el primogénito de David, violaría a su hermanastra Tamar (2 Sam. 13) y sería asesinado por el hermano de Tamar, Absalom, quien sería asesinado mientras intentaba arrebatarle el reino a su padre (capítulos 14 y 18). El hecho de que Absalón estuviera relacionado con la realeza del lado de su madre podría haber alentado su cruzada por el reino. Sin duda, el matrimonio de David con Maaca estaba motivado políticamente para que David tuviera un aliado cerca de Ish-Bosheth. Chileab se llama Daniel en 1 Crónicas 3: 1. Durante la enfermedad final de David, Adonijah intentaría capturar el trono y sería ejecutado por Salomón (1 Reyes 1–2). No sabemos nada acerca de Sephatías y su madre, Abitai, e Iream y su madre, Eglá. Después de

reubicar su capital en Jerusalén, David tomó aún más esposas y concubinas y le nacieron once hijos más (2 Samuel 5: 13–16).

**Defectos abner a David (vv. 6–11).** Abner era un político pragmático y un general astuto, y su principio básico era: "Únete siempre al bando ganador". Cuando percibió que el trono de Ish-Bosheth no tenía futuro, decidió cambiar de lealtad y así garantizar su propia Seguridad y posiblemente salvar vidas. David tenía una reputación de bondad, y él había demostrado una notable paciencia con la casa de Saúl.

No se nos dice que Abner realmente tuvo relaciones sexuales con la concubina de Saúl, Rizpah, y él lo negó firmemente, pero si lo hizo, cometió un delito muy grave. El harén de un rey fallecido pertenecía a su sucesor, en este caso, Ish-Bosheth (ver 12: 8; 16: 15–23), y cualquier hombre que incluso preguntara por una de esas mujeres estaba pidiendo el reino y culpable de traición. Esto es lo que llevó a la muerte de Adonías (1 Reyes 2: 13–25). Es posible que Abner tomara a Rizpah solo para precipitar una pelea con Ish-Bosheth y declarar su cambio de lealtad. Si es así, tuvo éxito. Por supuesto, el rey no era lo suficientemente fuerte como para oponerse a Abner, quien ahora anunció que estaba del lado de David. La frase "trono de David" se usa en el versículo 10 por primera vez en las Escrituras y, a medida que pasa el tiempo, adquirirá un significado mesiánico (Isaías 9: 6–7).

**Abner negocia para David (vv. 12-21).** Este episodio es un buen ejemplo de la antigua "diplomacia del transbordador".

- Abner envió mensajeros a David ofreciéndoles traer a todo Israel bajo su gobierno (v. 12).
- David envió mensajeros a Abner aceptando su oferta, siempre que Abner primero le enviara a Michal. Ella era la esposa de David y la hermana de Ish-Bosheth (v. 13).
- Abner le dijo a Ish-Bosheth que honrara la solicitud de David, y David también le envió un mensaje a Ish-Bosheth pidiéndole que envíen a Michal a Hebrón (v. 14).
- Abner consultó con los ancianos de Israel (vv. 17–18).
- Abner consultó con los líderes de Benjamín (v. 19).
- Abner y veinte representantes de las tribus llegaron a Hebrón, trayendo a Mical con ellos (vv. 15–16, 20).
- Abner y David acordaron cómo transferir el reino, y compartieron una fiesta e hicieron un pacto (v. 21).

En las primeras etapas de estas negociaciones, hubiera sido peligroso e imprudente que David y Abner se reunieran personalmente, por lo que dependían de sus funcionarios para hacer los contactos necesarios. David no tenía ninguna razón para no cooperar con Abner, ya que nunca había estado personalmente en guerra con él o con el rey Saúl. La guerra abierta fue la única alternativa a este tipo de diplomacia, y David fue un hombre de paz. David se había casado con la familia de Saúl, por lo que tuvo que mostrar respeto tanto a Abner como a Ish-Bosheth, y estaba decidido a unir a las tribus lo más rápido posible y con la menor cantidad de derramamiento de sangre. Había esperado más de siete años, y era hora de actuar.

¿Por qué David hizo que el regreso de Michal fuera una condición para una mayor negociación? En primer lugar, ella seguía siendo su esposa a pesar de que Saul la había entregado a otro hombre. Diez años antes, cuando se casaron, Mical amaba mucho a David (1 Sam. 18:20), y tenemos razones para creer que David la amó. Fue una buena diplomacia invitar a su "reina" a unirse a él, y el hecho de que ella vino de la casa de Saúl ayudó a fortalecer los lazos

de la unidad. Al reclamar a la hija de Saúl, David también reclamaba todo el reino; y cuando Abner llevó a Mical a Hebrón, fue un anuncio público de que había roto con la casa de Saúl y ahora estaba aliado con David.

### **ABNER LA VÍCTIMA (3: 22-39)**

Parecía que todo estaba en buen estado para una transición pacífica, pero había minas terrestres ocultas en el campo diplomático, y estaban listas para explotar. Ish-Bosheth todavía estaba en el trono, y David tendría que tratar con él y con los partidarios leales de la casa de Saúl. Abner había matado a Asael, y Joab estaba esperando su momento hasta que pudiera vengar la muerte de su hermano.

**Joab le reprocha a David (vv. 22-25).** David había enviado a Joab y a algunos de sus hombres en una redada para asegurar la riqueza y ayudar a apoyar el reino. A su regreso, cuando Joab se enteró de que David había recibido a Abner y le había dado un banquete, su ira estalló y reprendió al rey.<sup>6</sup> La idea clave en este párrafo es que el general de Saul y el hombre que mató al joven Asahel había ido y venido "en paz" (vv. 21–23), y Joab no pudo entenderlo. Su propio corazón todavía estaba dolido por la muerte de su hermano, y Joab no podía entender las políticas de su soberano. Por supuesto, Joab estaba protegiendo su propio trabajo al igual que Abner lo estaba protegiendo, pero a diferencia de David, Joab no tenía ninguna fe en lo que Abner dijo o hizo. Joab estaba seguro de que la visita de Abner no tenía nada que ver con entregarle el reino a David. El astuto general solo estaba espionando la situación y preparándose para un ataque.

El texto no registra ninguna respuesta de David. Nunca había sido fácil lidiar con Joab (3:39), y el hecho de que él era un pariente dificultaba aún más la situación. La dinámica de la familia de David (las múltiples esposas, los muchos hijos y varios parientes en lugares de autoridad) crearon problemas interminables para el rey, y no fueron fáciles de resolver. El silencio de David no fue de acuerdo, porque no estaba de acuerdo con su general; fue el silencio de la moderación y la evidencia de un profundo deseo de volver a unir a la nación. David no estaba promoviendo "la paz a cualquier precio", porque era un hombre íntegro; pero no estaba preparado para dejar que su impetuoso general condujera una venganza personal en nombre del rey. Los sentimientos del Salmo 120 ciertamente podrían aplicarse a la situación de David en este momento.

**Joab engaña a Abner y lo mata (vv. 26–27).** Joab acusó a Abner de ser un mentiroso (v. 25), ¡pero él mismo practicó el engaño! A menudo somos culpables de los pecados que decimos que otros cometen, y "se necesita un ladrón para atrapar a un ladrón". Joab debe haber enviado a los mensajeros en nombre del rey, o Abner habría sido más cauteloso. Abner no había visto a Joab en la casa del rey, por lo que probablemente asumió que el general de David todavía estaba lejos en su expedición de asalto. Joab y su hermano Abishai (v. 30) esperaban a Abner, lo llevaron a una parte apartada de la puerta de la ciudad y lo apuñalaron "debajo de la quinta costilla", el mismo lugar donde apuñaló a Asael (2:23).

Todo sobre la muerte de Abner estaba mal. Los dos hermanos sabían lo que su rey quería, pero deliberadamente pusieron sus propios intereses por encima de los del reino. Asahel había estado persiguiendo a Abner en el campo de batalla, por lo que fue otra víctima de la guerra, pero la muerte de Abner fue un asesinato. Hebrón era una ciudad de refugio, un santuario donde un asesino acusado podía obtener un juicio justo, pero los dos hermanos nunca les dieron a los ancianos en Hebrón la oportunidad de escuchar el caso. Abner mató a Asahel en defensa propia, pero cuando Joab y Abishai mataron a Abner, fue pura venganza, y Abner nunca tuvo la oportunidad de defenderse. La muerte de Asahel ocurrió a plena luz del día donde todos podían

presenciar lo que sucedió, pero Abner fue engañado y llevado a las sombras. Abishai había acompañado a David al campamento de Saúl y lo había visto negarse a matar a su suegro (1 Sam. 26: 6ff.), Por lo que sabía que David nunca toleraría el asesinato del general de Saúl. Nos preguntamos si Abner murió pensando que David había estado involucrado en el complot para matarlo.

**David honra a Abner (vv. 28–39).** Cuando David escuchó la noticia de la muerte de Abner, inmediatamente rechazó cualquier parte de lo que habían hecho sus dos sobrinos. De hecho, llegó a invocar una maldición sobre la casa de Joab y mencionó algunas de las plagas sobre las que Moisés había advertido en el pacto (Deut. 28: 25–29, 58–62). David emitió un decreto real que ordenó a Joab y su ejército llorar por Abner y asistir a su funeral. La frase "todas las personas" se usa siete veces en vv. 31–37 y se refiere a los hombres en el ejército de Joab (2:28; 12:29). David les ordenó a todos que rasgaran sus vestiduras, se pusieran cilicio y lloraran por la muerte de un gran hombre; y el mismo David siguió el féretro hasta el lugar del enterramiento. Debido a que Joab y Abishai estaban entre los dolientes oficiales, es probable que muchas de las personas no supieran que eran los asesinos. David no los llamó a juicio, y es probable que sus declaraciones en los versículos 29 y 39 fueran habladas en privado a su concilio interno. Trató de protegerlos lo más posible, aunque ciertamente no lo merecían.

Como lo hizo con Saul y Jonathan, David escribió una elegía oficial para honrar al general muerto (vv. 33–34, 38). Dejó en claro que Abner no había muerto a causa de algún acto insensato de su parte y que nunca había estado preso en ningún momento de su carrera militar. Había caído ante los malvados que lo habían engañado. David honró aún más a Abner al enterrarlo en la ciudad real de Hebrón y no devolverlo a Benjamín. Más tarde, David le dijo a sus sirvientes confidenciales que Abner era "un príncipe y un gran hombre". David también nombró al hijo de Abner, Jaasiel, como jefe de la tribu de Benjamín.

El lamento de David por sí mismo en el versículo 39 fue escuchado por su selecto círculo interno y expresó los problemas que David tuvo con su propia familia. La palabra "débil" no sugiere que David no fuera lo suficientemente fuerte como para ser rey, sino que era moderado y amable en contraste con el difícil acercamiento de sus sobrinos. David había experimentado la gentileza de Dios (22:36), y trató de tratar con los demás como Dios lo había tratado con él. Sin duda, llegó demasiado lejos en este enfoque cuando se trataba de su propia familia (18: 5, 14), pero David era un hombre conforme al corazón de Dios (1 Samuel 13:14; Sal. 103: 8–14). Todo lo que David pudo hacer fue dejar el juicio con el Señor, porque Él nunca comete un error.

#### **ISH-BOSHETH EL PERDEDOR (4: 1-12)**

Si David pensó que era débil debido al comportamiento de sus sobrinos, debería haber considerado la situación de Ish-Bosheth tras la muerte de Abner. David fue al menos un gran guerrero y un líder dotado, mientras que Ish-Bosheth era un simple títere en manos de su general, y ahora el general estaba muerto. La gente de las tribus en su reino sabía que la muerte de Abner significaba el final del reinado de su rey, y sin duda esperaban una rápida invasión de David y su ejército. La gente común no sabía nada de las intenciones de David o de su reciente reunión con Abner. Fue un día de angustia para Ish-Bosheth y su gente.

El relato de Baanah y Rechab nos recuerda a los amalecitas en 2 Samuel 1, el hombre que afirmó haber matado a Saúl. Estos dos hombres eran oficiales menores en el ejército de Abner que pensaban que podían ganar recompensas y ascensos de parte de David si mataban a Ish-Bosheth y al igual que los amalecitas, estaban equivocados. El único heredero vivo del trono de Saúl era un niño lisiado de 12 años llamado Mephibosheth, por lo que si Baanah y Rechab mataban al rey, el camino estaría abierto para que David ganara el trono y uniera a la



nación. (Nos reuniremos con Mephibosheth nuevamente en 9: 1–13; 16: 1–4; 19: 24–30; y 21: 7–8.)

Su excusa para entrar en la casa del rey era asegurar el grano para sus hombres, y mientras el rey estaba dormido y desprotegido, lo mataron. Si el asesinato de Abner fue un crimen atroz, este asesinato fue aún peor, ya que el único "crimen" del hombre fue que él era el hijo de Saul. No había infringido ninguna ley ni herido a nadie, y no se le dio la oportunidad de defenderse. Sus asesinos ni siquiera mostraron respeto por su cadáver, porque lo decapitaron para que pudieran llevarle las pruebas a David y recibir su recompensa. Peor aún, los dos asesinos le dijeron a David que el Señor lo había vengado.

La respuesta de David dejó en claro que en ningún momento de su carrera había roto el mandamiento de Dios al asesinar a alguien para cumplir sus propósitos. El Señor lo había vigilado y lo había protegido durante diez años de exilio y ahora más de siete años como rey en Hebrón. Como cuando Saul y Abner murieron, David dejó muy claro que no estaba involucrado de ninguna manera. Habría sido muy fácil para los enemigos de David comenzar rumores difamatorios de que el rey había diseñado ambas muertes para despejar el camino para ascender al trono de Israel.

Por orden del rey, sus guardias mataron a los dos confesados asesinos, les cortaron las manos y los pies y colgaron sus cadáveres como evidencia de la justicia del rey. Mutilar un cadáver de esta manera y luego exponerlo públicamente fue lo último en humillación (Deut. 21: 22-23). David hizo enterrar a la cabeza de Ish-Bosheth en Hebron en el sepulcro de Abner, porque eran parientes.

Los cuatro "reyes" que Pablo escribió en Romanos 5 ciertamente estuvieron activos en estas escenas de la vida de David. El pecado reinaba (5:21) cuando los hombres se mentían, se odiaban y procuraban destruirse entre sí. La muerte también reinó (5:14, 17) cuando Asahel, Abner e Ish-Bosheth fueron asesinados, junto con casi cuatrocientos soldados que murieron en la batalla del estanque de Gabaón. Pero la gracia de Dios también reinó (5:21), porque Él protegió a David y rechazó los pecados de los hombres para cumplir sus propósitos divinos. "Donde el pecado abundó, la gracia abundó mucho más" (5:20). Pero David "reinó en la vida" (5:17) y dejó que Dios lo controle cuando enfrentó una emergencia tras otra. Él era un hombre autorizado por Dios, y Dios lo llevó a través de cada crisis y lo ayudó a tener éxito.

En medio de los problemas y las pruebas de hoy, el pueblo de Dios puede "reinar en la vida de uno en uno, Jesucristo" (Rom. 5:17) si nos rendimos a Él, lo esperamos y confiamos en sus promesas.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Alguna vez ha tenido que esperar pacientemente por algo durante mucho tiempo? Si es así, ¿cómo te afectó esa experiencia?

2. ¿Qué significa cuando Wiersbe dijo que David "aprendió a construir con los materiales disponibles"? ¿En qué circunstancias de tu vida sería útil que tomes esa perspectiva?
3. ¿Quién era Abner? ¿Por qué rechazó la realeza de David?
4. ¿Cómo vemos la historia de David, Abner e Ish-Bosheth duplicados en la política y la religión de hoy?
5. ¿Cómo vio Dios a las múltiples esposas de David? ¿Cuáles fueron algunas consecuencias de que David tuviera tantos miembros de la familia?
6. ¿Por qué usaron David y Abner la "diplomacia de transbordador"?
7. ¿Cómo ayudó el regreso de Michal a David a resolver la situación?
8. ¿Qué pudo haber hecho David mejor con su familia? ¿Cómo puede una persona saber cuándo ser débil (moderada y amable) y cuándo ser dura?
9. El pecado y la muerte parecían reinar durante estos primeros años de la realeza de David. ¿En qué formas también reinó la gracia de Dios?
10. ¿Qué impresión de David como líder te da 2 Samuel 2: 8—4: 12?

## David rey de israel

[\(2 Samuel 5—6\)](#)

(Vea también 1 Crónicas 3: 4–8; 11: 1–9; 13: 5—16: 3)

¡Qué vida tan notable y variada vivió David! Como pastor, mató a un león y un oso, y estas victorias lo prepararon para matar al gigante Goliat. David sirvió como asistente del rey Saúl y se convirtió en un querido amigo del hijo de Saúl, Jonatán. Tal vez durante diez años, David fue un exiliado en el desierto de Judea, escondiéndose de Saúl y aprendiendo a confiar cada vez más en el Señor. Él había esperado pacientemente a que el Señor le diera el trono prometido, y ahora había llegado el momento. Es a través de la fe y la paciencia que el pueblo de Dios hereda lo que Él prometió (Hebreos 6:12), y David confió en Dios en las circunstancias más difíciles. David heredó un pueblo dividido, pero con la ayuda de Dios, los unió y construyó a Israel en un reino fuerte y poderoso. Estos dos capítulos de 2 Samuel describen los pasos que tomó David para unir y fortalecer a la nación.

### **DAVID ACEPTÓ LA CORONA (5: 1-5)**

El asesinato de Ish-Bosheth dejó a las once tribus sin un rey o incluso un heredero al trono de Saúl. Abner estaba muerto, pero había allanado el camino para que David fuera rey de las doce tribus (3: 17-21). El siguiente paso fue que los líderes de todas las tribus se reunieran en Hebrón y coronaran al rey David.

Las calificaciones para el rey de Israel estaban escritas en la ley de Moisés en Deuteronomio 17: 14-20. El primer y más importante requisito era que el Señor lo eligiera entre el pueblo de Israel, un rey "a quien el Señor tu Dios elige" (17:15 NVI). La gente sabía que Samuel había ungido a David rey unos veinte años antes y que era la voluntad de Dios que David ascendiera al trono (2 Samuel 5: 2). La nación necesitaba un pastor, y David era ese pastor (Sal. 78: 70–72). Saúl había sido "el rey del pueblo", pero no era la primera elección del Señor, porque Dios lo había juzgado contra Israel porque querían ser como las demás naciones (1 Samuel 8; Oseas 13:11). El Señor amaba a su pueblo y sabía que necesitaban un pastor, así que equipó a David para que fuera su rey. A diferencia de Saúl, que era benjamita, David era de la tribu real de Judá (Gén. 49:10) y nació y creció en Belén. Debido a esto, pudo establecer la dinastía que trajo al Mesías, a Jesucristo, al mundo, y también Él nació en Belén.

Las personas que se reunieron en Hebrón le recordaron a David que él pertenecía a toda la nación y no solo a la tribu de Judá (2 Samuel 5: 1). Al comienzo de la carrera de David, la gente reconoció que la mano de Dios estaba sobre él, porque Dios le dio éxito en sus hazañas

militares. En Hebrón estaban presentes representantes de todas las tribus, y dieron su lealtad con entusiasmo al nuevo rey (1 Crón. 12: 23–40). El número total de oficiales y hombres es 340,800, todos ellos leales a David. El pueblo permaneció con David durante tres días y celebró la bondad de Dios para con su pueblo.<sup>1</sup>

El fundamento de la nación judía fue el pacto de Dios con su pueblo como se expresa en la ley de Moisés, especialmente Deuteronomio 27-30 y Levítico 26. Si el rey y el pueblo obedecieran la voluntad de Dios, los bendeciría y cuidaría de ellos; pero si desobedecían y adoraban a dioses falsos, Él los disciplinaría. Cada nuevo rey debía afirmar la supremacía y la autoridad de la ley de Dios, prometer obedecerla e incluso hacer una copia de ella para su uso personal (Deut. 17: 18–20). David hizo un pacto con el Señor y el pueblo, acordando defender y obedecer la ley de Dios y gobernar en el temor del Señor (ver 1 Samuel 10: 17–25; 2 Reyes 11:17).

Cuando David era un adolescente, Samuel lo había ungido en privado (1 Sam. 16:13), y los ancianos de la tribu de Judá lo habían ungido cuando se convirtió en su rey a los treinta años de edad (2 Sam. 2: 4). Pero ahora los ancianos de toda la nación ungieron a David y lo proclamaron como su rey. David no era un aficionado, sino un guerrero experimentado y un líder dotado que obviamente tuvo la bendición del Señor en su vida y ministerio. Después de experimentar años de turbulencia y división, la nación finalmente tuvo un rey que fue la elección de Dios y la elección de la gente. Dios toma tiempo para preparar a sus líderes, y hay mucho que compadecerse de la persona que tiene éxito antes de que esté lista para ello.

## **DAVID ESTABLECIÓ UNA NUEVA CAPITAL (5: 6-10);**

### **1 CRON . 11: 4–9)**

Abner e Ish-Bosheth habían establecido su capital en Mahanaim (2: 8), sobre el río Jordán en el límite de Gad y Manasseh, mientras que la capital de David estaba en Hebrón, en la tribu de Judá. Pero ninguna de las ciudades era adecuada para un nuevo gobernante que buscaba unificar a la nación y comenzar de nuevo. David eligió sabiamente como su capital la ciudad jebusea de Jerusalén en la frontera de Benjamín (la tribu de Saúl) y Judá (la tribu de David). Jerusalén nunca había pertenecido a ninguna de las tribus, por lo que nadie podía acusar a David de ser el favorito en la creación de su nueva capital.

Las consideraciones políticas eran importantes, pero también lo era la seguridad, y la topografía de Jerusalén la convertía en una capital ideal. Construida sobre una colina rocosa y rodeada por tres lados por valles y colinas, la ciudad era vulnerable solo en el lado norte. El valle de Hinnom estaba al sur, el valle de Kidron al este y el valle de Tyropean al oeste. "Hermosa por la situación, la alegría de toda la tierra, es el monte Sión, a los lados del norte, la ciudad del gran Rey" (Sal. 48: 2). "Fuera de Sión, la perfección de la belleza, Dios ha brillado" (Sal. 50: 2). El pueblo judío siempre ha amado la ciudad de Jerusalén, y hoy es venerada por judíos, cristianos y musulmanes. Nacer en Jerusalén era un gran honor (Sal. 87: 4–6).

El Señor debe haber guiado a David de una manera especial cuando eligió a Jerusalén como su capital, porque Jerusalén jugaría un papel estratégico en el desarrollo de Su gran plan de salvación. Dios les había prometido a los judíos que designaría un lugar donde pudieran venir a adorarlo (Deut. 12: 1–7), y debe haberle revelado a David que Jerusalén era ese lugar. Más tarde, David compraría una propiedad en Sión, que se convertiría en el sitio del templo que construiría su hijo Salomón (2 Sam. 24). La iglesia ve la Jerusalén terrenal como una ciudad de esclavitud legalista, pero la Jerusalén celestial como un símbolo del pacto de gracia en Cristo Jesús (Gálatas 4: 21–31) y el hogar eterno del pueblo de Cristo (Hebreos 12:18). –24; Ap. 21-22). Dios ha puesto a su rey en el trono (Sal. 2: 6),

Los jebuseos que vivían en Jerusalén pensaban que su ciudadela era inexpugnable y que incluso los ciegos y los cojos podían defenderla, una jactancia que hizo enojar a David. Sabía que el Señor le había prometido a Moisés que Israel conquistaría a todas las naciones que viven en Canaán, incluidos los jebuseos (Ex. 23: 23–24; Deut. 7: 1–2; 20:17), así que por fe planeó su ataque. Prometió que el hombre que entró en la ciudad y la sometió sería el comandante de su ejército, e incluso le dijo cómo hacerlo: subir por el pozo de agua. El sobrino de David, Joab, aceptó el desafío, capturó la ciudad y se convirtió en el capitán de las tropas de David. Las excavaciones en el Monte Sión han revelado un pozo de agua que habría sido difícil pero no imposible de escalar. David ocupó el monte y llamó a la parte sur "la ciudad de David". En los años siguientes,

La palabra *Millo* (v. 9) significa "plenitud" y se refiere a un terraplén de piedra que se construyó en el lado sureste de la montura para soportar edificios adicionales y una pared. Los arqueólogos han descubierto lo que ellos llaman "una estructura de piedra escalonada", de aproximadamente 1,500 pies de largo y 900 pies de ancho, que era una terraza de apoyo para otras estructuras, y suponen que este era el *Millo*. Tanto Salomón como el rey Ezequías fortalecieron esta parte del monte Sión (1 Reyes 9:15, 24; 11:27; 2 Crón. 32: 5). La bendición de Dios estuvo sobre David y le dio prosperidad en todo lo que emprendió para su pueblo.

Probablemente fue en este momento que David llevó a la cabeza de Goliat a Jerusalén como un recordatorio de la fidelidad de Dios a su pueblo (1 Samuel 17:54).

### **DAVID FORMÓ ALIANZAS POLÍTICAS (5: 11-16; 1 CRON. 3: 5-9; 14: 1-7)**

Israel era una pequeña nación que se distinguía de sus vecinos por su relación de alianza especial con el Dios verdadero y viviente (Núm. 23: 7–10), y se advirtió a los judíos que no formaran alianzas con sus vecinos que comprometieran su testimonio. A menos que su sucesor llevara el mismo nombre, Hiram probablemente estaba comenzando su reinado como rey de Tiro, ya que se hizo amigo tanto de David como de Salomón durante sus reinados (1 Reyes 5).

Es probable que el palacio de David se construyó para él después de sus exitosas guerras contra los filisteos (5: 17–25), y esta puede haber sido la forma en que Hiram reconoció el acceso de David al trono. Sin duda, el rey fenicio también apreciaba el hecho de que David había derrotado a sus vecinos guerreros, los filisteos. Desde un punto de vista práctico, era necesario que los fenicios mantuvieran buenas relaciones con los judíos porque Israel podía bloquear fácilmente la ruta comercial a Tiro, y los fenicios dependían de los agricultores judíos para su comida. (Vea Hechos 12:20). David interpretó la amabilidad de Hiram como otra evidencia de que el Señor lo había establecido en el trono de Israel.

La mención del palacio de David y su alianza con Hiram le ofreció al escritor la oportunidad de mencionar a la familia de David, la "casa" que el Señor estaba construyendo para él (Sal. 127). Deuteronomio 17:17 prohibió al rey de Israel tomar muchas esposas, pero David parece haber ignorado esta ley, al igual que lo hizo Salomón después de él (1 Reyes 11: 1–4). Al menos una de las esposas de David era una princesa (2 Samuel 3: 3), lo que sugiere que el matrimonio fue por el bien de la alianza política; Y sin duda hubo otros matrimonios similares. Esta fue una manera de cimentar las buenas relaciones con otras naciones.

Hay cuatro listas de los hijos de David en la Escritura: los nacidos mientras él reinó en Hebrón (2 Sam 3: 2–5) y los nacidos después de que se mudó a Jerusalén (5: 13–16; 1 Crón. 3: 1–9; 14: 4–7). Su primera esposa fue la hija de Saúl, Michal (1 Samuel 18:27), quien no tuvo hijos (2 Samuel 6:23). En Hebrón, Ahinoam de Jezreel dio a luz a Amnón, el primogénito de David (2 Samuel 3: 2); Abigail, la viuda de Nabal, dio a luz a Chileab o Daniel (3: 3); la princesa Maaca engendró a Absalón (3: 3) y su hermana Tamar (13: 1); Haggith dio a luz a Adonías (3:

4); Abital llevó a Shephatiah (3: 4); y Eglá dio a luz a Itream (3: 5). En Jerusalén, Betsabé tuvo a David cuatro hijos (1 Crón. 3: 5): Shimea (o Shammah), Shobab, Natán y Salomón. Sus otras esposas, que no son nombradas (1 Cron. 3: 6–9; 14: 3–7), llevaron a Ibhar, Elishua, Eliphelet (o Elpelet), Nogah, Nepheg, Japhia, Elishama,<sup>2</sup>

David también tuvo hijos junto a sus concubinas, por lo que tuvo una familia numerosa que manejar. No es de extrañar que algunos de ellos se involucraron en varias intrigas de la corte y trajeron tristeza al rey. La ley establecía claramente que el rey no debía multiplicar las esposas, pero tanto David como Salomón ignoraron esta ley, y ambos pagaron un alto precio por su desobediencia. Es probable que algunas de las esposas, como Maaca, representaran alianzas que David hizo con los reyes vecinos para ayudar a garantizar la seguridad de Israel.

### **DAVID DERROTÓ A LOS FILISTEOS (5: 17-25; 1 CRON. 14: 8-17)**

Mientras David se ocupaba de sus propios asuntos en Hebrón, los filisteos pensaban que todavía era uno de sus vasallos; pero cuando llegó a ser rey de toda la nación de Israel, los filisteos sabían que él era su enemigo, y lo atacaron. Es probable que estos ataques ocurrieran antes de que David se mudara a Jerusalén, porque él y sus hombres bajaron a "la fortaleza" (5:17 NKJV), el área silvestre donde había vivido en los días en que Saúl estaba afuera para matarlo (1 Sam. 22: 4; 23: 13–14).<sup>3</sup> David supo que el ejército filisteo se acercaba, maniobró rápidamente a sus soldados y se encontró con los invasores en el valle de Rephaim, a poca distancia de Jerusalén.

Como había hecho antes, David buscó la mente del Señor al planear su ataque, probablemente usando el Urim y el Tumim; o puede haber tenido al profeta Gad buscando la voluntad del Señor. Asegurado por el Señor que le daría la victoria a Israel, David se encontró con los filisteos a dos millas al suroeste de Jerusalén, y los obligó a retirarse. Salieron del campo tan rápido que dejaron atrás sus ídolos, y David y sus hombres los quemaron. Los filisteos estaban seguros de que la presencia de sus dioses les aseguraría la victoria, pero estaban equivocados. David le dio a Dios toda la gloria y llamó al lugar Baal-perazim, que significa "el Señor que estalla".

Algunos comentaristas creen que los guerreros gaditas se unieron al ejército de David en este momento (1 Crón. 12: 8–15), y esta fue probablemente la ocasión cuando tres de los hombres poderosos de David rompieron las líneas filisteas y obtuvieron agua de David del pozo de Belén. (2 Sam. 23: 13–17; 1 Cron. 11: 15–19). Les tomó mucha fe y valor el hacer esto, y lo que hicieron fue en respuesta a un deseo en el corazón de David y no a una orden de sus labios. Obtuvieron el agua porque amaban a su rey y querían complacerlo. ¡Qué ejemplo para que sigamos!

Los filisteos volvieron a pelear con David por segunda vez, y David buscó la voluntad del Señor por segunda vez. A diferencia de Josué después de la victoria en Jericó (Josué 6–7), David no asumió que la misma estrategia volvería a funcionar. Dios le dio un nuevo plan de batalla, lo obedeció y el Señor le dio la victoria. ¿Cuál era el sonido en las copas de los árboles? Sólo el viento? Ángeles (Sal. 104: 4)? ¿Dios viene a guiar a su pueblo a la victoria? La estrategia funcionó, y David persiguió al enemigo desde Gabaón hasta Gezer, una distancia de quince a veinte millas. Con esta victoria, Israel recuperó el territorio que Saúl perdió en su última batalla. En campañas posteriores, David también recuperó las ciudades que los filisteos habían tomado de Saúl (2 Sam. 8: 1; 1 Crón. 18: 1). David tuvo repetidas batallas con los filisteos, y el Señor le dio una victoria tras otra (2 Sam. 21:

La gente había reconocido por mucho tiempo que David era un guerrero valiente y hábil, y estas dos victorias añadieron mayor gloria a Dios y honor a su siervo. Al derrotar a los filisteos,

David advirtió a los enemigos de Israel que deberían tener cuidado con lo que le hicieron a él y a su pueblo.

### **DAVID REUBICÓ EL ARCA SANTA (6: 1-23; 1 CRÓN. 13: 1-13; 15: 1-16: 3) 4**

El arca del pacto se guardaría en el Lugar Santísimo del tabernáculo, ya que simbolizaba el glorioso trono de Dios (Sal. 80: 1; 99: 1 NVI.); pero durante más de setenta y cinco años, el arca había estado ausente del santuario divino en Shiloh. Los filisteos capturaron el arca cuando Elí era juez (1 Samuel 4) y luego lo devolvieron a los judíos porque el Señor envió un juicio sobre los filisteos. Primero, el arca fue enviada a Beth-Shemesh y luego fue llevada a Kiriath Jearim y custodiada en la casa de Abinadab (1 Sam 5: 1—7: 1). Durante el reinado de David, hubo dos sumos sacerdotes, Sadoc y Ahimelec (2 Sam. 8:17), y es posible que uno sirviera en el santuario, que estaba en Shiloh, y luego se trasladó a Gabaón (2 Cron. 1: 1–6), mientras que el otro ministraba en la corte en Jerusalén. David armó una tienda de campaña para el arca en la ciudad de David, pero los muebles del tabernáculo no se trasladaron a Jerusalén hasta que Salomón completó el templo (1 Reyes 8: 1–4; 2 Cron. 5: 1–5).

**El primer intento (vv. 1–11).** ¿Por qué David quería el arca en Jerusalén? Por una parte, él quería honrar al Señor y darle el lugar que le corresponde como Rey de la nación. Pero David también tenía un deseo secreto en su corazón de construir un santuario para el Señor (ver cap. 7; Sal. 132: 1–5), y el primer paso sería colocar el arca en la ciudad capital. David sabía que el Señor deseaba un santuario central (Deut. 12: 5, 11, 21; 14: 23–24; 16: 2, 6, 11; 26: 2), y esperaba que el Señor lo dejara construirlo. El sueño de David no se hizo realidad, pero compró la tierra sobre la que se construyó el templo (2 Sam. 24: 18 en adelante), y proporcionó los planos del templo y la riqueza y los materiales necesarios para su construcción (1 Crón. 28). — 29).

Seguramente hubo una razón política para mover el arca a Jerusalén, ya que simbolizaba "una nación bajo Dios". David involucró a todos los líderes clave de la tierra en la planificación del evento y emitió una invitación general a los sacerdotes y levitas que vinieran a Jerusalén desde todas sus ciudades. "Así que David reunió a todos los israelitas, desde el río Shihor en Egipto hasta Lebo Hamath [o" la entrada a Hamath "], para traer el arca de Dios de Kiriath Jearim" (1 Crón. 13: 5 NVI ). Hamath marcó el límite más septentrional asignado por Dios a Israel (Núm. 34: 8). La esperanza de David era que las divisiones pasadas y las diferencias tribales fueran olvidadas cuando las personas se enfocaran en el Señor. La presencia del arca significaba la presencia del Señor, y la presencia del Señor significaba seguridad y victoria.

Pero faltaba una cosa: no hay registro de que David haya buscado la mente del Señor en este asunto. Reubicar el arca en Jerusalén parecía una buena idea y todos estaban entusiasmados por hacerlo, pero el rey no siguió su patrón habitual de pedirle al Señor sus instrucciones. Después de todo, lo que complace al rey y al pueblo puede no agradar a Dios, y lo que no agrada a Dios no tendrá Su bendición. El primer intento de David fracasó estrepitosamente porque los levitas no llevaban el arca sobre sus hombros. Dios había dado instrucciones específicas a través de Moisés sobre cómo se debía erigir, desmontar y transportar el tabernáculo (Núm. 4), y los principales muebles se cargarían sobre los hombros de los levitas que descendían de Coat (4: 9– 20). Cuando usaron un nuevo carro tirado por bueyes, seguían el patrón de los filisteos paganos (1 Sam.

La lección aquí es obvia: la obra de Dios debe hacerse a la manera de Dios si es para tener la bendición de Dios. El hecho de que todos los líderes de Israel acordaron usar el carro no lo hizo correcto. Cuando parecía que el arca caería del carro, Uza presuntamente lo tomó para estabilizarlo, y lo mataron. Pero Dios había advertido acerca de esto en la ley de Moisés, y todos

los israelitas seguramente lo sabían (Núm. 1:51; 4:15, 20). No hay evidencia de que Abinadab fuera un levita o que sus hijos Uza y Ahio estuvieran incluso calificados para estar cerca del arca, y mucho menos que lo toquen. David rápidamente llevó el arca a la casa de Obed-Edom, que era levita (1 Crón. 15:18, 21, 24; 16: 5; 26: 4–8, 15), y allí permaneció durante tres meses. .

Al comienzo de nuevas épocas en la historia bíblica, Dios a veces manifestaba su poder en el juicio para recordar a las personas que una cosa no había cambiado: el pueblo de Dios debe obedecer la Palabra de Dios. Después de que se erigió el tabernáculo y se inauguró el ministerio sacerdotal, los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, fueron muertos por haber intentado deliberadamente entrar en el santuario (Lev. 10). Cuando Israel entró en la tierra de Canaán y comenzó a conquistar la tierra, Dios ejecutó a Acán por desobedecer la ley y obtener el botín de Jericó (Josué 6—7). Durante los primeros días de la iglesia del Nuevo Testamento, Ananías y Safira fueron asesinados por mentir a Dios y a su pueblo (Hechos 5). Aquí, al comienzo del reinado de David en Jerusalén, Dios le recordó a su pueblo que no debían imitar a las otras naciones cuando lo servían, porque todo lo que necesitaban saber estaba en su Palabra.

La iglesia de hoy necesita prestar atención a este recordatorio y regresar a la Palabra de Dios para comprender la voluntad de Dios. Ninguna cantidad de unidad o entusiasmo puede compensar la desobediencia. Cuando la obra de Dios se realiza a la manera del hombre, e imitamos al mundo en lugar de obedecer la Palabra, nunca podemos esperar la bendición de Dios. Las multitudes pueden aprobar lo que hacemos, pero ¿qué pasa con la aprobación de Dios? El camino del mundo es, en última instancia, el camino de la muerte.

**El segundo intento (vv. 12-23).** Cuando David escuchó que la presencia del arca traía bendiciones a la casa de Obed-Edom, él quería esa bendición para él y para su gente. El arca pertenecía a la tienda que él había erigido en Jerusalén. Dado que 1 y 2 Crónicas fueron escritas desde el punto de vista sacerdotal, el relato del segundo intento es mucho más completo que el registro en Samuel (1 Crón. 15: 1—16: 3). David ahora estaba decidido a hacer la obra de Dios a la manera de Dios, así que envió a los levitas en el viaje de diez millas a la casa de Obed-Edom, y trajeron el arca a Jerusalén sobre sus hombros. Para asegurarse de que el Señor no “rompiera” con otro juicio, los levitas se detuvieron después de sus primeros seis pasos y los sacerdotes ofrecieron un toro y un ternero engordado. Cuando no cayó el juicio, sabían que Dios estaba complacido con lo que estaban haciendo (1 Crón. 17:26).<sup>5</sup> Cuando la procesión llegó a la tienda en Jerusalén, los sacerdotes ofrecieron otros catorce sacrificios (1 Crón. 15:26).

David bailó con entusiasmo en la adoración ante el Señor y se vistió para la ocasión con un efod sacerdotal de lino (v. 14). Más tarde, su esposa lo acusó de exponerse descaradamente a sí mismo (v. 20), pero 1 Crónicas 15:27 nos informa que él también llevaba una túnica real debajo del efod. Aunque no era de la tribu de Leví, David actuaba como rey y sacerdote, una imagen de Jesús, el hijo de David, que ocupa ambos cargos "según el orden de Melquisedec" (Heb. 6: 20—8: 13 Ps. 110). En los días de Abraham, Melquisedec era el rey y sacerdote de Salem (Gen. 14: 17–24), y ahora David estaba adorando como rey y sacerdote de Jerusalén. La procesión estuvo acompañada por levitas tocando instrumentos musicales y cantando canciones de alabanza al Señor.

La danza de David fue personal y sincera, y lo hizo ante el Señor al celebrar la venida de su presencia en la ciudad capital. Es probable que algunos de los salmos (24, 47, 68, 95, 99, 105, 106, 132; ver 1 Crón. 16: 7–36) reflejaron sus pensamientos y sentimientos en esa ocasión. En la antigüedad, el baile jugaba un papel tanto en el culto pagano como en el hebreo (Sal. 149: 3), así como en las celebraciones de ocasiones especiales, como bodas, reuniones familiares (Lucas 15:25) y victorias militares (Ju. 11:34). Por lo general, eran las mujeres las que bailaban y



cantaban ante el Señor (Ex. 15: 20-21; 1 Sam. 18: 6; Sal. 68: 24-26), y en ocasiones en que bailaban hombres y mujeres, eran segregados. . Las danzas religiosas se mencionan o insinúan en el libro de los Salmos (30:11; 42: 4; 150: 4).

No hay evidencia en el Nuevo Testamento de que el baile como "forma de arte de adoración" se usara en la sinagoga judía o en la liturgia de la iglesia primitiva. Los griegos introdujeron el baile en el culto en la iglesia post-apostólica, pero la práctica llevó a serios problemas morales y finalmente fue prohibida. Fue difícil para las congregaciones distinguir entre "bailes cristianos" y bailes en honor a un dios o diosa pagana, por lo que la iglesia abandonó la práctica y, posteriormente, los padres de la iglesia lo condenaron.

Cuando el arca se instaló de manera segura en la tienda, David bendijo a la gente (otro acto sacerdotal) y le dio a cada persona un poco de pan y carne (o vino) y un pastel de pasas. Una vez más, recordamos al sacerdote-rey Melquisedec, que vino de Salem y le dio a Abraham pan y vino (Gen. 14: 18–19). Pero cuando David fue a su casa para bendecir a su propia familia, descubrió que su esposa se avergonzaba de él e incluso lo despreciaba por bailar con tanto entusiasmo en público (vv. 16, 20–23). Es interesante que el texto diga que ella vio al "Rey David" y no a "su esposo" (v. 16) y que se llama "la hija de Saúl" y no "la esposa de David" (v. 20). Cuando ella le habló, Michal usó la tercera persona ("Qué glorioso era el rey") y no la segunda persona más personal, y su discurso fue muy sarcástico.

No hay evidencia de que David fuera culpable de ninguna de las cosas que su esposa le acusó de hacer. Estaba vestido apropiadamente y ciertamente no se exponía a la gente, y su baile era ante el Señor, quien sabía lo que había en su corazón. David reconoció en Mical el orgullo y la ceguera espiritual de su padre, Saúl, cuyo único deseo era ganar y mantener su popularidad con la gente. David prefería vivir y servir para agradar al Señor. Le recordó a Michal que el Señor lo había elegido para reemplazar a su padre como rey y que haría lo que el Señor le había pedido que hiciera. En otras palabras, David no necesitaba el consejo espiritual de la hija carnal de un rey depuesto y deshonrado. Tal vez a Michal no le gustó lo que David dijo sobre el abandono de su padre del arca (1 Crón. 13: 3). David amaba a Mical y la quería de regreso cuando se convirtiera en rey (2 Samuel 3:

Michal dijo que David se había deshonrado ante el pueblo, pero David respondió a su falsa acusación con una declaración de que ella sería aún más desgraciada, y desde ese día, ignoró sus deberes matrimoniales hacia ella. Para una esposa que no tuvo hijos fue una desgracia en ese día, especialmente si su esposo la rechazó. Pero la esterilidad de Mical fue una bendición del Señor. Evitó que la familia de Saúl continuara en Israel y, por lo tanto, amenazara el trono de David. David y Jonathan habían convenido en reinar juntos (1 Samuel 23: 16–18), pero Dios rechazó ese plan al permitir que Jonathan muriera en la batalla. El Señor quería que la línea y el trono de David se mantuvieran separados de cualquier otra dinastía, porque la línea de David culminaría en el nacimiento del Mesías, Jesucristo. Ese será el tema del siguiente capítulo en la historia de David.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Por qué muchas personas hoy en día tienen problemas para confiar en los que tienen autoridad?
2. ¿Cuáles son algunas de las cualidades y valores de los personajes que David muestra en 2 Samuel 5—6?
3. El fundamento de la nación judía era un pacto con Dios, y David hizo un pacto con el pueblo y el Señor (2 Samuel 5: 3). ¿Qué es un pacto?
4. ¿Por qué fue Jerusalén una opción ideal para una nueva capital?
5. ¿Por qué fue necesario que David buscara la voluntad del Señor para la segunda batalla con los filisteos (2 Sam. 5: 22–25)? ¿Qué relevancia hay para nosotros en este hábito?
6. ¿Por qué era tan importante para David que el arca del pacto estuviera en Jerusalén? ¿Qué dice esto de él?
7. ¿Qué errores se cometieron en el movimiento del arca del pacto? ¿Cuál es una posible razón por la que el juicio de Dios fue tan rápido y feroz hacia Uza?
8. "Ninguna cantidad de unidad o entusiasmo puede compensar la desobediencia". ¿Cómo podemos aplicar esta percepción hoy?
9. ¿Qué motivó a David a bailar ante el Señor? ¿Por qué los padres de la iglesia finalmente prohibieron bailar en la iglesia? ¿Qué piensas sobre esto?
10. Mical criticó la adoración entusiasta de David por el Señor. ¿Cómo describirías el tipo y la cantidad correcta de entusiasmo en la adoración?

11. Incluso la muerte de Jonatán y la esterilidad de Mical contribuyeron al plan de desarrollo de Dios. ¿Qué podemos aprender acerca de Dios de la manera en que Él está trabajando en esta historia?

## Dinastía de David, bondad y conquistas

(2 Samuel 7—10)

[\(Ver también 1 Crónicas 17-19\).](#)

En estos cuatro capítulos de 2 Samuel, vemos al rey David involucrado en cuatro actividades importantes: aceptar la voluntad de Dios (capítulo 7), pelear las batallas de Dios (capítulo 8), compartir la bondad de Dios (capítulo 9) y defender el honor de Dios (cap. 10). Sin embargo, estas actividades no eran nada nuevo para David, porque incluso antes de ser coronado rey de todo Israel, él había servido al Señor y al pueblo de esta manera. Llevar una corona y sentarse en un trono no cambió a David, ya que en su carácter y conducta, había vivido como un rey toda su joven vida.

Qué trágico es que, a partir del capítulo 11, veamos a David desobedecer al Señor y sufrir las dolorosas consecuencias de sus pecados. Andrew Bonar tenía razón cuando dijo: "Debemos estar tan atentos después de la victoria como antes de la batalla".

### **[1. ACEPTANDO LA VOLUNTAD DE DIOS \(7:1-29; 1 CRON. 17\)](#)**

En el mundo antiguo, ¿qué hacían los reyes cuando no tenían guerras para luchar? Nabucodonosor observó su ciudad y se jactó: "¿No es esta la gran Babilonia que yo he construido?" (Dan. 4:30). Salomón reunió riquezas y esposas, entretuvo a invitados extranjeros y escribió libros, mientras que Hezekiah parece haber supervisado a eruditos que copiaron y preservaron las Escrituras (Prov. 25: 1). Pero de 2 Samuel 7: 1-3 se desprende que en las horas de ocio de David, el rey pensó en el Señor y consultó con su capellán, Natán, acerca de mejorar la condición espiritual del reino de Israel. David no era simplemente un gobernante; Él era un pastor con un gran interés por su pueblo. En reposo, pensó en el trabajo que podía hacer, y en el éxito, pensó en Dios y en Su bondad para con él.

En este capítulo, el Señor reveló a Natán y David lo que generalmente se llama el pacto davídico.<sup>1</sup> Esta declaración no solo tuvo un gran significado para David en su día, sino que también tiene un significado para Israel, la iglesia y el mundo en general.

**Lo que el pacto significó para David (vv. 1-9).** Que David quisiera construir una casa para el Señor no nos sorprende, porque David era un hombre conforme al corazón de Dios y deseaba honrar al Señor de todas las formas posibles. Durante sus años de exilio, David había jurado al Señor que le edificaría un templo (Sal. 132: 1-5), y llevar el arca a Jerusalén fue sin duda el primer paso para cumplir ese voto. Ahora le preocupaba a David que estuviera viviendo

en una cómoda casa de piedra con paneles de cedro mientras el trono de Dios estaba en una tienda, y compartió su carga con Nathan.

Esta es la primera aparición de Natán en las Escrituras. Gad había sido el profeta de David durante su exilio (1 Samuel 22: 5), y después de la coronación de David, Gad no desapareció de la escena (2 Samuel 24: 1–18). De hecho, él y Nathan trabajaron juntos manteniendo los registros oficiales (1 Cron. 29:29) y organizando la adoración (2 Cron. 29:25), pero Nathan parece haber sido la voz profética de Dios para David durante su reinado. Fue Natán quien confrontó a David por su pecado (2 Samuel 12) y también quien se encargó de que Salomón fuera coronado rey (1 Reyes 1: 11 en adelante). David tuvo cuatro hijos con Betsabé y nombró a uno de ellos Nathan (1 Crón. 3: 1-5).<sup>2</sup> Cuando Natán le dijo a David que hiciera lo que estaba en su corazón, no estaba afirmando que los deseos de David eran en realidad la voluntad de Dios. Más bien, estaba alentando al rey a perseguir sus deseos y ver qué quería el Señor que hiciera. Dios respondió dándole a Nathan un mensaje especial para el rey, y Nathan lo entregó fielmente.

En la primera parte del mensaje, Dios le recordó a David que en ningún momento le había pedido a ninguna tribu o líder tribal que le construyera una casa. Dios le había ordenado a Moisés que hiciera un tabernáculo para su morada, y se había conformado con viajar con su peregrino y morar con ellos dondequiera que acampaban. Ahora que Israel estaba en la tierra y tenía paz, necesitaban un líder humanitario, no un templo, y es por eso que Dios llamó a David para pastorear al pueblo de Israel. Dios había estado con David para proteger su vida y prosperar su servicio, y había hecho grande el nombre de David. A pesar de sus deseos y su juramento, David no construiría el templo. Lo mejor que podía hacer por el Señor era continuar pastoreando a la gente y dando un ejemplo piadoso.

Este anuncio debe haber decepcionado a David, pero él lo aceptó gentilmente y le dio gracias al Señor por toda su bondad hacia él. Cuando Salomón dedicó el templo, él explicó que Dios aceptó el deseo de David por la acción: "Mientras que en tu corazón estaba la construcción de un templo para Mi nombre, hiciste bien en que estaba en tu corazón" (1 Reyes 8:18 NVI) ; ver 2 Co. 8:12). Los siervos de Dios deben aprender a aceptar las desilusiones de la vida, porque, como solía decir AT Pierson, "Las desilusiones son sus citas".

**Lo que el pacto significa para Israel (vv. 10–16).** El fundamento para los propósitos y tratos de Dios con el pueblo de Israel es Su pacto con Abraham (Gn. 12: 1–3; 15: 1–15). Dios eligió a Abraham por su gracia y le prometió una tierra, un gran nombre, descendientes multiplicados, y su bendición y protección. También prometió que todo el mundo sería bendecido a través de la simiente de Abraham, y esto se refiere a Jesucristo (Gálatas 3: 1-16). Dios llamó a Israel a ser el canal humano a través del cual Su Hijo y Su Palabra vendrían al mundo. El pacto de Dios con David se basa en este pacto con Abraham, porque habla de la nación, la tierra y el Mesías.

El Señor comenzó con el tema de la tierra de Israel (2 Sam. 7:10) y prometió "descanso" a Su pueblo (v. 11). La palabra *reposo* es una palabra importante en el vocabulario profético y se refiere a varias bendiciones en el plan de Dios para su pueblo. El concepto de reposo comenzó con el reposo de Dios cuando completó la creación (Gen. 2: 1–3), y esto fue una base para la observancia del sábado del Israel (Ex. 20: 8–11). Después de que Dios liberó a Israel de Egipto, Él les prometió "descanso" en su propia tierra (Ex. 33:14; Deut. 25:19; Jos. 1:13, 15). David estaba tan ocupado luchando guerras que no pudo construir el templo (1 Reyes 5: 3),<sup>3</sup> pero cuando Dios le dio descanso a Israel, Salomón construyó el templo usando los planes y materiales que Dios le dio a su padre David (1 Reyes 5: 1–4; 8:56).

El concepto de reposo va más allá de cualquiera de estos asuntos porque habla también del reposo espiritual que los creyentes tienen en Cristo (Mat. 11: 28–30; Heb. 2: 10–18). El concepto también mira hacia el futuro reino de Israel y el descanso que el pueblo de Dios disfrutará cuando Jesucristo se sienta en el trono de David (Isaías 11: 1–12; 65: 17–25; Jeremías 31: 1–14; 50: 34).

Luego, el Señor pasó de las promesas relacionadas con la tierra y la nación a las promesas relacionadas con el trono y la familia de David (vv. 11–16). Todos los reyes están preocupados por el futuro de su reino, y el Señor le prometió a David algo por encima y más allá de lo que pudiera haber imaginado. David quería construir una casa para Dios (el templo), pero Dios prometió construir una casa para David, ¡una dinastía para siempre! La palabra "casa" se usa quince veces en este capítulo y se refiere al palacio de David (vv. 1–2), el templo (vv. 5–7, 13) y la dinastía de David, que culmina en el Mesías, Jesucristo (vv. 11, 13, 16, 18–29).

El primer anuncio de Dios de la venida del Salvador se dio en Génesis 3:15, informándonos que el Salvador sería un ser humano y no un ángel. Génesis 12: 3 nos dice que Él sería un judío que bendeciría a todo el mundo, y Génesis 49:10 que vendría a través de la tribu de Judá. En este pacto, Dios le anunció a David que el Mesías vendría a través de su familia, y Miqueas 5: 2 profetizó que nacería en Belén, la ciudad de David (ver Mat. 2: 6). ¡No es de extrañar que el rey estuviera tan contento cuando se enteró de que el Mesías sería conocido como "el hijo de David" (Mat. 1: 1)!

En esta sección, el Señor habla de Salomón y del Salvador, que es "más grande que Salomón" (Mat. 12:42). Salomón construiría el templo que David anhelaba construir, pero su reinado terminaría; sin embargo, el reinado del Mesías duraría para siempre. David tendría una casa para siempre (2 Samuel 7:25, 29), un reino para siempre (v. 16) y un trono para siempre (vv. 13, 16), y glorificaría el nombre de Dios para siempre (v. 26).

Todo esto se cumple en Jesucristo, el hijo de David (Sal. 89: 34–37; Lucas 1: 32–33, 69; Hechos 2: 29–36; 13: 22–23; 2 Tim. 2: 8 ), y se manifestará cuando regrese, establezca el reino prometido y se sienta en el trono de David. Las bendiciones espirituales que Dios le ofreció a David se ofrecen hoy en Jesucristo a todos los que confían en Él (Isaías 55: 1–3; Hechos 13: 32–39). Jesucristo los cumplirá literalmente en el futuro reino prometido a Israel (Isaías 9: 1–7; 11: 1–16; 16: 5; Jer. 33: 15–26; Ezequiel 34: 23–24; 37: 24–25; Os. 3: 5; Zac. 12: 7–8).<sup>4</sup> El trono de David terminó en 586 aC con Sedequías, el último rey de Judá, pero la línea de David continuó y trajo a Jesucristo, el Hijo de Dios, al mundo (Mat. 1: 12–25; Lucas 1:26–38, 54–55, 68–79).

Humanamente hablando, la nación de Israel habría perecido rápidamente si Dios no hubiera sido fiel a Su pacto con David, que era "la [lámpara] de Israel" (2 Sam. 21:17). No importa a qué profundidad descendieron los reyes y las personas, el Señor guardó una lámpara para David e Israel (1 Reyes 11:36; 15: 4; 2 Reyes 8:19; 2 Crónicas 21: 7; Sal. 132: 17 ). Lo reconocieran o no, el pueblo judío estaba muy endeudado con David por su templo, los instrumentos y las canciones utilizadas en el templo, la organización del ministerio del templo y la protección que la nación tenía de las naciones enemigas. Hoy estamos en deuda con David por mantener la luz brillando para que el Salvador pueda venir al mundo. A pesar de los pecados de la nación, Dios castigó a su pueblo, pero no quebrantó su pacto ni le quitó su misericordia (2 Samuel 7:15; 22:51; 1 Reyes 3: 6; 2 Crón. 6: 42; PD. 89:28, 33, 49).

**Lo que el pacto significa para los creyentes de hoy (vv. 18–29).** Ya hemos notado que hay una iglesia hoy porque Dios usó a la familia de David para traer al Salvador al mundo, y hay un futuro para Israel porque Dios le dio a David un trono para siempre. La forma en que David respondió a esta gran palabra de Dios es un buen ejemplo que debemos seguir hoy. Se humilló

ante el Señor, y al menos diez veces, se llamó a sí mismo el siervo de Dios. Los sirvientes por lo general prestan atención y esperan órdenes, pero David se sentó ante el Señor. El pacto que Dios le dio a David era incondicional; todo lo que David tuvo que hacer fue aceptarlo y dejar que Dios trabaje. Como un niño pequeño que habla a un padre amoroso, el rey se llamó a sí mismo "David" (v. 20), y derramó su corazón al Señor.

Primero, se enfocó en *el presente* al alabar las misericordias que Dios le otorgó (vv. 18-21). Fue la gracia de Dios lo que llevó a David tan lejos, desde los redondos al trono, y ahora Dios había hablado de sus descendientes en el futuro. En los versículos 18-20 y 28-29, David se dirigió a Dios como "Señor Dios", que en hebreo es "Jehová Adonai", el Señor Soberano. (En los vv. 22 y 25, es "Jehová Elohim", el Dios de poder.) Solo un Dios de gracia soberana otorgaría tal pacto, y solo un Dios con poder soberano podría cumplirlo. "¿Tratas con todos de esta manera, oh Señor Soberano?" (V. 19 NTV). En cierto sentido, la respuesta es no, porque Dios eligió la casa de David para traer a Su Hijo al mundo; pero en otro sentido, la respuesta es sí, porque cualquier pecador puede confiar en Jesucristo y ser salvo y entrar en la familia de Dios. David vio las promesas de este pacto como una "gran cosa" (v. 21) debido a la confiabilidad de la palabra de Dios y el amor de Dios.

En los versículos 22-24, David miró *el pasado* y la asombrosa gracia de Dios hacia Israel. El Señor escogió a Israel en lugar de las otras naciones de la tierra, y Él se reveló a Israel al dar la ley en el Monte Sinaí y hablar la Palabra a través de Sus profetas. Los judíos debían recordar la singularidad del Señor y no inclinarse ante los ídolos de las otras naciones. (Vea Deut. 4:34; 7: 6-8; 9: 4-5; Neh. 9:10.) Dios es el Señor de todas las naciones, pero hizo grandes cosas por Israel, su pueblo elegido. ¡David reconoció la maravillosa verdad de que Dios había elegido a Israel para ser su pueblo para siempre!

La tercera parte de la oración y alabanza de David (vv. 25-29) miraba hacia *el futuro* como se revela en el pacto que se entregó al rey. Dios dio la palabra, David la creyó, y David le pidió a Dios que cumpliera esa palabra para su pueblo. Quería que Israel continuara como nación y que el Señor fuera magnificado a través de Israel. Pidió que se construyera su casa tal como lo había prometido el Señor (v. 27), a pesar de que fue decepcionante para David que no se le permitiera construir una casa para el Señor. "Venga tu reino" es el empuje del versículo 27, y "Tu voluntad se cumplirá" el empuje del verso 28. No fue suficiente para David simplemente escuchar las promesas y creerlas; también oró al Señor para que los cumpliera.

En su humildad, fe y sumisión a la voluntad de Dios, David es un buen ejemplo que debemos seguir.

## **2. LUCHANDO LAS BATALLAS DE DIOS (8: 1-18; 1 CRON. 18)**

Este capítulo resume las victorias del ejército de Israel sobre sus enemigos, eventos que probablemente ocurrieron entre los capítulos 6 y 7 de 2 Samuel (ver 7: 1). El Señor ayudó a David, Joab y Abishai a vencer a los enemigos de Israel en el oeste (8: 1), este (v. 2), norte (vv. 3-12) y sur (vv. 13-14). Para una cuenta paralela, vea 1 Crónicas 18-19. El rey Saúl había luchado contra muchos de estos mismos enemigos (1 Samuel 14:47).

Debemos observar las actividades militares de David a la luz de los convenios de Dios con Israel a través de Abraham (Gen. 12, 15), Moisés (Deut. 27-30) y David (2 Sam. 7). El Señor le había prometido a Israel la tierra desde el río de Egipto hasta el río Eufrates (Gn. 15: 17-21; Deut. 1: 6-8; 11:24; 1 Reyes 4: 20-21), y el Señor usó David para ayudar a cumplir la promesa. Israel había perdido territorio ante sus enemigos durante el reinado del rey Saúl, y David lo recuperó, pero también expandió las fronteras de Israel y adquirió tierras que no habían sido conquistadas en los días de Josué (Jos. 13: 1-7). David estableció tratados vasallos con la

mayoría de estas naciones y estableció guarniciones en sus tierras para mantener la autoridad de Israel (2 Samuel 8: 6). Un hombre de fe, David creyó las promesas de Dios y actuó sobre ellas para la bendición de su pueblo.

Pero las victorias de David también significaron paz y seguridad para el pueblo de Israel para que pudieran vivir una vida normal y no ser amenazados constantemente por sus vecinos. Israel tuvo una gran obra que realizar en la tierra al dar testimonio del verdadero Dios vivo y al traer las Escrituras escritas y el Mesías al mundo. Además, las victorias de David enriquecieron el tesoro del Señor de modo que el material estaba disponible para que Salomón construyera el templo (vv. 11–13; 1 Crón. 22). La iglesia de hoy no usa armas militares para pelear las batallas de Dios (Juan 18: 36–38; 2 Cor. 10: 3–6; Efe. 6: 14–18), pero podemos usar la fe y el valor de David y Sus soldados y reclaman territorio perdido para el Señor.

**Occidente: los filisteos (v. 1).** Estas personas eran los enemigos tradicionales de los judíos y aprovecharon cada oportunidad para atacarlos. En 2 Samuel 21: 15–22, se mencionan al menos cuatro campañas filisteas diferentes (ver 1 Crón. 20: 4–8), y el texto describe el asesinato de varios gigantes así como la derrota de los filisteos. Israel capturó varias ciudades, incluida Gath, la casa de Goliat. En su juventud, David había matado a Goliat, pero durante la primera campaña no pudo matar al gigante Ishbi-benob, y el sobrino de David, Abishai, tuvo que rescatarlo (2 Sam. 21: 15–17). Los hombres de David le aconsejaron que dejara de emprender la guerra personalmente, y él prestó atención a sus consejos. ¡Bienaventurado el líder que admite sus debilidades y admite cuando necesita hacer cambios! El nombre "Methegammah" significa "la brida de la ciudad madre" y probablemente se refiere a una ciudad filistea clave que Israel capturó, La ubicación de lo que es un misterio para nosotros. "Tomar el freno" de cualquier cosa significa ganar control y forzar la sumisión.

**Oriente: los moabitas (v. 2).** Los moabitas habían sido amistosos con David porque pensaban que él era el enemigo de Saúl (1 Samuel 14:47), y David estaba relacionado con los moabitas a través de su bisabuela, Ruth (Rut 4: 18–22). Mientras vivía en el exilio, David incluso había puesto a sus padres bajo la custodia del rey de Moab (1 Samuel 22: 3–4). Los moabitas en realidad estaban relacionados con los judíos porque el sobrino de Abraham, Lot, era el padre de su antepasado Moab (Gén. 19: 30–38). Debido a que los moabitas habían contratado al profeta Balaam para maldecir a Israel y luego guiar a Moab a seducir a los hombres de Israel (Núm. 22-25), el Señor le declaró la guerra a Moab, y David solo continuaba esa cruzada. La mayoría de los conquistadores habrían asesinado a todo el ejército, pero David perdonó a cada tercer soldado y se conformó con el tributo de la nación.

**Norte: los arameos y los sirios (vv. 3–13).** Zobah estaba ubicado al norte de Damasco y formaba parte de una confederación de naciones llamadas "los sirios" en algunas traducciones, pero más precisamente son "los arameos". Sin embargo, sus vecinos, los sirios intentaron acudir en su ayuda y fueron derrotados. de modo que toda la zona al norte del Eufrates quedó bajo la autoridad de David. Esto le dio a Israel importantes instalaciones militares y también el control de las valiosas rutas de caravanas que pasaron por ese territorio. Israel podría imponer aranceles a medida que los comerciantes pasaban y, por lo tanto, aumentar sus ingresos. Al derrotar a los arameos y los sirios, David también se hizo amigo de sus enemigos y recibió un tributo de ellos (vv. 6–10).

**Sur: los edomitas (vv. 12-14).** First Chronicles 18: 12–13 nombra a los edomitas como enemigos (ver 1 Reyes 11: 14b-18), pero es posible que los sirios y arameos en este momento tuvieran el control de Edom y también estuvieran involucrados en la batalla. Parece que mientras Israel atacaba a los sirios y arameos en el norte, los moabitas los atacaron desde el sur, pero el



Señor le dio a Israel una gran victoria. Aunque David y Joab fueron los líderes conquistadores en esta batalla, fue el Señor quien recibió la gloria cuando David conmemoró la victoria en el Salmo 60. "Sobre Edom, arrojaré mi zapato" (60: 8 LBLA) es una expresión metafórica que puede tener un doble significado: (1) Dios reclama a Edom como su territorio, y (2) Dios trata a Edom como un esclavo que limpia los zapatos del maestro. Expresa la humillación que Dios trajo a los orgullosos edomitas que David conquistó.

David también derrotó a los amalecitas (2 Sam. 8:12), una comisión que su antecesor, Saúl, no había cumplido (1 Sam. 15). Desde los días de Moisés, el Señor había declarado la guerra a Amalec (Ex. 17: 8–12; Núm. 14:45; Deut. 25: 17–19), y David solo continuaba la cruzada. Tal como lo prometió el Señor (2 Samuel 7: 9), David venció a sus enemigos. La reputación de David aumentó dramáticamente debido a estas victorias (v. 13), y David tuvo cuidado de darle a Dios la gloria (8: 11–12).

**Administración en Jerusalén (vv. 15-18)** .5 Ganar batallas es una cosa y administrar los asuntos de la nación en crecimiento es otra muy distinta; y aquí David demostró ser capaz. Él gobernó con justicia y rectitud y sirvió a todas las personas (v. 15). David describió a tal líder en 23: 1–7 y lo comparó con el amanecer y la luz del sol después de la lluvia. Ciertamente, David trajo el amanecer de un nuevo día a Israel después de la oscuridad del reinado de Saúl, y Dios usó a David para traer calma después de la tormenta. Dios ama la justicia y la justicia (Sal. 33: 5) y manifiesta ambos a medida que Él gobierna sobre Su universo (Sal. 36: 6; 99: 4; Isaías 5:16; Jer. 9:24; Amós 5:24). David en verdad era un hombre conforme al corazón de Dios.

Un buen gobernante debe nombrar subordinados sabios y hábiles, y esto lo hizo David. El sobrino de David, Joab, había matado a Abner de manera traicionera (3: 27–39), pero David lo hizo jefe del ejército. Sabemos poco acerca de Josafat o su posición en el gobierno de David. El "registrador" fue probablemente el oficial que mantuvo los registros y aconsejó al rey como lo haría un secretario de estado. Él pudo haber sido el presidente del consejo del rey. El escenario en Isaías 36 indica que el registrador era una persona de alto rango (véanse los vv. 3, 22).

Tanto Sadoc como Ahimelec servían como sacerdotes, porque el arca estaba en Jerusalén y el tabernáculo en Gabaón (1 Crón. 16: 39 en adelante). El sacerdote de Ahimelec fue asesinado por Doeg por orden de Saúl (1 Sam. 22: 6 en adelante), y su hijo Abiatar sobrevivió a la matanza de los sacerdotes en Nob y se unió a la banda de David en Keilah (1 Sam. 22:20; 23: 6) . Acompañó a David durante sus años de exilio y debe haber engendrado un hijo a quien llamó Ahimelec en honor al abuelo martirizado del niño. Cuando llegó a la mayoría de edad, el niño sirvió con su padre y Zadok. Encuentran a Sadoc y Abiatar trabajando juntos cuando el arca fue traída a Jerusalén (2 Sam. 15:24, 35) y cuando Absalón se rebeló contra David (17:15; 19: 11–12).

Seria el escriba ("secretario" NVI ) también fue conocido como Sheva (20:25), Shavsha (1 Crón. 18:16), y Shisha (1 Reyes 4: 3). La referencia en Reyes nos informa que dos de sus hijos heredaron su posición. El nombramiento más notable es el de Benaiah, el oficial sobre el guardaespaldas de David y un poderoso guerrero (2 Sam. 23: 20–23), que era sacerdote (1 Crón. 27: 5). En el Antiguo Testamento, no era raro que un sacerdote se convirtiera en un profeta (por ejemplo, Jeremías, Ezequiel), pero que un sacerdote se convirtiera en un oficial del ejército era algo inusual. Los cherethitas y pelethites eran mercenarios excepcionales de otras naciones que formaban el guardaespaldas personal de David. Benaiah se convirtió en un valioso ayudante de Salomón (1 Reyes 1:38, 44).

Si bien no todos los hijos de David demostraron ser hombres dignos, los tuvo sirviendo como oficiales en su gobierno. No solo era bueno para ellos, sino que era una forma de obtener

información sobre lo que estaba sucediendo en la nación. El título "gobernantes principales" ("consejeros reales" NVI) es una traducción de la palabra hebrea para "sacerdotes". Ya que David pertenecía a la tribu de Judá, ni él ni sus hijos podían entrar en los recintos sagrados del tabernáculo y ministrar como sacerdotes, por lo que la palabra probablemente significa "consejeros confidenciales". Estos eran hombres que tuvieron acceso al rey y lo ayudaron a dirigir los asuntos del reino.

### **3. COMPARTIENDO LA BONDAD DE DIOS (9: 1-13)**

"La bondad de Dios" es uno de los dos temas en este capítulo (vv. 1, 3, 7), y significa la misericordia y el favor del Señor a las personas que no lo merecen. Pablo vio la bondad de Dios en la venida de Jesucristo y su obra en la cruz (Tito 3: 1-7; Ef. 2: 1-9), y vemos en los tratos de David con Mephibosheth una imagen de la bondad de Dios hacia los perdidos pecadores David les había prometido a Saúl y Jonatán que no exterminaría a sus descendientes cuando se convirtiera en rey (1 Samuel 20: 12-17, 42; 24:21), y en el caso de Mephibosheth, el hijo de Jonatán, David no solo cumplió su promesa pero fue por encima y más allá de la llamada del deber.

El segundo tema principal es el reinado de David. El nombre "David" se usa solo cinco veces en el capítulo; Once veces se le llama "el rey", y una vez, los dos están unidos en "el rey David" (v. 5). Nadie en todo Israel, excepto David, pudo haber mostrado esta bondad a Mephibosheth, porque David era el rey. Había heredado todo lo que había pertenecido al rey Saúl (12: 8) y podía deshacerse de él como mejor le pareciera. Seguramente tenemos aquí una imagen del hijo de David, Jesucristo, quien a través de Su muerte, resurrección y ascensión ha sido glorificado en el trono del cielo y ahora puede dispensar Sus riquezas espirituales a los pecadores necesitados. El nombre "David" significa "amado", y Jesús es el Hijo amado de Dios (Mateo 3:17; 17: 5), enviado a la tierra para salvar a los pecadores perdidos.

**Encontrando a Mephibosheth (vv. 1-4).** Es importante notar que la motivación de David para buscar a Mephibosheth no fue la triste situación del hombre lisiado, sino el deseo de David de honrar a Jonathan, el padre. Hizo lo que hizo "por amor de Jonathan" (1 Samuel 20: 11-17). Mephibosheth tenía cinco años cuando su padre murió en la batalla (2 Samuel 4: 4), por lo que ahora tenía aproximadamente veintiún años y tenía un hijo pequeño (9:12). David no pudo mostrar ningún amor o amabilidad hacia Jonathan, por lo que buscó a uno de los parientes de Jonathan a quien le pudiera expresar su afecto. Así es con los hijos de Dios: son llamados y salvos, no porque merecen nada de Dios, sino por el Hijo de Dios, Jesucristo (Ef. 1: 6; 4:32). Dios en su gracia nos da lo que no merecemos, y en su misericordia no nos da lo que merecemos.

David descubrió dónde vivía Mephibosheth al preguntarle a Ziba, quien se desempeñó como "administrador de bienes" para Saul. Ziba respondió a las preguntas de David sobre Mephibosheth, pero resultó ser muy engañoso y le mintió al rey acerca de Mephibosheth cuando David huyó de Absalón (16: 1-4) y cuando David regresó a Jerusalén (19:17, 24-30). La combinación de la impulsividad de David y el engaño de Ziba le costó a Mephibosheth la mitad de su propiedad.

**Llamando a Mephibosheth (vv. 5-8).** ¿Cuáles fueron los pensamientos del príncipe cojo cuando la convocatoria se presentó ante el rey? Si creyera lo que su abuelo había dicho sobre David, habría temido por su vida; pero si hubiera escuchado lo que su padre le contó sobre David, se habría regocijado. Alguien tuvo que ayudar al joven al palacio, donde cayó ante David, algo difícil para una persona con piernas lisiadas, y reconoció su propia indignidad. El rey pronunció su nombre y de inmediato le aseguró que no había nada que temer. Luego, David

adoptó de manera no oficial a Mephibosheth devolviéndole la tierra que su padre, Jonathan, habría heredado de Saúl, y luego invitándole a vivir en el palacio y comer en la mesa del rey. David había comido en la mesa de Saúl, y casi le había costado la vida,

El hecho de que David hizo el primer movimiento para rescatar a Mephibosheth nos recuerda que fue Dios quien nos alcanzó y no nosotros que lo buscamos. Estábamos alejados de Dios y de los enemigos de Dios, sin embargo, Él nos amó y envió a su Hijo a morir por nosotros. “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Rom. 5: 8 NVI ). Para que David rescatara y restaurara a Mephibosheth solo le costaba la tierra de Saúl, que nunca había pagado para empezar; pero para que Dios nos restaure y nos lleve a su familia, Jesús tuvo que sacrificar su vida. Nuestra herencia es mucho más que una propiedad inmobiliaria en la tierra: ¡es un hogar eterno en el cielo!

**Enriqueciendo a Mephibosheth (vv. 9–13).** David lo llevó a su propia familia, lo proveyó, lo protegió y lo dejó comer en su propia mesa. No sería fácil cuidar a un hombre adulto que estaba cojo en ambos pies, pero David prometió hacerlo. Mientras que anteriormente Mephibosheth tenía a Siba y sus quince hijos y veinte siervos trabajando para él (v. 10), ahora todos los recursos y la autoridad del rey de Israel estaban a su disposición. Ziba y sus hijos y sirvientes todavía trabajarían la tierra para Mephibosheth y le darían las ganancias, pero esas ganancias serían insignificantes en comparación con las riquezas del rey. Las palabras de David "come en mi mesa" se encuentran cuatro veces en el pasaje (vv. 7, 10, 11, 13) e indican que el hijo de Jonathan sería tratado como el hijo de David.

Mephibosheth se vio a sí mismo como un "perro muerto" (v. 8), y estábamos muertos en nuestros delitos y pecados cuando Jesús nos llamó y nos dio nueva vida (Ef. 2: 1–6). Tenemos una posición más alta que la que David le dio a Mephibosheth, porque nos sentamos *en el trono* con Jesucristo y reinamos en la vida a través de Él (Rom. 5:17). Dios nos da las riquezas de Su misericordia y gracia (Efesios 2: 4–7) y las “riquezas inescrutables” en Cristo (Efesios 3: 8). Dios satisface todas nuestras necesidades, no del tesoro de un rey terrenal, sino de acuerdo con "sus riquezas en gloria" (Fil. 4:19). Mephibosheth vivió el resto de su vida en la Jerusalén terrenal (2 Samuel 9:13), pero los hijos de Dios de hoy ya son ciudadanos de la Jerusalén celestial, donde morarán para siempre con el Señor (Hebreos 12: 22–24).

Este evento conmovedor en la vida de David no solo ilustra la experiencia espiritual del creyente en Cristo, sino que también nos revela que David era verdaderamente un hombre conforme al corazón de Dios (1 Samuel 13:14; Hechos 13:22). Era un pastor que tenía una preocupación especial por las ovejas cojas en el rebaño.<sup>6</sup>

Un último hecho debe notarse: cuando algunos de los descendientes de Saúl fueron elegidos para ser asesinados, David protegió a Mephibosheth de la muerte (21: 1–11, especialmente v. 7). Había otro descendiente llamado Mephibosheth (v. 8), pero David sabía la diferencia entre los dos. La aplicación espiritual a los creyentes hoy en día es obvia: “Por lo tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús” (Rom. 8: 1 NVI ). “Porque no nos ha puesto para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tes. 5: 9 NVI ). “El que cree en él no es condenado; pero el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito de Dios” (Juan 3:18 NVI ).

Mephibosheth es un nombre difícil de recordar y pronunciar, pero nos recuerda algunas verdades maravillosas acerca de "la bondad de Dios" que se nos muestra a través de Jesucristo nuestro Salvador y Señor.

#### **4. DEFENDIENDO EL HONOR DE DIOS (10: 1-19; 1 CRON. 19)**

Una vez más, David quería mostrar amabilidad, pero esta vez su intento llevó a la guerra en lugar de a la paz. Sus acercamientos a su prójimo fueron mal entendidos, y David tuvo que defender su propio honor, así como el honor del Señor y su pueblo.

**Una ofensa pública (vv. 1–5).** La primera victoria militar del rey Saúl fue sobre Nahash y el ejército amonita cuando atacaron Jabesh Galaad (1 Sam. 11). Al igual que los amonitas, los moabitas eran descendientes de Lot (Gn. 19: 30 en adelante) y, por lo tanto, familiares de los judíos. ¿Cómo se hizo David amigo de los amonitas cuando su antecesor estaba en guerra con ellos? Probablemente ocurrió cuando David estaba en el exilio y parecía estar en guerra con Saúl. Durante esos "años fuera de la ley" ( NKJV ), David trató de construir una red de amistades fuera de Israel que esperaba le ayudara cuando se convirtiera en rey. La frase "mostrar bondad" puede llevar el significado de "hacer un pacto"<sup>7</sup> así que puede haber sido el deseo de David no solo de consolar a Hanun sino también de hacer un tratado con él.

David envió una delegación de funcionarios de la corte a Hanun, pero la inmadurez y la ignorancia triunfaron sobre la sabiduría y el sentido común. El nuevo rey inexperto escuchó a sus asesores sospechosos y trató a los hombres de David como si fueran espías. (Años más tarde, el hijo de Salomón, Roboam, cometería un error similar y seguiría un consejo imprudente. Ver 1 Reyes 12.) Los amonitas afeitaron las caras de los embajadores, dejando intacto un lado de cada barba, y luego cortaron las prendas oficiales de los hombres en el cintura. Se suponía que los hombres judíos debían mantener sus barbas intactas (Lev. 19:27; 21: 5; Deut. 14: 1-2), y manipular la barba de un hombre era un gran insulto. Todos los judíos debían vestirse modestamente, por lo que exponer los cuerpos de los hombres era aún más embarazoso. Los trataba como si fueran prisioneros de guerra (Isaías 20: 3–4),

**La primera batalla (vv. 6–14).** Los miembros de la delegación podían asegurar otras prendas fácilmente, pero les tomaría tiempo crecer sus barbas, por lo que se quedaron en Jericó hasta que parecían presentables. Sin embargo, las nuevas barbas no pudieron borrar viejas heridas. Cuando el rey Hunan permitió que sus funcionarios maltrataran a la delegación, no solo insultó personalmente a los hombres, sino que también insultó al rey David que los envió a ellos ya la nación que representaban. En resumen, fue una declaración de guerra.

Pero el rey Hunan no estaba preparado para la guerra, especialmente contra un general experimentado como Joab y un rey famoso como David, por lo que pagó mil talentos de plata (1 Crón. 19: 6) para contratar tropas del norte, incluidos sirios y Arameos, naciones que David finalmente derrotó (2 Samuel 8:12).<sup>8</sup> Estos 33,000 soldados se unieron al ejército amonita para atacar al ejército judío. En realidad, Joab se enfrentó a dos ejércitos que usaban un movimiento de pinza para derrotar a Israel, con los sirios y arameos que venían del norte y los amonitas del sur. Joab sabiamente dividió sus fuerzas y puso a su hermano Abishai a cargo del frente sur, y con la amable ayuda del Señor, Joab derrotó a las tropas del norte que su victoria asustó a las tropas del sur para huir a Rabbah, la ciudad capital fortificada de Ammon.

**La segunda batalla (vv. 15–19).** David vino personalmente para liderar la batalla contra los sirios,<sup>9</sup> Y él y el ejército de Israel los derrotaron, y los sirios se convirtieron en estados vasallos en el imperio creciente de David. Joab sabiamente esperó para establecer un sitio contra la capital amonita de Rabbah en ese momento, por lo que esperó para renovar el ataque en la primavera del año (11: 1). Tomó la ciudad, y David vino para terminar el sitio y reclamar los honores (12: 26–31). Fue mientras Joab y sus hombres estaban sitiando a Rabá que David permaneció en Jerusalén y cometió adulterio con Betsabé.

De hecho, David fue un hombre de guerra y peleó las batallas del Señor, y el Señor estuvo con él para darle la victoria. Extendió el imperio israelita al río de Egipto en el sur, al río Éufrates

en el norte, y al este conquistó a Edom, Moab y Ammón, y al norte derrotó a los arameos y los sirios, incluido Hamath. Debido a los dones y la ayuda de Dios, David, sin duda, se convirtió en el rey más grande de Israel y en el genio militar más grande. Fue bendecido con hombres valientes como Joab y Abishai, más sus hombres poderosos (2 Sam. 23; 1 Crón. 11: 10–47).

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. En 2 Samuel 7-10, ¿en qué cuatro actividades estuvo involucrado David? ¿Alguna vez has participado en actividades similares? Si es así, dar un ejemplo.
2. Cuando el reino de David estaba en paz, ¿qué quería hacer (2 Samuel 7: 1–2)? ¿Por qué?
3. ¿Cuáles fueron los puntos principales del mensaje que Dios le dio a Natán para David?
4. ¿En qué quiso Dios que David se enfocara en lugar de construir? ¿Por qué?
5. ¿Cuáles son algunos aspectos diferentes del descanso que Dios prometió a su pueblo?
6. ¿El descanso es algo que quieres? Si es así, ¿cómo se compara el tipo de descanso que busca con el resto que Dios prometió?
7. ¿De qué manera fue la respuesta de David al pacto de Dios con él un buen ejemplo a seguir? ¿Qué pacto ha hecho Dios con los creyentes?
8. ¿Cómo describirías el trabajo al que Dios ha llamado a todos los cristianos hoy?

9. La bondad de Dios y la realeza de David son los dos temas en 2 Samuel 9. ¿Cómo vemos ambos temas en el trato de David a Mephibosheth? ¿Cómo muestra Jesús la bondad y la realeza?
  
10. David trató de mostrar bondad a Hanun (2 Sam. 10), pero la bondad real no tolera la falta de respeto. ¿Cómo evaluarías el respeto que le demuestras a Jesús como tu Rey?

## Dinastía de David, bondad y conquistas

(2 Samuel 7—10)

[\(Ver también 1 Crónicas 17-19\).](#)

En estos cuatro capítulos de 2 Samuel, vemos al rey David involucrado en cuatro actividades importantes: aceptar la voluntad de Dios (capítulo 7), pelear las batallas de Dios (capítulo 8), compartir la bondad de Dios (capítulo 9) y defender el honor de Dios (cap. 10). Sin embargo, estas actividades no eran nada nuevo para David, porque incluso antes de ser coronado rey de todo Israel, él había servido al Señor y al pueblo de esta manera. Llevar una corona y sentarse en un trono no cambió a David, ya que en su carácter y conducta, había vivido como un rey toda su joven vida.

Qué trágico es que, a partir del capítulo 11, veamos a David desobedecer al Señor y sufrir las dolorosas consecuencias de sus pecados. Andrew Bonar tenía razón cuando dijo: "Debemos estar tan atentos después de la victoria como antes de la batalla".

### [1. ACEPTANDO LA VOLUNTAD DE DIOS \(7:1-29; 1 CRON. 17\)](#)

En el mundo antiguo, ¿qué hacían los reyes cuando no tenían guerras para luchar? Nabucodonosor observó su ciudad y se jactó: "¿No es esta la gran Babilonia que yo he construido?" (Dan. 4:30). Salomón reunió riquezas y esposas, entretuvo a invitados extranjeros y escribió libros, mientras que Hezekiah parece haber supervisado a eruditos que copiaron y preservaron las Escrituras (Prov. 25: 1). Pero de 2 Samuel 7: 1-3 se desprende que en las horas de ocio de David, el rey pensó en el Señor y consultó con su capellán, Natán, acerca de mejorar la condición espiritual del reino de Israel. David no era simplemente un gobernante; Él era un pastor con un gran interés por su pueblo. En reposo, pensó en el trabajo que podía hacer, y en el éxito, pensó en Dios y en Su bondad para con él.

En este capítulo, el Señor reveló a Natán y David lo que generalmente se llama el pacto davídico.<sup>1</sup> Esta declaración no solo tuvo un gran significado para David en su día, sino que también tiene un significado para Israel, la iglesia y el mundo en general.

**Lo que el pacto significó para David (vv. 1-9).** Que David quisiera construir una casa para el Señor no nos sorprende, porque David era un hombre conforme al corazón de Dios y deseaba honrar al Señor de todas las formas posibles. Durante sus años de exilio, David había jurado al Señor que le edificaría un templo (Sal. 132: 1-5), y llevar el arca a Jerusalén fue sin duda el primer paso para cumplir ese voto. Ahora le preocupaba a David que estuviera viviendo

en una cómoda casa de piedra con paneles de cedro mientras el trono de Dios estaba en una tienda, y compartió su carga con Nathan.

Esta es la primera aparición de Natán en las Escrituras. Gad había sido el profeta de David durante su exilio (1 Samuel 22: 5), y después de la coronación de David, Gad no desapareció de la escena (2 Samuel 24: 1–18). De hecho, él y Nathan trabajaron juntos manteniendo los registros oficiales (1 Cron. 29:29) y organizando la adoración (2 Cron. 29:25), pero Nathan parece haber sido la voz profética de Dios para David durante su reinado. Fue Natán quien confrontó a David por su pecado (2 Samuel 12) y también quien se encargó de que Salomón fuera coronado rey (1 Reyes 1: 11 en adelante). David tuvo cuatro hijos con Betsabé y nombró a uno de ellos Nathan (1 Crón. 3: 1-5).<sup>2</sup> Cuando Natán le dijo a David que hiciera lo que estaba en su corazón, no estaba afirmando que los deseos de David eran en realidad la voluntad de Dios. Más bien, estaba alentando al rey a perseguir sus deseos y ver qué quería el Señor que hiciera. Dios respondió dándole a Nathan un mensaje especial para el rey, y Nathan lo entregó fielmente.

En la primera parte del mensaje, Dios le recordó a David que en ningún momento le había pedido a ninguna tribu o líder tribal que le construyera una casa. Dios le había ordenado a Moisés que hiciera un tabernáculo para su morada, y se había conformado con viajar con su peregrino y morar con ellos dondequiera que acampaban. Ahora que Israel estaba en la tierra y tenía paz, necesitaban un líder humanitario, no un templo, y es por eso que Dios llamó a David para pastorear al pueblo de Israel. Dios había estado con David para proteger su vida y prosperar su servicio, y había hecho grande el nombre de David. A pesar de sus deseos y su juramento, David no construiría el templo. Lo mejor que podía hacer por el Señor era continuar pastoreando a la gente y dando un ejemplo piadoso.

Este anuncio debe haber decepcionado a David, pero él lo aceptó gentilmente y le dio gracias al Señor por toda su bondad hacia él. Cuando Salomón dedicó el templo, él explicó que Dios aceptó el deseo de David por la acción: "Mientras que en tu corazón estaba la construcción de un templo para Mi nombre, hiciste bien en que estaba en tu corazón" (1 Reyes 8:18 NVI) ; ver 2 Co. 8:12). Los siervos de Dios deben aprender a aceptar las desilusiones de la vida, porque, como solía decir AT Pierson, "Las desilusiones son sus citas".

**Lo que el pacto significa para Israel (vv. 10–16).** El fundamento para los propósitos y tratos de Dios con el pueblo de Israel es Su pacto con Abraham (Gn. 12: 1–3; 15: 1–15). Dios eligió a Abraham por su gracia y le prometió una tierra, un gran nombre, descendientes multiplicados, y su bendición y protección. También prometió que todo el mundo sería bendecido a través de la simiente de Abraham, y esto se refiere a Jesucristo (Gálatas 3: 1-16). Dios llamó a Israel a ser el canal humano a través del cual Su Hijo y Su Palabra vendrían al mundo. El pacto de Dios con David se basa en este pacto con Abraham, porque habla de la nación, la tierra y el Mesías.

El Señor comenzó con el tema de la tierra de Israel (2 Sam. 7:10) y prometió "descanso" a Su pueblo (v. 11). La palabra *reposeo* es una palabra importante en el vocabulario profético y se refiere a varias bendiciones en el plan de Dios para su pueblo. El concepto de reposo comenzó con el reposo de Dios cuando completó la creación (Gen. 2: 1–3), y esto fue una base para la observancia del sábado del Israel (Ex. 20: 8–11). Después de que Dios liberó a Israel de Egipto, Él les prometió "descanso" en su propia tierra (Ex. 33:14; Deut. 25:19; Jos. 1:13, 15). David estaba tan ocupado luchando guerras que no pudo construir el templo (1 Reyes 5: 3),<sup>3</sup> pero cuando Dios le dio descanso a Israel, Salomón construyó el templo usando los planes y materiales que Dios le dio a su padre David (1 Reyes 5: 1–4; 8:56).



El concepto de reposo va más allá de cualquiera de estos asuntos porque habla también del reposo espiritual que los creyentes tienen en Cristo (Mat. 11: 28–30; Heb. 2: 10–18). El concepto también mira hacia el futuro reino de Israel y el descanso que el pueblo de Dios disfrutará cuando Jesucristo se sienta en el trono de David (Isaías 11: 1–12; 65: 17–25; Jeremías 31: 1–14; 50: 34).

Luego, el Señor pasó de las promesas relacionadas con la tierra y la nación a las promesas relacionadas con el trono y la familia de David (vv. 11–16). Todos los reyes están preocupados por el futuro de su reino, y el Señor le prometió a David algo por encima y más allá de lo que pudiera haber imaginado. David quería construir una casa para Dios (el templo), pero Dios prometió construir una casa para David, ¡una dinastía para siempre! La palabra "casa" se usa quince veces en este capítulo y se refiere al palacio de David (vv. 1–2), el templo (vv. 5–7, 13) y la dinastía de David, que culmina en el Mesías, Jesucristo (vv. 11, 13, 16, 18–29).

El primer anuncio de Dios de la venida del Salvador se dio en Génesis 3:15, informándonos que el Salvador sería un ser humano y no un ángel. Génesis 12: 3 nos dice que Él sería un judío que bendeciría a todo el mundo, y Génesis 49:10 que vendría a través de la tribu de Judá. En este pacto, Dios le anunció a David que el Mesías vendría a través de su familia, y Miqueas 5: 2 profetizó que nacería en Belén, la ciudad de David (ver Mat. 2: 6). ¡No es de extrañar que el rey estuviera tan contento cuando se enteró de que el Mesías sería conocido como "el hijo de David" (Mat. 1: 1)!

En esta sección, el Señor habla de Salomón y del Salvador, que es "más grande que Salomón" (Mat. 12:42). Salomón construiría el templo que David anhelaba construir, pero su reinado terminaría; sin embargo, el reinado del Mesías duraría para siempre. David tendría una casa para siempre (2 Samuel 7:25, 29), un reino para siempre (v. 16) y un trono para siempre (vv. 13, 16), y glorificaría el nombre de Dios para siempre (v. 26).

Todo esto se cumple en Jesucristo, el hijo de David (Sal. 89: 34–37; Lucas 1: 32–33, 69; Hechos 2: 29–36; 13: 22–23; 2 Tim. 2: 8 ), y se manifestará cuando regrese, establezca el reino prometido y se sienta en el trono de David. Las bendiciones espirituales que Dios le ofreció a David se ofrecen hoy en Jesucristo a todos los que confían en Él (Isaías 55: 1–3; Hechos 13: 32–39). Jesucristo los cumplirá literalmente en el futuro reino prometido a Israel (Isaías 9: 1–7; 11: 1–16; 16: 5; Jer. 33: 15–26; Ezequiel 34: 23–24; 37: 24–25; Os. 3: 5; Zac. 12: 7–8).<sup>4</sup> El trono de David terminó en 586 aC con Sedequías, el último rey de Judá, pero la línea de David continuó y trajo a Jesucristo, el Hijo de Dios, al mundo (Mat. 1: 12–25; Lucas 1:26–38, 54–55, 68–79).

Humanamente hablando, la nación de Israel habría perecido rápidamente si Dios no hubiera sido fiel a Su pacto con David, que era "la [lámpara] de Israel" (2 Sam. 21:17). No importa a qué profundidad descendieron los reyes y las personas, el Señor guardó una lámpara para David e Israel (1 Reyes 11:36; 15: 4; 2 Reyes 8:19; 2 Crónicas 21: 7; Sal. 132: 17 ). Lo reconocieran o no, el pueblo judío estaba muy endeudado con David por su templo, los instrumentos y las canciones utilizadas en el templo, la organización del ministerio del templo y la protección que la nación tenía de las naciones enemigas. Hoy estamos en deuda con David por mantener la luz brillando para que el Salvador pueda venir al mundo. A pesar de los pecados de la nación, Dios castigó a su pueblo, pero no quebrantó su pacto ni le quitó su misericordia (2 Samuel 7:15; 22:51; 1 Reyes 3: 6; 2 Crón. 6: 42; PD. 89:28, 33, 49).

**Lo que el pacto significa para los creyentes de hoy (vv. 18–29).** Ya hemos notado que hay una iglesia hoy porque Dios usó a la familia de David para traer al Salvador al mundo, y hay un futuro para Israel porque Dios le dio a David un trono para siempre. La forma en que David respondió a esta gran palabra de Dios es un buen ejemplo que debemos seguir hoy. Se humilló

ante el Señor, y al menos diez veces, se llamó a sí mismo el siervo de Dios. Los sirvientes por lo general prestan atención y esperan órdenes, pero David se sentó ante el Señor. El pacto que Dios le dio a David era incondicional; todo lo que David tuvo que hacer fue aceptarlo y dejar que Dios trabaje. Como un niño pequeño que habla a un padre amoroso, el rey se llamó a sí mismo "David" (v. 20), y derramó su corazón al Señor.

Primero, se enfocó en *el presente* al alabar las misericordias que Dios le otorgó (vv. 18-21). Fue la gracia de Dios lo que llevó a David tan lejos, desde los redondos al trono, y ahora Dios había hablado de sus descendientes en el futuro. En los versículos 18-20 y 28-29, David se dirigió a Dios como "Señor Dios", que en hebreo es "Jehová Adonai", el Señor Soberano. (En los vv. 22 y 25, es "Jehová Elohim", el Dios de poder.) Solo un Dios de gracia soberana otorgaría tal pacto, y solo un Dios con poder soberano podría cumplirlo. "¿Tratas con todos de esta manera, oh Señor Soberano?" (V. 19 NTV). En cierto sentido, la respuesta es no, porque Dios eligió la casa de David para traer a Su Hijo al mundo; pero en otro sentido, la respuesta es sí, porque cualquier pecador puede confiar en Jesucristo y ser salvo y entrar en la familia de Dios. David vio las promesas de este pacto como una "gran cosa" (v. 21) debido a la confiabilidad de la palabra de Dios y el amor de Dios.

En los versículos 22-24, David miró *el pasado* y la asombrosa gracia de Dios hacia Israel. El Señor escogió a Israel en lugar de las otras naciones de la tierra, y Él se reveló a Israel al dar la ley en el Monte Sinaí y hablar la Palabra a través de Sus profetas. Los judíos debían recordar la singularidad del Señor y no inclinarse ante los ídolos de las otras naciones. (Vea Deut. 4:34; 7: 6-8; 9: 4-5; Neh. 9:10.) Dios es el Señor de todas las naciones, pero hizo grandes cosas por Israel, su pueblo elegido. ¡David reconoció la maravillosa verdad de que Dios había elegido a Israel para ser su pueblo para siempre!

La tercera parte de la oración y alabanza de David (vv. 25-29) miraba hacia *el futuro* como se revela en el pacto que se entregó al rey. Dios dio la palabra, David la creyó, y David le pidió a Dios que cumpliera esa palabra para su pueblo. Quería que Israel continuara como nación y que el Señor fuera magnificado a través de Israel. Pidió que se construyera su casa tal como lo había prometido el Señor (v. 27), a pesar de que fue decepcionante para David que no se le permitiera construir una casa para el Señor. "Venga tu reino" es el empuje del versículo 27, y "Tu voluntad se cumplirá" el empuje del verso 28. No fue suficiente para David simplemente escuchar las promesas y creerlas; también oró al Señor para que los cumpliera.

En su humildad, fe y sumisión a la voluntad de Dios, David es un buen ejemplo que debemos seguir.

## **2. LUCHANDO LAS BATALLAS DE DIOS (8: 1-18; 1 CRON. 18)**

Este capítulo resume las victorias del ejército de Israel sobre sus enemigos, eventos que probablemente ocurrieron entre los capítulos 6 y 7 de 2 Samuel (ver 7: 1). El Señor ayudó a David, Joab y Abishai a vencer a los enemigos de Israel en el oeste (8: 1), este (v. 2), norte (vv. 3-12) y sur (vv. 13-14). Para una cuenta paralela, vea 1 Crónicas 18-19. El rey Saúl había luchado contra muchos de estos mismos enemigos (1 Samuel 14:47).

Debemos observar las actividades militares de David a la luz de los convenios de Dios con Israel a través de Abraham (Gen. 12, 15), Moisés (Deut. 27-30) y David (2 Sam. 7). El Señor le había prometido a Israel la tierra desde el río de Egipto hasta el río Eufrates (Gn. 15: 17-21; Deut. 1: 6-8; 11:24; 1 Reyes 4: 20-21), y el Señor usó David para ayudar a cumplir la promesa. Israel había perdido territorio ante sus enemigos durante el reinado del rey Saúl, y David lo recuperó, pero también expandió las fronteras de Israel y adquirió tierras que no habían sido conquistadas en los días de Josué (Jos. 13: 1-7). David estableció tratados vasallos con la

mayoría de estas naciones y estableció guarniciones en sus tierras para mantener la autoridad de Israel (2 Samuel 8: 6). Un hombre de fe, David creyó las promesas de Dios y actuó sobre ellas para la bendición de su pueblo.

Pero las victorias de David también significaron paz y seguridad para el pueblo de Israel para que pudieran vivir una vida normal y no ser amenazados constantemente por sus vecinos. Israel tuvo una gran obra que realizar en la tierra al dar testimonio del verdadero Dios vivo y al traer las Escrituras escritas y el Mesías al mundo. Además, las victorias de David enriquecieron el tesoro del Señor de modo que el material estaba disponible para que Salomón construyera el templo (vv. 11–13; 1 Crón. 22). La iglesia de hoy no usa armas militares para pelear las batallas de Dios (Juan 18: 36–38; 2 Cor. 10: 3–6; Efe. 6: 14–18), pero podemos usar la fe y el valor de David y Sus soldados y reclaman territorio perdido para el Señor.

**Occidente: los filisteos (v. 1).** Estas personas eran los enemigos tradicionales de los judíos y aprovecharon cada oportunidad para atacarlos. En 2 Samuel 21: 15–22, se mencionan al menos cuatro campañas filisteas diferentes (ver 1 Crón. 20: 4–8), y el texto describe el asesinato de varios gigantes así como la derrota de los filisteos. Israel capturó varias ciudades, incluida Gath, la casa de Goliat. En su juventud, David había matado a Goliat, pero durante la primera campaña no pudo matar al gigante Ishbi-benob, y el sobrino de David, Abishai, tuvo que rescatarlo (2 Sam. 21: 15–17). Los hombres de David le aconsejaron que dejara de emprender la guerra personalmente, y él prestó atención a sus consejos. ¡Bienaventurado el líder que admite sus debilidades y admite cuando necesita hacer cambios! El nombre "Methegammah" significa "la brida de la ciudad madre" y probablemente se refiere a una ciudad filistea clave que Israel capturó, La ubicación de lo que es un misterio para nosotros. "Tomar el freno" de cualquier cosa significa ganar control y forzar la sumisión.

**Oriente: los moabitas (v. 2).** Los moabitas habían sido amistosos con David porque pensaban que él era el enemigo de Saúl (1 Samuel 14:47), y David estaba relacionado con los moabitas a través de su bisabuela, Ruth (Rut 4: 18–22). Mientras vivía en el exilio, David incluso había puesto a sus padres bajo la custodia del rey de Moab (1 Samuel 22: 3–4). Los moabitas en realidad estaban relacionados con los judíos porque el sobrino de Abraham, Lot, era el padre de su antepasado Moab (Gén. 19: 30–38). Debido a que los moabitas habían contratado al profeta Balaam para maldecir a Israel y luego guiar a Moab a seducir a los hombres de Israel (Núm. 22-25), el Señor le declaró la guerra a Moab, y David solo continuaba esa cruzada. La mayoría de los conquistadores habrían asesinado a todo el ejército, pero David perdonó a cada tercer soldado y se conformó con el tributo de la nación.

**Norte: los arameos y los sirios (vv. 3–13).** Zobah estaba ubicado al norte de Damasco y formaba parte de una confederación de naciones llamadas "los sirios" en algunas traducciones, pero más precisamente son "los arameos". Sin embargo, sus vecinos, los sirios intentaron acudir en su ayuda y fueron derrotados. de modo que toda la zona al norte del Eufrates quedó bajo la autoridad de David. Esto le dio a Israel importantes instalaciones militares y también el control de las valiosas rutas de caravanas que pasaron por ese territorio. Israel podría imponer aranceles a medida que los comerciantes pasaban y, por lo tanto, aumentar sus ingresos. Al derrotar a los arameos y los sirios, David también se hizo amigo de sus enemigos y recibió un tributo de ellos (vv. 6–10).

**Sur: los edomitas (vv. 12-14).** 1 Crónicas 18: 12–13 nombra a los edomitas como enemigos (ver 1 Reyes 11: 14b-18), pero es posible que los sirios y arameos en este momento tuvieran el control de Edom y también estuvieran involucrados en la batalla. Parece que mientras Israel atacaba a los sirios y arameos en el norte, los moabitas los atacaron desde el sur, pero el

Señor le dio a Israel una gran victoria. Aunque David y Joab fueron los líderes conquistadores en esta batalla, fue el Señor quien recibió la gloria cuando David conmemoró la victoria en el Salmo 60. "Sobre Edom, arrojaré mi zapato" (60: 8 LBLA) es una expresión metafórica que puede tener un doble significado: (1) Dios reclama a Edom como su territorio, y (2) Dios trata a Edom como un esclavo que limpia los zapatos del maestro. Expresa la humillación que Dios trajo a los orgullosos edomitas que David conquistó.

David también derrotó a los amalecitas (2 Sam. 8:12), una comisión que su antecesor, Saúl, no había cumplido (1 Sam. 15). Desde los días de Moisés, el Señor había declarado la guerra a Amalec (Ex. 17: 8–12; Núm. 14:45; Deut. 25: 17–19), y David solo continuaba la cruzada. Tal como lo prometió el Señor (2 Samuel 7: 9), David venció a sus enemigos. La reputación de David aumentó dramáticamente debido a estas victorias (v. 13), y David tuvo cuidado de darle a Dios la gloria (8: 11–12).

**Administración en Jerusalén (vv. 15-18)** .5 Ganar batallas es una cosa y administrar los asuntos de la nación en crecimiento es otra muy distinta; y aquí David demostró ser capaz. Él gobernó con justicia y rectitud y sirvió a todas las personas (v. 15). David describió a tal líder en 23: 1–7 y lo comparó con el amanecer y la luz del sol después de la lluvia. Ciertamente, David trajo el amanecer de un nuevo día a Israel después de la oscuridad del reinado de Saúl, y Dios usó a David para traer calma después de la tormenta. Dios ama la justicia y la justicia (Sal. 33: 5) y manifiesta ambos a medida que Él gobierna sobre Su universo (Sal. 36: 6; 99: 4; Isaías 5:16; Jer. 9:24; Amós 5:24). David en verdad era un hombre conforme al corazón de Dios.

Un buen gobernante debe nombrar subordinados sabios y hábiles, y esto lo hizo David. El sobrino de David, Joab, había matado a Abner de manera traicionera (3: 27–39), pero David lo hizo jefe del ejército. Sabemos poco acerca de Josafat o su posición en el gobierno de David. El "registrador" fue probablemente el oficial que mantuvo los registros y aconsejó al rey como lo haría un secretario de estado. Él pudo haber sido el presidente del consejo del rey. El escenario en Isaías 36 indica que el registrador era una persona de alto rango (véanse los vv. 3, 22).

Tanto Sadoc como Ahimelec servían como sacerdotes, porque el arca estaba en Jerusalén y el tabernáculo en Gabaón (1 Crón. 16: 39 en adelante). El sacerdote de Ahimelec fue asesinado por Doeg por orden de Saúl (1 Sam. 22: 6 en adelante), y su hijo Abiatar sobrevivió a la matanza de los sacerdotes en Nob y se unió a la banda de David en Keilah (1 Sam. 22:20; 23: 6) . Acompañó a David durante sus años de exilio y debe haber engendrado un hijo a quien llamó Ahimelec en honor al abuelo martirizado del niño. Cuando llegó a la mayoría de edad, el niño sirvió con su padre y Zadok. Encuentran a Sadoc y Abiatar trabajando juntos cuando el arca fue traída a Jerusalén (2 Sam. 15:24, 35) y cuando Absalón se rebeló contra David (17:15; 19: 11–12).

Seria el escriba ("secretario" NVI ) también fue conocido como Sheva (20:25), Shavsha (1 Cron. 18:16), y Shisha (1 Reyes 4: 3). La referencia en Reyes nos informa que dos de sus hijos heredaron su posición. El nombramiento más notable es el de Benaiah, el oficial sobre el guardaespaldas de David y un poderoso guerrero (2 Sam. 23: 20–23), que era sacerdote (1 Crón. 27: 5). En el Antiguo Testamento, no era raro que un sacerdote se convirtiera en un profeta (por ejemplo, Jeremías, Ezequiel), pero que un sacerdote se convirtiera en un oficial del ejército era algo inusual. Los cherethitas y peleshites eran mercenarios excepcionales de otras naciones que formaban el guardaespaldas personal de David. Benaiah se convirtió en un valioso ayudante de Salomón (1 Reyes 1:38, 44).

Si bien no todos los hijos de David demostraron ser hombres dignos, los tuvo sirviendo como oficiales en su gobierno. No solo era bueno para ellos, sino que era una forma de obtener

información sobre lo que estaba sucediendo en la nación. El título "gobernantes principales" ("consejeros reales" NVI) es una traducción de la palabra hebrea para "sacerdotes". Ya que David pertenecía a la tribu de Judá, ni él ni sus hijos podían entrar en los recintos sagrados del tabernáculo y ministrar como sacerdotes, por lo que la palabra probablemente significa "consejeros confidenciales". Estos eran hombres que tuvieron acceso al rey y lo ayudaron a dirigir los asuntos del reino.

### **3. COMPARTIENDO LA BONDAD DE DIOS (9: 1-13)**

"La bondad de Dios" es uno de los dos temas en este capítulo (vv. 1, 3, 7), y significa la misericordia y el favor del Señor a las personas que no lo merecen. Pablo vio la bondad de Dios en la venida de Jesucristo y su obra en la cruz (Tito 3: 1-7; Ef. 2: 1-9), y vemos en los tratos de David con Mephibosheth una imagen de la bondad de Dios hacia los perdidos pecadores David les había prometido a Saúl y Jonatán que no exterminaría a sus descendientes cuando se convirtiera en rey (1 Samuel 20: 12-17, 42; 24:21), y en el caso de Mephibosheth, el hijo de Jonatán, David no solo cumplió su promesa pero fue por encima y más allá de la llamada del deber.

El segundo tema principal es el reinado de David. El nombre "David" se usa solo cinco veces en el capítulo; Once veces se le llama "el rey", y una vez, los dos están unidos en "el rey David" (v. 5). Nadie en todo Israel, excepto David, pudo haber mostrado esta bondad a Mephibosheth, porque David era el rey. Había heredado todo lo que había pertenecido al rey Saúl (12: 8) y podía deshacerse de él como mejor le pareciera. Seguramente tenemos aquí una imagen del hijo de David, Jesucristo, quien a través de Su muerte, resurrección y ascensión ha sido glorificado en el trono del cielo y ahora puede dispensar Sus riquezas espirituales a los pecadores necesitados. El nombre "David" significa "amado", y Jesús es el Hijo amado de Dios (Mateo 3:17; 17: 5), enviado a la tierra para salvar a los pecadores perdidos.

**Encontrando a Mephibosheth (vv. 1-4).** Es importante notar que la motivación de David para buscar a Mephibosheth no fue la triste situación del hombre lisiado, sino el deseo de David de honrar a Jonathan, el padre. Hizo lo que hizo "por amor de Jonathan" (1 Samuel 20: 11-17). Mephibosheth tenía cinco años cuando su padre murió en la batalla (2 Samuel 4: 4), por lo que ahora tenía aproximadamente veintiún años y tenía un hijo pequeño (9:12). David no pudo mostrar ningún amor o amabilidad hacia Jonathan, por lo que buscó a uno de los parientes de Jonathan a quien le pudiera expresar su afecto. Así es con los hijos de Dios: son llamados y salvos, no porque merecen nada de Dios, sino por el Hijo de Dios, Jesucristo (Ef. 1: 6; 4:32). Dios en su gracia nos da lo que no merecemos, y en su misericordia no nos da lo que merecemos.

David descubrió dónde vivía Mephibosheth al preguntarle a Ziba, quien se desempeñó como "administrador de bienes" para Saul. Ziba respondió a las preguntas de David sobre Mephibosheth, pero resultó ser muy engañoso y le mintió al rey acerca de Mephibosheth cuando David huyó de Absalón (16: 1-4) y cuando David regresó a Jerusalén (19:17, 24-30). La combinación de la impulsividad de David y el engaño de Ziba le costó a Mephibosheth la mitad de su propiedad.

**Llamando a Mephibosheth (vv. 5-8).** ¿Cuáles fueron los pensamientos del príncipe cojo cuando la convocatoria se presentó ante el rey? Si creyera lo que su abuelo había dicho sobre David, habría temido por su vida; pero si hubiera escuchado lo que su padre le contó sobre David, se habría regocijado. Alguien tuvo que ayudar al joven al palacio, donde cayó ante David, algo difícil para una persona con piernas lisiadas, y reconoció su propia indignidad. El rey pronunció su nombre y de inmediato le aseguró que no había nada que temer. Luego, David

adoptó de manera no oficial a Mephibosheth devolviéndole la tierra que su padre, Jonathan, habría heredado de Saúl, y luego invitándole a vivir en el palacio y comer en la mesa del rey. David había comido en la mesa de Saúl, y casi le había costado la vida,

El hecho de que David hizo el primer movimiento para rescatar a Mephibosheth nos recuerda que fue Dios quien nos alcanzó y no nosotros que lo buscamos. Estábamos alejados de Dios y de los enemigos de Dios, sin embargo, Él nos amó y envió a su Hijo a morir por nosotros. “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Rom. 5: 8 NVI ). Para que David rescatara y restaurara a Mephibosheth solo le costaba la tierra de Saúl, que nunca había pagado para empezar; pero para que Dios nos restaure y nos lleve a su familia, Jesús tuvo que sacrificar su vida. Nuestra herencia es mucho más que una propiedad inmobiliaria en la tierra: ¡es un hogar eterno en el cielo!

**Enriqueciendo a Mephibosheth (vv. 9–13).** David lo llevó a su propia familia, lo proveyó, lo protegió y lo dejó comer en su propia mesa. No sería fácil cuidar a un hombre adulto que estaba cojo en ambos pies, pero David prometió hacerlo. Mientras que anteriormente Mephibosheth tenía a Siba y sus quince hijos y veinte siervos trabajando para él (v. 10), ahora todos los recursos y la autoridad del rey de Israel estaban a su disposición. Ziba y sus hijos y sirvientes todavía trabajarían la tierra para Mephibosheth y le darían las ganancias, pero esas ganancias serían insignificantes en comparación con las riquezas del rey. Las palabras de David "come en mi mesa" se encuentran cuatro veces en el pasaje (vv. 7, 10, 11, 13) e indican que el hijo de Jonathan sería tratado como el hijo de David.

Mephibosheth se vio a sí mismo como un "perro muerto" (v. 8), y estábamos muertos en nuestros delitos y pecados cuando Jesús nos llamó y nos dio nueva vida (Ef. 2: 1–6). Tenemos una posición más alta que la que David le dio a Mephibosheth, porque nos sentamos *en el trono* con Jesucristo y reinamos en la vida a través de Él (Rom. 5:17). Dios nos da las riquezas de Su misericordia y gracia (Efesios 2: 4–7) y las “riquezas inescrutables” en Cristo (Efesios 3: 8). Dios satisface todas nuestras necesidades, no del tesoro de un rey terrenal, sino de acuerdo con "sus riquezas en gloria" (Fil. 4:19). Mephibosheth vivió el resto de su vida en la Jerusalén terrenal (2 Samuel 9:13), pero los hijos de Dios de hoy ya son ciudadanos de la Jerusalén celestial, donde morarán para siempre con el Señor (Hebreos 12: 22–24).

Este evento conmovedor en la vida de David no solo ilustra la experiencia espiritual del creyente en Cristo, sino que también nos revela que David era verdaderamente un hombre conforme al corazón de Dios (1 Samuel 13:14; Hechos 13:22). Era un pastor que tenía una preocupación especial por las ovejas cojas en el rebaño.<sup>6</sup>

Un último hecho debe notarse: cuando algunos de los descendientes de Saúl fueron elegidos para ser asesinados, David protegió a Mephibosheth de la muerte (21: 1–11, especialmente v. 7). Había otro descendiente llamado Mephibosheth (v. 8), pero David sabía la diferencia entre los dos. La aplicación espiritual a los creyentes hoy en día es obvia: “Por lo tanto, ahora no hay condenación para los que están en Cristo Jesús” (Rom. 8: 1 NVI ). “Porque no nos ha puesto para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tes. 5: 9 NVI ). “El que cree en él no es condenado; pero el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito de Dios” (Juan 3:18 NVI ).

Mephibosheth es un nombre difícil de recordar y pronunciar, pero nos recuerda algunas verdades maravillosas acerca de "la bondad de Dios" que se nos muestra a través de Jesucristo nuestro Salvador y Señor.

#### **4. DEFENDIENDO EL HONOR DE DIOS (10: 1-19; 1 CRON. 19)**

Una vez más, David quería mostrar amabilidad, pero esta vez su intento llevó a la guerra en lugar de a la paz. Sus acercamientos a su prójimo fueron mal entendidos, y David tuvo que defender su propio honor, así como el honor del Señor y su pueblo.

**Una ofensa pública (vv. 1–5).** La primera victoria militar del rey Saúl fue sobre Nahash y el ejército amonita cuando atacaron Jabesh Galaad (1 Sam. 11). Al igual que los amonitas, los moabitas eran descendientes de Lot (Gn. 19: 30 en adelante) y, por lo tanto, familiares de los judíos. ¿Cómo se hizo David amigo de los amonitas cuando su antecesor estaba en guerra con ellos? Probablemente ocurrió cuando David estaba en el exilio y parecía estar en guerra con Saúl. Durante esos "años fuera de la ley" ( NKJV ), David trató de construir una red de amistades fuera de Israel que esperaba le ayudara cuando se convirtiera en rey. La frase "mostrar bondad" puede llevar el significado de "hacer un pacto"<sup>7</sup> así que puede haber sido el deseo de David no solo de consolar a Hanun sino también de hacer un tratado con él.

David envió una delegación de funcionarios de la corte a Hanun, pero la inmadurez y la ignorancia triunfaron sobre la sabiduría y el sentido común. El nuevo rey inexperto escuchó a sus asesores sospechosos y trató a los hombres de David como si fueran espías. (Años más tarde, el hijo de Salomón, Roboam, cometería un error similar y seguiría un consejo imprudente. Ver 1 Reyes 12.) Los amonitas afeitaron las caras de los embajadores, dejando intacto un lado de cada barba, y luego cortaron las prendas oficiales de los hombres en el cintura. Se suponía que los hombres judíos debían mantener sus barbas intactas (Lev. 19:27; 21: 5; Deut. 14: 1-2), y manipular la barba de un hombre era un gran insulto. Todos los judíos debían vestirse modestamente, por lo que exponer los cuerpos de los hombres era aún más embarazoso. Los trataba como si fueran prisioneros de guerra (Isaías 20: 3–4),

**La primera batalla (vv. 6–14).** Los miembros de la delegación podían asegurar otras prendas fácilmente, pero les tomaría tiempo crecer sus barbas, por lo que se quedaron en Jericó hasta que parecían presentables. Sin embargo, las nuevas barbas no pudieron borrar viejas heridas. Cuando el rey Hunan permitió que sus funcionarios maltrataran a la delegación, no solo insultó personalmente a los hombres, sino que también insultó al rey David que los envió a ellos ya la nación que representaban. En resumen, fue una declaración de guerra.

Pero el rey Hunan no estaba preparado para la guerra, especialmente contra un general experimentado como Joab y un rey famoso como David, por lo que pagó mil talentos de plata (1 Crón. 19: 6) para contratar tropas del norte, incluidos sirios y Arameos, naciones que David finalmente derrotó (2 Samuel 8:12).<sup>8</sup> Estos 33,000 soldados se unieron al ejército amonita para atacar al ejército judío. En realidad, Joab se enfrentó a dos ejércitos que usaban un movimiento de pinza para derrotar a Israel, con los sirios y arameos que venían del norte y los amonitas del sur. Joab sabiamente dividió sus fuerzas y puso a su hermano Abishai a cargo del frente sur, y con la amable ayuda del Señor, Joab derrotó a las tropas del norte que su victoria asustó a las tropas del sur para huir a Rabbah, la ciudad capital fortificada de Ammon.

**La segunda batalla (vv. 15–19).** David vino personalmente para liderar la batalla contra los sirios,<sup>9</sup> Y él y el ejército de Israel los derrotaron, y los sirios se convirtieron en estados vasallos en el imperio creciente de David. Joab sabiamente esperó para establecer un sitio contra la capital amonita de Rabbah en ese momento, por lo que esperó para renovar el ataque en la primavera del año (11: 1). Tomó la ciudad, y David vino para terminar el sitio y reclamar los honores (12: 26–31). Fue mientras Joab y sus hombres estaban sitiando a Rabá que David permaneció en Jerusalén y cometió adulterio con Betsabé.

De hecho, David fue un hombre de guerra y peleó las batallas del Señor, y el Señor estuvo con él para darle la victoria. Extendió el imperio israelita al río de Egipto en el sur, al río Éufrates

en el norte, y al este conquistó a Edom, Moab y Ammón, y al norte derrotó a los arameos y los sirios, incluido Hamath. Debido a los dones y la ayuda de Dios, David, sin duda, se convirtió en el rey más grande de Israel y en el genio militar más grande. Fue bendecido con hombres valientes como Joab y Abishai, más sus hombres poderosos (2 Sam. 23; 1 Crón. 11: 10–47).

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. En 2 Samuel 7-10, ¿en qué cuatro actividades estuvo involucrado David? ¿Alguna vez has participado en actividades similares? Si es así, dar un ejemplo.
2. Cuando el reino de David estaba en paz, ¿qué quería hacer (2 Samuel 7: 1–2)? ¿Por qué?
3. ¿Cuáles fueron los puntos principales del mensaje que Dios le dio a Natán para David?
4. ¿En qué quiso Dios que David se enfocara en lugar de construir? ¿Por qué?
5. ¿Cuáles son algunos aspectos diferentes del descanso que Dios prometió a su pueblo?
6. ¿El descanso es algo que quieres? Si es así, ¿cómo se compara el tipo de descanso que busca con el resto que Dios prometió?
7. ¿De qué manera fue la respuesta de David al pacto de Dios con él un buen ejemplo a seguir? ¿Qué pacto ha hecho Dios con los creyentes?
8. ¿Cómo describirías el trabajo al que Dios ha llamado a todos los cristianos hoy?



9. La bondad de Dios y la realeza de David son los dos temas en 2 Samuel 9. ¿Cómo vemos ambos temas en el trato de David a Mephibosheth? ¿Cómo muestra Jesús la bondad y la realeza?
  
10. David trató de mostrar bondad a Hanun (2 Sam. 10), pero la bondad real no tolera la falta de respeto. ¿Cómo evaluarías el respeto que le demuestras a Jesús como tu Rey?

## Hijos ingobernables de David

(2 Samuel 13-14)

Hemos visto en los primeros diez capítulos de 2 Samuel cómo Dios le dio poder a David para derrotar a los enemigos de Israel y establecer y expandir el reino. Luego David cometió los pecados de adulterio, asesinato y engaño (cap. 11-12), y el resto del libro describe a David luchando con los problemas causados por sus propios hijos. Sus días son oscuros y decepcionantes, pero aún depende del Señor, y el Señor le permite vencer y preparar a las naciones para el reinado de su hijo Salomón. Lo que la vida nos hace depende de lo que la vida encuentre en nosotros, y en David fue una fe muscular en el Dios vivo.

Absalom es el actor principal en esta parte del drama, ya que fue Absalom quien ayudó a convertir el drama en una tragedia.<sup>1</sup> Los tres herederos del trono de David fueron Amnón, el primogénito de David, Absalón, su tercer hijo,<sup>2</sup> y Adonijah, que nació cuarto (1 Crón. 3: 1-2). Dios le había advertido a David que la espada no se apartaría de su propia casa (12:10), y Absalom (que significa "pacífico") fue el primero en tomar esa espada. El juicio de David contra el hombre rico en la historia de Nathan fue: "Él restaurará el cordero cuatro veces" (12: 6), y ese juicio cayó sobre la cabeza de David. El bebé de Betsabé murió; Absalón mató a Amnón por violar a Tamar; Joab mató a Absalón durante la batalla del monte Ephraim; y Adonías fue asesinado por intentar usurpar el trono de Salomón (1 Reyes 2: 12–25).

David reinaba sobre Israel, pero el pecado y la muerte reinaban dentro de su propia familia (Rom. 5:14, 17, 21). Dios había perdonado los pecados de David (12:13), pero David estaba descubriendo que las consecuencias del pecado *perdonado* son muy dolorosas. Dios había bendecido a David con muchos hijos (1 Crón. 28: 5), pero ahora el Señor convertiría algunas de esas bendiciones en maldiciones (Mal. 2: 1-2). "Tu propia maldad te corregirá y tus reincidentes te reprenderán" (Jer. 2:19 NKJV ). Los eventos en los capítulos 13 y 14 se desarrollan como una sinfonía trágica en cinco movimientos: del amor a la lujuria (13: 1-14), de la lujuria al odio (13: 15-22), del odio al asesinato (13: 23-36). ), desde el asesinato hasta el exilio (13: 37–39), y desde el exilio hasta la reconciliación (14: 1–23).

### **1. DEL AMOR A LA LUJURIA (13: 1-14)**

Absalom se menciona primero porque los capítulos 13 a 19 se centran en la "historia de Absalom" y Tamar era la hermana completa de Absalom. Tanto Tamar como Absalom se destacaron por su belleza física (13: 1; 14:25). Su madre era Maaca, una princesa de la casa real de Talmái en Geshur, un pequeño reino arameo cerca de lo que conocemos como el Mar de Galilea. David sin duda había tomado a Maacah como su esposa para establecer un tratado de paz con su padre. El hecho de que Absalón tuviera sangre real en sus venas, tanto de su padre como de su madre, pudo haberlo estimulado en su búsqueda egoísta por el reino.

Amnon fue el mayor de los hijos de David y el aparente heredero al trono, por lo que quizás sintió que tenía privilegios que los otros hijos no tenían. Era malvado para él alimentar un amor anormal por su media hermana y debería haber dejado de alimentar ese apetito en el momento en que comenzó (Mateo 5: 27–30). El pecado no solo era antinatural, sino que violaba el estándar de pureza sexual establecido por la ley de Dios (Lev. 18: 9–11; 20:17; Deut. 27:22). Sin embargo, se sintió tan enamorado de Tamar que realmente pensó que la amaba y se enfermó al respecto. Las princesas vírgenes se mantenían aisladas en sus propias habitaciones, aparte de sus parientes masculinos, y la imaginación de Amnon trabajaba horas extras mientras pensaba en ella.

Jonadab era el primo de Amnon, el hijo de Shammah, el hermano de David, que aquí se llamaba Shimeah (1 Sam. 16: 9), y era un hombre muy astuto, probablemente un funcionario menor en el palacio. Volverá a aparecer en 2 Samuel 13:32 después de que Amnón haya sido asesinado por los sirvientes de Absalom. Cualquiera en nuestras vidas que nos facilite pecar no es un amigo; de hecho, siguiendo el consejo de Jonadab, Amnon terminó convirtiéndose en un violador, cometiendo incesto y siendo asesinado.

Amnón debe haber comenzado a recuperarse de su "maldad de amor", porque tenía que fingir que estaba enfermo cuando David fue a visitarlo. Tal vez Amnón estaba pensando: "Si mi padre cometió adulterio y asesinato y se salió con la suya, seguramente puedo escapar con la violación". Tal es el poder destructivo de un mal ejemplo. "Si los piadosos ceden a los malvados, es como contaminar una fuente o enturbiar un manantial" (Prov. 25:26 NTV). La familia de David estaba ahora contaminada y las consecuencias serían desastrosas. David fue conocido por su sabiduría y su perspicacia (2 Samuel 14:17, 20), pero después del "asunto de Bathsheba", parece haber perdido terreno. Al ordenarle a Tamar que obedeciera los deseos de su hermanastro, la envió al dolor y la humillación; y dos años más tarde, David permitió que Amnón asistiera a la fiesta de Absalón, envió a su primogénito a la muerte. David el engañador mismo fue engañado.

Tamar hizo los pasteles especiales para Amnon, quien les pidió a todos que se fueran para poder disfrutar de la comida con su hermana; y luego la violó por la fuerza. Lo que él pensaba que era amor era en realidad sólo lujuria, una pasión que lo controlaba tanto que se convirtió en un animal. Por supuesto que ella se resistió a él tanto como pudo. Su negativa a cooperar se basó en la ley de Dios y la responsabilidad de la nación de Israel de ser diferente de sus vecinos paganos (13:12). El pecado de David había dado ocasión al enemigo para blasfemar a Dios (12:14). Su uso de las palabras "locura" y "tontos" (13: 12–13) nos recuerda a Génesis 34 y Jueces 19-20, otras dos escenas de violación despreciables en las Escrituras. (Vea Gén. 34: 7; Jueces 19: 23–24; 20: 6, 10.) Tamar intentó ganar tiempo sugiriendo que le pidiera permiso al rey para casarse con ella (2 Sam. 13).<sup>3</sup>

## **2. DE LA LUJURIA AL ODIOS (13: 15-22)**

Amnon pensó que amaba a Tamar. Primero, estaba angustiado por ella (vv. 1–2), y luego se enfermó añorando (v. 2) hasta el punto de verse demacrado (v. 4). Pero después de que cometió el acto vergonzoso, odiaba a Tamar con vehemencia y quería deshacerse de ella (v. 15). El verdadero amor nunca violaría el cuerpo de otra persona solo para satisfacer apetitos egoístas, ni el verdadero amor intentaría persuadir a alguien para que desobedezca la ley de Dios. En sus sensuales antojos, Amnon confundió la lujuria con el amor y no se dio cuenta de que existe una delgada línea entre el amor egoísta (lujuria) y el odio. Antes de que él pecara, quería a Tamar para él solo, pero después de que él pecara, no podía deshacerse de ella lo suficientemente rápido.

Los pecados sexuales usualmente producen ese tipo de daño emocional. Cuando tratas a otras personas como cosas para usar, terminas tirándolas a un lado como juguetes rotos o ropa vieja. La palabra "mujer" no está en el texto hebreo del versículo 17, por lo que Amnon estaba diciendo: "¡Tira esta cosa!". Esto explica por qué Tamar acusó a Amnon de ser incluso más cruel al dejarla de lado que violarla. Habiendo perdido su virginidad, Tamar no era una buena perspectiva para el matrimonio, y ya no podía residir en los apartamentos con las vírgenes. ¿A dónde iría ella? ¿Quién la llevaría? ¿Quién incluso la querría? ¿Cómo podría ella demostrar que Amnon era el agresor y que ella no lo había seducido?

Ella fue al departamento de su hermano Absalom, porque en una sociedad polígama, era responsabilidad de un hermano pleno proteger el honor de una hermana completa.<sup>4</sup> Cuando Absalom vio sus lágrimas, su ropa desgarrada y las cenizas en la cabeza, se dio cuenta de que estaba sufriendo mucho dolor y humillación, y dedujo que Amnón la había violado. Su pregunta "tiene que amnon,<sup>5</sup> tu hermano, ¿ha estado contigo?" (V. 20 NVI) revela esto, ya que la frase "he estado contigo" fue un eufemismo para "ir a la cama contigo". Los cotilleos del palacio no se pierden mucho, por lo que es probable que Absalom oyó hablar de la "enfermedad" de Amnon y de la visita prevista de Tamar a su apartamento. Pero si Absalón estaba tan preocupado por su hermana, ¿por qué no le advirtió que se mantuviera alejada de Amnon? El rey le había ordenado a Tamar que visitara a su medio hermano, y las palabras de Absalón no podían cambiar la orden del rey. Todo lo que Absalom pudo hacer fue advertirle que no se quedara sola con él.

Tamar pudo haber dicho que iba a ir al rey para contarle lo que pasó, pero su hermano le sugirió que esperara. ¿Por qué? Debido a que el cerebro astuto de Absalom ya estaba trabajando en un plan que cumpliría tres propósitos: vengar a Tamar, deshacerse de Amnon y ponerse al lado del trono. Su declaración "El es tu hermano" (v. 20 NKJV) significa: "Si fuera cualquier otro hombre, te vengaría de inmediato; pero como es tu hermano, tendré que ser paciente y esperar una oportunidad". Absalom estaba tratando de evitar un escándalo público que afligiría a la familia y heriría sus propios planes para tomar el trono.

El rey David escuchó sobre la tragedia y se enojó mucho, pero ¿qué podía decir? El recuerdo de sus propios pecados le cerró la boca y, ¿cómo podría castigar a su hijo primogénito y al heredero de su trono? Según la ley, si un hombre violaba a una virgen que no estaba comprometida para casarse, tenía que pagarle una multa a su padre y casarse con ella, y nunca podría divorciarse de ella (Deut. 22: 28-29). Sin embargo, la ley también prohibió el matrimonio de medio hermanos y medias hermanas, por lo que el matrimonio estaba fuera de discusión (Lev. 18: 9). David había cometido dos delitos capitales: el adulterio y el asesinato, y Dios no le había aplicado la ley.

Por lo tanto, ni David ni Absalom le dijeron nada a Amnon sobre su maldad. De hecho, Absalom nunca le habló en absoluto ("ni bueno ni malo"), sino que simplemente esperó el momento adecuado para matar a Amnon y vengar a su hermana. Sin embargo, Jonadab, el amigo de Amnon, sabía que Absalom quería matar a Amnon, porque dijo: "... por la intención de Absalom, esto se ha determinado desde el día en que violó a su hermana Tamar" (13:32 NASB). Si Jonadab descubrió lo que estaba sucediendo, quizás otros sospechaban algo también. La lujuria de Amnón se había convertido en odio, pero ahora era Absalom quien estaba alimentando el odio en su corazón, y ese odio daría lugar al asesinato (Mat. 5: 21-22). Luego, con Amnon fuera del camino, Absalón podría convertirse en rey.<sup>6</sup>

### **3. DEL ODIO AL ASESINATO (13: 23-36)**

El autor francés Émile Gaboriau escribió: "La venganza es una fruta deliciosa que debes dejar madurar". Durante dos años, Absalom esperó para vengar la violación de su hermana, pero

cuando llegó el momento, estaba listo para actuar. Gracias a la generosidad de su padre, los príncipes no solo ocupaban cargos gubernamentales sino que también poseían tierras, rebaños y manadas. Absalón tenía su tierra y sus rebaños en Baal Hazor, a unas catorce millas al norte de Jerusalén. Era costumbre en Israel organizar grandes fiestas a la hora de esquila ovejeras e invitar a miembros de la familia y amigos a compartir la ocasión festiva.

Absalom le pidió a su padre que fuera a la fiesta y trajera a sus oficiales, pero David se negó, explicando que tantos invitados serían una carga financiera innecesaria para su hijo. Absalón estaba esperando ese tipo de respuesta, porque no quería que David y sus guardias estuvieran presentes cuando Amnón fue asesinado. Luego preguntó si David permitiría que su sucesor, Amnon, asistiera a la fiesta, una solicitud que hizo que David se sintiera aprensivo. Pero David sabía que el príncipe heredero a menudo tomaba su lugar en funciones públicas que exigían la presencia real, así que ¿por qué no podía representar al trono en la fiesta de Absalón? Además, habían pasado dos años desde que Amnón violó a Tamar, y Absalom no había hecho nada contra él. Para garantizar algún tipo de seguridad para Amnon, David hizo un esfuerzo adicional y permitió que todos los hijos adultos del rey asistieran a la fiesta,

Pero durante esos dos años, Absalom había perfeccionado su plan y había hecho arreglos para escapar. Su padre, David, había arreglado el asesinato de Uriah el hitita y había sobrevivido, entonces, ¿por qué no debería sobrevivir su hijo Absalón? Al igual que su padre, Absalom usó otras manos para hacer el hecho, y en un momento en que la víctima menos lo esperaba. David había emborrachado a Urías, pero no había logrado su propósito, mientras que Absalón embriagó a su hermano y logró lo que se había propuesto hacer. Absalón siguió el mal ejemplo de su padre y cometió un asesinato premeditado.

Cuando Absalom dio la orden y sus sirvientes mataron a Amnon, los príncipes de la fiesta huyeron para salvar sus vidas, sin duda convencidos de que Absalom estaba planeando eliminar a la familia real y tomar el trono. Los jóvenes montaron sus mulas, que se consideraron un animal real (2 Samuel 18: 9; 1 Reyes 1:33, 38, 44), y se apresuraron a regresar a Jerusalén tan rápido como los animales podían moverse. Pero Absalón también huyó (2 Samuel 13:34, 37) y probablemente sus sirvientes con él.

En los versículos 30–36, que son un paréntesis, nos movemos de Baal Hazor a Jerusalén y vemos a los príncipes que escapan desde el punto de vista de David. Antes de que los guardias en la pared pudieran observar claramente a los hombres que se dirigían furiosamente hacia Jerusalén y los reconocieran como los hijos del rey, llegó un mensajero de la casa de Absalón que anunciaba que todos los hijos del rey habían sido asesinados. (Las malas noticias viajan rápido y con frecuencia son exageradas.) David se rasgó la ropa y cayó al suelo en señal de dolor (v. 31; véase 12:16), sin duda culpándose a sí mismo por permitir que sus hijos asistan al banquete de Absalón. El sobrino de David Jonadab, que sabía más de lo que admitía,<sup>7</sup> dieron la verdad de que solo Amnon había sido asesinado; pero incluso esto fue un terrible golpe para David, porque Amnon fue su primogénito y heredero del trono. Los príncipes que huían llegaron sanos y salvos y todos se unieron para expresar su dolor porque Amnon estaba muerto y Absalom era el asesino.

El problema con la venganza es que realmente no resuelve ningún problema y eventualmente se da vuelta y lastima al perpetrador. “Al vengarse”, escribió Francis Bacon, “un hombre es igual a su enemigo; Pero al pasarlo por encima, él es superior”.<sup>8</sup> Nadie fue tratado de manera más injusta e inhumana que Jesucristo en su juicio y crucifixión, sin embargo, se negó a tomar represalias y es nuestro ejemplo (1 Pedro 2: 18–25). El viejo eslogan "No te enojés; quédate tranquilo" puede satisfacer a algunas personas, pero nunca puede ser agradable al

Señor. El camino cristiano es el camino del perdón y la fe, confiando en que el Señor trabajará todo para nuestro bien y su gloria (1 Pedro 4: 12–19).

#### **4. DEL ASESINATO AL EXILIO (13: 37-39)**

Dos veces se nos dice que Absalón huyó (vv. 34, 37), y probablemente lo hizo durante la confusión que se produjo cuando los hijos del rey huyeron. Solo Absalón y sus siervos culpables sabían lo que iba a suceder en la fiesta, por lo que todos los demás fueron sorprendidos. Todos fueron testigos del "asesinato más asqueroso" y podían testificar fácilmente que Absalón era culpable.

Absalón huyó ochenta millas al noreste a la casa de sus abuelos maternos en Geshur, donde su abuelo, Talmai, era rey (3: 3). Sin duda, este refugio seguro se había arreglado de antemano, y es probable que Talmai hubiera disfrutado al ver a su nieto coronado rey de Israel. De vuelta en Jerusalén, David lloró por su hijo primogénito, Amnon, pero en Geshur, el hijo exiliado sin duda estaba planeando cómo podía quitarle el reino a su padre. La pena normal se cura en su momento, y después de tres años, David fue consolado con respecto a la muerte del príncipe heredero.

La declaración "Y el alma del rey David anhelaba ir a Absalón" (v. 39) ha recibido al menos dos interpretaciones. Significa que David deseaba mucho ver a su hijo otra vez, lo cual es comprensible, o que David planeaba ir tras Absalom y tratar con él, pero su ira gradualmente se calmó. Prefiero la segunda interpretación. Si David realmente hubiera querido que Absalom regresara a casa, podría haberlo logrado muy fácilmente, ya que Joab estaba dispuesto a hacerlo (14: 21–22), y los suegros de David en Geshur habrían cooperado. Sin embargo, cuando Absalón llegó a casa, David lo mantuvo a una distancia de dos años (14:28). Si el rey estaba ansioso por ver a su hijo otra vez, lo hizo de una manera peculiar. Parece que se estaba luchando en el corazón de David: sabía que su hijo merecía un castigo, pero David era conocido por ser indulgente con sus hijos (1 Reyes 1: 6). David inicialmente planeó lidiar severamente con Absalom, pero decidió no hacerlo ya que su actitud cambió. Como se explicó en el capítulo 14, David se comprometió finalmente al traer a Absalom a casa, pero lo castigó demorando la reconciliación. Pasaron cinco años antes de que padre e hijo se vieran cara a cara (13:38; 14:28).

#### **5. DEL EXILIO A LA RECONCILIACIÓN (14: 1-33)**

Joab conocía muy bien a su rey y reconoció los signos del anhelo de David por su hijo exiliado. Como jefe del ejército, a Joab le preocupaba que Israel tuviera un príncipe heredero listo para reinar en caso de que algo le sucediera a David, que ahora tenía cerca de sesenta años. Pero Absalom no podía volver a casa a menos que David diera permiso, y el rey no lo haría hasta que estuviera convencido de que era lo correcto. Era deber del rey defender la ley, y Absalom fue culpable de tramar el asesinato de su hermanastro Amnon.<sup>9</sup>

David amaba a su hijo y, sin duda, fue condenado por la forma en que lo había mimado, pero ¿cómo pudo salir de este dilema? Joab proporcionó la solución al problema.

**Joab razona con el rey (vv. 1–20).** Del mismo modo que Natán había confrontado a David el pecador al contarle una historia (12: 1–7), también Joab se enfrentó a David, el padre y el rey al poner en la boca de una mujer un problema fabricado en la boca de una mujer que era sabia y una muy buena actriz. Ella vino al rey vestida de luto y le contó sobre sus problemas familiares. Sus dos hijos tuvieron una discusión en el campo y el uno mató al otro. (Esto suena como Caín y Abel, Gen. 4: 8–16.) Los otros familiares querían matar al hijo culpable y vengar la sangre de su hermano (Núm. 35: 6 en adelante; Deut. 19: 1–14), pero ella se opuso a ellos. Matar a su único hijo pondría fin a su familia y "apagaría [su] carbón" (v. 7). Según la ley, el hijo

sobreviviente era culpable y debía ser asesinado (Ex. 21:12; Lev. 24:17), pero ella quería que el rey perdonara a su hijo sobreviviente.

La historia de Nathan sobre la oveja cordero tocó el corazón de David el pastor, y esta historia sobre una familia en guerra movió el corazón de David el padre. Su primera respuesta fue asegurarle que él tomaría el caso (v. 8), pero eso no fue lo suficientemente bueno para ella. A veces las ruedas del gobierno giran lentamente, y su caso era una cuestión de vida o muerte. Cuando ella dijo que asumiría la culpa de cualquier decisión que tomara, David prometió protegerla si alguien se le acercaba sobre el asunto (vv. 9–10). Pero la mujer todavía no estaba satisfecha, así que le pidió al rey que hiciera un juramento para asegurarle que su hijo no sería asesinado, y David estuvo de acuerdo (v. 11). Tomar un juramento en nombre del Señor era vinculante y no podía ser ignorado.

La mujer ahora tenía a David en un rincón (vv. 12–17). Si había aceptado proteger a un hijo culpable a quien no conocía, cuánto más estaría obligado a proteger a su propio hijo a quien amaba. Ella había acudido a él por un asunto que involucraba el futuro de una pequeña familia, pero el asunto relacionado con Absalom se refería al futuro de una nación entera. El rey no quería ver a su único hijo y heredero destruidos, pero estaba dispuesto a dejar al príncipe heredero en el exilio. Perdonó al asesino de su hijo, ¿no podía perdonar al hombre que tramaba el asesinato de Amnon? ¿Cuánto tiempo más esperará el rey antes de enviar a su hijo? Después de todo, la vida es breve, y cuando la vida termina, es como si el agua se derramara en la tierra y no pudiera recuperarse. Matar al asesino no puede devolver a la víctima, así que, ¿por qué no darle otra oportunidad?

Dios no respeta a las personas, y su ley es verdadera, pero incluso Dios diseña formas de mostrar misericordia y perdonar a los infractores (v. 14). Él castiga el pecado, sin duda, pero también busca formas de reconciliar a los pecadores consigo mismo. (Es posible que haya tenido en mente Ex. 32: 30–35 y 34: 6–9.) ¿No había perdonado los pecados de David? La mujer confesó que temía que su familia matara a su hijo y le robara la herencia que Dios les había dado.

Fue un discurso conmovedor y David se lo tomó en serio. Pero siendo un hombre sabio, se dio cuenta de que la importancia total de la súplica de la mujer iba más allá de los límites de su familia y sus propiedades. David tuvo la perspicacia suficiente para saber que ella estaba hablando sobre el rey, sobre Absalón y sobre el futuro de la nación de Israel, la herencia de Dios. En este punto, también debe haber comprendido que toda la historia era pura ficción y que alguien más estaba detrás de todo lo que la llamada viuda había hablado. Luego se supo que, efectivamente, fue Joab quien lo había tramado todo, pero su motivo era noble: "Su sirviente Joab hizo esto para cambiar la situación actual" (v. 20 NVI).

**Joab le da las gracias al rey (vv. 21-27).** Sin duda, fue Joab quien trajo a la mujer para tener esta audiencia con el rey, y probablemente él se quedó en la habitación y escuchó todo lo que la mujer y el rey se dijeron el uno al otro. David había jurado proteger a la mujer y a su hijo, por lo que el rey no podía hacer nada más que permitir que Absalón regresara a casa, y le ordenó a Joab que fuera a Geshur y trajera el exilio a Jerusalén. Las palabras de Joab en el versículo 22 sugieren fuertemente que él había discutido el tema con David en más de una ocasión, y estaba muy contento de que el asunto ya estuviera resuelto. Geshur estaba a unas ochenta millas de Jerusalén, y Joab no perdería tiempo en hacer el viaje, por lo que Absalom podría haber regresado a casa una semana o diez días después.

Sin embargo, hubo restricciones impuestas al príncipe heredero. Tenía que permanecer en su propia tierra, que casi equivalía a arresto domiciliario, y no se le permitió ir al palacio y ver a su padre. Tal vez David estaba probando a su hijo para ver si podía confiar en él, o David podría

haber pensado que estas restricciones garantizarían a la gente que el rey no estaba mimando a su difícil hijo. Sin embargo, estas limitaciones no obstaculizaron la expansión de la popularidad de Absalom, ya que la gente lo amaba y lo elogiaba. El hecho de que él hubiera planeado el asesinato de su medio hermano y hubiera demostrado su culpabilidad al huir significaba muy poco para la gente, porque la gente debía tener sus ídolos, y ¿qué mejor ídolo que un joven príncipe guapo? La falta de carácter no era importante; lo que realmente importaba era el estado, la riqueza y la buena apariencia.<sup>10</sup> En el lenguaje contemporáneo, Absalom era un hombre, alguien con machismo, y la gente lo envidiaba y admiraba. Los tiempos no han cambiado.

Lo que sea que haya tenido Absalón, una cosa que no tuvo fue un gran número de hijos para llevar su famoso nombre. Los tres hijos mencionados en el versículo 27 deben haber muerto muy jóvenes, porque 18:18 nos informa que Absalón no tenía hijos viviendo en ese momento. No nos sorprende que llamara a su hija por su hermana Tamar. Siempre egotista, Absalom erigió un pilar para recordar a todos su grandeza.

**Joab lleva a Absalón al rey (vv. 28–33).** Una "mujer sabia" engañosa podía ver el rostro del rey, pero el propio hijo del rey fue desterrado de su presencia. Absalom aguantó este arreglo durante dos años, confiando en que Joab lograría la reconciliación entre él y su padre, pero Joab no hizo nada. Absalón sabía que ser desterrado de la presencia del rey significaba que no se esperaba que fuera el heredero del trono, y más que nada, Absalón quería ser rey de Israel. Un hombre astuto como Joab debe haberse dado cuenta de que Absalom tenía diseños en el trono y que la creciente popularidad del príncipe podría proporcionarle el apoyo que necesitaba para hacerse cargo del reino. Sabiendo cuán inestable era la situación, el general exigente se mantuvo alejado de Absalom por temor a dar la impresión de que estaba siendo controlado por el príncipe egoísta.

Después de dos años de espera, durante los cuales había convocado a Joab dos veces y había sido ignorado, Absalom decidió que era necesaria una acción drástica. Mandó a sus sirvientes que prendieran fuego a la cosecha de cebada de su vecino, y su vecino era Joab.<sup>11</sup> Esto llamó la atención del general, ya que la ley requería que un incendiario pagara al propietario de un campo cuya cosecha había destruido (Ex. 22: 6). La gente sabía sobre el fuego, por lo que Joab podía visitar Absalom sin temor a ser mal entendido.

Absalom le ofreció a Joab dos alternativas: llevarlo al rey y dejar que reciba a su hijo y perdonarlo, o llevarlo a juicio y demostrar que era culpable de un delito capital y que merecía morir. Absalón preferiría morir antes que seguir viviendo en un vergonzoso arresto domiciliario. Joab estaba en los cuernos de un dilema, porque era él quien había ideado el regreso de Absalón a Jerusalén. Joab sabía que la gente nunca permitiría que su personaje real favorito fuera juzgado y condenado por un delito, pero ¿cómo podría Joab garantizar que el rey se reconciliaría con su hijo? Joab le dio el mensaje de Absalón a David, y David invitó a su hijo a que fuera a verlo y lo recibió con un beso de reconciliación. Padre e hijo estaban juntos después de cinco años de separación (13:38; 14:28).

No hay constancia de que Absalón se arrepintiera y buscara el perdón de su padre, o que visitó el templo y ofreció los sacrificios necesarios. Padre e hijo volvieron a estar juntos, pero fue una tregua frágil y no una paz verdadera. Absalón todavía tenía su agenda oculta y estaba decidido a tomar el trono de David. Ahora que el príncipe era libre, podía ser visible en la ciudad y disfrutar de la adulación de las multitudes, mientras que al mismo tiempo organizaba silenciosamente a sus simpatizantes para la rebelión que se avecinaba. David estaba a punto de perder su trono y su corona, sus concubinas, su consejero de confianza Ahithophel y, en última instancia, su hijo Absalom. Sería la hora más oscura de la vida de David.



## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Por qué supones que muchos padres tienen problemas para responder bien a los pecados de sus hijos?
2. ¿Cómo respondió David cuando enfrentó los problemas causados por sus hijos?
3. Cuando una persona siente atracción por alguien que está fuera de los límites (como lo experimentó Amnon), ¿qué debería hacer al respecto? ¿Qué hizo Amnon?
4. ¿De qué manera podría el mal ejemplo de David haber influido en Amnon?
5. ¿Cómo esta violación arruinó la vida de Tamar?
6. ¿Por qué David o Absalom no confrontaron ni castigaron a Amnon de inmediato?
7. ¿Qué parte del mal ejemplo de David pudo haber influido en Absalom en su acto de venganza?
8. ¿Por qué la venganza nunca es la solución? ¿De qué manera es Jesús el ejemplo perfecto para nosotros con respecto a la venganza?
9. ¿Cómo se comprometió David entre el exilio de Absalón y la plena reconciliación? ¿Cómo se sintió Absalón sobre este arreglo?
10. La decisión de David sobre Absalom fue compleja. ¿qué debería haber hecho él? ¿Por qué?

11. ¿Con qué situación familiar compleja necesita la ayuda del Señor para tratar bien?

## Escape de David al desierto

(2 Samuel 15: 1—16: 14)

Una cosa es experimentar el poder de Dios cuando te enfrentas a gigantes o luchas contra ejércitos, y otra muy distinta cuando ves cómo la gente te destroza el mundo. Dios estaba castigando a David, pero David sabía que el poder de Dios podía ayudarlo en la hora del dolor, así como en la hora de la conquista. Escribió en uno de sus salmos en el exilio: “Muchos son los que dicen de mí: 'No hay ayuda para él en Dios'. Pero tú, oh Señor, eres un escudo para mí, mi gloria y el que levanta mi cabeza ”(Sal. 3: 2–3 NKJV ).

David reconoció que la mano amorosa de la disciplina de Dios estaba sobre él, y admitió que merecía cada golpe. Pero también creía que la gracia de Dios de la mano del poder todavía estaba trabajando en su vida, que el Señor no lo había abandonado como Él abandonó a Saúl. El Señor todavía estaba cumpliendo Su perfecta voluntad, y nunca David se elevó a mayores niveles de fe y sumisión que cuando se vio obligado a abandonar Jerusalén y esconderse en el desierto.

El pasaje nos presenta a tres reyes.

### **1. EL REY FALSIFICADOR DE ABSALOM-ISRAEL (15: 1-12)**

Si alguna vez un hombre fue equipado para ser un demagogo.<sup>1</sup> y extravió a la gente, ese hombre era Absalón. Era un hombre guapo cuyo encanto era difícil de resistir (14: 25–26), y tenía sangre real en sus venas, tanto de su padre como de su madre. El hecho de que no tuviera carácter no era importante para la mayoría de las personas que, como las ovejas, seguirían a cualquiera que les dijera lo que querían escuchar y les dieran lo que querían tener. La definición del editor del periódico HL Mencken de un demagogo es bastante extrema, pero entiende el punto: "El que predica doctrinas que sabe que no es fiel a los hombres que sabe que son idiotas". El novelista James Fenimore Cooper lo expresó con precisión: "El que avanza sus propios intereses al afectar una profunda devoción a los intereses de la gente ".

Absalón no solo era un mentiroso consumado, sino que también era un hombre paciente que podía discernir la hora adecuada para actuar. Esperó dos años antes de asesinar a Amnon (13:23), y ahora esperó cuatro años antes de rebelarse abiertamente contra su padre y tomar el trono (v. 7).<sup>2</sup> Cuando lees los "salmos del exilio" de David, tienes la impresión de que en este momento el rey David estaba enfermo y no tenía las manos en los asuntos del reino, lo que le da a Absalom la oportunidad de mudarse y asumir el control.<sup>3</sup> Con gran habilidad, el principiante egoísta utilizó todos los dispositivos a su disposición para hipnotizar a la gente y ganar su apoyo. David se había ganado los corazones de la gente a través del sacrificio y el servicio, pero Absalom lo hizo de la manera más fácil, y de la manera moderna, al crear una imagen de sí mismo que la

gente no pudo resistir. David fue un héroe; Absalón era sólo una celebridad. Por desgracia, muchas de las personas se habían acostumbrado a su rey y ahora lo daban por sentado.

La campaña de Absalom debe haber comenzado poco después de su reconciliación con su padre, ya que ahora era libre de ir a donde quisiera. Su primer movimiento fue comenzar a montar en un carro tirado por caballos y acompañado por cincuenta hombres que eran su guardaespaldas y que anunciaban su presencia. El profeta Samuel había predicho este tipo de comportamiento de los reyes de Israel (1 Samuel 8:11), y Moisés había advertido contra la adquisición de caballos (Deut. 17:16). David escribió en el Salmo 20: 7 ( NKJV ): “Algunos confían en los carros y otros en los caballos; mas recordaremos el nombre de Jehová nuestro Dios ”.

Como David no estaba disponible para la gente, Absalom se reunió con ellos personalmente en el camino a la puerta de la ciudad cuando llegaban temprano cada mañana para que examinaran sus quejas y trataran sus casos. La puerta de la ciudad era el "ayuntamiento" de las ciudades antiguas (Rut 4: 1ss .; Gen. 23:10; Deut. 22:15; 25: 7), y sabía que habría muchas personas descontentas que se preguntaban por qué el sistema judicial no estaba funcionando eficientemente. (Vea 2 Sam. 19: 1–8.) Absalom saludaría a estos visitantes como viejos amigos y averiguaría de dónde venían y cuáles eran sus problemas. Estuvo de acuerdo con todos ellos en que sus quejas eran correctas y deberían ser resueltas a su favor por la corte del rey. Era una lisonja grosera de la clase más despreciable, pero a la gente le encantaba. Absalón se jactó de que manejaría mejor los asuntos del reino si solo fuera un juez (v. 4). que era una forma sutil de criticar a su padre. Cuando la gente comenzó a inclinarse ante él porque era el príncipe heredero, extendió la mano y los detuvo, los atrajo hacia sí y los besó (v. 5). Esto nos recuerda los besos hipócritas de Judas cuando saludó a Jesús en el jardín (Mateo 26: 47–50; Marcos 14:45).

Solo tomó cuatro años para que el magnetismo de Absalom reuniera a un gran número de seguidores devotos en toda la tierra. La gente que Absalom se reunió regresó a su hogar y les contó a sus amigos y vecinos que habían hablado personalmente con el príncipe heredero, y durante el período de cuatro años, este tipo de respaldo le ganó a Absalom muchos amigos. Su rápido éxito en influir en las mentes y los corazones de una nación nos advierte que un día surgirá un líder que controlará las mentes de las personas de todo el mundo (Ap. 13: 3; 2 Tes. 2). Incluso el pueblo de Israel será engañado y firmará un pacto con este gobernante, y luego él se volverá hacia ellos y tratará de destruirlos (Dan. 9: 26-27). Jesús les dijo a los líderes judíos de su día: “He venido en nombre de mi Padre, y ustedes no me reciben; si otro viene en su propio nombre, lo recibirán ”(Juan 5:43NKJV ).

Absalón había estado engañando a sus hermanos y a la nación judía durante años, y cuando llegó el momento oportuno, dio un paso audaz y mintió a su padre (2 Sam. 15: 7–9). El príncipe ya no estaba bajo arresto domiciliario, por lo que no había necesidad de obtener permiso para salir de Jerusalén, pero al hacerlo, logró varios propósitos. Primero, podía decirle a cualquiera que le pidiera que tuviera el permiso de su padre para ir a Hebrón para cumplir con el voto que había hecho al exiliarse en Geshur. En segundo lugar, disipó cualquier temor que pudiera surgir debido a la antigua fiesta de Absalom en la que Amnon fue asesinado. Tercero, dio crédito a su invitación a doscientas personas clave en la administración de David que asistieron voluntariamente a la fiesta. Cuando los invitados vieron a estas doscientas personas importantes en Hebrón, deben haberse quedado impresionados. El hecho de que se tratara de una fiesta relacionada con el cumplimiento de un voto le dio el aura de una asamblea religiosa (Deut. 23: 21–23), porque se ofrecían sacrificios al Señor. ¿Qué podría salir mal en una fiesta dedicada al Señor? Absalón ahora estaba usando el nombre del Señor para ocultar sus pecados.<sup>4</sup>

El golpe maestro de Absalón fue para ganar el apoyo de Ahithophel, el consejero más inteligente de David, y cuando los invitados lo vieron en la fiesta, se sintieron seguros de que todo estaba bien. Pero Ahitofel hizo más que asistir a la celebración; también se unió a Absalón para rebelarse contra el rey David. Probablemente fue Ahitofel quien ideó toda la operación. Después de todo, David había violado a la nieta de Ahitofel, Betsabé, y ordenó que mataran a su marido. (Ver 23:34; 1 Crón. 3: 5.) Esta fue la gran oportunidad de Ahitofel para vengarse de David. Sin embargo, al apoyar a Absalón, Ahitofel estaba rechazando a Salomón, el hijo de Betsabé, a quien Dios elegiría como próximo gobernante de Israel. Al mismo tiempo, Ahitofel estaba dando pasos hacia su propia muerte, ya que al igual que Judas, rechazó al verdadero rey y salió y se suicidó. (Vea 17:23; Sal. 41: 9; 55: 12–14; Mat. 26: 21–25; Juan 13:18; Hechos 1:16.) Ahitofel había engañado a su rey David y había pecado contra el Señor, que había elegido a David.

¿Por qué Absalón decidió comenzar su insurrección en Hebrón? Por un lado, era la antigua capital de Judá, y tal vez había gente allí a la que le molestaba que David trasladara la capital a Jerusalén. Absalom nació en Hebrón y podría reclamar un parentesco especial con los residentes. Hebrón era una ciudad sagrada para los judíos porque estaba asignada a los sacerdotes y tenía una conexión con Caleb (Josué 21: 8–16). Ubicada a unos treinta kilómetros al suroeste de Jerusalén, Hebrón era una ciudad amurallada y la ciudad ideal desde la cual invadir Jerusalén y tomar el trono. Con doscientos de los oficiales de David "encarcelados" detrás de los muros de Hebrón, sería sencillo que Absalom se hiciera cargo del reino.

## **2. EL VERDADERO REY DE DAVID-ISRAEL (15: 13-23)**

Absalón y Ahitofel tenían sus trompetistas y mensajeros listos para actuar, y, a la señal, la palabra se extendió rápidamente por toda la tierra: “¡Absalón es el rey! ¡Él reina desde Hebrón!” El mensajero anónimo que informó a David en realidad ayudó a salvar la vida del rey. Sin importar lo letárgico que David haya estado antes, inmediatamente se puso en acción, porque David siempre hizo su mejor esfuerzo durante una crisis.

**David se hace cargo (vv. 13-16).** Su primera orden oficial fue que su familia, funcionarios y guardaespaldas especiales abandonaran Jerusalén inmediatamente. Si Absalón tuviera a la nación entera siguiéndolo, sería fácil para los ejércitos de Judá y las tribus del norte rodear a Jerusalén y no dejar ninguna vía de escape. David sabía que el mismo Absalón que mató a Amnon también mataría a sus hermanos y posiblemente incluso a su padre, por lo que era imperativo que todos huyeran. Además, si Absalón tenía que atacar a Jerusalén, mataría a los habitantes, y no había razón para que murieran cientos de personas inocentes. Era como si David arriesgara su propia vida y abandonara su propio trono para proteger a los demás. Los sirvientes prometieron su lealtad al rey (v. 15) y también lo hizo su guardaespaldas (vv. 18–22). Las diez concubinas que David dejó para administrar la casa serían violadas por Absalom (16:

**David moviliza las fuerzas (vv. 17–22).** David y las personas que estaban con él escaparon al noreste, moviéndose desde Jerusalén en dirección opuesta a Hebrón. Cuando llegaron a la última casa en los suburbios de Jerusalén, descansaron y David revisó sus tropas. Estos incluían el guardaespaldas personal de David (los cherethitas y los peletitas, 8:18; 23: 22–23), así como los seiscientos filisteos que habían seguido a David desde Gath y estaban bajo el mando de Ittai (1 Sam. 27: 2). Ittai le aseguró a David que eran completamente leales al rey. El testimonio de fidelidad de este gentil a David (2 Sam. 15:21) es una de las grandes confesiones de fe y fidelidad que se encuentran en las Escrituras y se compara con la de Rut (Rut 1:16) y el centurión romano (Mat. 8: 5). –13).<sup>5</sup>

**David llora (v. 23).** La frase clave en esta sección es "pasar por alto" o "cruzar por encima" (NKJV). Las variaciones de estas frases se usan nueve veces en 2 Samuel 15. David y su gente cruzaron el Kidron (v. 23), que en invierno fluía poderosamente en el lado este de Jerusalén y tuvo que cruzarse para llegar al Monte de los Olivos. La escena nos recuerda la experiencia de nuestro Señor cuando Él fue al jardín (Juan 18: 1). En esa misma hora, Judas, uno de sus propios discípulos, lo estaba traicionando y organizando su arresto. La gente lloró mientras avanzaban rápidamente, y su rey lloró con ellos, aunque quizás por una razón diferente (2 Samuel 15:23, 30). Su propio hijo lo había traicionado junto con su amigo y consejero confidencial, y las personas insensatas, por quienes el rey había hecho tanto, ignoraban lo que estaba sucediendo. David podría haber orado como lo hizo Jesús en la cruz: "Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34).

¿Sentía David el peso de la culpa cuando, una vez más, Absalón, su hijo amado, desafió la voluntad de Dios y rompió el corazón de su padre? Él y su hijo se habían reconciliado, pero el joven no había mostrado arrepentimiento por sus pecados, ni le había pedido perdón a su padre ni al Señor. "La espada no se apartará de tu casa" había sido la siniestra oración de la boca del profeta de Dios, y se estaba cumpliendo. El bebé de Betsabé había muerto y Amnón había sido asesinado. David no quería que Absalón muriera (18: 5), pero Joab mataría al joven, la tercera entrega en el doloroso pago de David (12: 6). Adonija también moriría en un intento abortado de convertirse en rey (1 Reyes 1–2), y luego se pagaría la deuda.

Por segunda vez en su vida, David se vio obligado a huir al desierto para salvar su vida. De joven, huyó de la rabia celosa del rey Saúl, y ahora buscaba refugio de los engaños hipócritas de su hijo Absalom y su ex consejero, Ahitofel. Al salir de Jerusalén, David le había ahorrado a la ciudad un baño de sangre, pero ahora él y su familia estaban en peligro, ¿y cuál era el futuro del reino y el pacto de Dios con David?

### **3. EL REY SOBERANO DE JEHOVAH-ISRAEL (15: 24-16: 14)**

Cuando lees los salmos de David en el exilio, no puedes evitar ver su confianza en Dios y su convicción de que, sin importar cuán desordenado y perturbado estuviera todo, el Señor todavía estaba en Su trono. No importaba cómo se sintiera David, sabía que el Señor siempre mantendría Su pacto y cumpliría Sus promesas. El Salmo 4 bien podría haber sido la canción que David cantó a Dios esa primera noche lejos de casa, y el Salmo 3 lo que oró a la mañana siguiente. En los Salmos 41 y 55, derramó su corazón hacia el Señor, y el Señor lo escuchó y respondió en su tiempo. Los Salmos 61, 62 y 63 nos permiten mirar el corazón turbulento de David cuando le pide a Dios su guía y fortaleza. Note que cada uno de estos tres salmos termina con una fuerte afirmación de fe en el Señor.

**El Señor reconoce la fe de David (15: 24–29).** Sadoc y Abiatar compartieron los deberes del sumo sacerdote y ayudaron a traer el arca a Jerusalén (1 Crón. 15: 11 en adelante), así que pensaron que era prudente llevar el arca a David. Absalón había usurpado el trono de su padre, pero los sacerdotes no le permitían tener el trono de Dios. Se unieron al campamento de David y trajeron a muchos de los levitas con ellos, y Abiatar ofreció sacrificios (v. 24 NVI) y sin duda pidió a Dios que guiara y protegiera al rey.

¡Pero David les dijo que llevaran el arca de regreso a Jerusalén! Él no quería que el trono de Dios fuera tratado como un amuleto de buena suerte como en los días de Elí cuando la gloria partió de Israel (1 Samuel 4). Absalón y sus hombres intentaban convertir la "gloria de la vergüenza" de David (Sal. 4: 2), pero el favor de Dios estaba sobre el rey, y Él lo devolvería a su trono. David había visto el poder y la gloria de Dios en su santuario (Sal. 63: 2), y él lo vería por fe allí en el desierto. Pero incluso si Dios rechazó a David, el rey estaba preparado para aceptar la

voluntad soberana de Jehová (2 Samuel 15:26).<sup>6</sup> Eli había hecho una declaración similar (1 Samuel 3:18), pero fue una renuncia, no una dedicación. En el caso de David, el rey cedió totalmente al Señor y dijo: "No se haga mi voluntad, sino la tuya".

La fe sin obras está muerta, por lo que David asignó a los dos sacerdotes para que fueran sus ojos y oídos en Jerusalén y le enviaran toda la información que lo ayudaría a planificar su estrategia. Ahimaaz, hijo de Sadoc, y Jonatán, hijo de Abiatar, serían los mensajeros y le llevarían la información. David era un táctico talentoso, y cuando lees 1 Samuel 19—28, descubres que tenía un sistema de espionaje eficaz que lo mantenía informado de cada movimiento de Saul. David habría estado de acuerdo con el consejo atribuido a Oliver Cromwell: "Pon tu confianza en Dios, mis muchachos, y mantén tu pólvora seca". Lo que Absalón pueda hacerle a los oficiales del rey, no es probable que eche mano a los sacerdotes del Señor y los levitas, y podían hacer su trabajo casi inadvertidos. Cuando los dos sacerdotes y sus hijos regresaron a Jerusalén con el arca,

**El Señor ve las lágrimas de David (15:30).** "La Biblia fue escrita en lágrimas, y para las lágrimas rendirá sus mejores tesoros", dijo AW Tozer.<sup>7</sup> David era un hombre fuerte y valiente, pero no tenía miedo de llorar abiertamente. (Los hombres de verdad *no* lloran, incluyendo a Jesús y Pablo.) Leemos acerca de las lágrimas de David en el Salmo 6, que bien podría haber sido un salmo exilio (vv 6-8.), Así como en el Salmo 30: 5, 39:12, y 56: 8. "Apartaos de mí, todos los obreros de la iniquidad; porque el Señor ha oído la voz de mi llanto" (Sal. 6: 8 NVI). "Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado y un corazón contrito—éstos, oh Dios, no desprecias" (Sal. 51:17 NVI).

David ciertamente tenía mucho por qué llorar, porque sus pecados habían traído tristeza y muerte a su familia. Amnón había sido asesinado y Tamar había sido violada, y ahora Absalón, el propio hijo del rey, estaba en el proceso de usurpar el trono de Israel y dirigirse a una muerte segura. Ahithophel, el amigo y consejero de David, se había vuelto contra él, y la gente por la que David había arriesgado su vida a menudo lo estaba abandonando para seguir a un rebelde egoísta que nunca fue elegido por Dios. Si alguna vez un hombre tenía derecho a llorar, era David. Al igual que a los niños desobedientes que son azotados, es fácil que las personas lloren cuando están siendo castigados por sus pecados, y luego olvidarse del dolor cuando termina el azote. Pero las lágrimas de David fueron mucho más profundas. No solo le preocupaba el bienestar de su hijo rebelde, sino también la seguridad de la nación y el futuro del ministerio que Dios le había dado a David en el mundo. El pacto de Dios con David (2 Samuel 7) le aseguró que su trono duraría para siempre, y esto se cumple en Cristo; pero la promesa también implicaba que Israel no sería destruido o que la lámpara de David se apagaría permanentemente (1 Reyes 11:36; 15: 4; 2 Reyes 8:19; Sal. 132: 17). Dios sería fiel para guardar Su pacto, y David sabía que su trono estaba a salvo en las manos del Señor.

**El Señor responde a la oración de David (15: 31–37).** Otro mensajero llegó al campamento de David y le informó al rey que Ahitofel lo había abandonado por Absalón (ver vers. 12). "A pesar de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, Alzó contra mí el calcañar" (Sal. 41: 9 NVI). "Porque no es un enemigo el que me reprocha; entonces podría soportarlo ... Pero eras tú, un hombre mi igual, mi compañero y mi conocido" (Sal. 55: 12–13 NKJV). ¿Qué haces cuando te traiciona uno de tus confidentes más cercanos? Haz lo que hizo David: rezas y adoras. "Oh, Señor, te ruego que conviertas el consejo de Ahitofel en necesidad. Y aconteció que cuando David llegó a la cima del monte ... él adoró" (2 Samuel 15: 31–32).

¡Y luego David vio a Husai, que fue la respuesta a su oración! Hushai se llama "el amigo de David" (v. 37; 1 Cr. 27:33), lo que implica que él era un amigo en la corte y un consejero

especial del rey. Era un Arkite, lo que significa que provenía de un grupo de personas que descendían de Canaán y, por lo tanto, eran gentiles (Gén. 10:17; 1 Crón. 1:15). La ciudad de Arka estaba ubicada en Siria, a unas doscientas millas al norte de Damasco y cinco millas al este del mar. Las conquistas de David habían llegado tan lejos al norte, y algunas personas habían comenzado a adorar al verdadero Dios de Israel ya servir al rey.

Como había hecho con Sadoc y Abiatar y sus dos hijos, también lo hizo David con Husai: lo envió de regreso a Jerusalén para "servir" a Absalón. Los cinco hombres se arriesgaron por el bien del Señor y el reino, pero consideraron un honor servir a su rey y ayudarlo a devolverlo al trono. Todas las personas a quienes David les asignó tareas especiales podrían decir: "Somos tus siervos, listos para hacer lo que mi señor el rey ordene" (2 Sam. 15:15 NKJV ). Esta sería una buena declaración para que los creyentes la adopten hoy como una expresión de su devoción a Cristo.

Hushai llegó a Jerusalén justo cuando llegó Absalom, y la emoción de la gente de saludar al nuevo rey probablemente le permitió entrar a la ciudad sin ser notado, o quizás fortaleció su posición al unirse a la multitud. Por supuesto, luego Husai saludaría al rey e iría a trabajar haciendo todo lo posible para obstruir sus planes y mantener informado a David. Si hay algo mejor que *obtener* una respuesta a la oración, es *ser* una respuesta a la oración, y Hushai fue la respuesta a la oración de David. Hablando humanamente, si no fuera por el consejo de Husai a Absalom, David podría haber sido asesinado en el desierto.

**El Señor satisface las necesidades de David (16: 1–4).** Cuando David se encontró con Hushai, fue una respuesta a la oración, pero cuando conoció a Ziba, el encuentro tuvo una necesidad inmediata, pero creó un problema que no se resolvió hasta que David regresó al trono. Ziba había sido uno de los administradores de tierras de Saúl y custodio del hijo lisiado de Jonathan, Mephibosheth (cap. 9). Al saber que Ziba era un oportunista con motivos malvados, David sospechaba de la presencia de Ziba, sus regalos y la ausencia de Mephibosheth, a quien David había cuidado. Ziba había traído una "cadena de burros" ( NVI ) para que la usaran David y su familia, así como generosas cantidades de pan, vino y fruta. Los regalos eran necesarios y apreciados, pero a David le preocupaba el motivo detrás de ellos.

Ziba mintió al rey e hizo todo lo posible para desacreditar a su joven maestro, Mephibosheth. David estaba cansado y profundamente herido por dentro, y no era el mejor momento para él para tomar decisiones de carácter. Aceptó la historia de Ziba, que luego fue desacreditada (19: 26-27), y emitió un juicio precipitado que le dio a Ziba la propiedad que legítimamente pertenecía a Mephibosheth. "El que responde un asunto antes de que lo oiga, es una locura y una vergüenza para él" (Prov. 18:13 NKJV ). Los líderes de Dios deben estar constantemente en guardia para que no tomen decisiones imprudentes sobre la base de información incompleta.

**Dios honra la sumisión de David (16: 5–14).** A través de las mentiras de Ziba, Satanás atacó a David como una serpiente que engaña (2 Co. 11: 3; Gén. 3: 1–7), y luego a través de las palabras y piedras de Shimei, Satanás vino como un león que devora (1 Pedro 5: 8). ). Ziba dijo mentiras y Shimei arrojó piedras, y ambas se lo estaban poniendo difícil a David. El rey estaba ahora cerca de Bahurim.<sup>8</sup> en la tribu de Benjamín, donde las fuerzas pro Saul aún eran fuertes. Shimei estaba en la ladera opuesta a David y encima de él, y le fue fácil lanzar piedras y montones de tierra a David y su gente. David estaba agotado y desanimado, y sin embargo nunca se elevó a mayores alturas que cuando permitió que Shimei siguiera atacándolo. Abishai estaba demasiado dispuesto a cruzar y matar al hombre que estaba atacando al rey, pero David no lo permitiría. Abishai también quiso matar a Saúl en el campamento de Israel (1 Sam. 26: 6–8), y él



ayudó a su hermano Joab a asesinar a Abner (2 Sam. 3:30), así que David supo que sus palabras no eran para ser tratado a la ligera.

"¡Fuera, sal, hombre de sangre, canalla!", Gritó Shimei, pero David no tomó represalias ( NVI ). Shimei estaba culpando a David por la muerte de Saúl y sus hijos, porque después de todo, David estaba oficialmente en el ejército filisteo cuando murieron. El hecho de que David estaba a kilómetros del campo de batalla cuando ocurrieron sus muertes no parecía importarle a Shimei. Este leal Benjamite probablemente culpó a David por la muerte del hijo de Saúl, Ish-Bosheth, quien heredó el trono de Saúl, y también a Abner, el leal comandante de Saúl; y, por supuesto, Uriah el hitita también. "¡Has venido a la ruina porque eres un hombre de sangre!" (V. 8 NVI ). Shimei estaba infringiendo la ley mientras desahogaba su odio a David, porque Éxodo 22:28 dice: "No reprocharás a Dios, ni maldecirás a un gobernante de tu pueblo" ( NKJV ).

La actitud de David fue de sumisión porque aceptó el abuso de Shimei por la mano de Dios. David ya había anunciado que aceptaría cualquier cosa que el Señor le enviara (15:26), y ahora lo demostró. Cuando David consideró que era un adúltero y un asesino que merecía morir, pero Dios lo dejó vivir, ¿por qué debería quejarse de algunas piedras y suciedad? Y si Absalón, el propio hijo de David, iba a matarlo, ¿por qué debería castigarse a un desconocido por difamar al rey y lanzarle cosas? David tuvo fe en que Dios algún día equilibraría los libros y cuidaría de personas como Absalom y Shimei. Quizás David estaba pensando en Deuteronomio 32:35 ( NIV ): "Es mío vengarme; Yo lo pagaré ". Cuando David recuperó el trono, perdonó a Shimei (2 Sam. 19: 16–23), y luego Salomón lo restringió a Jerusalén donde podía ser vigilado. Cuando Shimei arrogantemente sobrepasó sus límites, fue arrestado y ejecutado (1 Reyes 2: 36–46).

David y la gente fueron más allá de Behurim unas veinte millas hasta el vado del río Jordán, posiblemente cerca de Gilgal o Jericó, y allí descansaron. Muy temprano a la mañana siguiente, cruzaron el río y se dirigieron a Mahanaim (17:22, 24), donde Jacob se había preparado para encontrarse con su hermano, Esaú, y había luchado con Dios (Gén. 32). Quizás David recordó ese evento y ganó valor al pensar en el ejército de ángeles que Dios envió para proteger a Jacob.

¿Qué logró todo este sufrimiento para David? *¡Lo hizo más como Jesucristo!* Fue rechazado por su propia gente y traicionado por su propio amigo familiar. Renunció a todo por el bien de la gente y habría entregado su propia vida para salvar a su hijo rebelde que merecía morir. Como Jesús, David cruzó el Kidron y subió el Monte Olivet. Fue acusado falsamente y tratado con vergüenza, y sin embargo, se sometió a la voluntad soberana de Dios. "Quien, cuando fue vilipendiado, no repudió a cambio; cuando sufrió, no amenazó, sino que se entregó a aquel que juzga con rectitud" (1 Pedro 2:23 NVI ).

David había perdido su trono, pero Jehová Dios todavía estaba en el trono y cumpliría sus promesas con su siervo. Fiel a su pacto, el Señor se acordó de David y de todas las dificultades que soportó (Sal. 132: 1), y Él nos recuerda hoy.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Alguna vez te has enfrentado a la traición? Si es así, ¿cómo te afectó eso?

2. Durante la huida de David al desierto, ¿cómo vio la mano de Dios en acción?
3. ¿Por qué la fe de David y la sumisión al Señor aumentaron en este momento oscuro?
4. ¿Cómo ganó David, en los primeros días, los corazones de la gente? ¿Cómo fue la manera de Absalón diferente?
5. ¿Qué consecuencias inesperadas del pecado de David con Betsabé surgieron luego con Ahitofel?
6. ¿Qué fuerte convicción sobre el Señor tuvo David a lo largo de sus circunstancias peligrosas? ¿Cómo puede eso animarnos hoy en nuestras propias dificultades?
7. Cuando David estaba sufriendo el dolor de la traición por alguien cercano a él, ¿qué buen modelo nos dejó que siguiéramos?
8. ¿Qué error cometió David con Ziba? ¿Por qué David fue vulnerable a ese error?
9. ¿Por qué David permitió que el abuso de Shimei continuara?
10. ¿Qué similitudes hay entre la vida de Cristo y la vida de David?

## La victoria agridulce de David

(2 Samuel 16: 15—18: 33)

Cuando el general Douglas MacArthur habló ante el Congreso de los Estados Unidos el 19 de abril de 1951, hizo la famosa declaración: "En la guerra no hay sustituto para la victoria". Pero más de un experto militar ha sostenido que las fuerzas armadas sólo pueden ganar batallas y que, a la larga, nadie gana realmente una guerra. Por qué? Porque el precio es demasiado alto. Por cada palabra del libro de Hitler *Mein Kampf*, 125 personas murieron en la Segunda Guerra Mundial. En vista de las armas atómicas modernas, nadie ganaría la Tercera Guerra Mundial.

El ejército de David y el ejército de Absalón estaban a punto de iniciar una batalla en una guerra civil que ni padre ni hijo podían ganar, pero ambas partes podían perder. Si David ganó, significó la muerte para su hijo Absalom y su amigo Ahithophel; si Absalón ganó, podría significar la muerte para David y otros miembros de su familia. En términos modernos, se trataba de una situación catch-22; en términos antiguos, sería una victoria pírrica.<sup>1</sup>

Absalón confiaba en su encanto, su popularidad, su ejército y la sabiduría de Ahitofel, pero David confiaba en el Señor. "Escucha mi clamor, oh Dios; atiende a mi oración Desde el fin de la tierra lloraré a ti, cuando mi corazón esté agobiado; guíame a la roca que es más alta que yo" (Sal. 61: 1-2 NKJV).

¿Qué experimentó David durante esos días difíciles?

### **EL TRONO DE DAVID FUE USURPADO (16: 15-23)**

Este párrafo retoma la narrativa que se interrumpió a las 15:37 para que pudiéramos conocer la fuga de David y sus encuentros con Ziba y Shimei. Gracias a la rápida partida de David, la rebelión de Absalón fue un golpe de estado incruento y tomó a Jerusalén sin oposición, que era justo lo que David quería (15:14). A diferencia de Absalón, David era un hombre con un corazón de pastor que pensó primero en el bienestar de su pueblo (24:17; Sal. 78: 70–72).

**Husai ganó la confianza de Absalón (vv. 16–19).** Tan pronto como fue posible, Hushai entró en la sala de audiencias del rey y se presentó oficialmente ante el nuevo rey. No quería que Absalom pensara que era un espía, aunque eso era exactamente lo que era. Él era el hombre de Dios en Jerusalén para frustrar el consejo de Ahitofel. Sin duda, Absalón se sorprendió al ver al consejero de su padre en Jerusalén, pero su saludo sarcástico no molestó a Husai, quien le habló con respeto. Las palabras de Husai a Absalom deben leerse con mucho cuidado, o serán mal entendidas.

Husai hizo el saludo respetuoso de siempre, "Dios salve al rey", *pero no dijo "Rey Absalón"*. En su corazón, se refería al Rey David, pero el nuevo rey no entendía lo que Hushai estaba diciendo. En su orgullo, Absalón pensó que Husai lo llamaba rey. Una vez más, tenga en cuenta que Husai no menciona el nombre de Absalón o dice que servirá al nuevo rey. En el

versículo 18, Husai habla de David, porque el Señor nunca había elegido a Absalón para que fuera el rey de Israel; y Husai no prometió servir a Absalón, sino servir "en presencia" del hijo de David. En otras palabras, Husai estaría en presencia de Absalón, *pero estaría sirviendo al Señor y a David*. Un hombre orgulloso, Absalom interpretó las palabras de Hushai para aplicarse a sí mismo, y aceptó a Hushai como otro consejero. Esta decisión fue del Señor y preparó el camino para la derrota de Absalón.

**Absalón siguió el consejo de Ahitofel (vv. 20–23).** Absalón tenía dos tareas importantes que realizar antes de que pudiera gobernar el reino de Israel. La primera fue que tuvo que tomar el trono de su padre y dejar que se supiera que él era oficialmente el rey. A diferencia de su padre David, quien buscó la mente del Señor a través de Urim y Tumim o de un profeta, Absalón buscó la experiencia y la sabiduría humanas, y desde un punto de vista humano, Ahitofel estaba entre los mejores. Sin embargo, Ahitofel no buscó la mente del Señor, ni tampoco quiso la voluntad del Señor. Su principal objetivo era vengarse de David por el pecado que había cometido contra su nieta Bathsheba y su esposo, Uriah, el hitita.

Era costumbre que un nuevo rey heredara las esposas y el harén del rey anterior, por lo que cuando Absalón siguió el consejo de Ahithophel, él estaba declarando que ahora era rey de Israel (ver 3: 7, 12: 8). Al tomar las concubinas de su padre, Absalón se estaba aborreciendo totalmente de él y rompiendo todos los puentes posibles para la reconciliación. El nuevo rey les estaba diciendo a sus seguidores que no había vuelta atrás y que la revolución continuaría. Pero, sin saberlo, estaba haciendo aún más: estaba cumpliendo la profecía de Nathan de que las esposas de David serían violadas en público (12: 11–12). David había estado en el techo de su casa cuando codició a Betsabé (11: 2–4), y ahí es donde las esposas de David serían violadas.

### **LA ORACIÓN DE DAVID FUE RESPONDIDA (17: 1-29)**

Habiendo logrado su primer propósito y tomando la autoridad real, Absalom ahora tenía que lidiar con el segundo asunto y asegurarse de que David y sus seguidores no regresaran y recuperaran el reino. La solución era simple pero drástica: tenía que encontrar a su padre y matarlo. Como guía, Absalom se dirigió a sus dos consejeros en busca de ayuda.

**El consejo de Husai prevaleció (vv. 1–14).**<sup>2</sup> Hablando humanamente, si Absalón hubiera seguido el plan de Ahitofel, David habría sido asesinado y los problemas de Absalón se habrían resuelto. Pero David había orado para que Dios convirtiera el consejo de Ahitofel en una tontería (15:31), y Dios usó a Husai para hacer precisamente eso. Tenga en cuenta que Ahithophel se colocó al frente y al centro usando frases como "Déjame elegir ahora ... Me levantaré ... Vendré ..." y así sucesivamente. Quería ser el general del ejército porque quería supervisar personalmente el asesinato de su enemigo, el rey David. Su plan era bueno: usar un pequeño ejército que pudiera moverse con rapidez, atacar de repente por la noche y tener la muerte de David como la única gran meta. Ahitofel traería de vuelta a los seguidores de David y jurarían lealtad al nuevo rey. Sería una victoria rápida y se derramaría muy poca sangre.

Hushai no estaba en la habitación cuando Ahithophel describió su plan, por lo que Absalom lo llamó y le contó lo que había dicho su consejero favorito. Dirigido por el Señor, Husai adoptó un enfoque completamente diferente y se centró en el ego del joven rey. La respuesta de Husai no es una serie de declaraciones de "lo haré" sobre él, sino una serie de declaraciones sobre el nuevo rey que no pudieron evitar encender la imaginación de Absalom e inflar su ego. Husai hizo una trampa verbal efectiva, y Absalón cayó en ella.

Primero, Hushai explicó por qué el consejo de Ahithophel no era sabio "en este momento", aunque había sido sabio en otras ocasiones (vv. 7–10). En cuanto a centrarse solo en el asesinato de David, Absalom sabía que su padre era un gran táctico y un poderoso guerrero, rodeado de

soldados experimentados que no temían a nada. Todos ellos estaban enojados porque habían sido expulsados de sus hogares. Eran como un oso robado de sus cachorros. (¡Hushai es un maestro de la metáfora!) Además, David era demasiado listo para quedarse con las tropas; se escondía en un lugar seguro donde no podía estar atrapado. Sus hombres estarían en guardia, y pondrían emboscadas y matarían a cualquiera que se acercara. El ejército de David tenía demasiada experiencia en la guerra como para no estar preparado para un ataque repentino. Un ataque repentino por un pequeño ejército no funcionaría. Si el ejército invasor fuera rechazado, correría la voz de que las fuerzas de Absalón habían sido derrotadas, y entonces todos sus hombres huirían. Absalón comenzaría y terminaría su reinado con un desastre militar.

Entonces Hushai presentó un plan que superó todas estas dificultades. Primero, el nuevo rey mismo debe liderar el ejército, y debe ser el ejército más grande que pueda reunir "de Dan a Beersheba" ( NKJV ). Esta sugerencia apeló al ego inflado de Absalom, y en su imaginación pudo verse a sí mismo llevando al ejército a una gran victoria. Por supuesto, él no era un militar experimentado, pero ¿qué diferencia hizo eso? ¡Qué manera de comenzar su reinado! Absalom no se detuvo a considerar que llevaría tiempo reunir sus fuerzas "de Dan a Beersheba", tiempo que David podría usar para cruzar el río Jordán y escapar. Hushai, por supuesto, estaba interesado en comprarle tiempo a David para que pudiera escapar.

Con un ejército tan grande a su disposición, Absalom no tenía que depender de un ataque sorpresa difícil, sino que podía "caer sobre" los hombres de David en una amplia área, como el rocío matinal que cae en el suelo. Dondequiera que los hombres de David huyeran, verían las fuerzas de Absalón, y no habría escapatoria. En lugar de evitar las fuerzas de David, el ejército de Absalón los eliminaría, por lo que no podrían causar problemas en el futuro. Al darse cuenta de que Absalón podría estar preocupado por el elemento del tiempo, Hushai respondió a sus objeciones en el versículo 13. Si durante el retraso en el redondeo de sus tropas, Absalón escuchó que David había llevado a sus hombres a una ciudad amurallada, la tarea sería aún más fácil. ¡Toda la nación obedecería a su nuevo rey y trabajarían juntos para desarmar la ciudad, piedra por piedra! ¡Qué demostración de poder!

El discurso práctico de Ahithophel fue olvidado cuando el gran plan de Hushai, salpicado de imágenes mentales vívidas, se apoderó de los corazones y las mentes de Absalom y sus líderes. Dios había contestado la oración de David y había confundido el consejo de Ahithofel. Absalón cabalgaría al frente de su ejército, con la intención de triunfar, pero se encontraría con una derrota humillante. "El Señor lleva a la nada el consejo de las naciones; Él hace los planes de los pueblos sin efecto. El consejo del Señor permanece para siempre, los planes de su corazón para todas las generaciones "(Sal. 33: 10-11 NKJV ).

**El sistema de espionaje de David funcionó (vv. 15-22).** David y su gente estaban acampados en los vados del Jordán, a unos treinta kilómetros de Jerusalén, y los dos corredores esperaban en En Rogel, en el valle de Kidron, a menos de una milla de Jerusalén. Hushai les dio el mensaje a los dos sacerdotes y les dijo que le dijeran a David que cruzara el Jordán lo más rápido posible. Él no debía retrasarse. Si Absalón cambió de opinión y adoptó el plan de Ahithofel, entonces todo podría perderse. Zadok y Abiathar le dijeron a una sirvienta anónima; ella llevó el mensaje a Jonathan y Ahimaaz, quienes inmediatamente corrieron una milla al sur hacia la casa de un colaborador en Bahurim. Sin embargo, un joven los vio irse y reconoció a los hijos de los sacerdotes. Queriendo impresionar al nuevo rey, le contó a Absalom lo que estaba sucediendo y los guardias de Absalom comenzaron a salir tras los dos jóvenes.

En este punto, el relato se lee como la historia de los dos espías registrados en Josué 2. Rahab escondió a los dos espías debajo de tallos de lino en el techo de su casa. La esposa en

Bahurim escondió a los dos corredores en una cisterna, cubrió la abertura con un paño y esparció grano sobre el paño. La tela parecía que estaba allí para proporcionar un lugar para secar el grano al sol. No obligada a ayudar a Absalom en sus planes malvados, la mujer envió a los guardias en la dirección equivocada y los jóvenes se salvaron. Llegaron al campamento de David, le dieron los hechos al rey y lo instaron a cruzar el Jordán inmediatamente, lo cual hizo. Los guardias regresaron a Jerusalén con las manos vacías, pero Absalom no vio su fracaso como un problema grave. ¡Qué equivocado estaba!

**Ahitofel se quitó la vida (v. 23).** ¿Por qué? ¿Fue porque Absalón hirió sus sentimientos al rechazar su consejo? No, fue porque sabía que el consejo de Husai provocaría la derrota de Absalón, y Ahitofel estaba sirviendo al rey equivocado. Como traidor contra el rey David, Ahithophel sería asesinado o expulsado para siempre del reino. En lugar de humillarse a sí mismo y a su familia en su muerte, ordenó sus asuntos y se ahorcó. Su suicidio nos recuerda lo que hizo Judas (Mateo 27: 5) y señala lo que David había escrito en dos de sus salmos en el desierto (Sal. 41: 9; 55: 12–15; vea Juan 13:18). En Hechos 1: 15–22, Pedro se refirió a otros dos salmos que se referían a Judas (Sal. 109: 8).

Ahitofel había sido un fiel servidor del rey y del reino hasta que determinó en su corazón vengarse de David por lo que hizo a Betsabé y Urías. Este deseo de venganza lo obsesionó tanto que dejó de ser un siervo del Señor y comenzó a servir a sus propios deseos pecaminosos. Sabía de las ambiciones de Absalón, pero las mantuvo escondidas de David, y cooperó con el príncipe heredero en el golpe del palacio. Pero con toda su sabiduría, Ahitofel estaba apoyando al rey equivocado, y el Señor tuvo que juzgarlo. Tanto Ahitofel como Absalón terminaron colgando de un árbol. Qué trágico es cuando un hombre o una mujer lleva una vida ejemplar y útil y luego falla deshonrosamente al final. Hay viejos tontos, así como jóvenes tontos, y Ahithophel era uno de los viejos tontos. Todos debemos orar para que el Señor nos ayude a terminar bien.

**Los amigos cuidaron a David (vv. 24–29).** David y su grupo cruzaron el río y llegaron a Mahanaim, la antigua capital de las diez tribus cuando el hijo de Saúl, Ish-Bosheth, era rey (2: 8). Fue en Mahanaim ("dos campamentos, dos huestes") cuando Jacob vio el ejército de ángeles que Dios había enviado para protegerlo (Gen. 32), pero David no tenía esa visión. Sin embargo, Dios a menudo usa "ángeles" humanos para ayudar a Sus siervos, y esta vez fueron Shobi, Maquir y Barzillai. Trajeron provisiones para el rey y su pueblo y se encargaron de que fueran atendidos adecuadamente. Dios preparó una mesa para David cuando se acercaban sus enemigos (Sal. 23: 5).

El ejército de Absalón fue comandado por Amasa, que era sobrino de David y primo de Joab (v. 25). Por supuesto, Absalón era el comandante en jefe. Qué triste que el hijo luchara contra el padre, el tío contra el sobrino, el primo contra el primo y el ciudadano contra el ciudadano. La guerra es suficientemente mala, pero una guerra civil hace una guerra aún peor. Absalón y sus hombres cruzaron el Jordán, con la intención de encontrarse con el ejército de David en algún lugar cerca del bosque de Efraín, a unos cinco kilómetros al noroeste de Mahanaim. El bosque de Efraín probablemente fue nombrado por algunos efraimitas que cruzaron el río y se asentaron en el lado occidental de la región de Galaad.

### **EL HIJO DE DAVID FUE ASESINADO (18: 1-18)**

Sabiendo que el enemigo llegaría pronto, David contó sus tropas, las dividió en tres compañías y colocó a Joab, Abishai e Ittai como sus comandantes. Cualquiera que sea el enfoque que Absalón y Amasa hayan usado, los hombres de David podrían maniobrar y ayudarse mutuamente. David ofreció acompañar al ejército, pero la gente le dijo que se quedara en un lugar seguro en la ciudad amurallada. (Ver 21: 15–17, que ocurrió mucho antes de la rebelión de Absalom).

"¡Somos diez mil de nosotros, pero solo uno de ustedes!", Argumentaron. Sabían que los soldados de Absalón irían tras el rey y no se preocuparían por los soldados. Si David se quedaba en la ciudad, podría enviar refuerzos si fueran necesarios. David aceptó sus decisiones; Él no quería pelear con su hijo de todos modos.

Pero tampoco quería que el ejército luchara contra su hijo. Absalón había estado en la puerta de Jerusalén y atacó a su padre (15: 1–6); ahora David estaba en la puerta de una ciudad e instruyó a los soldados para que fueran fáciles con Absalón. ¡Absalón ciertamente no había sido amable con su padre! Asesinó a Amnon, expulsó a David de Jerusalén, se apoderó de su trono, violó las concubinas de David y ahora estaba dispuesto a matar a David. Eso no suena como el tipo de hombre que querrías proteger, pero si David tuvo una falta, fue mimar a sus hijos (1 Reyes 1: 5–6; ver 1 Sam. 3:13). Pero antes de criticar a David, debemos recordar que él era un hombre conforme al corazón de Dios. Agradecemos que nuestro Padre en el cielo no nos haya tratado de acuerdo con nuestros pecados (Sal. 103: 1-14). En Su gracia, Él nos da lo que no merecemos; y en Su misericordia Él no nos da lo que merecemos. Jesús no merecía morir, porque no tenía pecado, pero tomó el castigo que nos pertenecía. ¡Qué Salvador!

La batalla se extendió por toda la zona, y muchos soldados murieron debido a la densidad del bosque. No sabemos cuántos hombres perecieron en cada lado, pero es probable que la mayoría de los diez mil muertos pertenecieran al ejército de Absalón. Tanto la espada como el bosque devoraron a sus víctimas. (Esta metáfora ha sido utilizada antes en 1:22 y 2:26.) Pero Dios no necesitaba una espada para detener al rebelde Absalom; simplemente usaba la rama de un árbol. No se registra cuánto contribuyó su pesada cabellera a este accidente, pero es irónico que la cosa de la que estaba tan orgulloso (14: 25-26) haya resultado para ayudarlo a morir. De hecho, el orgullo lleva al juicio. Otro ejemplo es Sansón (Jueces 16). "Atrapa a los sabios en su propia astucia, y el consejo de la astucia viene rápidamente sobre ellos" (Job 5:13 NKJV ).

Los soldados que se encontraron con Absalom colgando del árbol no se atrevieron a tocarlo, pero Joab tenía su propia agenda. Fue Joab quien orquestó la reconciliación de David y Absalom, y ahora Joab ignoró las órdenes de David y mató al joven.<sup>3</sup> Absalón rechazó el plan de Ahitofel de "matar solo al rey", ¡pero Joab lo aceptó! En el versículo 11 hay una pista de que Joab había corrido la voz de que recompensaría a cualquier soldado que matara al hijo rebelde. El soldado que pudo haber ganado la recompensa se negó a matar a Absalom por dos razones: no quería desobedecer al rey, y no estaba seguro de que Joab lo defendería si el rey se enteraba. Después de todo, David mató al hombre que dijo que mató a Saúl (1: 1–16), así como a los dos hombres que mataron al hijo de Saúl, Ish-Bosheth (4: 1ss.). El soldado sabía que Joab no quería que lo atraparan emitiendo una orden de matar al hijo del rey cuando el rey ordenaba lo contrario. La muerte de Absalón marcó el final de la guerra y la rebelión, por lo que Joab retiró sus tropas.

Tanto Absalón como Ahitofel murieron en los árboles, y para un israelita, colgar un cuerpo en un árbol era evidencia de que Dios había maldecido al difunto (Deut. 21: 22–23; Gálatas 3:13). Cuando consideras los crímenes que estos dos hombres cometieron, ¿es de extrañar que fueron maldecidos? Sin embargo, Dios en su gracia perdonó a David por los mismos crímenes y le permitió vivir. En un momento, Absalom era el hombre más popular del reino, pero terminó siendo enterrado en un pozo, su cuerpo cubierto de piedras. Al parecer, sus tres hijos habían muerto (14:27), por lo que no había nadie en su familia para perpetuar su nombre; entonces erigió una columna para mantener vivo su nombre (18:18). Incluso el pilar original se ha ido, y la llamada Tumba de Absalón que se ve hoy en el Valle de Kidron es de los días de los Herodes. "El recuerdo de los justos es bendito, pero el nombre de los impíos se pudrirá" (Prov. 10: 7NKJV ).

## EL CORAZÓN DE DAVID SE ROMPIÓ (18: 19-33)

La guerra terminó y la rebelión terminó. Todo lo que quedaba era que Joab notificara al rey y lo regresara a salvo a Jerusalén. Pero fue una victoria agri dulce para David. Cuando el enemigo es tu propio hijo, no puede haber triunfo ni celebración.

Ahimaaz era un corredor bien conocido (v. 27), y se ofreció como voluntario para llevar las noticias al rey en Mahanaim, a unas tres millas de distancia. Tan entusiasta como era el joven, no se dio cuenta de lo que estaba preguntando; porque se sabía que David sacaba su enojo y tristeza sobre los mensajeros (1: 4–16; 4: 8–12). Aunque la palabra "noticias" que utilizó Ahimaaz podía aplicarse a cualquier tipo de noticia, por lo general se refería a buenas noticias, y ese día no hubo buenas noticias. Joab conocía muy bien a su rey y sabía que el informe de la muerte de Absalom debía transmitirse con compasión y habilidad. Para mantener a Ahimaaz a salvo, Joab seleccionó a una persona conocida solo como "la Cusita" ( NKJV), quien fue posiblemente uno de sus propios sirvientes. Mejor que un siervo extranjero sea asesinado que el hijo de un sacerdote judío. Sin embargo, después de que el Cusita se fue, Ahimaaz continuó molestando a Joab y pidiendo permiso para correr. No había nada bueno o malo para agregar a las noticias, entonces, ¿por qué correr? Cansado de escuchar las súplicas del joven, Joab le dio permiso para ir.

Ahimaaz nos recuerda a aquellas personas molestas que quieren ser importantes pero no tienen mucho que decir. Tomó la ruta larga y fácil a Mahanaim a través del valle, mientras que el Cushite tomó la ruta corta y directa sobre un terreno difícil. Ahimaaz era un hombre joven sin un mensaje real o la capacidad de transmitir ese mensaje de la manera correcta. Mientras corría el Cushite, meditó sobre cómo decirle al Rey David que su hijo estaba muerto. ¿Qué sentido tiene correr si no sabe cómo compartir las noticias?

La escena se traslada a Mahanaim, donde David está sentado entre las puertas exteriores e interiores de la ciudad, esperando que el vigilante de la torre le avise que un mensajero está saliendo del campo de batalla.<sup>4</sup> A pesar de que no estaba preparado para hablar con el rey, Ahimaaz hizo todo lo posible y pasó al Cusita en el camino. David dijo: "Es un buen hombre ... Viene con buenas noticias" (v. 27 NVI ). Es obvio que el carácter del mensajero no tiene nada que ver con el contenido del mensaje, pero David estaba tratando de captar cualquier gota de esperanza disponible.

Antes de llegar a la puerta, Ahimaaz estaba tan ansioso por dar la noticia que gritó: "Todo está bien".<sup>5</sup> Luego se acercó al rey, se inclinó ante él y le dijo que Joab había ganado la batalla. Cuando David preguntó por Absalom, el joven mensajero no estaba preparado ni equipado para compartir las malas noticias, por lo que presentó una excusa que sin duda era una mentira. En su débil intento de pasar a la historia como el hombre que trajo las noticias del bosque de Efraín a Mahanaim, Ahimaaz no tuvo nada que decir que David quería escuchar. Lo que dijo fue correcto, pero no dijo lo suficiente. Terminó parándose a un lado y viendo a la Cusita entregar el mensaje correcto de la manera correcta.

Durante mi ministerio pastoral, ocasionalmente tuve que ser portador de malas noticias. Puedo recordar orar, meditar y colocarme en el lugar de las personas que esperan, al mismo tiempo que trata de reunir palabras que causen la menor cantidad de dolor. No fue fácil. Alguien ha definido el "tacto" como "la habilidad de hacer un punto sin hacer un enemigo". Y el cusita tenía tacto.

El texto dice que David tembló violentamente cuando comprendió que Absalón había sido asesinado. Sin duda él había orado para que no sucediera lo peor, pero sucedió de la misma manera. En un sentido, David pronunció su propia sentencia cuando le dijo a Natán: "Y él restaurará el cordero por cuatro" (12: 6), ya que este fue el pago final de la gran deuda de



David. El bebé había muerto, Tamar fue violada, Amnon fue asesinada y ahora Absalom estaba muerto. David probó una vez más el dolor del pecado perdonado.

Las lágrimas de David revelan el corazón roto de un padre amoroso. Hablando sobre el dolor de David, Charles Spurgeon dijo: "Sería más prudente simpatizar, en la medida de lo posible, que juzgar un caso que nunca ha sido nuestro".<sup>6</sup> David lloró cuando escuchó sobre la muerte de Jonatán y Saúl (1: 11–12), el asesinato de Abner (3:32) y el asesinato de Amnon (13: 33–36), ¿por qué no debería hacerlo? llorar por la muerte de su amado hijo Absalón? Una vez más, vemos el corazón de Dios revelado en el corazón de David, porque Cristo murió por nosotros cuando éramos pecadores y vivíamos como enemigos de Dios (Rom. 5: 7–10). David hubiera muerto por Absalón, ¡pero Jesús *sí* murió por nosotros!

El problema de David no era que se afligiera por su hijo, ya que la aflicción es una respuesta muy humana y las lágrimas son parte de la curación. Su problema era que lloraba excesivamente y no se dejaba consolar. Su respuesta fue anormal. Se descuidó a sí mismo y a sus responsabilidades, y Joab lo tuvo que reprender profundamente antes de que tomara medidas para regresar a Jerusalén y salvar el reino. Sus problemas no habían terminado, pero el Señor le daría poder para ser el gobernante que quería que fuera.

El Señor puede sanar un corazón roto si le entregamos todos los pedazos y lo obedecemos por fe.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Cuáles son algunas de las razones por las cuales los adultos de hoy a veces se resienten con sus padres?
2. ¿Por qué David estaba dispuesto a huir y permitir una toma sin sangre del reino?
3. Al tomar decisiones, ¿a qué sustituyó Absalón la búsqueda del Señor? ¿Cuándo te has pillado haciendo lo mismo? ¿Por qué a veces caemos en esta situación?
4. ¿Por qué Absalón tomó las concubinas de su padre?
5. ¿Qué enfoque diferente le hizo el Señor a Hushai cuando aconsejó a Absalón? ¿Por qué fue exitoso?

6. ¿Cómo usó Dios a la esposa en Bahurim? ¿Qué nos enseña esto acerca de los actos espontáneos de servicio?
7. ¿Qué podemos aprender de la manera en que la vida de Ahithophel llegó a su fin?
8. ¿Cómo continuó David mostrando misericordia a Absalón incluso en la batalla? ¿Qué merecía Absalón?
9. ¿Qué merecemos de Dios? ¿Qué obtenemos a través de la fe en Cristo?
10. ¿Cómo terminó la vida de Absalón? ¿Qué significaba para un israelita colgar de un árbol?
11. ¿Cómo se revela el corazón de Dios en el corazón de David cuando lloró sobre Absalón? ¿Cómo te afecta esto?

## El regreso de David y los problemas renovados

(2 Samuel 19: 1–40)

El tema repetido en este capítulo es "traer de vuelta al rey" (vv. 10, 11, 12, 15, 41). David estaba al otro lado del Jordán en Mahanaim, pero pertenecía a Jerusalén. Todas las tribus, incluida la propia tribu de David de Judá, habían participado hasta cierto punto en la rebelión de Absalón; ahora era el momento de que trajeran a su rey de regreso a Jerusalén. Años de intriga y conflicto entre tribus dejaron a Israel como una nación profundamente dividida, y había una necesidad desesperada de una fuerte muestra de unidad y lealtad. Este capítulo describe cinco pasos que tomó David para lograr la curación de la nación.

### **1. DAVID ENFOCÓ SU PERSPECTIVA (19: 1-8)**

El santo pastor escocés Andrew Bonar (1810–1892) solía decir: "Seamos tan atentos después de la victoria como antes de la batalla". Es posible ganar la batalla pero perder la victoria, que es lo que le sucedió a David después de que Joab derrotó Absalón y su ejército. Lo que debería haber sido un día de celebración para el ejército de David en Mahanaim se convirtió en un momento confuso de vergüenza y vergüenza como la gente<sup>1</sup> estola de nuevo en la ciudad, como si hubieran sido humillado por la derrota. Habían arriesgado sus vidas por el rey y el país, y ahora eran tratados como criminales.

Era muy diferente a David ser insensible a los sacrificios que hicieron sus hombres cuando lo servían (ver 23: 13–17; 1 Sam. 30: 21–31), pero ese día estaba tan obsesionado con la muerte de Absalón que no podría pensar en otra cosa. Al aislarse de sus hombres, el rey convirtió una victoria militar en una derrota emocional. David no solo era un gran guerrero, sino también un poeta y músico profundamente emocional, un hombre que podía pasar de las profundidades de la desesperación a las alturas de la gloria mientras escribía un solo salmo. David experimentó un momento difícil después de la muerte de Amnon (2 Sam. 13: 37–39), y la muerte de su hijo favorito, Absalom, lo dejó inconsolable. La actitud de David desconcertó a sus seguidores, quienes vieron a Absalón como un mentiroso, un asesino, un traidor y un rebelde.

Ciertamente, esperamos que un padre se aflija por la trágica muerte de un hijo y pase por alto los errores y los pecados del hijo. Pero los líderes aún deben liderar, incluso si sus corazones están rotos; Ese es uno de los precios que los líderes deben pagar. El 10 de octubre de 1950, Sir Winston Churchill fue presentado en la Universidad de Copenhague como "el arquitecto de la victoria" en la Segunda Guerra Mundial. Churchill respondió: "Yo solo era el sirviente de mi país y, en algún momento, no había expresado su inquebrantable determinación de luchar y conquistar, de inmediato debería haber sido desechado". David, el padre, olvidó que él también estaba David el rey y que aún tenía su corona porque sus valientes soldados pusieron el bien de la nación por delante de sus propios intereses personales.

El breve pero cortante discurso de Joab hizo que el rey volviera a la realidad, y David ocupó su lugar en la puerta, donde sus hombres se acercaron a él y donde reconoció su valiente servicio. Es probable que David todavía no supiera que fue Joab quien diseñó la muerte y el entierro de Absalom, de lo contrario su respuesta podría haber sido diferente. No le tomó mucho tiempo a David descubrir lo que hicieron Joab y sus hombres, y esto ayudó a precipitar que David nombrara a Amasa como general del ejército (v. 13; ver 1 Reyes 2: 5).

Lo único que falta en todo el episodio de Absalom es que David está buscando la mente del Señor mientras toma las decisiones. El David más joven llamó a Urim y Tumim o pidió el consejo de un profeta, pero aparte de su oración en 2 Samuel 15:31, no encontramos a David pidiendo orientación. Por supuesto, los salmos del desierto registran sus preocupaciones y oraciones, por lo que sabemos que no dependía solo de él y de sus líderes. Pero deseamos que David haya buscado la dirección de Dios cuando trató con Absalón y los problemas que creó. Cuando se trataba de tratar con sus hijos, David necesitaba toda la ayuda que pudiera obtener, pero tal vez no lo admitiría. Nunca es demasiado tarde para que Dios trabaje.

## **2. DAVID LUCHÓ POR LA UNIDAD (19: 9-15)**

Cuando David finalmente llegó a Jerusalén, fue una señal para la nación que la rebelión había terminado y que su verdadero rey estaba de vuelta en el trono. Pero en el camino a Jerusalén, David tomó algunas decisiones reales que enviaron otros mensajes importantes a la gente. Su primer mensaje fue que quería que su reino fuera un pueblo unido. Los viejos prejuicios y animosidades deben ser enterrados y la nación debe unirse detrás de su rey. Dentro de las tribus, la gente estaba dividida entre los seguidores de Absalom y los seguidores de David (vv. 9–10), y la antigua división entre las diez tribus (Israel) y Judá aún persistía (vv. 40–43).

**David comenzó con Judá (vv. 11-12).** Los líderes de las doce tribus deberían haberse unido para enviar una invitación formal a David para que regrese y reine, pero las disputas partidistas y la fricción tribal mantuvieron las cosas en auge. David sabía que el problema solo aumentaría si esperaba demasiado tiempo para recuperar su ciudad y su trono, por lo que siguió adelante. Después de todo, él era el rey ungido de Dios (v. 22) y no necesitaba convocar un referéndum antes de levantar su cetro caído.

Judá era la tribu real (Gén. 49:10); David era de la tribu de Judá; su ciudad capital estaba en Judá, y los ancianos de Judá lo hicieron rey por primera vez (2 Samuel 2: 1–4), por lo que lógicamente se dirigió primero a los ancianos de Judá en busca de ayuda. Utilizando a sus dos sacerdotes como intermediarios, David les dijo a los ancianos de Judá que los israelitas en las otras tribus estaban hablando de regresar al rey a Jerusalén, pero él no había oído nada de su propia tribu. Absalón había comenzado su rebelión en Hebrón, que estaba en Judá, y los líderes de Judá debieron haber cooperado con él, así que ya era hora de que mostraran su lealtad a David, su legítimo rey. Es probable que todos los líderes tribales que habían seguido tontamente a Absalom se estuvieran preguntando qué les haría David una vez que recuperara su trono.

**David designó a Amasa para que fuera su general (vv. 13–14).** La noticia de este nombramiento debió de sorprender a los líderes de la nación y luego brindarles un gran alivio, porque significaba que David estaba perdonando a todos los funcionarios que habían seguido a Absalom. Amasa había sido el general de Absalom, cuya misión había sido buscar a David y destruirlo, pero ahora David estaba convirtiendo a su sobrino (y al primo de Joab) en el líder de su gran ejército.

Pero ¿por qué reemplazar a Joab? Por una parte, David se enteró de que fue Joab quien había asesinado a Absalom en desobediencia a las órdenes que el rey había dado. A pesar de que merecía la muerte, Absalom podría haber sido tomado vivo y llevado a David para ser tratado

más tarde, y Joab no tenía la autoridad para desafiar a su soberano y actuar como juez y verdugo. Si Joab le hizo esto al hijo del rey, ¿qué podría hacerle al rey mismo? Esto presenta una segunda razón por la que David reemplazó a Joab: Joab había ido aumentando gradualmente su autoridad desde que le ordenaron a David que dejara de librar la guerra personalmente (21: 15–17).

En el antiguo Oriente, el rey era el comandante en jefe del ejército, y quienquiera que tomara su lugar, por cualquier razón, se convirtió en un hombre de gran estima y autoridad. Fue Joab quien le dijo a David que viniera a Rabbah para la conquista final; de lo contrario, Joab tomaría la ciudad y la nombraría como él mismo. En el momento de la batalla del bosque de Efraín, Joab tenía al menos diez armadores (18:15). Joab tenía un récord de eliminar a cualquiera que amenazara su autoridad. Él y su hermano Abishai mataron a Abner, que había sido general del rey Saúl (3: 27 en adelante), y antes de que termine la historia, Joab matará a Amasa (20: 4–13).

Joab y sus hermanos, aunque eran guerreros capaces, causaron mucho dolor a David desde el principio de su reinado (3:39; 16:10; 19:22). Por supuesto, Joab lo sabía todo sobre el asesinato de Uriah (11: 14 en adelante), y quizás esta información tenía más poder que su espada. Cuando mató a Absalom, Joab fue demasiado lejos, y David vio esto como una oportunidad para deshacerse de su general hambriento de poder. Amasa había liderado el ejército rebelde, por lo que, al nombrarlo a la posición de Joab, David unió al ejército y declaró una amnistía a todos los soldados rebeldes, dando a la nación un nuevo comienzo.

Mientras las otras tribus debatían y demoraban, los hombres de Judá se unieron detrás de David con todo su corazón y le enviaron una invitación oficial para regresar a casa. David bajó al Jordán cerca de Gilgal, y los hombres de Judá lo encontraron allí. El primer lugar donde Israel acampó después de que Josué los había llevado a través del Jordán, Gilgal estaba a menos de veinte millas de Jerusalén y una ciudad clave en la historia judía. Allí, los varones de la nueva generación hicieron un pacto con Jehová y fueron circuncidados (Josué 3—5), y fue en Gilgal que Samuel renovó el pacto cuando Saúl se convirtió en rey (1 Samuel 11: 14-15). El texto no lo dice, pero quizás David también renovó el pacto en Gilgal y le aseguró a la gente que Jehová todavía estaba en el trono y que Su Palabra todavía estaba en vigor. Tal vez fue un tiempo de rededicación para el rey, ya que a lo largo del resto del libro,

### **3. DAVID DECLARÓ AMNISTÍA GENERAL (19: 16-23)**

No solo estaban los hombres de Judá en el Jordán para recibir a David, sino que su enemigo Shimei el Benjamita estaba allí<sup>2</sup> con mil hombres de su tribu (ver 16: 5–14). Ziba, el administrador de tierras de Mephibosheth (9: 1–10), también estaba en la multitud con sus quince hijos y veinte sirvientes, y cruzaron el río para encontrarse con él en la costa occidental y ayudarlo a escoltarlo al otro lado. Alguien proporcionó un ferry que iba y venía a través del Jordán para llevar la casa del rey para que no tuvieran que vadear el río. Cuando David llegó a la orilla occidental del río, Shimei se prostró y suplicó piedad.

No hay duda de que Shimei merecía ser asesinado por la forma en que trataba a David (Ex. 22:28), y Abishai estaba dispuesto a hacer el trabajo, pero David detuvo a su sobrino tal como lo había hecho antes (16: 9). La primera vez que David detuvo a Abishai, su razón fue que el Señor le había dicho a Shimei que maldijera al rey, por lo que David tomaría su abuso de la mano del Señor. Pero ahora su razón para evitar a Shimei fue porque fue un día de regocijo, no un día de venganza. Pero aún más, al perdonar a Shimei, el rey David ofrecía una amnistía general a todos los que habían apoyado a Absalom durante la rebelión.

David cumplió su palabra y no mató a Shimei por su crimen, pero cuando David estaba a punto de morir, le advirtió a Salomón que vigilara a Shimei (1 Reyes 2: 8–9). Salomón lo puso bajo arresto domiciliario y le dijo que no se fuera de Jerusalén, pero cuando Shimei desobedeció al rey, fue capturado y asesinado (1 Reyes 2: 36–46). Shimei tenía una debilidad por resistirse a la autoridad y tratar con desdén a los ministros designados por Dios (Judas 8), y es por eso que David advirtió a Salomón. Shimei no apreciaba la misericordia de David ni la gracia de Salomón, y su independencia y arrogancia finalmente lo alcanzaron.

#### **4. DAVID CORRIGIÓ UN ERROR (19: 24-30)**

Mephibosheth, el príncipe cojo, había sido "adoptado" en la casa de David y se le había permitido comer en la mesa del rey (9: 1 en adelante), un regalo de David en honor a Jonathan, el padre de Mephibosheth y el amigo amado de David. Cuando David se convirtió en rey de todo Israel, heredó todo lo que había pertenecido a Saúl, incluida su tierra, y parte de la tierra que entregó a Mephibosheth para ayudarlo a mantenerlo a él y su familia. David ordenó al siervo de Saúl, Ziba, que cuidara la tierra y obedeciera a Mephibosheth, lo que él prometió hacer. Pero cuando David se estaba escapando de Jerusalén, Ziba apareció sin su maestro y trajo ayuda a David y su gente. En ese momento, David tomó una decisión impulsiva y le dio toda la tierra a Ziba (16: 1–4). Ziba también se presentó para ayudar a David a cruzar el río y regresar a casa (19:17).

Ziba no estaba disponible para ayudar a Mephibosheth, por lo que habría sido difícil para el príncipe lisiado viajar más o menos veinte millas desde Jerusalén hasta el Jordán, pero lo hizo.<sup>3</sup> Sabía que Ziba lo había difamado al decirle a David que esperaba que la rebelión tuviera éxito y que la corona fuera devuelta a la casa de Saúl. Mephibosheth quería una oportunidad para hablar personalmente con David, negar las mentiras de Ziba y afirmar su lealtad al rey, todo lo que hizo. La repetida dirección "mi señor el rey" vino de su corazón. Fue leal al rey.

Mientras David escuchaba la explicación de Mephibosheth, se dio cuenta de que había llegado a conclusiones cuando le entregó toda la tierra a Ziba, pero David no tuvo tiempo de dirigir una audiencia para resolver el asunto. Mephibosheth dejó en claro que no le estaba pidiendo nada a su rey. El rey le había dado vida, entonces, ¿qué más había para desear? Parafraseando su discurso: "Tengo más de lo que merezco, entonces, ¿por qué debería buscar el trono? Estaba destinado a morir y no solo me salvaste, sino que también me incorporaste a tu propio círculo familiar".

La respuesta de David no es fácil de entender. En la superficie, parece estar diciendo: "No hay necesidad de volver al asunto de nuevo. Tú y Ziba dividen la tierra". ¿Pero fue David el tipo de hombre que cumplió su palabra? ¿Cómo recibirían ese tipo de decisión los mil benjamitas que llegaron al Jordán para recibir a David? Después de todo, hacer algo amable con Mephibosheth habría fortalecido los lazos de David con la tribu de Benjamín (la tribu de Saúl) y también con las diez tribus que originalmente habían seguido la casa de Saúl. Al quitar la mitad de la herencia de Mephibosheth, no encajaba en el ambiente alegre y perdonador del día y, sin embargo, al dividir el patrimonio, David también perdonó a Ziba sus mentiras y su traición a su amo. Al dividir la tierra entre Ziba y Mephibosheth, David estaba tomando la salida fácil.

Pero la respuesta de Mephibosheth debe haber sorprendido a David: "Más bien, que lo tome todo, en la medida en que mi señor el rey ha regresado en paz a su propia casa" (v. 30 NKJV). Pero gracias al juicio impetuoso de David, Ziba ya lo tenía todo. Esta situación nos recuerda el "caso del bebé muerto" que Salomón tuvo que resolver (1 Reyes 3: 16-28). Cuando se ofreció a dividir al bebé vivo, la verdadera madre del niño protestó, y así fue como Salomón descubrió su identidad. A diferencia de un bebé vivo, la tierra no se daña cuando está dividida,

pero quizás David estaba probando a Mephibosheth para ver dónde estaba su corazón. El texto no nos lo dice, pero tal vez Mephibosheth recibió toda la tierra como en el contrato original. De cualquier manera, cuidaron al príncipe cojo mientras Ziba trabajaba la tierra.

### **5. DAVID RECOMPENSÓ A LOS FIELES (19: 31-40)**

Barzillai fue uno de los tres terratenientes adinerados que conocieron a David cuando llegó a Mahanaim y juntos proporcionaron sus necesidades y las de su pueblo (17: 27–29). Regresó a su casa en Rogelim, de veinte a veinticinco millas al norte. Cuando escuchó que David regresaba a Jerusalén, bajó para despedirlo. A diferencia de Shimei, él no tenía pecados que confesar, ni había un malentendido para corregir como con Mephibosheth. Barzillai no quería el favor del rey. Todo lo que quería era tener la alegría de despedirlo con seguridad, sabiendo que la guerra había terminado. Estos dos viajes deben haber sido difíciles para un hombre de ochenta años, pero él quería dar lo mejor de sí a su rey.

David quería recompensar a Barzillai cuidándolo en su palacio en Jerusalén. David no solo quería expresar su agradecimiento, sino que al tener un hombre tan importante en Jerusalén, fortalecería los lazos con los ciudadanos trans-jordanos en un momento en que la unidad era un producto importante. Pero Barzillai rechazó gentilmente la oferta de David por considerar que era demasiado viejo. A las personas mayores no les gusta arrancar sus raíces y reubicarse, y quieren morir en casa y ser enterrados con sus seres queridos. A su edad, Barzillai no podía disfrutar de los placeres especiales de la vida en la corte, y solo sería una carga para el rey, que tenía suficiente en qué pensar.

Sin embargo, Barzillai estaba dispuesto a dejar que su hijo Chimham ocupara su lugar (1 Reyes 2: 7) y fuera a Jerusalén para vivir. Lo que Barzillai no necesitaba para sí mismo estaba dispuesto a que otros lo disfrutaran. Dijo Matthew Henry: "Los que son viejos no deben envidiar a los jóvenes de los placeres que ellos mismos han disfrutado, ni obligarlos a retirarse como lo hacen". Barzillai cruzó el río con David y Chimham y se fue con ellos a una corta distancia. Y luego se despidieron, David besó cariñosamente a su amigo y benefactor.<sup>4</sup> En la época de Jeremías, había un sitio conocido como Geruth Kimham ("morada de Chimham") cerca de Belén (Jer. 41:17), que puede haber sido donde el hijo de Barzillai se estableció con su familia.

Pero los problemas de David aún no habían terminado, porque la larga disputa entre las diez tribus y Judá emergería nuevamente y casi causaría otra guerra civil. Shakespeare tenía razón: "Incómodo está la cabeza que lleva una corona".<sup>5</sup>

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Alguna vez se sintió tan abrumado por la pérdida o el dolor que le costó concentrarse en las necesidades de los demás? Si es así, ¿cómo fue eso para ti?

2. ¿Qué reservó David temporalmente mientras estaba de duelo por Absalón? ¿Cómo pueden liderar los líderes mientras sufren?
3. ¿Qué fue lo que David no hizo durante sus problemas con Absalom?
4. ¿Por qué David eligió primero a la tribu de Judá para ayudarlo a unificar a la gente?
5. ¿Qué resultado positivo se obtuvo al otorgar la amnistía de David al ejército rebelde?
6. ¿Cómo lidió David con Shimei? ¿Por qué?
7. ¿Por qué nombró David a Amasa para ser su comandante en lugar de Joab?
8. ¿Qué situación complicada enfrentó David cuando Mephibosheth se reunió con él? ¿Cuál fue el objetivo de Mephibosheth en esa reunión?
9. ¿Cómo recompensó David a Barzillai por su amabilidad? ¿Cómo respondió Barzillai?
10. ¿Cómo recompensas a la gente por su amabilidad hacia ti?



## Las nuevas luchas de David

(2 Samuel 19: 41—21: 22)

(Vea también 1 Crónicas 20: 4–8)

El poeta cómico Ogden Nash estaba sonando una nota seria cuando escribió: "La gente podría sobrevivir a sus problemas naturales si no fuera por los problemas que ellos mismos causan". ¡Ouch!

Mientras leemos el relato de la vida posterior de David, podemos ver la verdad de esa declaración. Todos los padres tienen problemas predecibles con sus hijos, pero los pecados de los hijos de David parecieron establecer nuevos récords, especialmente los de Absalom.

Todos los líderes tienen problemas con sus seguidores, pero en el caso de David, la espada brilló repetidamente en Israel con un hermano luchando contra un hermano. ¡Qué dolorosas son las consecuencias del pecado perdonado! Estos capítulos describen cuatro conflictos diferentes con los que David tuvo que lidiar después de que se aplastó la rebelión de Absalón.

### **1. CONFLICTO TRIBAL (19: 41-20: 3, 14-26)**

Una crisis sacará lo mejor de algunas personas y lo peor de otras. Los representantes de las tribus se reunieron en Gilgal para acompañar a su rey de regreso a Jerusalén, y en lugar de regocijarse por la victoria que Dios le había dado a su pueblo, las tribus luchaban entre sí. Los "hombres de Israel" eran las diez tribus del norte, y estaban enojados con la tribu del sur de Judá, que también había absorbido a la tribu de Simeón. Israel estaba enojado porque Judá no había esperado que llegaran a la escena para ayudar a llevar a David a casa. Judá había "secuestrado" al rey y había ignorado e insultado a las otras diez tribus. Judá respondió que David era de su tribu, por lo que tenían la mayor responsabilidad de cuidarlo. Israel argumentó que tenían diez acciones en David, pero Judah solo tenía dos, como si el rey fuera algún tipo de seguridad en el mercado de valores.

El conflicto entre Judá e Israel tenía raíces profundas, al igual que los conflictos políticos que dividen a muchas naciones en la actualidad. Cuando el rey Saúl reunió su primer ejército, se dividió entre Israel y Judá (1 Samuel 11: 8), y esta división continuó a lo largo de su reinado (15: 4; 17:52; 18:16). Después de la muerte de Saúl, las diez tribus de Israel siguieron al hijo de Saúl, Ish-Bosheth, mientras que Judá siguió a David (2 Samuel 2: 10–11). Judá, por supuesto, obedecía la voluntad de Dios, porque el Señor había nombrado a David como el próximo rey de la nación. Esta rivalidad tribal existió incluso en los días de David (11:11; 12: 8). "Todo reino dividido contra sí mismo es llevado a la desolación", dijo Jesús, "y toda ciudad o casa dividida

contra sí mismo no permanecerá" (Mateo 12:25). Cuando Roboam se convirtió en rey después de la muerte de Salomón, su padre, la grieta se ensanchó,

Todo lo que se necesita para encender el fuego del conflicto es un discurso de un posible líder, y Sheba fue ese líder. Siendo un Benjamita, favorecía la casa de Saúl, y probablemente era un oficial en el ejército del norte. Si las diez tribus se separaban del reino, tal vez podría convertirse en comandante de su ejército. Sheba no declaró la guerra; todo lo que hizo fue despedir al ejército ya los ciudadanos que vinieron de las tribus del norte y decirles que ya no sigan a David. Pero en esencia era una declaración de guerra, ya que Sheba marchó a través de las tribus del norte tratando de reunir seguidores (2 Sam. 20:14). Parece que no mucha gente respondió, y Sheba y sus seguidores terminaron en la ciudad amurallada de Abel.

Joab nuevamente tomó el mando de las tropas de David y siguió a Sheba hasta Abel, rodeó la ciudad y comenzó a asediarla. Por tercera vez en la "historia de David", una mujer cambia el curso de los acontecimientos. Abigail fue la primera (1 Sam. 25), y la mujer de Tekoa fue la segunda (2 Sam. 14). La mujer sabia llamó a Joab desde el muro y le aseguró que su ciudad no estaba aliada con ningún rebelde y, por lo tanto, no merecía ser atacada. Tal vez estaba pensando en la ley en Deuteronomio 20: 10–16 que exige que a una ciudad se le dé primero una oferta de paz antes de ser atacada. Cuando Joab le explicó que solo perseguía a Sheba, ella convenció a los ciudadanos para que mataran al líder rebelde y salvaran la ciudad. Sin embargo, Sheba no fue un chivo expiatorio; como rebelde contra el rey, merecía ser asesinado. Sheba quería ser la cabeza del ejército, pero en cambio,

El capítulo se cierra con una segunda lista de los oficiales de David (8: 15–18), y se agregan dos nuevos oficiales: Adoram (o Adoniram) estaba a cargo del trabajo forzado, e Ira el Jairita sirvió como capellán de David. El trabajo forzoso fue realizado por prisioneros de guerra, pero los israelitas fueron reclutados ocasionalmente para ayudar en los proyectos de construcción del gobierno. Durante el reinado de Salomón y después, al oficial a cargo de estos proyectos laborales no le fue fácil hacerlo (1 Reyes 4: 6; 5:14; 12: 18 en adelante; 2 Crónicas 10: 18–19).

Ahora debemos retroceder un poco para descubrir cómo Joab recuperó el mando del ejército de David.

## **2. CONFLICTO PERSONAL (20: 4-13)**

Cuando David escuchó sobre el llamado de Sheba a la rebelión, inmediatamente envió un mensaje a Amasa, su nuevo comandante (19:13), para reunir a las tropas dentro de tres días y venir a Jerusalén. David, un estratega experimentado, sabía que la insurrección debía cortarse de raíz o ganaría ímpetu entre las personas insatisfechas en la tierra, y esto podría llevar a otra guerra. Miles de súbditos de David habían estado dispuestos a seguir a Absalom, y parecía que las diez tribus del norte estaban listas para seguir a cualquiera.

Pero Amasa no se presentó con el ejército dentro de los tres días asignados, y David dio el mando del ejército a Abishai. Amasa había sido comandante del ejército de Absalom, por lo que tal vez David temía haberse convertido en un traidor y unirse a Sheba. La explicación más lógica para el retraso de Amasa fue que los hombres no confiaban en él y no estaban dispuestos a seguirlo y arriesgar sus vidas. Llevando a los oficiales de Joab y a los poderosos de David con él, Abishai rápidamente reunió al ejército de Judá y se dirigió al norte para detener a Sheba. Imagínese su sorpresa cuando se encontraron con Amasa y su ejército en la gran roca de Gabaón, a unos diez kilómetros al noroeste de Jerusalén. Amasa se dirigió a informar a David y recibir sus órdenes.

Aunque no tenía un puesto oficial, Joab acompañó a su hermano Abishai para ayudarlo de cualquier manera que pudiera. Los dos hombres habían luchado juntos en la batalla del bosque

de Efraín y derrotado a Absalón. Joab no amaba a Amasa, que había traicionado a David y había dirigido el ejército de Absalón (17:25). Además, fue Amasa quien tomó el lugar de Joab como comandante de las tropas, una cita que debe haber humillado a Joab. (David hizo ese cambio porque fue Joab quien mató a Absalom). Joab sabía que él y su hermano Abishai podían enfrentar con éxito la revuelta de Sheba, pero que Amasa era demasiado débil e inexperta para liderar un ejército victorioso.

Como cuando asesinaron a Abner (3: 27–39), Joab y Abishai debieron haber tramado juntos rápidamente cuando vieron que Amasa se acercaba. Joab había matado a Abner<sup>1</sup> y Absalón, por lo que sus manos ya estaban manchadas de sangre. El truco con la espada le dio a Amasa la idea de que esto era solo una reunión informal, pero era la manera astuta de Joab de pillar a Amasa con la guardia baja. (Ver Jueces 3: 20–23.) Una vez más, la espada estaba trabajando en la casa de David, porque Amasa era su primo. No había ninguna razón por la que Amasa debería ser asesinada. Es cierto que había unido fuerzas con Absalom, pero David había declarado una amnistía general que incluía a Joab, quien había matado a Absalom. Joab pudo haberle quitado fácilmente el comando a Amasa, pero el antiguo activista tenía tal disposición que prefería destruir a los que se interponían en su camino. No quería que ninguno de los líderes de Absalón viviera y creara más problemas para David.

Joab dejó a Amasa tendido en un charco de sangre en la carretera, una visión que detuvo al ejército en marcha. ¡Aquí estaba su comandante muerto antes de que la batalla hubiera comenzado! Joab y Abishai se fueron después de Sheba, pero el ejército no lo siguió. Era lo que hoy llamamos "un bloque de gaper". Uno de los hombres de Joab fue lo suficientemente inteligente como para mover el cadáver a un lado de la carretera y cubrirlo. Luego reunió a las tropas de Amasa para apoyar a Joab y David, y los soldados respondieron. Lo políticamente correcto habría sido "David y Abishai", porque David le había dado la orden a Abishai, pero Joab le había devuelto su antigua posición y no la dejaría pasar (v. 23). Una vez más, David tuvo que ceder a las tácticas de poder de Joab.

Confiamos en que alguien enterró el cuerpo, ya que se consideraba algo grave en Israel para que un cuerpo no tuviera el entierro adecuado.

### **3. CONFLICTO ÉTNICO (21: 1-14)**

El libro se cierra con un registro de dos calamidades nacionales: una sequía causada por el pecado del rey Saúl (21: 1–14) y una plaga causada por el pecado del rey David (24: 1–25). Entre estos dos eventos trágicos, el escritor nos da un resumen de cuatro victorias (21: 15–22) y una lista de los hombres poderosos de David (23: 8–39), así como dos salmos escritos por David (22: 1–23: 7). Una vez más vemos a David el soldado, el cantante y el pecador.

**Pecado (vv. 1–4).** En ninguna parte de las Escrituras se nos dice cuándo o por qué Saúl mató a los gabaonitas y así rompió el voto que Israel había hecho con ellos en los días de Josué (Josué 9). Josué trató de hacer lo mejor de su error, porque puso a los gabaonitas a trabajar como leñadores y transportadores de agua, pero el voto de Israel los obligó ante Dios a proteger a los gabaonitas (Josué, 10). Saul mató a varios gabaonitas pero pretendía eliminarlos a todos, así que fue un caso de limpieza étnica y genocidio.

La vida religiosa de Saúl es un enigma. Intentando parecer muy piadoso, haría votos necios que nadie debería cumplir (1 Sam. 14: 24–35), mientras que al mismo tiempo no obedeció los mandatos claros del Señor (1 Sam. 13, 15). . Se le ordenó matar a los amalecitas y no lo hizo, sin embargo, trató de exterminar a los gabaonitas. Otra pieza del rompecabezas es que Jeiel, el bisabuelo de Saúl, fue el progenitor de los gabaonitas (1 Crón. 8: 29–33; 9: 35–39), por lo que Saúl mató a sus propios parientes.

Gabaón se convirtió en una ciudad levítica (Jos. 21:17), y el tabernáculo estuvo allí una vez (1 Reyes 3: 4–5). La ciudad estaba ubicada en la tribu de Benjamín, la tribu de Saúl, y tal vez eso sea una pista del comportamiento de Saúl. Ya era suficientemente malo tener a los gabaonitas paganos vivos y bien en la tierra de Israel, ¿pero tenían que residir en Benjamín? Una de las tácticas de liderazgo de Saúl fue recompensar a sus hombres con casas y tierras (1 Sam. 22: 7), y tal vez, confiscó propiedades de los gabaonitas. Cualquiera que sea su motivo y método, Saul en su tumba trajo un juicio sobre el pueblo de Israel cuando la sequía y el hambre continuaron durante tres años (2 Samuel 21: 1).

El primer año de sequía podría haber sido causado por algún cambio inesperado en el clima, y durante el segundo año la gente diría: "Está obligado a mejorar". Pero cuando por tercer año la tierra sufrió sequía y hambre, David buscó la cara del Señor. Fue escrito en el pacto del Señor con Israel que enviaría la lluvia a la tierra si su pueblo lo honrara y obedeciera (Deut. 28: 1–14). David sabía que el pecado del asesinato contaminaría la tierra (Núm. 35: 30–34), y eso es exactamente lo que estaba causando todos los problemas. Quizás a través de su profeta Nathan o su capellán Ira, el Señor dijo a David: "Es por causa de Saúl y su casa sanguinaria, porque mató a los gabaonitas" (2 Sam. 21: 1 NVI). Saul había estado muerto por más de treinta años, y el Señor había esperado pacientemente a que se tratara este pecado.<sup>2</sup>

**Retribución (vv. 5–9).** Cuando supo los hechos, David inmediatamente se ofreció a hacer una restitución por los terribles pecados de su predecesor, porque quería que los gabaonitas pudieran bendecir al pueblo de Israel y así disfrutar de la bendición de Dios (Gn. 12: 1–3). Pero los gabaonitas no querían dinero; sabían que ninguna cantidad de dinero podía rescatar a un asesino o recompensar a los sobrevivientes (Núm. 35: 31–33). Los gabaonitas dejaron en claro que sabían cuál era su lugar en Israel como sirvientes y extranjeros residentes, y no tenían derecho a defender su caso.<sup>3</sup> Pero sería necesario derramar sangre para expiar la sangre Gabaonita que se había derramado (Ex. 21:24; Lev. 24: 19–21; Deut. 19:21). La nación estaba sufriendo por los pecados de Saúl, y si David mataba a cualquier hombre, eso no resolvería el problema. Los gabaonitas pidieron que siete de los descendientes varones de Saúl fueran sacrificados ante el Señor, y esto terminaría con la sequía y el hambre.

David sabía que los judíos tenían prohibido ofrecer sacrificios humanos (Lev. 18:21; 20: 1–5; Deut. 12: 29–32; 18:10), ni vio la muerte de los siete hombres como sacrificios con valor expiatorio. Hoy, quienes tenemos el Nuevo Testamento y entendemos el evangelio de Jesucristo, vemos todo este episodio con una mezcla de disgusto y consternación, pero debemos tener en cuenta que estamos tratando con la ley, no con la gracia, e Israel, no con la iglesia. La ley de Moisés requería que un asesinato no resuelto fuera expiatorio por sacrificio (Deut. 21: 1–9), así que ¡cuánto más una masacre conocida perpetrada por un rey! Sin embargo, debemos tener en cuenta que la muerte de los siete hombres no fue una expiación sino una retribución legal.

Aunque David no cometió el crimen, tuvo que elegir a los siete hombres que morirían, y eso no fue algo fácil de hacer. (Quizás David pensó en los que habían muerto a causa de su pecado: el bebé de Betsabé, Urías el hitita, Amnón, Absalón y Amasa). Debido a su promesa a Jonatán de proteger a sus descendientes (1 Samuel 20: 12-17).<sup>4</sup> el rey evitó nombrar a Mephibosheth y eligió a dos hijos de la concubina de Saúl, Rizpah, así como a cinco hijos de la hija de Saúl, Merab, quien estaba casada con Adriel (v. 8 NVI).<sup>5</sup> No se nos dice cómo fueron ejecutados los siete hombres, aunque "cayeron juntos" (v. 9) sugiere que fueron empujados por un precipicio. Esto ocurrió durante la cosecha de cebada a mediados de abril, y los siete cadáveres estuvieron expuestos durante unos seis meses, hasta que llegaron las lluvias y la sequía terminó

en octubre. Colgar un cadáver era deshonorar a la persona y someterlo a una maldición (Deut. 21: 22-23).

**La compasión (vv. 10-14).** La ley requería que los cuerpos expuestos fueran derribados al atardecer y enterrados. Para estar seguro de que el crimen de Saúl había sido suficientemente resuelto, David permitió que los cuerpos permanecieran expuestos hasta que llegara la lluvia, lo que significa que el Señor estaba bendiciendo a su pueblo nuevamente. Durante ese tiempo, Rizpah protegió los cuerpos de sus hijos y sobrinos, un acto de amor y coraje. Fue Rizpah quien participó cuando Abner abandonó la casa de Saúl y se unió a David (3: 6–12).

Pero David fue un paso más allá. Reunió los huesos junto con los huesos de Saúl y sus hijos que los hombres de Jabesh Galaad habían enterrado (1 Samuel 31), y reunió a toda la familia en la tumba de su familia (2 Samuel 21: 12-14). Tener un entierro apropiado con los ancestros de uno era el deseo de todos los israelitas, y David otorgó esta bendición a Saúl y su familia. Cualesquiera que sean las preguntas acerca de este evento inusual, esto es cierto: los pecados de un hombre pueden traer pena y muerte a su familia, incluso después de que esté muerto y enterrado. También debemos dar crédito a David por tratar drásticamente con el pecado por el bien de la nación y, sin embargo, por mostrar bondad a la casa de Saúl.

#### **4. CONFLICTO NACIONAL (21: 15-22; 1 CRON. 20: 4-8)**

Estos cuatro conflictos tuvieron lugar mucho antes en el reinado de David, probablemente después de que hizo de Jerusalén su capital y los filisteos se opusieron a su ascenso al poder. Los cuatro involucran descendientes de los gigantes.<sup>6</sup> de Filistea, uno de los cuales era hermano de Goliat (v. 19).

En el primer conflicto (vv. 15–17), David luchó tanto que se desmayó, porque los filisteos se enfocaban en él más que en los otros soldados. Ishbi-benob quería matar a David y tenía una lanza de bronce que pesaba siete libras y media. Sin embargo, el sobrino de David Abishai, quien más de una vez irritó a David, acudió al rescate del rey y mató al gigante. Fue entonces cuando los líderes militares decidieron que el rey era demasiado vulnerable y valioso para ser sacrificado en el campo de batalla. El rey era la "lámpara de Israel" y tenía que ser protegido. (Vea 1 Reyes 11:36; 15: 4; 2 Reyes 8:19; 2 Crónicas 21: 7).

El segundo combate con los filisteos (2 Sam. 21:18; 1 Cr. 20: 4) tuvo lugar en Gob, un sitio que no podemos localizar con precisión, donde Israel ganó la batalla porque uno de los hombres poderosos de David mató el gigante. (Ver 1 Crón. 11:29.) El hecho de que se conservaran los nombres de estos gigantes demuestra que eran guerreros bien conocidos.

El tercer conflicto con los filisteos (2 Sam. 21:19) fue nuevamente en Gob, y esta vez el hermano de Goliat (1 Crón. 20: 5) es el gigante que fue asesinado. Sabemos poco acerca de Elhanan, excepto que vino de Belén y fue uno de los hombres poderosos de David (2 Samuel 23:24).

La cuarta batalla tuvo lugar en Gath, en territorio enemigo (vv. 20–22; 1 Crón. 20: 6–8), y el sobrino de David, Jonathan, mató al gigante que, como Goliat, desafió a Israel y al Dios de Israel. (Ver 1 Sam. 17:10.)

Cuando, cuando era joven, David mató a Goliat, ciertamente dio a los hombres de Israel un buen ejemplo de lo que significa confiar en Dios para la victoria. Es bueno saber cómo matar gigantes a ti mismo, pero asegúrate de ayudar a otros a matar a los gigantes en sus vidas.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Cómo lidias típicamente con el conflicto o conflicto potencial?
2. ¿Con qué cuatro conflictos David todavía tenía que lidiar después de la muerte de Absalom?
3. Una crisis puede sacar lo mejor o lo peor de las personas. ¿Qué saca a relucir una crisis en ti? ¿Qué hace la diferencia?
4. ¿Qué dijo Sheba que encendió los fuegos del conflicto?
5. ¿Cómo actuó sabiamente la mujer de Abel para salvar la ciudad?
6. ¿Qué llevó a la reunión de Amasa con Joab y Abishai? ¿Por qué mató Joab a Amasa?
7. ¿Qué retribución legal pidieron los gabaonitas por los pecados de Saúl? ¿Cómo deberíamos evaluar lo correcto o incorrecto de esta demanda?
8. ¿Cómo respondió el Señor después de que los siete hombres fueron asesinados?
9. ¿Cómo demostró Rizpah, en su dolor, amor y coraje?
10. ¿Qué podemos aprender de este episodio sobre los gabaonitas, David y los descendientes de Saúl?

## La canción de la victoria de David

(2 Samuel 22)

(Ver también Salmo 18)

Primero Samuel 2 graba la canción Hannah cantaba cuando ella llevó a su hijo Samuel para servir al Señor en el tabernáculo, y 2 Samuel 22 graba la canción de David después de que el Señor ayudó a derrotar a sus enemigos (v 1;.. Sal 18). ¡Qué significativo que dos alabanzas llenas de cargas y derramamiento de sangre estén entre corchetes! No importa cuán oscuros sean los días o qué dolorosos sean los recuerdos, siempre podemos alabar al Señor.

En esta canción, David ofreció gracias al Señor por las muchas victorias que le había dado y por la manera amable en que había trabajado para llevarlo al trono de Israel. Tenga en cuenta que Saul no está incluido entre los enemigos de David, ya que no importa lo que Saul le haya hecho, David nunca trató a Saul como a un enemigo. Es probable que 2 Samuel 22 sea la versión original, pero cuando la canción fue adaptada para el culto corporativo, David escribió una nueva apertura: "Te amaré, oh Señor, mi fuerza" (Sal. 18: 1). La palabra hebrea usada aquí para "amor" significa "un amor profundo y ferviente", no solo una emoción pasajera. También eliminó del versículo 3 "mi salvador; me salvas de la violencia". Hay otras diferencias, pero no nos impiden captar el glorioso mensaje de este canto de alabanza.

Es poco probable que esta canción haya sido escrita justo después de la derrota de Saúl y el comienzo del reinado de David en Hebrón. Del versículo 51 inferimos que David escribió este salmo después de que Dios hizo su pacto dinástico con él (2 Samuel 7) y le dio las victorias registradas en 2 Samuel 8 y 10. Más inferimos del Salmo 18: 20–27 que escribió el salmo antes de sus terribles pecados en relación con Betsabé y Urías (2 Sam. 11-12), porque nunca podría haber escrito el Salmo 18: 20-27 después de ese triste episodio.

El énfasis en este salmo está en lo que el Señor en su gracia y misericordia hizo por David.

### **EL SEÑOR ENTREGÓ A DAVID (22: 1-19)**

"Entregar" es una palabra clave en esta canción (vv. 1, 2, 18, 20, 44, 49), y lleva consigo los significados de "salir del peligro, arrebatar, quitar, permitir escapar". Durante al menos diez años antes de que se convirtiera en rey, David fue perseguido por Saúl y su ejército, y el registro muestra que Saúl intentó matar a David al menos cinco veces. (Vea 1 Samuel 18: 10–11; 19: 8–24.) Después de que se convirtió en rey, David tuvo que librar una guerra contra los filisteos, los amonitas, los sirios, los moabitas y los edomitas, y Dios le permitió Triunfo sobre todos sus enemigos.

David comenzó a alabar al Señor por quién es Él: una roca, una fortaleza y un liberador (2 Samuel 22: 2), imágenes que ciertamente surgieron de los años de David en el desierto cuando él y sus hombres se escondieron en cuevas y en lugares naturales. fortalezas "Dios es mi roca" (v. 3 NVI ) se puede traducir, "Mi Dios como roca". La imagen del Señor "la roca" se remonta a Génesis 49:24 y se usa a menudo en "El canto de Moisés". "En Deuteronomio 32 (vv. 4, 15, 18, 30–31). Hannah lo usó en su canción (1 Sam. 2: 2), y se encuentra con frecuencia en los salmos. Una roca nos recuerda fuerza y estabilidad, lo que es confiable e inmutable. No importa cómo los enemigos de David trataron de destruirlo, él siempre fue guiado y protegido por el Señor. Dios era un escudo a su alrededor y un libertador en todo momento de peligro.

La imagen de la roca da paso a la imagen de la inundación (2 Sam. 22: 4–7), y esto conduce a la imagen vívida de la tormenta (vv. 8–20). Mientras estuvo exiliado en el desierto, David ciertamente vio muchas tormentas de lluvia (ver Sal. 29) que transformaron los cauces secos en torrentes furiosos (Sal. 126: 4). No importa cuál sea la temporada, David luchaba constantemente contra las fuertes corrientes de la oposición de Saúl. Las olas de muerte, las inundaciones de hombres impíos, las cuerdas de sheol (la tierra de los muertos) y las trampas ocultas de la muerte hicieron que la vida de David fuera difícil y peligrosa. No es de extrañar que le dijera a Jonathan: "Solo hay un paso entre mí y la muerte" (1 Sam. 20: 3 NKJV ).

¿Qué haces cuando te estás ahogando en una avalancha de oposición? *Llamas al Señor y confías en Él para la ayuda que necesitas* (2 Samuel 22: 7) . David fue un hombre de oración que dependía del Señor para obtener sabiduría, fortaleza y liberación, y el Señor nunca le falló. ¿Por qué Dios esperó todos esos años antes de entregar a David y ponerlo en el trono? Por una parte, el Señor se estaba construyendo un líder, y esto se podía hacer solo por medio de la prueba, el sufrimiento y la batalla. Pero el Señor también tenía su propio calendario, porque "cuando el cumplimiento del tiempo había venido" (Gal. 4: 4 NVI ), de la familia de David el Mesías vendría al mundo.

Cuando el Señor respondió a los gritos de David y lo libró de Saúl y de los enemigos del pueblo de Dios, fue como una gran tormenta que se soltó sobre la tierra (2 Sam. 22: 8–20). David describe la intervención de Dios como un terremoto (v. 8) seguido de rayos, fuego y humo (v. 9). ¡El Señor estaba enojado! (Vea Sal. 74: 1; 140: 10.) Contra el fondo del cielo negro, el Señor se abalanzó sobre una nube propulsada por los querubines.<sup>1</sup> La tormenta se desató! En las Escrituras, una tormenta puede representar un ejército que avanza (Ezequiel 38: 9; Dan. 11:40; Hab. 3:14) o el juicio de Dios (Jer. 11:16; 23:19; 25:32). Las flechas de Dios eran como el relámpago, su voz como el trueno y el viento como el aliento enojado de sus narices. ¡No es de extrañar que sus enemigos huyeran aterrorizados! David no se veía a sí mismo como un gran comandante que lideraba un ejército victorioso, sino como un siervo de Dios que confiaba en Jehová para ganar la victoria. Él le dio toda la gloria al Señor. Dios no solo "bajó" (2 Samuel 22:10), sino que "se agachó" y sacó a David de las peligrosas aguas.

### **EL SEÑOR RECOMPENSÓ A DAVID (22: 20-28)**

Durante al menos diez años, David había estado en lugares estrechos, pero ahora el Señor lo había sacado "a un lugar espacioso" (v. 20 NVI ). Dios podía darle un lugar más grande porque David había sido ampliado en su propia vida a través de sus experiencias de prueba y prueba. "Me agrandaste cuando estaba en apuros" (Sal. 4: 1). David a menudo gritaba: "Los problemas de mi corazón se agrandan", pero al mismo tiempo, Dios estaba agrandando a su siervo y lo preparaba para un lugar más grande (Sal. 18:19, 36). "Llamé al Señor en angustia; el Señor me respondió y me puso en un lugar amplio" (Sal. 118: 5 NVI ). En la escuela de la vida,



Dios promueve a aquellos que, en tiempos de dificultad, aprenden las lecciones de fe y paciencia (Hebreos 6:12), y David había aprendido bien sus lecciones.

**La justicia de David (vv. 21-25).** Una lectura superficial de estos versículos podría llevarnos a creer que David se estaba jactando de sí mismo, pero este no es el caso en absoluto. David estaba alabando al Señor por permitirle vivir una vida sin culpa en situaciones peligrosas e incómodas. ¡Solo piense en lo difícil que sería mantener la ley del Señor en el desierto de Judea mientras huía por su vida! En todo lo que hizo, David buscó agradar al Señor, obedecer su ley y confiar en sus promesas. Estos versículos describen a David como un hombre íntegro (ver Sal. 78:72), un hombre conforme al corazón de Dios (1 Samuel 13:14). David supo y reclamó las promesas del pacto de Dios y el Señor lo honró. El rey Saúl violó los términos del pacto, y el Señor lo juzgó.

Esto no significa que David estaba impecable y siempre hizo lo correcto. Tuvo sus días de desesperación cuando huyó al enemigo en busca de ayuda, pero estos fueron incidentes en una vida que de otra manera estaba totalmente dedicada al Señor. David honró solo al Señor y nunca se volvió a los ídolos. Él no deshonró el nombre del Señor; tuvo cuidado de amar y proteger a sus padres (1 Samuel 22: 1-4); y cuando tuvo la oportunidad de matar a Saúl, David se negó a tocar al ungido del Señor y cometer asesinato. No hay evidencia de que durante sus años de batalla, David haya sido un ladrón, un adúltero o un falso testigo contra otros. (En realidad, fueron Saúl y sus hombres quienes mintieron acerca de David). David fue un hombre generoso que no cultivó un corazón codicioso. No sabemos cómo David honró el sábado cuando estaba lejos de la comunidad del pacto, pero no hay razón para creer que él rompió el cuarto mandamiento. Medido por la justicia de la ley, David era un hombre con las manos limpias y un corazón puro (Sal. 24: 3-6), y recibió su recompensa del Señor.

**La fidelidad del Señor (vv. 26-28).** El Señor nunca viola sus propios atributos. Dios trata con las personas de acuerdo a sus actitudes y sus acciones. David fue misericordioso con Saúl y le perdonó la vida en al menos dos ocasiones, y el Señor fue misericordioso con David. "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia" (Mateo 5: 7). David fue fiel al Señor, y el Señor le fue fiel. David estaba en posición vertical; tenía un solo corazón cuando se trataba de servir a Dios. Él no era sin pecado, ningún hombre o mujer en la tierra lo es, pero era inocente en sus motivos y leal al Señor. En ese sentido, su corazón era puro: "Bienaventurados los de corazón puro: porque ellos verán a Dios" (Mateo 5: 8).

A diferencia de Saúl, David no fue perverso de corazón, sino que se sometió a la voluntad de Dios (2 Samuel 22:27). La *VNI* dice: "para los torcidos te muestres astuto", recordándonos que la fe es vivir sin maquinaciones ni excusas, dos prácticas en las que Saúl sobresalió. La palabra hebrea traducida como "froward" ( *KJV* ) o "torcida" ( *NVI* ) proviene de una raíz que significa "luchar". David no luchó contra Dios o la voluntad de Dios, pero Saul lo hizo, y es por eso que David fue exaltado, pero Saul fue abatido (1 Pedro 5: 5-6; Santiago 4:10).

Finalmente, David fue humilde y quebrantado ante el Señor, mientras que Saúl se promovió y se puso primero. "Tú rescatas a los humildes, pero tus ojos los miran a los orgullosos y los humillan" (2 Sam. 22:28 *NTV* ). Hannah tocó este tema importante en su canción al Señor (1 Samuel 2: 3, 7-8). Cuando Saúl comenzó su reinado, se colocó muy por encima de todos los demás (1 Samuel 10: 23-24), pero al final de su vida, cayó de bruces en la casa de una bruja (28:20) y cayó como un suicidio en el campo de batalla (31: 1-6). "Por lo tanto, el que piense que está parado, tenga cuidado, no sea que caiga" (1 Cor. 10:12 *NVI* ). David cayó sobre su rostro en sumisión, y el Señor lo levantó en honor. Saúl se levantó y finalmente cayó de bruces en su rostro.

Dios siempre es fiel a su carácter y a su pacto. Conocer el carácter de Dios es esencial para conocer y hacer la voluntad de Dios y complacer a Su corazón. David conocía el pacto de Dios, así que entendió lo que Dios esperaba de él. El carácter de Dios y el pacto de Dios son los cimientos de las promesas de Dios. Si ignoramos su carácter y alianza, nunca tendremos éxito en reclamar sus promesas.

### **EL SEÑOR HABILITÓ A DAVID (22: 29-43)**

En esta estrofa de su canción, David miró hacia atrás y recordó cómo el Señor lo ayudó durante esos difíciles años de exilio.

**El Señor iluminó a David (v. 29).** La imagen de la lámpara encendida puede referirse a la bondad de Dios para mantener a las personas con vida (Job 18: 5–6; 21:17). La vida de David estaba en constante peligro, pero el Señor lo mantuvo vivo y le proporcionó todo lo que necesitaba. Pero una lámpara encendida también habla del reinado de un rey. Los hombres de David temían que un día lo mataran en la batalla y que se apagara la "luz de Israel" (2 Sam. 21:17). Incluso después de la muerte de David, el Señor cumplió su promesa de alianza y mantuvo la lámpara de David encendida al mantener la dinastía de David (1 Reyes 11:36; 15: 4; 2 Reyes 8:19; 2 Crónicas 21: 7; Sal. 132: 17).

Pero Dios iluminó a David de otra manera, porque Él le reveló su voluntad a través de las palabras de los profetas y el uso del Urim y Tumim. Saúl tomó sus propias decisiones, pero David buscó la mente del Señor. Durante los días oscuros de su exilio, David pudo decir: “El Señor es mi luz y mi salvación; ¿A quien temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿De quién tendré miedo?” (Sal. 27: 1 NKJV ).

**El Señor le dio poder a David (vv. 30–35).** La imagen aquí es la de un guerrero valiente que no permite que nada se interponga en el camino de la victoria. Dios le dio poder a David para enfrentar al enemigo sin miedo, corriendo a través de una tropa y las barricadas que levantaron, e incluso escalando una pared para tomar una ciudad. El camino de Dios es perfecto (v. 31), y Él hizo el camino de David perfecto (v. 33), porque David confió en él. Dios protegió a David en la batalla porque David confió totalmente en la perfecta Palabra de Dios.

El cuerpo de David pertenecía al Señor (ver Romanos 12: 1), y Dios usó sus brazos, pies y manos (vv. 33–35) para vencer al enemigo. David era un guerrero dotado, pero fue el poder de unción del Señor lo que le permitió tener éxito en el campo de batalla. Como un ciervo con patas de flota, podía alcanzar las alturas; Incluso sus tobillos no giraron (v. 37 NVI ). Dios hizo los brazos de David lo suficientemente fuertes como para doblar un arco de bronce y disparar flechas con gran poder. En la fortaleza del Señor, David era invencible.

**El Señor amplió a David (vv. 36–43).** Dios amplió el camino de David (v. 37) y lo puso en un lugar más grande (v. 20), una verdad maravillosa que ya hemos considerado. La notable declaración "tu dulzura me ha hecho grande" (v. 36) revela el asombro absoluto de David de que Dios Todopoderoso condescendiera a prestarle atención. David siempre se vio a sí mismo como un pastor judío común sin una posición especial en Israel (1 Sam. 18:18, 23), pero el Señor "se inclinó" para hacerlo grande. Hizo de David un gran guerrero, y David reconoció esta increíble misericordia de parte de Dios, pero el mayor deseo de David era hacer que el nombre de Jehová fuera grande ante las naciones (2 Sam. 7: 18–29).

La gracia de la condescendencia del Señor es un tema que el pueblo de Dios descuida con demasiada frecuencia. Al igual que con David, Dios el Padre condesciende a trabajar en nuestras vidas para adaptarnos a la obra de Su elección (véase Isaías 57:15), y Dios el Hijo ciertamente se humilló a sí mismo por nosotros cuando vino a la tierra como un siervo y un sacrificio por el pecado (Fil. 2: 5–11). El Espíritu Santo condescendió a venir a la tierra y vivir en el pueblo de

Dios. David no miró hacia atrás en esos difíciles años de exilio y vio la dureza de Dios, pero la dulzura de Dios. Solo vio bondad y misericordia siguiéndolo (Sal. 23: 6). ¡El sirviente en la parábola que llamó al maestro "un hombre duro" (Mat. 25:24) ciertamente no tenía la misma perspectiva que el rey David!

Podríamos temblar al leer la descripción de David de sus victorias, pero debemos recordar que estaba luchando en las batallas del Señor. Si estas naciones hubieran derrotado y destruido a Israel, ¿qué pasaría con el gran plan de salvación de Dios? ¡No tendríamos una Biblia, y no tendríamos un Salvador! Al rebelarse contra el Señor y adorar a los ídolos, estas naciones paganas habían pecado contra un diluvio de luz, por lo que estaban sin excusa (Rom. 1: 18ff.). El Señor había sido paciente con ellos durante muchos años (Gn. 15:16), pero habían despreciado su gracia. David persiguió a sus enemigos cuando intentaron escapar (2 Samuel 22:38, 41); los derrotó, los aplastó y los aplastó contra la tierra. Se volvieron como el fango en las calles.

### **EL SEÑOR ESTABLECIÓ A DAVID (22: 44-51)**

Una cosa es pelear guerras y derrotar al enemigo, pero es otra cosa bastante mantener a estas naciones bajo control. David no solo tuvo que unificar y liderar las doce tribus de Israel, sino que también tuvo que tratar con las naciones que fueron sometidas a Israel.

**El Señor entronizó a David (vv. 44–46).** Las naciones gentiles no querían un rey en el trono de Israel, especialmente un estratega brillante, un guerrero valiente y un líder amado como David. Sin embargo, Dios no solo lo estableció en el trono, sino que también le prometió una dinastía que nunca terminaría. El Señor le prometió a David un trono, y Él cumplió su promesa. También ayudó a David a unir a su propia gente y tratar con aquellos que aún eran leales a Saúl. La palabra "extraños" en los versículos 45–46 significa "extranjeros" y se refiere a las naciones gentiles. Las victorias del Señor asustaron a estos pueblos y los llevaron a escondites. Finalmente, saldrían de sus débiles fortalezas y se someterían a David.

**El Señor exaltó a David (vv. 47–49).** El grito de alabanza de David, "El Señor vive" (v. 47 NKJV ), fue su atrevido testimonio a estos pueblos sometidos de que sus ídolos muertos no podían salvarlos ni protegerlos (ver Sal. 115). Solo Jehová, el Dios de Israel, es el Dios verdadero y viviente, y las victorias y la entronización de David demostraron que Dios estaba con él. David siempre tuvo cuidado de no exaltarse a sí mismo, sino de exaltar al Señor. David cerró su canto con gran y santa alabanza al Señor Dios de Israel. Él exaltó al Señor, y el Señor lo exaltó (Mateo 6:33; 1 Samuel 2:30). Si magnificamos nuestro propio nombre o nuestras propias acciones, pecaremos; pero si el Señor nos magnifica, podemos traer gloria a Su nombre (Jos. 3: 7).

**El Señor eligió a David (vv. 50–51).** La elección soberana de Dios de que David fuera rey, y su pacto dinástico con él, forman el fundamento de todo lo que Dios hizo por su siervo. Israel fue llamado a ser testigo de las naciones, y fue responsabilidad de David construir un reino que honraría el nombre del Señor. Es una lástima que, debido a su pecado con Betsabé, trajo un reproche al nombre de Dios (2 Samuel 12:14). Sin embargo, David fue el rey de Dios y el ungido de Dios, y el pacto entre Dios y David sigue vigente y finalmente se cumplirá en el reinado de Jesucristo en su reino.

Pablo citó 2 Samuel 22:50 en Romanos 15: 9 como parte de la conclusión de su amonestación a los creyentes en las iglesias en Roma de que se reciban unos a otros y dejen de juzgarse unos a otros. Los creyentes gentiles en Roma disfrutaban de su libertad en Cristo, mientras que muchos de los creyentes judíos todavía estaban esclavizados a la ley de Moisés. Pablo señala que Cristo vino a ministrar tanto a los judíos como a los gentiles cumpliendo las promesas de Dios a los judíos y muriendo por los judíos y los gentiles. Desde el

comienzo mismo de la nación, cuando Dios llamó a Abraham y a Sara, el Señor tuvo en mente incluir a los gentiles en su plan de salvación de gracia (Gén. 12: 1–3; Lucas 2: 29–32; Juan 4: 22; Efesios 2: 11ff.).

La secuencia en Romanos 15: 8-12 es significativa. Jesús confirmó las promesas hechas a Israel (v. 8), e Israel llevó el mensaje de salvación a los gentiles (v. 9). Tanto los judíos creyentes como los gentiles, como un solo cuerpo espiritual, ahora alaban al Señor juntos (v. 10), y todas las naciones escuchan las buenas nuevas del evangelio (v. 11). Cuando Jesús regrese, reinará sobre los judíos y los gentiles en su glorioso reino (v. 12). Desde el principio, el plan de Dios era que la nación de Israel fuera Su vehículo para llevar la salvación a un mundo perdido. “La salvación es de Jehová” (Jonás 2: 9 NVI) y “salvación viene de los Judíos” (Juan 4:22 NVI). Los gentiles tienen una gran deuda con los judíos (Romanos 15:27), y los gentiles cristianos deben pagar esa deuda. Pueden mostrar su aprecio a Israel al orar por su salvación (Romanos 9: 1–5; 10: 1) y por la paz de Jerusalén (Sal. 122: 6), y darles un testimonio amoroso cuando Dios les da oportunidad (Rom. 1:16), y compartiendo sus necesidades materiales (Rom. 15:27).

Mientras repasas este salmo, puedes ver qué fue lo que emocionó el corazón de David. Vio a Dios y lo mencionó al menos diecinueve veces. Vio a Dios en los asuntos de la vida, tanto las ocasiones felices como las tormentas que vinieron. Vio el propósito de Dios en su vida y en la nación de Israel, y se regocijó de ser parte de ella. Pero lo más emocionante de todo, a pesar de los problemas que David había experimentado, todavía veía la mano amable de Dios moldeando su vida y cumpliendo sus propósitos (Sal. 18:35). Los problemas agrandados (Sal. 25:17) "agrandaron" a David (Sal. 4: 1) y lo prepararon para que tomara pasos ampliados (2 Samuel 22:37) en el lugar ampliado que Dios había preparado para él (22:20) . Esa puede ser nuestra experiencia también.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Alguna vez te ha librado Dios de algo malo? Si es así, ¿de qué?
2. En la canción de victoria de David, ¿por qué dio gracias David?
3. ¿Cómo describió David al Señor en su canto de alabanza?
4. ¿Qué significa para ti la imagen de Dios como una roca?

5. ¿Cómo puedes seguir el ejemplo de David cuando te enfrentas a la oposición?
  
6. Dios usó tiempos difíciles para convertir a David en un líder. ¿Cuándo has notado a Dios usando los tiempos difíciles para moldearte?
  
7. ¿Cómo pudo David vivir una vida sin culpa mientras Saúl lo perseguía y amenazaba? Dado que cada persona es un pecador, ¿de qué manera fue David sin culpa?
  
8. El Señor le dio poder a David para hacer las cosas que el Señor quería que se hicieran. ¿Te empodera el Señor? Si es así, ¿cómo y para qué?
  
9. ¿De qué manera pertenecía el cuerpo de David al Señor?
  
10. ¿Cómo fueron David y la nación de Israel parte del gran plan soberano de Dios para incluir a los gentiles en la salvación?
  
11. ¿Cuáles son las ideas clave que quitas de esta canción de alabanza?

## Memorias y errores de David

(2 Samuel 23-24)

(Vea también 1 Crónicas 11: 10–41; 21: 1–26)

La muerte del rey David no se registra en 2 Samuel, sino en 1 Reyes 2: 1–12. Sin embargo, 2 Samuel 23–24 registra su último salmo, los nombres de sus mejores soldados y el triste relato de su pecado de numerar a la gente. Los capítulos 21 a 24 sirven como un apéndice a 2 Samuel y parecen centrarse en los aspectos divinos y humanos del liderazgo. Las decisiones de un líder pueden tener serias consecuencias, como lo demuestran los pecados de Saúl (cap. 21) y David (cap. 24). Los líderes deben depender del Señor y darle la gloria, como lo declaran los dos salmos de David, y ningún líder puede hacer el trabajo solo, como lo indica la lista de los hombres poderosos de David. Segundo Samuel 23–24 nos da tres retratos de David que ilustran la grandeza y la humanidad de la vida de este líder.

### **1. DAVID EL CANTANTE INSPIRADO (23: 1-7)**

Al menos setenta y tres de los salmos en el libro de los Salmos están asignados a David, pero su último se encuentra solo aquí en 2 Samuel 23. La frase "las últimas palabras de David" significa "sus últimas palabras inspiradas escritas del Señor". "El salmo puede haber sido escrito durante los últimos días de su vida, poco antes de morir. Ya que el tema del salmo es el liderazgo piadoso, puede haberlo escrito especialmente para Salomón, pero tiene mucho que decir a todo el pueblo de Dios hoy.

**Los privilegios del liderazgo (vv. 1–2).** David nunca dejó de maravillarse de que Dios lo llamaría a convertirse en el rey de Israel, a dirigir al pueblo de Dios, a luchar en las batallas de Dios e incluso a ayudar a escribir la Palabra de Dios. Fue a través de los descendientes de David que Dios trajo al Mesías al mundo. Desde el punto de vista humano, David era un don nadie, un pastor, el más joven de ocho hijos en una familia judía común; sin embargo, Dios lo seleccionó y lo convirtió en el rey más grande de Israel. El Señor le había dado a David manos hábiles y un corazón de integridad (Sal. 78: 70–72) y lo había equipado para conocer y hacer su voluntad. Como hijo de Isaí, David era miembro de la tribu real de Judá, algo que no era cierto de su predecesor Saúl. (Vea Génesis 49:10.)

David no se promovió para alcanzar la grandeza; fue el Señor quien lo eligió y lo elevó al trono (Deut. 17:15). El Señor pasó treinta años entrenando a David, primero con las ovejas en los pastos, luego con Saúl en el campamento del ejército, y finalmente con sus propios guerreros en el desierto de Judea. Los grandes líderes son entrenados en privado antes de ir a trabajar en

público. "Los talentos se nutren mejor en la soledad", escribió Goethe; "El carácter se forma mejor en las tormentosas olas del mundo". David tenía ambas cosas. Él había sido fiel en privado como siervo, por lo que Dios pudo elevarlo públicamente para ser un gobernante (Mat. 25:21). El Señor siguió el mismo procedimiento cuando preparó a Moisés, a Josué, a Nehemías, a los apóstoles e incluso a su propio Hijo (Fil. 2: 5–11; Heb. 5: 8). El Dr. D. Martyn Lloyd-Jones solía decir:

Dios empodera a aquellos a quienes llama, y ungió a David con su Espíritu (1 Samuel 16: 12–13). El Dr. AW Tozer dijo: "Nunca sigas a ningún líder hasta que veas el aceite en su frente", lo que explica por qué tantos hombres dotados vinieron a David y se unieron a su banda. Se necesita más que talento y capacitación para ser un líder eficaz y poder reclutar y capacitar a otros líderes. Jesús recordó a sus discípulos y nos recuerda: "Sin mí nada podéis hacer" (Juan 15: 5 NVI). Los líderes religiosos que siguen los principios de lo que el mundo llama éxito, rara vez logran algo permanente que glorifique a Dios. "El que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre" (1 Juan 2:17 NVI). Es bueno ser educados por hombres, pero es aún más importante ser entrenados por el Señor. "Nuestro Señor llevaba treinta años preparándose para tres años de servicio", escribió Oswald Chambers. "El sello moderno es de tres horas de preparación por treinta años de servicio".

Pero el Espíritu no solo le dio poder a David para la batalla, sino que también lo inspiró a escribir hermosos salmos que aún ministran a nuestros corazones. Cuando piensas en las pruebas que David tuvo que soportar para darnos estos salmos, te hace apreciarlos aún más. David dejó en claro que estaba escribiendo la Palabra de Dios, no solo poesía religiosa. Pedro llamó a David "un profeta" (Hechos 2:30) y en Pentecostés, citó lo que David escribió sobre la resurrección y ascensión del Mesías (Hechos 2: 24–36). Cuando lees los Salmos, estás leyendo la Palabra de Dios y aprendiendo acerca del Hijo de Dios.

**Las responsabilidades del liderazgo (vv. 3–7).** Dios no entrenó a David solo para ponerlo en exhibición, sino porque tenía un trabajo importante que hacer; y así es con todo verdadero líder. David debía gobernar sobre el propio pueblo de Dios, "las ovejas de su pasto" (Sal. 100: 3), que es una responsabilidad asombrosa. Exige carácter e integridad ("justo" = justo) y una actitud sumisa hacia el Señor ("el temor de Dios"). Sin la justicia y el temor de Dios, un líder se convierte en un dictador y abusa del pueblo de Dios, conduciéndolos como ganado en lugar de guiarlos como ovejas. David era un gobernante que servía y un sirviente que gobernaba, y él tenía el bienestar de su pueblo en su corazón (2 Sam. 24:17). Hoy me alienta ver que incluso los especialistas en negocios seculares están comparando a los líderes efectivos con los pastores que cuidan.<sup>1</sup>

David usó una hermosa metáfora para describir el trabajo del líder: la lluvia y el sol que juntos producen frutos útiles en lugar de espinas dolorosas (23: 4–7). David ejemplificó este principio en su propia vida, ya que cuando llegó al trono, significó el amanecer de un nuevo día para la nación de Israel. En esto, nos recuerda lo que sucedió cuando Jesús vino a la tierra (vea Sal. 72: 5–7; Isa. 9: 2; 58: 8; 60: 1, 19; Mal. 4: 1–3; Mat. 4: 13–16; Lucas 2: 29–32). Con la coronación de David, las tormentas que Saúl había causado en la tierra ya habían pasado y la luz del rostro de Dios brillaba sobre su pueblo. Bajo el liderazgo de David, habría una cosecha de bendición del Señor.

Con la ayuda de Dios, los líderes deben crear una atmósfera tan creativa que sus colaboradores puedan crecer y producir frutos. El ministerio involucra tanto la luz del sol como la lluvia, días brillantes y días nublados; pero el ministerio de un líder piadoso producirá una lluvia suave que trae vida y no tormentas que destruyen. ¡Qué placer es seguir a un líder

espiritual que saca lo mejor de nosotros y nos ayuda a producir frutos para la gloria de Dios! Los líderes no espirituales producen espinas que irritan a las personas y hacen que el progreso sea muy difícil (2 Sam. 23: 6–7).

En su canción, David fue más allá de los principios del liderazgo para celebrar la venida del Mesías (v. 5). David mencionó el pacto que el Señor hizo con él (2 Samuel 7), un pacto que le garantizaba una dinastía para siempre y un trono para siempre, un pacto que se cumplió en Jesucristo (Lucas 1: 32–33, 68–79). Las declaraciones en el versículo 5 se leen mejor como preguntas: “¿No está mi casa bien con Dios? ¿No ha hecho conmigo un pacto eterno, arreglado y asegurado en cada parte?” (NVI). La primera pregunta no sugiere que todos los hijos de David fueran piadosos, porque sabemos que no lo eran. Solo declara que la casa de David (dinastía) estaba segura debido a las promesas del pacto de Dios. Nada podría cambiar este pacto; fue asegurada eternamente por el carácter de Dios.

En el versículo 5, David volvió a usar la imagen de la fruta: “¿No llevará a buen término mi salvación y me concederá todos mis deseos?” (NVI). El deseo de David era que Dios cumpliera su promesa y enviara al Mesías, que nacería de los descendientes de David. El trono de Judá terminó históricamente en 586 aC con el reinado de Sedequías, pero ese no fue el final de la familia de David o la nación de Israel. El Señor preservó providencialmente a Israel y a la simiente de David para que Jesucristo pudiera nacer en Belén, la ciudad de David. La nación era pequeña y débil, pero el Mesías vino igual. “Un disparo surgirá del tocón de Jesse; de sus raíces una rama dará fruto” (Isaías 11: 1 NVI); ver 4: 2, 6:13, y 53: 2). Sin embargo, un día las personas malvadas de la tierra serán arrancadas como espinas y quemadas (2 Sam. 23: 6–7; vea Mateo 3:10, 12; 13: 40–42).

## **2. DAVID EL LÍDER TALENTOSO (23: 8-39; 1 CRON. 11: 10-47)**

Aquí se enumeran los nombres y algunas de las hazañas de los líderes que siguieron a David y lo acompañaron durante los difíciles años de exilio y durante su reinado.

**Los primeros tres hombres poderosos (vv. 8–12; 1 Crón. 11: 10–14).** Josheb-Basshebeth (NKJV) se llama primero; también se le conocía como Adino y Jashobeam (v. 8; 1 Crón. 11:11). Era el jefe de los capitanes en el ejército de David y era famoso por haber matado a ochocientos soldados enemigos "a la vez". Primero, Crónicas 11:11 dice que mató a trescientos hombres. Como ya hemos señalado, la transmisión de números del manuscrito al manuscrito por copistas a veces llevó a estas pequeñas diferencias. ¿El miedo del Señor llevó a todos estos hombres a un precipicio, o el coraje de Jashobeam inspiró a otros a entrar en la batalla, y obtuvo el crédito por la victoria? Cómo logró esta hazaña no se revela, pero es poco probable que los matara uno a la vez con su lanza.

Eleazar (vv. 9-10) era de la tribu de Benjamín y luchó junto a David contra los filisteos, probablemente en Pas Dammim (1 Samuel 17: 1; 1 Crón. 11: 12-13). Mientras muchos de los soldados israelitas se retiraban, él permaneció en su lugar y luchó hasta que la espada fue "soldada" a su mano. El Señor honró la fe y el valor de David y Eleazar y le dio a Israel una gran victoria, luego de lo cual los otros soldados regresaron al campo para despojar a los muertos y reclamar el botín. Al igual que David, Eleazar no era egoísta al compartir el botín de la batalla, porque la victoria había venido del Señor (1 Sam. 30: 21–25).

El tercer hombre poderoso fue Sama (2 Sam. 23: 11–12), quien también fue usado por el Señor para traer la victoria en Pas Dammim (1 Crón. 11: 13–14). Pero ¿por qué arriesgar tu vida para defender un campo de lentejas y cebada? Porque la tierra pertenecía al Señor (Lev. 25:23) y fue dada a Israel para usarla para Su gloria (Lev. 18: 24–30). Sama no quería que los filisteos



controlaran lo que pertenecía a Jehová, porque los judíos eran administradores de la tierra de Dios. Respetar la tierra destinada a honrar al Señor y su pacto con Israel.

**Los segundos “tres hombres poderosos” (vv. 13–17; 1 Crón. 11: 15–19).** Estos tres no tienen nombre, pero eran parte de los “treinta” enumerados en los versículos 24–29. Esto sugiere que no eran los tres hombres nombrados anteriormente. Todas las personas son creadas iguales ante Dios y la ley, pero no todas las personas son iguales en dones y habilidades; Algunas personas tienen mayores dones y oportunidades que otras. Sin embargo, el hecho de que no podamos lograrlo como los tres primeros no debe impedir que hagamos menos que lo mejor y quizás establecer un segundo tres. Dios no nos mide por lo que ayudó a otros a hacer, sino por lo que quiso que hiciéramos con las habilidades y oportunidades que Él nos brindó gentilmente.

El hecho de que David estaba escondido en una cueva cerca de Belén sugiere que este evento tuvo lugar durante el tiempo en que David estaba huyendo de Saúl o poco después de que se hizo rey en Hebrón y los filisteos lo atacaron (2 Sam. 5:17; 1 Cron. 14: 8). Era tiempo de cosecha, lo que significaba que no había llovido y que las cisternas estaban vacías. No había agua disponible en la cueva, y David estaba sediento por el agua del pozo en Belén que solía beber cuando era niño. El texto sugiere que David habló sobre el agua y no emitió ninguna orden, pero los tres hombres querían complacer a su líder más que cualquier otra cosa. Estaban lo suficientemente cerca para escuchar sus palabras susurradas, lo suficientemente leales como para tomar su deseo como su orden, y lo suficientemente valientes para obedecer a cualquier costo. Viajaron doce millas, rompieron las líneas enemigas, Y volvió con el agua. ¡Qué ejemplo para que sigamos en nuestra relación con el Capitán de nuestra salvación!

No importaba lo que el Señor pusiera en las manos de David, lo usaba para honrar a Dios y ayudar al pueblo de Dios (una honda, una espada, un arpa, un cetro, incluso una taza de agua), y esta ocasión no fue la excepción. Cuando David miró la taza, no vio agua; vio la sangre de los tres hombres que habían arriesgado sus vidas para satisfacer su deseo. Beber esa agua degradaría a todos sus hombres y rebajaría la valiente acción de los tres héroes. Comunicaría que sus vidas realmente no eran importantes para él. En cambio, David convirtió la cueva en un templo y derramó el agua como una bebida para ofrecer al Señor, como había visto hacer a los sacerdotes en el tabernáculo. La ofrenda de bebida acompañó la entrega de otro sacrificio, como el holocausto, y no se ofreció de forma independiente. Fue un acto de dedicación que simbolizaba la vida de una persona derramada en el servicio del Señor. Los tres hombres se habían entregado como sacrificio al Señor para servir a David (Romanos 12: 1), por lo que David agregó su ofrenda a la de ellos para mostrarles que él era uno con ellos en su devoción a Jehová. Parafraseando sus propias palabras en 24:24, David no trataría como nada lo que le había costado todo a esos tres hombres. Todos los líderes deben seguir el ejemplo de David y dejar que sus seguidores sepan cuánto los aprecian y los sacrificios que hacen.

Jesús se dio a sí mismo como un sacrificio por nosotros y también como una ofrenda de bebida (Sal. 22:14; Isa. 53:12). Pablo usó la imagen de la ofrenda de bebida para describir su propia dedicación al Señor (Fil. 2:17; 2 Tim. 4: 6). La Madre Teresa a menudo decía: "No podemos hacer grandes cosas, solo pequeñas cosas con gran amor". Pero hacer pequeñas cosas porque amamos a Cristo las convierte en grandes cosas. Según Jesús, cada vez que mostramos amor y bondad hacia los demás y buscamos satisfacer sus necesidades, le damos un vaso de agua fría (Mat. 25: 34–40).

**Dos hombres poderosos especiales (vv. 18–23; 1 Crón. 11: 20–25).** Abisai (vv. 18–19) era el sobrino de David y el hermano de Joab, el comandante del ejército de David. También era el hermano de Asael, quien fue asesinado por Abner, y Joab y Abishai mataron a Abner, muy a

pesar de David (2 Sam. 2—3). Abishai era un hombre valeroso que aquí se elogia por matar a trescientos soldados enemigos. Sin embargo, a veces tenía más celo que sabiduría. Mientras estaba en el campamento de Saúl con David una noche, quiso matar al rey Saúl, una oferta que David rechazó (1 Sam. 26), y también se ofreció a cortarle la cabeza a Shimei porque maldijo a David (2 Sam. 16: 9–11 19:21). Dirigió al ejército en el sitio de Rabá (10: 10–14) y salvó la vida de David durante una batalla con un gigante (21: 15–17). Abishai fue leal a David durante la rebelión de Absalón y estuvo a cargo de un tercio del ejército de David (18: 2, 12).<sup>2</sup> Abishai también estuvo a cargo de los tres siguientes y se celebró en alto honor.

Benaiah (vv. 20–23; 1 Cr. 11: 22–25) fue un hombre notable que nació para servir como sacerdote (1 Cr. 27: 5), pero se convirtió en un soldado y el comandante del guardaespaldas de David (8: 18; 20:23). En la Biblia, hay sacerdotes que se convirtieron en profetas, como Jeremías, Ezequiel y Juan el Bautista, pero Benaiah es el único sacerdote llamado que se convirtió en un soldado. Actuó valientemente en el campo de batalla y libró algunas batallas interesantes. FW Boreham tiene un maravilloso sermón sobre Benaiah matando al león en el que señala que Benaiah se encontró con el peor de los enemigos (un león) en el peor de los lugares (un hoyo) en las peores condiciones (en un día de nieve), y él ¡won! Benaiah fue leal a la casa de David y apoyó a Salomón cuando llegó al trono (1 Reyes 1: 8-10). Cuando Joab trató de hacer rey a Adonijah, fue Benaiah quien lo ejecutó, cumpliendo así el mandato de David a Salomón (1 Reyes 2: 5–6). Salomón hizo de Benaiah la cabeza de su ejército en lugar de Joab (1 Reyes 2:35; 4: 4; 1 Crón. 27: 5–6). El hijo de Benaiah, Joiada, no siguió una carrera militar, sino que se convirtió en consejero del rey Salomón, en reemplazo de Ahitofel (1 Crón. 27:34).

**The Thirty (vv. 24–39; 1 Chron. 11: 26–47).** Saúl pudo haberse puesto de cabeza y hombros por encima de todos los demás, pero fue David quien tuvo el tipo de carácter y estatura que atrajo a los hombres que buscaban un verdadero liderazgo. Una marca de los verdaderos líderes es que tienen seguidores devotos y no solo aduladores y parásitos egoístas. (El término oficial es "sicoфанtes", de una palabra griega que significa "informante". La expresión de la jerga estadounidense e inglesa sería "bootlicker"). Los oficiales de Saul eran hombres en los que no podía confiar y que debían ser sobornados para prestar un servicio leal (ver 1 Sam. 22: 6 en adelante), pero los hombres de David habrían muerto por su líder, y algunos de ellos lo hicieron.

Dado que los pueblos antiguos a menudo tenían dos o más nombres que podían tener ortografías alternativas, no es fácil correlacionar la lista en 2 Samuel 23 con la de 1 Crónicas 11. Algunos nombres en la lista de Samuel faltan en la lista de Crónicas, pero este último la lista contiene dieciséis nombres adicionales (11: 41–47). Quizás fueron sustitutos o suplentes.<sup>3</sup> Los que no se mencionan en la lista de Crónicas son Sama hijo de Agee (v. 11), Elika (v. 25), Eliam (v. 34) e Igal (v. 36). Las diferencias entre las dos listas son menores y, sin duda, la composición de este grupo cambió de vez en cuando a medida que los hombres morían y eran reemplazados.

En esta lista, los hombres se dividen en cuatro grupos: los tres hombres poderosos (vv. 8–12), los segundos tres hombres poderosos (vv. 13–17),<sup>4</sup> dos líderes especiales (vv. 18-23), y "Los Treinta" soldados excepcionales (vv. 24-39).<sup>5</sup> Pero hace verso 36 ( NIV) Registre el nombre de un hombre ("Igal, el hijo de Natán, que era hijo de Hagri") o los nombres de dos hombres ("Igal, el hijo de Natán, y el hijo de Hagri"). A excepción de los tres hombres que le llevaron el agua a David, se dan los nombres de todos los demás hombres, por lo que parece extraño que se omita el nombre de un hombre. Es probable que el verso 36 registre el nombre de un hombre, lo que significa que había treinta y dos soldados en "Los treinta": los veintinueve nombrados en la lista, más los tres hombres sin nombre de los versículos 13–17. Tal vez el término "Los treinta" era simplemente un nombre en clave para los soldados de élite de David, sin importar cuántos

había, así como "Los doce" era un nombre en clave para los apóstoles del Señor. Si agrega a los treinta y dos hombres los tres hombres poderosos de los versículos 8–12, más Abishai y Benaiah, tiene el total de treinta y siete que figura en el versículo 39.

Dos nombres nos son familiares: Asahel, el sobrino de David y hermano de Joab y Abishai (v. 24), y Uriah el hitita, esposo de Betsabé (v. 39; 1 Cron. 11:41). Ambos estaban muertos, pero sus nombres permanecían en la lista de grandes guerreros. ¡Qué trágico que David tomara la vida de uno de sus mejores soldados solo para cubrir el pecado!

Cabe destacar otros dos hechos. Primero, David no hizo el trabajo solo; tuvo la ayuda de muchos seguidores devotos. Pensamos en David como un poderoso guerrero, y él fue; pero, ¿hasta dónde habría llegado sin sus leales y dotados soldados? La mayoría de los hombres mencionados vinieron de Judá. Esto es de esperar ya que Judá era la tribu de David, y él reinó allí antes de que la nación se uniera. Pero "Los treinta" también incluía a tres hombres de Benjamín, la tribu de Saúl y varios soldados de naciones vecinas. Todos estos hombres reconocieron que la mano de Dios estaba sobre David, y querían ser parte de lo que Dios estaba haciendo. La diversidad de los comandantes en su ejército habla bien de su liderazgo.

Segundo, Dios notó que cada hombre tenía la mayoría de sus nombres registrados en Su Palabra, y algún día recompensará a cada uno por el ministerio que desempeñó. El nombre de David se menciona más de mil veces en la Biblia, mientras que la mayoría de estos hombres se mencionan solo una o dos veces. Sin embargo, cuando se encuentran con el Señor "entonces el elogio de cada uno recibirá de Dios" (1 Cor. 4: 5 NVI).

Joab fue comandante de todo el ejército (20:23), pero se menciona en esta lista militar solo en relación con sus hermanos Abishai (v. 18) y Asahel (v. 24; 1 Crón. 11:20, 26). Al final, Joab fue desleal con David y trató de poner a Adonijah en el trono, y esto le costó la vida (1 Reyes 2: 28–34).

### **3. DAVID EL PECADOR ARREPENTIDO (24: 1-25; 1 CRON. 21)**

En el segundo Samuel 24: 1 se afirma que Dios incitó a David a contar a la gente, mientras que 1 Crónicas 21: 1 nombra a Satanás como el culpable. Ambos son ciertos: Dios permitió que Satanás tentara a David para cumplir los propósitos que tenía en mente. Satanás ciertamente se opuso al pueblo de Dios a lo largo de toda la historia del Antiguo Testamento, pero este es uno de los cuatro casos en el Antiguo Testamento donde Satanás es nombrado específicamente y se lo ve abiertamente en acción. Los otros tres son cuando tentó a Eva (Gen. 3), cuando atacó a Job (Job 1-2) y cuando acusó a Joshua, el sumo sacerdote (Zac. 3).<sup>6</sup>

**Un rey orgulloso (vv. 1–9; 1 Crón. 21: 1–7).** No había nada ilegal en un censo nacional, si se hacía de acuerdo con las reglas establecidas en Éxodo 30: 11–16 (y ver Núm. 3: 40–51). El medio siclo recibido en el censo se usó para pagar las cuentas del santuario de Dios (Ex. 38: 25–28). Como buen ciudadano judío, Jesús pagó su impuesto del templo (Mateo 17: 24–27), aunque sabía que gran parte del ministerio en el templo en ese día era corrupto y había sido rechazado por Su Padre (Mateo 23: 37—24: 1). La frase "la gente" que se usa en 2 Samuel 24: 2–4, 9, 10 se refiere a las fuerzas militares judías y se usa de esta manera en la Versión Autorizada de 1 Samuel 4: 3, 4, 17. Pero el censo que David La orden no era cobrar el impuesto anual del templo; fue un censo militar para ver cuán grande era su ejército, como lo deja claro 2 Samuel 24: 9. Pero había habido censos militares en Israel en el pasado, y el Señor no había juzgado a la nación (Núm. 1 y 26). ¿Qué había sobre este censo que estaba mal?

Joab y sus capitanes estaban en contra del proyecto (2 Sam. 24: 4), y el discurso de Joab en el versículo 3 sugiere que la orden de David fue motivada por el orgullo. El rey quería magnificar sus propios logros en lugar de glorificar al Señor. David pudo haber racionalizado

este deseo argumentando que su hijo Salomón era un hombre de paz que no tenía experiencia militar. David quería estar seguro de que, después de su muerte, Israel tendría las fuerzas necesarias para preservar la paz. Otro factor puede haber sido el plan de David para organizar el ejército, el gobierno y los sacerdotes y levitas para que Salomón pudiera manejar las cosas con mayor facilidad y poder construir el templo (1 Crón. 22-27).

Cualquiera que sea la causa, el Señor estaba disgustado (1 Crónicas 21: 7), pero permitió que Joab y sus capitanes pasaran los siguientes nueve meses y veinte días contando a los israelitas de veinte años o más que eran aptos para el servicio militar. A veces el mayor juicio de Dios es simplemente dejarnos tener nuestro propio camino. Los censistas abandonaron Jerusalén, viajaron hacia el este a través del Jordán y comenzaron a contar en Aroer, en las cercanías del Mar Muerto. Luego se movieron hacia el norte a través de Gad y Galaad hasta la frontera más al norte de Israel, donde David había conquistado el territorio y expandido su reino (2 Sam. 8). Los hombres se dirigieron al oeste a Tiro y Sidón y luego al sur a Beerseba, en Judá, la ciudad fronteriza más lejana de Israel.

De Beersheba, regresaron a Jerusalén, pero no contaron a los levitas (que estaban exentos del servicio militar, Núm. 1:49; 2:33) ni a los hombres de Benjamín. El tabernáculo estaba ubicado en Gabaón en Benjamín (1 Crón. 16: 39–40; 21:29), y Joab pudo haber pensado que no era prudente invadir el territorio sagrado en una misión tan pecaminosa. De todos modos, Saúl había venido de Benjamín, y puede que todavía haya focos de resistencia en la tribu. Benjamín estaba demasiado cerca de casa, y Joab no quería correr ningún riesgo. El total incompleto fue de 1,300,000 hombres.<sup>7</sup>

**Un rey condenado (24: 10–14; 1 Crón. 21: 8–13).** Al darse cuenta de que había sido un tonto al perseguir el proyecto, David confesó su pecado y buscó el rostro del Señor. Al menos siete veces en las Escrituras encontramos a David confesando "He pecado" (2 Sam. 12:13; 24:10, 17; 1 Cron. 21: 8, 17; Sal. 41: 4 y 51: 4). Cuando confesó sus pecados de adulterio y asesinato, David dijo: "He pecado"; pero cuando confesó su pecado de contar a la gente, dijo: "He pecado *grandemente*" (Cursiva mía). La mayoría de nosotros consideramos sus pecados relacionados con Betsabé mucho peor que el pecado de contar a la gente, y mucho más necios, pero David vio la enormidad de lo que había hecho. Los pecados de David con Betsabé tomaron la vida de cuatro de los hijos de David (el bebé, Amnon, Absalom y Adonijah) más la vida de Urías, pero después del censo, Dios envió una plaga que cobró la vida de setenta mil personas. El Señor debe haber estado de acuerdo con David en que ciertamente había pecado grandemente.

El pecado de David con Betsabé fue un pecado de la carne, un ceder a la lujuria después de una tarde de pereza (11: 2; Gálatas 5:19), pero el censo era un pecado del espíritu (ver 2 Cor. 7: 1) , un acto voluntario de rebelión contra Dios. Fue motivado por el orgullo, y el orgullo es el número uno en la lista de los pecados que Dios odia (Prov. 6: 16–19). "El orgullo es el fundamento en el que crecen todos los demás pecados", escribió William Barclay, "y el padre del que provienen todos los demás pecados". Tanto la Escritura como el derecho civil hacen una distinción entre los pecados repentinos de pasión y los pecados voluntariosos de rebelión. y tratar a los culpables de manera diferente (Deut. 19: 1–13; Ex. 21: 12–14). El censo fue una rebelión voluntaria, y David pecó contra un torrente de luz. Además, Dios le dio a David más de nueve meses para que se arrepintiera, pero él se negó a ceder. En las diversas escenas de la historia de David, Joab no se presenta como un hombre piadoso, pero incluso Joab se oponía a este proyecto, al igual que sus oficiales. David debería haber prestado atención a su consejo, pero estaba decidido a tener un censo.

Dios en su gracia perdona nuestros pecados cuando los confesamos (1 Juan 1: 9), pero en su gobierno justo, Él nos permite cosechar las consecuencias. En este caso, el Señor incluso le dio a David el privilegio de elegir las consecuencias. ¿Por qué? Debido a que la desobediencia de David fue un pecado de la voluntad, una elección deliberada por parte de David, así que Dios le permitió hacer otra elección y nombrar el castigo. Gad<sup>8</sup> le dio al rey tres opciones y le dijo que las considerara, tomara una decisión y respondiera cuando el profeta regresara.

Entre la primera y la segunda visitas, David debió buscar el rostro del Señor, porque Dios redujo el período de hambre de siete años a tres años, lo que explica la aparente discrepancia entre 2 Samuel 24:13 y 1 Crónicas 21:12. En su misericordia, Dios acortó los días del sufrimiento por su pueblo elegido (Mat. 24:22). Los tres castigos se nombran en el pacto de Dios con Israel (Deut. 28), por lo que David no debería haberse sorprendido: *hambre* : 28: 23–24, 38–40; *derrota militar*— 28: 25–26, 41–48; *pestilencia*— 28: 21–22, 27–28, 35, 60–61.<sup>9</sup> En la ley judía, el pecado no intencional del sumo sacerdote era equivalente al pecado de toda la congregación (Lev. 4: 1–3, 13–14), por lo tanto, ¿cuánto más se aplicarían las penas a un rey que había pecado intencionalmente? ! Conociendo la misericordia del Señor, David escogió sabiamente la pestilencia para su castigo.

**Un rey arrepentido (24: 15–25; 1 Crón. 21: 14–30).** La plaga comenzó al día siguiente por la mañana y continuó durante los tres días señalados, con el ángel del juicio terminando su trabajo en Jerusalén, tal como lo habían hecho Joab y sus hombres (v. 8). El corazón del pastor de David se rompió a causa de este juicio, y le rogó al Señor que lo castigara. ¿Por qué Dios mataría a setenta mil hombres y, sin embargo, mantendría a David vivo? Debemos notar que 24: 1 dice que Dios estaba enojado *con Israel* y no con David, por lo que debe haber estado castigando a la gente por algún pecado que habían cometido. Se ha sugerido que esta plaga tomó las vidas de los israelitas que habían seguido a Absalón en su rebelión y no querían a David como su rey. Esto puede ser así, pero el texto no nos lo dice.

Dios le permitió a David ver al ángel del juicio que se cernía sobre Jerusalén cerca de la trilla de Araunah (Ornan), un jebuseo. Los jebuseos eran los habitantes originales de Jerusalén, por lo que Ornan se sometió al gobierno de David y se convirtió en un ciudadano respetable de Jerusalén. No se nos dice que David escuchó el mandato de Dios al ángel para que dejara de acosar a la gente, pero David sabía que Dios era misericordioso y amable, por lo que pidió misericordia para "las ovejas de su pasto" (Sal. 100: 3). Los ancianos de Israel estaban con David (1 Crónicas 21:16), y con él cayeron al suelo en humilde contrición y adoración. Fue el pecado de David lo que precipitó la crisis, pero quizás se dieron cuenta de que la nación también había pecado y merecía sentir la vara de disciplina de Dios.

Una vez más, el profeta Gad apareció en escena, esta vez con un mensaje de esperanza. David debía construir un altar en la era de Ornan y allí ofrecer sacrificios al Señor, y la plaga cesaría. Como rey, David podría haberse apropiado de la propiedad (1 Samuel 8:14) o incluso haberla tomado prestada, pero él insistió en comprarla. David conocía el alto costo del pecado y se negó a darle al Señor algo que no le había costado nada. Por cincuenta siclos de plata compró los bueyes para los sacrificios y los yugos de madera como combustible, y por seiscientos siclos de oro, compró todo el trillado (2 Sam. 24:24; 1 Crón. 21:25). Cuando el sacerdote ofreció los sacrificios, Dios envió fuego del cielo para consumirlos como una señal de Su aceptación (1 Crón. 21:26; Lev. 9:24).

Sabiendo que el rey podía comprar su propiedad, ¿por qué Ornan estaba tan ansioso por dársela a David de forma totalmente gratuita? ¿O fue su oferta simplemente otro ejemplo de cortesía tradicional del este en el arte de la negociación? (Vea Gén. 23). Quizás Ornan recordó lo

que les pasó a los descendientes de Saúl por lo que Saúl hizo a los gabaonitas (2 Sam. 21: 1–14), y no quería que sus vidas fueran amenazadas (1 Crón. 21:20). La traducción King James de 2 Samuel 24:23 es un poco incómoda y da la idea de que el propio Ornan era un rey, por lo que se debe consultar a la NIV o la NASB .

La tierra que David compró no era una propiedad ordinaria, ya que era el lugar donde Abraham había puesto a su hijo Isaac en el altar (Gen. 22) y donde Salomón construiría el templo (1 Crón. 22: 1; 2 Crón. 3: 1). Después de que la plaga hubo cesado, David consagró el lugar al Señor (Lev. 27: 20-21) y lo usó como un lugar de sacrificio y adoración. El altar y el tabernáculo estaban en Gabaón, pero a David se le permitió adorar en Jerusalén. La tierra fue santificada y algún día sería el sitio del templo de Dios. David anunció: "Esta es la casa del Señor Dios, y este es el altar de la ofrenda quemada por Israel" (1 Crón. 22: 1), y desde ese momento comenzó a preparar todo para que Salomón construya el templo. .

Si te pidieran que nombraras los dos pecados más grandes de David, probablemente responderías: "Su adulterio con Betsabé y su numeración de la gente", y tendrías razón. *¡Pero de esos dos grandes pecados, Dios construyó un templo!* Betsabé dio a luz a Salomón, y Dios lo eligió para suceder a David en el trono. En la propiedad que compró David y sobre la cual erigió un altar, Salomón construyó el templo y lo dedicó a la gloria de Dios. Lo que Dios hizo por David ciertamente no es una excusa para el pecado (Rom. 6: 1–2), porque David pagó un alto precio por cometer esos pecados. Sin embargo, saber lo que Dios hizo por David nos alienta a buscar su rostro y confiar en su gracia cuando lo hemos desobedecido. "Pero donde abundó el pecado, abundó la gracia mucho más" (Rom. 5:20 NVI). ¡Qué Dios misericordioso servimos!

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Qué cualidades buscas en un líder?
2. En 2 Samuel 23-24, se representa a David como un cantante inspirado, un líder dotado y un pecador arrepentido. ¿A cuál de estos aspectos de David estás más atraído? ¿Por qué?
3. ¿Qué tiene de importante el hecho de que Dios usó a David tan poderosamente a pesar de que comenzó como un "nadie"?
4. ¿Qué sucede si un líder carece de integridad y un verdadero temor de Dios?

5. ¿Por qué los tres hombres arriesgaron sus vidas para darle a David un vaso de agua? ¿Qué piensas de la forma en que David respondió?
  
6. “Hacer cosas pequeñas porque amamos a Cristo las convierte en cosas grandes”. ¿Qué cosas pequeñas has hecho últimamente porque amas a Cristo?
  
7. ¿Por qué estaba mal que David hiciera un censo?
  
8. ¿Por qué Dios le dio a David una opción de juicios? ¿Qué eligió David? ¿Por qué?
  
9. En medio de la plaga, ¿qué mensaje trajo el profeta Gad?
  
10. ¿Cuáles fueron los dos pecados más grandes de David? ¿Cómo trajo Dios bien de ellos? ¿Cómo nos puede consolar este hecho?

## El legado de David

### [\(1 Crónicas 22-29\)](#)

David “sirvió a su propia generación por la voluntad de Dios” (Hechos 13:36 NKJV ). Cuando usted sirve fielmente a su propia generación, también sirve a las generaciones futuras. “El que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre” (1 Juan 2:17 NVI ). El legado de David enriqueció al pueblo de Dios Israel durante siglos. David no solo proporcionó todo lo que se necesitaba para la construcción del templo, sino que también escribió canciones y diseñó instrumentos musicales para ser utilizados en los servicios de adoración (1 Crón. 23: 5). Aún más, fue a través de la familia de David que el Salvador vino al mundo, "la raíz y la descendencia de David" (Ap. 22:16), por lo que David todavía enriquece a la iglesia hoy.

Cuando escuchamos el nombre de David, podemos pensar primero en los pecados de Betsabé y David, pero estos capítulos presentan a David, el constructor, el hombre que arriesgó su vida para juntar riquezas para la construcción de un templo para la gloria de Dios. Es un gran ejemplo para los creyentes de todas las edades que quieren hacer que sus vidas cuenten para Cristo y dejar atrás su propio legado de bendición espiritual.

### **MOTIVACIÓN ESPIRITUAL**

Algunos lectores de la Biblia de hoy podrían verse tentados a leer estos capítulos, omitir todas las listas de nombres y leer sobre el reinado de Salomón en 2 Crónicas, pero hacerlo sería un gran error. Piense en el aliento y la guía que estos capítulos deben haberle dado al resto judío que regresó a Jerusalén después del cautiverio babilónico. (Vea los libros de Esdras, Nehemías, Hageo y Zacarías). Estas personas valientes tuvieron que reconstruir el templo y organizar su ministerio, y leer estos capítulos les recordaría que estaban haciendo la obra de Dios. Dios le dio cada detalle del templo original y su ministerio a David, quien luego se lo dio a Salomón. Esas listas de nombres ayudaron a Zorobabel y al sumo sacerdote Josué a examinar las credenciales de aquellos que querían servir en el templo (Esdras 2: 59–64), y rechazan a los que no estaban calificados.

Estos capítulos alentaron a los judíos en sus labores hace siglos, y pueden alentarnos hoy mientras buscamos construir la iglesia (Efesios 2: 19–22). Cuando lees 1 Corintios 3: 9–23 y lo comparas con 1 Crónicas 22, 28 y 29, ves paralelos que deberían alentarnos a construir la iglesia de la manera que la Palabra de Dios manda.<sup>1</sup> David sabía que el templo de Dios tenía que ser construido con oro, plata y piedras costosas (22:14; 29: 1–5), y Pablo tomó estos materiales y los aplicó espiritualmente a la iglesia local. Representan la sabiduría de Dios que se encuentra en la Palabra de Dios (Prov. 2: 1–10; 3: 13–15; 8: 10–21). La madera, el heno y la paja se pueden recoger en la superficie, pero si quieres oro, plata y joyas, *tienes que cavar para encontrarlos*. No construimos la iglesia local con ideas humanas inteligentes o imitando al



mundo; construimos enseñando y obedeciendo las preciosas verdades de la Palabra de Dios. (Vea 1 Corintios 3: 18–20 para conocer la visión de Pablo de la sabiduría de este mundo).

Salomón no tuvo que dibujar sus propios planes para el templo, porque el Señor le dio los planes a David (1 Crón. 28: 11–12). Mientras leemos la Palabra y oramos, el Señor nos muestra sus planes para cada iglesia local. “Escriba su propia salvación [ministerio cristiano] con temor y temblor” (Fil. 2: 12–13 NKJV ) se escribió a una congregación de creyentes en Filipos, y aunque tiene aplicación personal para todos los creyentes, el énfasis está principalmente en El ministerio de la congregación colectivamente. Algunos líderes de la iglesia local corren de un seminario a otro, buscando aprender cómo construir la iglesia, cuando probablemente deberían quedarse en casa, llamar a la iglesia a orar y buscar la mente de Dios en Su Palabra. Dios tiene diferentes planes para cada iglesia, y se supone que no debemos imitarnos ciegamente.

El templo fue construido para mostrar la gloria de Dios, y nuestra tarea en la iglesia local es glorificar a Dios (1 Co. 10:31; 14:25). Cuando Salomón dedicó el templo, la gloria de Dios se movió (1 Reyes 8: 6–11), pero cuando Israel pecó, la gloria se mudó (Ezequiel 10: 4, 18–19; 11: 22–23). Nos preguntamos cuántas iglesias locales siguen los movimientos de adoración domingo tras domingo, pero no hay evidencia de la gloria de Dios.

El templo debía ser "una casa de oración para todas las naciones" (Isa. 56: 7 NKJV ), pero los líderes religiosos en los días de Jesús se habían convertido en una cueva de ladrones (Mateo 21:13; Lucas 19:46). Jeremías 7:11). Una guarida de ladrones es el lugar donde los ladrones corren para esconderse después de haber hecho sus actos malvados, lo que sugiere que un servicio en una iglesia local puede ser un buen lugar para pretender ser espiritual. ¿Cuántas iglesias locales son conocidas por su eficaz ministerio de oración? Pueden ser casas de música, educación e incluso actividades sociales, pero ¿son casas de oración?

El templo fue construido y Dios lo honró con su presencia porque los líderes y las personas dieron lo mejor de sí al Señor, se sacrificaron y siguieron sus instrucciones. Este es un buen ejemplo para que sigamos hoy. Tenemos el privilegio de ayudar en la construcción de la iglesia, y nuestro motivo debe ser solo la gloria de Dios.

### **PREPARACIÓN CUIDADOSA (22: 1-19)**

El Señor no permitió que David construyera el templo, pero sí honró la preparación que David hizo para que su hijo Salomón hiciera el trabajo. "Bien empezado está a medio hacer", dice el viejo proverbio, y David tuvo cuidado de que Salomón, la gente y los materiales estuvieran preparados para el gran proyecto. (Ver vv. 3, 5 y 14).

**El sitio, los materiales y los trabajadores (vv. 1–4).** No estamos seguros cuando el Señor comenzó a darle a David los planes para el templo y su personal, pero la compra de la propiedad de Ornan parecía ser la señal para la acción. Cuando Dios envió fuego del cielo para consumir las ofrendas de David (21:26), David supo que su pecado fue perdonado y que estaba de nuevo en comunión con el Señor. Pero David también percibió que su altar era ahora muy especial para el Señor, y él continuó sacrificándose allí en lugar de ir al tabernáculo en Gabaón. El Señor le hizo saber que el monte Moriah era el lugar donde quería que se construyera el templo. Es posible que David escribiera el Salmo 30 en este momento, aunque aún no haya un edificio real para dedicar. Por la fe, él le dedicó al Señor la propiedad que había comprado y el edificio que algún día permanecería en ella.<sup>2</sup>

David reclutó tanto a judíos como a extranjeros residentes (1 Reyes 5: 13–18) para ayudar a construir el templo. Esta división del gobierno de David estaba bajo Adoram (2 Sam. 20:24), también llamada Adoniram (1 Reyes 4: 6).<sup>3</sup> Los 30,000 trabajadores judíos cortaron la madera en el Líbano por un mes y luego regresaron a su hogar por dos meses, mientras que los 150,000

trabajadores extranjeros cortaron y entregaron piedras masivas de las colinas, supervisadas por capataces judíos (1 Reyes 5: 13–18; véase 9: 15–19; 2 Crónicas 2: 17–18). El hecho de que los gentiles trabajaron junto con los judíos sugiere que el templo era de hecho una casa para todas las naciones. No debemos pensar que estos extranjeros residentes fueron tratados como esclavos, porque la ley de Moisés prohíbe claramente tales prácticas (Ex. 22:21; 23: 9; Lev. 19:33).

Durante años, David había estado acumulando los materiales para el templo, cuyo valor total estaba fuera de cálculo. Gran parte provino del botín de las batallas que David había luchado y ganado (1 Crón. 18: 9–11; 26: 26–28). David, el guerrero, derrotó a los enemigos de Israel y tomó sus riquezas para que Salomón, su hijo, tuviera la paz y las provisiones necesarias para construir la casa de Dios.

**Salomón el constructor (vv. 5–16).** Algunos cronólogos bíblicos creen que David tenía unos sesenta años cuando inauguró el programa de construcción del templo, pero no sabemos qué edad tenía Salomón. David dijo que su hijo era "joven e inexperto" (22: 5; 29: 1 NVI ), y después de su acceso al trono, Salomón se llamó a sí mismo "un niño pequeño" (1 Reyes 3: 7). Esto explica por qué David amonestó y alentó a su hijo varias veces para que obedeciera al Señor y terminara la obra que Dios le había asignado (1 Crón. 22: 6–16; 28: 9–10, 20–21). David también exhortó a los líderes a alentar y ayudar a su nuevo rey en este gran proyecto. David quería que todo estuviera preparado antes de su propia muerte para que Salomón tuviera todo lo que necesitaba para construir la casa de Dios.

David alentó a Salomón asegurándole que el proyecto del templo era la voluntad de Dios; por lo tanto, el Señor lo ayudaría a terminarlo (vv. 6–10). Dios había capacitado a su padre para pelear las batallas del Señor y lograr la paz para Israel, y ahora era el momento de construir la casa de Dios (2 Samuel 7: 9). El Señor le había dicho a David que le nacería un hijo para llevar a cabo esta tarea (7: 12–16; 1 Crón. 17:11; véase Deut. 12: 8–14). El énfasis que hizo David fue que el templo debía ser construido, no para la gloria del nombre de David o incluso de Salomón, sino el nombre del Señor (1 Crón. 22: 7–8, 10, 19). David quería estar seguro de que Salomón honraría al Señor y no construiría un monumento para honrarse a sí mismo.

David alentó aún más a su hijo al recordarle la fidelidad de Dios (vv. 11–13). Si confiaba en el Señor y lo obedecía plenamente, el Señor mantendría la paz y la seguridad de Israel y le permitiría completar el proyecto (véase 28: 7–9, 20). Las palabras “sé fuerte y valiente”; no temas, ni desmayes”, recuérdanos cómo Moisés alentó a Josué, su sucesor (Deut. 31: 5–8, 23); El Señor repitió ese estímulo después de la muerte de Moisés (Jos. 1: 6, 9). Moisés y Josué eran hombres fieles, y Dios los vio a través de todas sus pruebas y les permitió completar su trabajo. Él haría lo mismo con Salomón.

El tercer estímulo que David le dio a su hijo fue la gran cantidad de riqueza que el rey había acumulado para el proyecto, junto con la gran cantidad de trabajadores que fueron reclutados (1 Crón. 22: 14–16). Parece increíble, pero el rey dijo que había acumulado 3.750 toneladas de oro y 37.500 toneladas de plata, y que había tanto bronce y hierro que no se podía pesar. ¡Al menos Solomon no tendría que tomar ninguna colección!

**Los líderes de Israel (vv. 17–19).** David ordenó a los líderes que cooperen con Salomón y lo ayuden a completar el proyecto. Les recordó que la paz y el descanso que disfrutaban era solo porque Dios había usado a David para derrotar a los enemigos de Israel y expandir sus fronteras. (Tenga en cuenta la mención de "descanso" en los versículos 9 y 18 y en 23:25.) Pero el templo era para el Señor, por lo que era imperativo que los líderes lo buscaran y tuvieran su corazón justo delante de él. David tenía su trono en Jerusalén, y quería que el arca, el trono de

Dios, también estuviera allí. Su única preocupación era que el nombre del Señor fuera glorificado.

### **ORGANIZACIÓN DEL TEMPLO (23: 1-27: 34)**

David sabía que los ministros del templo también tenían que organizarse y prepararse para que Dios fuera glorificado. Con demasiada frecuencia, los programas de construcción de iglesias locales se concentran tanto en lo financiero como en el material que ignoran lo espiritual, ¡y luego una congregación descarriada y dividida se reúne para dedicar el nuevo edificio! Un administrador dotado, David organizó a los levitas (capítulo 23), a los sacerdotes (capítulo 24), a los cantantes del templo (capítulo 25) y a los oficiales del templo (capítulo 26). David quería estar seguro de que todo en la casa de Dios se haría "decentemente y en orden" (1 Cor. 14:40 NVI). Al tomar estas decisiones, David y sus dos sacerdotes sacaron muchos (24: 5–6, 31; 25: 8; 26: 13–14, 16). Este fue el proceso que Josué usó cuando le dio a las tribus su herencia en la Tierra Prometida (Jos. 14: 2; 23: 4).

Pero la organización no era un fin en sí misma, ya que estas personas estaban siendo organizadas para servir. La frase "para el servicio de la casa del Señor" (o su equivalente) se usa varias veces en estos capítulos para recordarnos que el ministerio es la principal responsabilidad de los siervos de Dios en la casa de Dios. (Ver 1 Crón. 23:24, 26, 28, 32; 25: 1, 6; 26: 8, 30; 28:13, 14, 20, 21; 29: 5, 7; 2 Crón. 31: 16. ) Una cosa es llenar una oficina, pero otra cosa es usar esa oficina para servir al Señor y a su pueblo.

**Los levitas (23: 1–32; véase también el capítulo 6).** El autor de Crónicas no registra la lucha familiar que ocurrió cuando Salomón se convirtió en rey (1 Reyes 1—2), pero el versículo 1 indica una cita anterior y 1 Crónicas 29:22 una segunda. Sin embargo, el versículo 1 puede significar simplemente que David anunció a Salomón como su sucesor, como en 28: 4–5, mientras que 29:22 describe la coronación real. (Nos da la impresión de que la coronación de Salomón que se describe en 1 Reyes 1 se arregló a toda prisa.) El acceso público formal de Salomón al trono se describe en 29: 21–25.

Los levitas ayudaron a los sacerdotes en el ministerio del santuario y la ley exigía que tuvieran al menos treinta años (23: 3; Núm. 4: 3; véase también Núm. 8:24). Más tarde, eso se redujo a veinte años (1 Crón. 23:24). Los 38,000 levitas se dividieron en cuatro grupos, cada uno con un ministerio específico: 24,000 levitas que ayudaron a los sacerdotes en el santuario, 6,000 que eran "oficiales y jueces" (ver 23: 1–32), 4,000 que eran guardianes ("portadores" ΚΤΥ; ver 26: 1–19), y 4,000 que eran cantantes (ver 25: 1–31). Había un templo, un sumo sacerdote, una ley divina y un Señor para servir, pero había una diversidad de dones y ministerios, no muy diferentes a la iglesia de hoy. El hecho de que los levitas cuidaran el santuario mientras los sacerdotes servían en el altar no significaba que su trabajo fuera menos importante para el ministerio o para el Señor. Cada siervo era importante para el Señor, y cada ministerio era necesario.

David no solo organizó a los músicos del santuario, sino que también les proporcionó los instrumentos musicales adecuados para usarlos para alabar al Señor (1 Crón. 5; 2 Crón. 29: 25–27; Amós 6: 5). Nada de lo que hicieron los sacerdotes y los levitas en el templo se dejó al azar o a la invención humana, sino que fue ordenado por el Señor. Nadab y Abiú, los hijos de Aarón, el primer sumo sacerdote (24: 1–2), fueron asesinados por el Señor por idear su propia forma de adoración (Lev. 10).

Los deberes levíticos se dan en los versículos 24–32. Los israelitas descansaban en su tierra y ya no eran un pueblo nómada, por lo que los levitas no tenían que llevar las distintas partes del tabernáculo de un lugar a otro (ver Núm. 4). La construcción del templo significó que los levitas

necesitarían nuevas asignaciones. Una de sus tareas sería mantener el templo limpio y en buen estado y asegurarse de que los recintos del templo fueran ceremonialmente puros. También se encargaron de que el suministro de comida estuviera disponible para las ofrendas. Cada vez que se ofrecían sacrificios diarios, mensuales y anuales, el coro levita daba alabanza al Señor.

**Los sacerdotes (24: 1–31).** Era importante que los sacerdotes fueran verdaderamente descendientes de Aarón. En la época de David, tenía dos sumos sacerdotes: Sadoc, descendiente de Aarón a través de Eleazar, y Ahimelec, el hijo de Abiatar, que era de la línea de Itamar. Abiatar fue amigo y sacerdote de David durante sus días de exilio (1 Sam. 22: 20 en adelante) y también durante la rebelión de Absalón (2 Sam. 15: 24–29). Desafortunadamente, Abiatar no era leal a Salomón y se puso del lado de Adonías en su búsqueda del trono, y Salomón tuvo que expulsarlo de Jerusalén (1 Reyes 2: 22–27). Abiatar vino de la línea de Elí, y esa línea fue rechazada y juzgada por Dios (1 Samuel 2: 30–33). Las veinticuatro familias (clanes) de sacerdotes fueron asignadas por sorteo para servir en el santuario en los horarios programados, y el resto del tiempo sería en las ciudades sacerdotales que instruyen a la gente. Este procedimiento todavía se estaba siguiendo cuando Zacarías sirvió en el templo (Lucas 1: 5–9). Él era del clan de Abías (1 Crón. 24:10).

**Los músicos (25: 1–31).** Aparte del soplo ritual de las trompetas (Núm. 10), en ninguna parte de la ley de Moisés se menciona la música relacionada con el culto judío; sin embargo, este capítulo describe una organización elaborada de veinticuatro cursos de cantantes y músicos. David fue un escritor de salmos y un talentoso músico (2 Sam. 23: 1–2; 1 Sam. 16:18), y es probable que la adoración musical del santuario se realice bajo su dirección (1 Cron. 25: 6) , y el Señor aprobó estas innovaciones (2 Cron. 29:25). Las arpas, las liras y los platillos se mencionan aquí (25: 1), y las trompetas se mencionan en otra parte (1 Crón. 13: 8; 15:24, 28; 2 Crón. 5:13; 20:28). También hubo coros (1 Cron. 15:27).

Tres levitas dotados fueron puestos a cargo de la música instrumental y el canto en los servicios de adoración. Asaph escribió al menos doce salmos (50, 73-83) y tocó los platillos (16: 5). A Heman también se lo llamaba "el vidente del rey" (2 Samuel 25: 5), lo que sugiere que tenía un don especial para discernir la voluntad del Señor. El Señor prometió darle a Heman una familia numerosa (v. 5 NVI ), y todos sus hijos eran músicos. El nombre de Jeduthun está relacionado con "Judá" y significa "alabanza", un buen nombre para un director de coro. Jeduthun también está asociado con los Salmos 39, 62 y 77.

La palabra "profetizar" se usa tres veces en 2 Samuel 25: 1–3 para describir el ministerio de Asaf, Heman y Jeduthun. La palabra usualmente se refiere al ministerio de los profetas al declarar la Palabra de Dios. Como a menudo se ha dicho, "Los profetas fueron *sucesivamente* -escrutadores, así como *delanteras* -escrutadores." Hablaron a las necesidades actuales y no acaban de predecir eventos futuros. María dirigió a las mujeres a alabar al Señor, y fue llamada profetisa (Ex. 15:20). La raíz de la palabra hebrea *nabas* significa "burbujear, hervir", refiriéndose al fervor y al entusiasmo del profeta que declara el mensaje de Dios. Otros dicen que proviene de una raíz árabe que significa "anunciar". El punto es que los hombres que dirigieron el culto del santuario de Israel no fueron necesariamente profetas en el sentido técnico, pero ellos y sus cantantes declararon la Palabra (mensaje de Dios) con entusiasmo y alegría.

**Oficiales del templo (26: 1–32).** Estos funcionarios incluían guardianes (vv. 1–19), tesoreros (vv. 20–28) y funcionarios misceláneos dispersos fuera de Jerusalén (vv. 29–32). Los guardianes fueron asignados a vigilar las puertas del templo, con cuatro guardias en las puertas norte y sur y seis en las puertas este y oeste (vv. 17–18 NTV ). Cuatro guardias vigilaban el almacén, y también había guardias fuera del área del templo. Hay detalles sobre el área del

templo que no están registrados en las Escrituras, y esto hace que sea difícil para nosotros ser exactos en nuestra descripción.<sup>4</sup> Parece que los guardianes observaron a la gente ir y venir y asegurarse de que nadie estuviera profanando el templo deliberadamente o comportándose de una manera que deshonrara el santuario del Señor.

Los tesoreros (vv. 20–28) custodiaron los dos tesoros del templo, uno para las ofrendas generales y el otro para las “cosas dedicadas” del pueblo, especialmente el botín de guerra (vv. 20–28). (Vea 2 Reyes 12: 4–16.) Saúl y David agregaron a este tesoro, pero también lo hicieron otros líderes, como Samuel el profeta y Abner y Joab, los dos generales.

El tercer grupo de oficiales del templo (vv. 29–32) fueron los “oficiales y jueces” asignados a tareas fuera del templo e incluso al oeste del Jordán. Mantuvieron al rey en contacto con los asuntos de las tribus de Rubén y Gad y la media tribu de Manasés. Pero estos oficiales también fueron responsables de mantener a estas tribus involucradas en “todos los asuntos que pertenecen a Dios” (v. 32 NVI), es decir, los eventos religiosos más importantes de la nación. Separados de las otras tribus, los israelitas trans-jordanos podrían fácilmente descuidarse al observar las fiestas anuales o incluso los sábados semanales. Esto explica por qué estos oficiales están listados entre los trabajadores del templo. También es probable que estos oficiales fueran responsables de recaudar impuestos.

### **ADMINISTRACIÓN MILITAR (27: 1-34)**

Para que Salomón pudiera construir el templo, Israel tenía que seguir siendo una nación fuerte, en paz con sus vecinos, ya que el joven Salomón no era un genio militar como su padre, David. Fue necesario organizar el ejército, los líderes tribales y los gerentes y consejeros que sirvieron al rey personalmente.

**Los capitanes (vv. 1–15).** El ejército de David estaba formado por 288,000 hombres, no un ejército permanente excesivamente grande, formado por doce divisiones de 24,000 cada una, de modo que cada hombre sirviera un mes al año. Sin embargo, si surgiera una emergencia militar, todo el ejército podría ser convocado. Cada división militar mensual estuvo a cargo de uno de los hombres poderosos de David, que figuran en 1 Crónicas 11. Los doce comandantes eran: Jashobeam (2 Sam. 27: 2–3; ver 11:11); Dodai (v. 4; ver 11:12); Benaiah, jefe de la guardia personal de David (vv. 5–6; vea 11: 22–25); Asael, el sobrino de David (v. 7; véase 11:26); Shamhuth (v. 8; ver 11:27); Ira (v. 9; ver 11:28); Helez (v. 10; ver 11:27); Sibbecai (v. 11; ver 11:29); Abiezer (v. 12; ver 11:28); Maharai (v. 13; ver 11:30); otro Benaiah (v. 14; ver 11:31); y Heldai (v. 15; ver 11:30).

**Los líderes tribales (vv. 16-24).** Cada una de las tribus tenía un líder (Núm. 1—2; 4) y las tribus se dividían en unidades más pequeñas (decenas, cincuenta, cientos, miles; Ex. 18: 17–23), cada unidad con un líder. Por alguna razón, Gad y Asher no se mencionan en esta lista, pero para alcanzar el número doce, Levi se incluye junto con las dos tribus de José (Efraín y Manasés). El rey pudo convocar a doce hombres y, a través de ellos, eventualmente obtener el oído de todas las personas.

La mención de las tribus y sus líderes nos recuerda el censo desafortunado de David (21: 1–17; 2 Sam. 24). Esta información adicional nos ayuda a entender por qué los números difieren en las dos cuentas (2 Sam. 24: 9; 1 Cron. 21: 5), porque Joab no terminó el censo y no se registraron todos los números.

**Los gerentes del rey (vv. 25–31).** Durante el reinado de Saúl, hubo algún tipo de estructura tributaria (1 Samuel 17:25), pero esto no se menciona en los registros del reinado de David. Bajo Salomón, los impuestos se volvieron intolerables (1 Reyes 4: 7, 26–28; 12: 1–24). David era propietario de granjas reales, huertos, viñedos, rebaños y manadas, y de estas satisfacía las

necesidades del personal del palacio. David tenía almacenes para sus productos, y como sus gustos no eran tan caros como los de Salomón, lo que David recibió del Señor fue mucho más lejos.

**Los consejeros del rey (vv. 32-34).** Todo líder necesita un círculo interno de consejeros que lo aconsejen, lo obliguen a examinar sus propias decisiones y motivos, y lo ayuden a buscar la mente del Señor. Jonathan, el tío de David, recibe altas recomendaciones. Jehiel parece haber sido tutor de los hijos de la familia real. Ahithophel había sido un amigo de confianza y sabio consejero de David, pero se puso del lado de Absalom en la rebelión y se suicidó cuando Absalom rechazó su consejo (2 Sam. 15: 30-31; 16: 15-17: 23). Husai fue el hombre cuyo consejo fue aceptado por Absalom, lo que condujo a la caída del ejército rebelde. El reemplazo de Ahithophel fue "Jehoiada hijo de Benaiah". Este es probablemente el hijo de la cabeza de confianza de David del guardaespaldas real, Benaiah el sacerdote. Abiatar el sacerdote era uno de los ayudantes más confiables de David (1 Samuel 22: 20-23), y aunque Joab y David no eran íntimos, David necesitaba la cabeza de su ejército en su círculo íntimo, aunque solo fuera para saber lo que estaba pensando. Joab no siempre tuvo los intereses de David en el corazón.

### **LA CONSAGRACIÓN SINCERA (28: 1-29: 20)**

Ninguna cantidad de maquinaria y organización humana puede ocupar el lugar de la consagración sincera al Señor. David iba a abandonar la escena, un hijo inexperto lo seguiría, y la construcción del templo era una tarea más allá de cualquier hombre o grupo de hombres. Aparte de la bendición del Señor, la gente no podía esperar tener éxito. Los líderes van y vienen, pero el Señor permanece, y es el Señor a quien debemos complacer.

**David desafió a los líderes (28: 1-8).** David reunió en Jerusalén a los líderes mencionados en los capítulos anteriores y revisó para ellos la historia de su gran deseo de construir un templo para el Señor. Es bueno que las personas conozcan el corazón de su líder y cómo Dios ha trabajado en su corazón. Enfatizó que fue el Señor quien lo eligió y lo ungió, y quien eligió a Salomón para que fuera su sucesor. Les recordó a los líderes el pacto de gracia de Dios con la casa de David y su responsabilidad de obedecer la ley del Señor. Si guardaban los términos del pacto y obedecían a Dios, Él cumpliría Sus promesas y bendeciría a la nación. Mientras obedecieran los términos del pacto de Dios, poseerían la tierra y disfrutarían de sus bendiciones.

**David acusó a Salomón (28: 9-10).** Salomón tuvo la gran responsabilidad de dar el ejemplo y obedecer la ley del Señor. Un "corazón perfecto" significa un corazón completamente dedicado al Señor, uno que no está dividido. Es desafortunado que en sus últimos años, Salomón se convirtió en un hombre de doble ánimo y comenzó a adorar a los ídolos, ya que esto condujo a la disciplina de Dios y la división del reino. Por segunda vez, David amonestó a Salomón a "ser fuerte" (22:13), y lo haría por tercera vez antes de terminar su discurso (28:20). El Dr. Lee Roberson ha dicho a menudo: "Todo sube y baja con el liderazgo". Si el liderazgo es fiel al Señor y confía en Él, Dios dará el éxito.

**David transmitió sus regalos para el proyecto (28: 11-29: 9).** El primer regalo de David a Salomón fue un plan escrito para el templo y sus muebles (vv. 11-19). Si bien el templo siguió el patrón del tabernáculo de manera general, lo que Salomón construyó fue más grande y mucho más elaborado que lo que Moisés construyó. David le recordó a Salomón que estos planes no eran sugerencias del Señor; Eran una comisión divina. La organización de los sacerdotes y levitas también fue ordenada por el Señor. Moisés tuvo que hacer todo según el modelo que Dios le dio en el monte (Ex. 25: 9, 40; Heb. 8: 5), y también lo hizo Salomón. Los planes para el templo explicaban la cantidad de material que debía ir en cada mueble y en cada parte del edificio (1 Crón. 28: 13-19), y nada debía cambiarse.

El segundo regalo de David fue otra palabra de aliento para fortalecer la voluntad de Salomón y su fe (v. 20). Al igual que Moisés alentando a Josué (Deut. 31), David le dijo a Salomón que el Señor nunca lo abandonaría y que podía encontrar en Dios toda la sabiduría y la fuerza que necesitaba para completar el proyecto.<sup>5</sup>

El tercer regalo que Salomón recibió de su padre fue un pueblo preparado para trabajar con él y completar el proyecto (1 Crón. 28:21). Hemos visto cómo David organizó los distintos niveles de líderes, tanto civiles como religiosos, para que pudieran trabajar en armonía y seguir a su nuevo rey. Así como el Señor proveyó a personas hábiles para construir el tabernáculo (Ex. 35: 25–35; 36: 1–2), también proporcionó a los trabajadores que Salomón necesitaba para edificar el templo de Jehová. Esta promesa se cumplió (2 Crónicas 2: 13–14). Además, toda la gente escucharía las órdenes de su nuevo rey y lo obedecería.

El cuarto regalo de David fue su propio depósito de riqueza que había acumulado para la construcción del templo (29: 1–5). Según las 22:14, el botín de batalla dedicado al Señor ascendió a 3,750 toneladas de oro y 37,500 toneladas de plata. David agregó de su propia riqueza 110 toneladas de oro y 260 toneladas de plata (v. 4). Esto significa que David fue responsable de proporcionar 3.860 toneladas de oro y 37.760 toneladas de plata. Pero el rey instó a sus líderes a que donaran generosamente al "fondo de construcción" (29: 6–9), y contribuyeron con 190 toneladas de oro, más otras 185 libras, 375 toneladas de plata, 675 toneladas de bronce y 3,750 toneladas de hierro, así como piedras preciosas. Esto suena como el "oro, plata y piedras preciosas" de Pablo (1 Cor. 3:12). ¡Lo sorprendente de los líderes y su ofrenda es que se dieron de buena gana y se "regocijaron con gran alegría" en el privilegio! Esta vez recordamos las palabras de Pablo en 2 Corintios 8: 1–5 y 9: 7.

**David llamó al Señor (29: 10-20).** Esta magnífica oración comienza con alabanza y adoración al Señor (vv. 10–14). Dios había bendecido abundantemente a David, ¡así que bendice a Dios afortunadamente! Sus palabras son un curso corto de teología. Él bendice al Dios de Israel y reconoce su grandeza, poder, gloria, victoria y majestad. Dios lo posee todo! ¡Dios es soberano sobre todos! ¡Su nombre es grande y glorioso! Pero, ¿quiénes son David y su gente para que puedan dar tan generosamente al Señor? Después de todo, todo proviene de Él, y cuando damos, solo devolvemos al Señor lo que Él ya nos ha dado con gracia.

En contraste con el Dios eterno, David declara que él, el rey, es como cualquier otro humano, un extranjero y un extraño en la tierra. Dios es eterno, pero la vida humana es breve y nadie puede impedir la hora inevitable de la muerte. (Aquí David se parece a Moisés en el Salmo 90). Como todas las cosas vienen de Dios y la vida es breve, lo más sabio que podemos hacer es devolverle a Dios lo que Él nos da y hacer una inversión en lo eterno.

Asegura al Señor que las ofrendas provinieron de su corazón y de los corazones de su gente, y que dieron con alegría y con sinceridad. David ora para que su pueblo siempre tenga un corazón de generosidad, gratitud y alegría, y que siempre pueda ser leal a su Dios. En otras palabras, que adoren a Dios solo y no hagan de la riqueza su Dios.

Como cualquier padre piadoso, David cerró su oración al interceder por su hijo Salomón, para que siempre obedeciera lo que estaba escrito en la ley, y para que pudiera tener éxito en la construcción del templo para la gloria de Dios. ("Palacio" en el v. 19 significa "cualquier estructura palaciega grande".) Luego llamó a la congregación para bendecir al Señor, y ellos obedecieron e hicieron una reverencia e incluso cayeron de bruces en sumisión y adoración. ¡Qué manera de comenzar un programa de construcción!

## **CELEBRACIÓN GOZOSA (29: 21-25)**

Al día siguiente, David ofreció sacrificios para el Señor y una fiesta para sus líderes. Las ofrendas quemadas fueron sacrificadas para expresar la total dedicación de la gente al Señor. Pero David también ofreció ofrendas de compañerismo, y una parte de cada sacrificio se usó para una comida de compañerismo. Fue una ocasión feliz que culminó con la coronación de Salomón. Era muy importante que los representantes de todo Israel estuvieran de acuerdo en que Salomón era el rey designado por Dios; de lo contrario, nunca podría haberlos conducido en la construcción del templo. David fue ungido en privado por Samuel (1 Samuel 16:13) y públicamente en Hebrón en dos ocasiones (2 Samuel 2: 4; 5: 3), por lo que fue ungido tres veces. En la celebración de Salomón, Zadok fue ungido sumo sacerdote, lo que sugiere que Abiathar fue apartado.

El libro se cierra con una nota sobria, ya que registra la muerte del rey David. Un proverbio ruso dice: "Hasta el rey más grande debe ser acostado con una pala". ¡Es cierto, pero algunos traen gloria a Dios incluso desde la tumba! Desde ese día en adelante, todos los reyes judíos fueron medidos contra David (1 Reyes 3: 3; 15: 5; 2 Reyes 14: 3; 16: 2; 18: 3; 22: 2).

El legado de David es largo y rico. Unificó a la nación, dio a la gente paz en su tierra y extendió las fronteras del reino. Dios lo eligió para establecer la dinastía que finalmente trajo a Jesús el Salvador al mundo. Proporcionó gran parte de la riqueza que se utilizó para construir el templo y el rey que lo construyó. También compró el sitio donde se construiría el templo. Dios le dio a David los planes para el templo, y David reclutó a los obreros para que lo construyeran.

David escribió canciones para que los levitas cantaran mientras adoraban a Dios, y también proporcionó los instrumentos musicales. Organizó el ministerio del templo y enseñó a la gente que la adoración de Dios era la prioridad número uno para ellos y para la nación. Antes de morir, alentó a Salomón, desafió a los líderes y le dio al nuevo rey un pueblo unido, entusiasmado con la construcción de la casa de Dios. Hoy aprendemos de la vida de David tanto qué hacer como qué evitar. Leemos y meditamos en los himnos de David, y algunas veces los cantamos para *ser restaurados*.

## **PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL O DISCUSIÓN EN GRUPO**

1. ¿Cómo la vida y la fe de David siguen enriqueciendo a la iglesia hoy?
2. ¿Qué paralelos pueden trazarse entre el edificio del templo y el edificio de la iglesia?
3. ¿De qué manera alentó David a su hijo Salomón con respecto a la construcción del templo?



4. ¿Qué aspecto de la iglesia fue prefigurado por la variedad de personas que cumplen con sus deberes en el templo?
  
5. En última instancia, servir a Dios es lo que es importante, y un proyecto de construcción organizado es valioso solo en la medida en que contribuye al servicio de Dios. ¿Cómo puedes contribuir al servicio de tu iglesia a Dios?
  
6. ¿Qué cuatro regalos dio David a Salomón?
  
7. ¿Qué regalos darás o dejarás para tus hijos y tu iglesia?
  
8. ¿Qué podemos aprender sobre Dios y la vida a partir de la oración de David en 1 Crónicas 29: 10–20?
  
9. ¿Cómo resumirías el legado de David?
  
10. ¿Cuáles son las cosas más importantes que has aprendido de tu estudio de 2 Samuel y 1 Crónicas? ¿Qué harás en respuesta a lo que has aprendido?

# Notas

## CAPÍTULO 1

1. Es interesante que 1 Samuel grabe la escena de un mensajero que trae malas noticias de la derrota a Eli el sacerdote (1 Samuel 4), y aquí un mensajero similar trae lo que él pensaba que era una buena noticia para el rey David. Eli se desplomó y murió, pero aquí murió el mensajero. En 1 Samuel, el arca fue tomada por el enemigo, pero luego fue recuperada por Israel; aquí los cuerpos de la familia real fueron tomados y luego recuperados y enterrados.
2. La muerte de Saúl nos recuerda a Apocalipsis 3:11: “¡He aquí, vengo pronto! Retén lo que tienes, para que nadie tome tu corona” (NKJV).
3. El tocayo del rey Saúl, Saulo de Tarso, comenzó su ministerio cayendo (Hechos 9: 4; 22: 7; 26:14), pero al final de su vida, lo vemos de pie con su Señor (2 Tim. 4: 16–17).
4. La KJV da la impresión de que David escribió esta canción para alentar a los jóvenes a aprender a usar el arco, pero el texto hebreo no lo admite. La elegía se llamó "La canción del arco", posiblemente debido a la referencia al arco de Jonathan en el verso 22. El nombre identificó la melodía que se usaba para cantar la canción. Ciertamente, David no estaba animando a los arqueros a practicar más porque Saul y Jonathan perdieron la batalla, porque su canción exalta su destreza militar.
5. La palabra hebrea traducida "gloria" también puede traducirse como "gacela". David vio a Saúl como un ciervo majestuoso que había sido asesinado en la montaña.
6. "La espada devora" (es decir, come, bebe) es una metáfora familiar en el Antiguo Testamento (Deut. 32:42; 2 Sam. 2:26; 11:25; Isa. 31: 8; Jer. 12: 12). La espada de Saúl devoró mucha sangre y quedó satisfecho.
7. Parece que la tribu de Judá, mientras cooperaba con Saúl y las otras tribus, había mantenido una postura "separada" en esos días (véase 1 Samuel 11: 8; 15: 4; 17:52; 18 : 16; 30:26).
8. David fue ungido tres veces: primero en privado por Samuel (1 Sam. 16:13), luego públicamente por los ancianos y la gente de Judá (2 Sam. 2: 4), y finalmente públicamente por toda la nación (5: 3).

## CAPÍTULO 2

1. El nombre "baal" también perteneció al granito de Saúl (1 Crón. 9:36); y el hijo cojo de Jonathan, Mephibosheth, también fue llamado "Merib-Baal" (1 Crón. 8:34).
2. Joab era el sobrino de David, pero David no parecía tener mucho control sobre él (ver 2 Samuel 3:39; 18: 5, 14). Al final del reinado de David, Joab conspiró para hacer que el hijo de David, Adonijah, el próximo rey cuando Salomón tomó el trono, ejecutaron a Joab por traición (1 Reyes 2).
3. Según 2 Samuel 17:25, Zeruah era la media hermana o hermanastra de David. Quienquiera que fuera ella, Zeruah era sin duda la madre de tres hombres notables.
4. Primeras Crónicas 27: 7 nos dice que el hijo de Asael, Zebadiah, sucedió a su padre como comandante de su división.
5. Hay un patrón interesante en 2 Samuel en el que encuentras una lista de nombres (niños o funcionarios) al final de las secciones históricas: 1: 1—3; 5: 3; 6—5: 16; 5: 17—8: 18; 9: 1—20: 26.

6. La situación nos recuerda la parábola del hijo pródigo (Lucas 15: 11–32). Abner, el "soldado pródigo", regresaba a casa y David le ofreció un banquete. Joab, el fiel "hermano mayor", podría decirle a David: "He sido fiel contigo y he arriesgado mi vida, ¡y sin embargo nunca me diste un banquete!"

### CAPÍTULO 3

1. ¿Cómo podrían tantas personas converger en Hebrón y comer y beber durante tres días sin alterar la ciudad y su economía? ¿De dónde vendría toda la comida? First Chronicles 13: 1 puede darnos la respuesta. Mientras que el cronista nos da el total de las unidades militares leales a David, quizás solo los oficiales de estas unidades militares asistieron a la coronación, un total de aproximadamente 3,750 hombres. No todos los soldados estaban presentes, pero todos los soldados estaban representados y, a través de su oficial, ofrecieron su lealtad al nuevo rey.
2. El nombre "Eliphelet" se encuentra dos veces en la lista y también se da como "Elpelet".
3. Si la acción valiente de los tres hombres poderosos ocurrió en este momento, entonces David estaba en la cueva de Adullam (2 Sam. 23:13).
4. Algunos eruditos del Antiguo Testamento pusieron este evento más adelante en la carrera de David, después del pecado de David con Betsabé y sus numerosas batallas contra sus enemigos (2 Sam. 8-12). Ver *Una armonía de los libros de Samuel, Reyes y Crónicas* por William Day Crockett (Baker Book House, 1964).
5. No es probable que estos sacrificios se ofrecieran después de cada seis pasos a medida que la procesión avanzaba hacia Jerusalén. Eso habría hecho un viaje muy largo y habría requerido una gran cantidad de sacrificios. Una vez que David estuvo seguro de la aprobación de Dios, marcharon con confianza.

### CAPÍTULO 4

1. La palabra "pacto" no se usa en 2 Samuel 7, pero David la usó en 23: 5 al referirse a la revelación que se le dio a través de Natán.
2. La mayoría de los eruditos han concluido que Bathshua y Bathsheba eran la misma persona. No era inusual que una persona en el mundo antiguo tuviera más de un nombre, o el nombre tuviera más de una ortografía.
3. Las primeras crónicas 22: 8 y 28: 1–3 nos informan que el hecho de que David derramó mucha sangre fue otra razón por la que Dios eligió a Salomón para edificar el templo.
4. En Su pacto con Abraham, Dios le prometió muchos descendientes y luego los comparó con el polvo de la tierra (Gn. 13:16) y las estrellas del cielo (Gn. 15: 1–6), sugiriendo una La gente y un pueblo celestial. Los judíos son el pueblo terrenal de Dios y se les promete un reino terrenal, pero todos los que confían en Cristo son de la simiente de Abraham (Gálatas 3: 1–18) porque todos somos salvos por fe, no por obedecer la ley.
5. Esta es la tercera de las cuatro "listas oficiales" encontradas en 2 Samuel, y cada una cierra una división importante del libro: 1: 1–3: 5 (los hijos de David en Hebrón); 3: 6–5: 16 (los hijos de David en Jerusalén); 5: 17–8: 18 (los oficiales de David en Jerusalén); y 9: 1–20: 26 (los oficiales de David más adelante en su reinado). Véase también la nota 5 en el capítulo 2.
6. Una escuela de intérpretes considera que David solo estaba poniendo a Mephibosheth bajo "arresto domiciliario" para asegurarse de que no creara ningún problema en el reino. Los eventos subsiguientes demostraron que fue Ziba la gerente quien necesitaba ser vigilada. ¿Y cuánto daño podría hacer un joven lisiado al rey más grande de

Israel? David llevó a Mephibosheth a la mesa de su palacio, no para protegerse sino para mostrarle su amor por el bien de su padre.

7. La bondad (misericordia) a veces se relaciona con hacer un pacto. (Vea Deut. 7: 9, 12; Josué 2:12; 1 Sam. 20: 8, 14–17; Dan. 9: 4.)
8. Tenga en cuenta que 2 Samuel no fue escrito en orden cronológico, y los versículos como 8:12 son resúmenes de guerras que el escritor describe más adelante.
9. En una batalla anterior, David fue casi asesinado por un gigante llamado Ishbi-benob, y su sobrino Abishai lo rescató. En ese momento, los líderes militares le dijeron a David que no fuera a la guerra (2 Sam. 21: 15–17), y él cumplió. Su aparición en la campaña siria (10: 15–19) fue para hacerse cargo de los movimientos de tropas, pero no para participar en el combate cuerpo a cuerpo.

## CAPÍTULO 5

1. No hay cuenta de los grandes pecados de David encontrados en 1 Crónicas. El libro fue escrito desde el punto de vista del sacerdocio; el énfasis está en la grandeza de los reyes, no en sus pecados. David y Salomón son descritos como "gobernantes ideales".
2. Isaac Watts, "Canciones divinas para niños" (1715).
3. La palabra *enviada* se repite a menudo en los capítulos 11 y 12. Véase 11: 1, 3, 4, 5, 6 (dos veces), 14, 18, 22, 27; 12: 1, 25, 27. ¡Los pecados de David mantuvieron a muchas personas en movimiento!
4. *Handbook of Bible People*, del profesor Blaiklock, por EM Blaiklock (London: Scripture Union, 1979), 210.
5. Joseph Butler, *Fifteen Sermons* (Charlottesville, VA: Ibis Publishing, 1987), 114.
6. Saúl usó las palabras "He pecado" tres veces, pero no las quiso decir (1 Samuel 15:24, 30; 26:21). David dijo: "He pecado" siete veces (2 Sam. 12:13; 24:10, 17; 1 Crónicas 21: 8, 17; Sal. 41: 4; 51: 4). David fue el hijo pródigo del Antiguo Testamento, quien se arrepintió y "vino a casa" para encontrar el perdón (Lucas 15:18, 21). Para otros que usaron estas palabras, vea Éxodo 9:27; Números 22:34; Josué 7:20; 2 Samuel 19:20; y Mateo 27: 4.
7. Al igual que con Jonás y la ciudad de Nínive, el decreto de juicio de Dios puede ser interrumpido por el arrepentimiento de las personas involucradas. (Nínive no cayó hasta más de un siglo después). La predicción de que el bebé de Betsabé moriría se cumplió esa semana porque Dios decidió actuar en ese momento. El carácter y los propósitos de Dios no cambian, pero Él cambia su tiempo y sus métodos para lograr sus propósitos.
8. Ya que las Escrituras no dan una revelación definitiva sobre el tema de la salvación infantil, los teólogos han luchado con el problema y los creyentes buenos y piadosos no están de acuerdo. Para un estudio teológico equilibrado y compasivo, vea *Cuando un bebé muere* por Ronald H. Nash (Zondervan, 1999).

## CAPÍTULO 6

1. Incluso después de su muerte, el nombre y la memoria de Absalón le recordaron a la gente el mal (2 Sam. 20: 6; 1 Reyes 2: 7, 28; 15: 2, 10; 2 Cron. 11: 20–21).
2. Es probable que el segundo hijo de David, Chileab (o Daniel), haya muerto joven, ya que, aparte de la genealogía real, no se lo menciona en el relato bíblico (1 Crón. 3: 1).
3. Tal vez ella estaba pensando en Abraham y Sara (Gen. 20:12), pero eso era antes de la ley de Moisés.

4. Cuando Dinah fue violada (Gén. 34), fueron sus hermanos Simeon y Levi quienes la vengaron (ver Gén. 29: 32–35; 30: 17–21).
5. El hebreo para "Amnon" es una forma diminuta: "¿Ha estado ese pequeño Amnon contigo?" Absalom no ocultó su total disgusto por su hermanastro.
6. ¿Alguien sabía que Salomón era la elección de Dios para el próximo rey? Quizás no, porque el Señor no lo había revelado. Según algunos cronólogos, el nacimiento de Salomón se produjo antes del pecado de Amnón contra Tamar, pero Betsabé había dado a luz a otros tres hijos antes de dar a luz a Salomón (2 Sam. 5:14; 1 Crón. 3: 5; 14: 4). Dios le prometió a David que uno de sus hijos lo sucedería y construiría el templo (2 Sam. 7: 12–15), pero no está registrado que Él anunció el nombre del hijo en ese momento. Amnon y Absalom ya habían nacido, y el anuncio suena como si el hijo designado naciera en el futuro. First Chronicles 22: 6–10 indica que en algún momento el Señor le había dicho a David que Salomón sería su sucesor (ver 28: 6–10; 29: 1). Lo supieran o no, tanto Amnon como Absalom estaban librando una batalla perdida.
7. Parece extraño que Jonadab hiciera este anuncio, porque al hacerlo, casi estaba confesando que sabía algo sobre la trama. Sin embargo, David y sus sirvientes sabían que Jonadab era el confidente de Amnon, y sin duda llegaron a la conclusión de que él y Amnon habían discutido la actitud de Absalom y habían llegado a la conclusión de que había peligro en el aire. Jonadab era un hombre demasiado sagaz para implicarse ante el rey.
8. Ver "De la venganza" en *Los ensayos de Francis Bacon*.
9. Dios resolvió este problema para los pecadores perdidos al enviar a Su Hijo a morir en la cruz, y así Él mantuvo la ley pero al mismo tiempo proporcionó la salvación para todos los que confían en Cristo. Vea Romanos 3: 19–31.
10. ¿Cuánto pesaba el cabello que el peluquero de Absalom se había cortado de la cabeza? Todo depende del peso del "siclo real" (v. 26). Si era de 11.5 gramos, entonces el corte de cabello produjo aproximadamente cinco libras de cabello. La calvicie fue ridiculizada en Israel (2 Reyes 2:23).
11. Los paralelismos entre Absalom y Sansón son interesantes. Ambos se distinguían por su cabello, porque Sansón era un nazareo (Jueces 13: 1-5) y ambos incendiaron los campos (Jueces 15: 4-5). La pérdida de su cabello causó la derrota de Sansón (Jueces 16: 17 en adelante), y es probable que el grueso cabello de Absalom haya ayudado a atrapar su cabeza en las ramas de los árboles, donde Joab lo encontró y lo mató (2 Sam. 18: 9–17).

## CAPÍTULO 7

1. La palabra "demagogo" viene de dos palabras griegas: *demos* (personas) y *agogos* (guías). Un verdadero líder usa su autoridad para ayudar a las personas, pero un demagogo usa a las personas para ganar autoridad. Los demagogos fingen estar preocupados por las necesidades de la gente, pero su única preocupación es llegar al poder y disfrutar de los frutos de su deshonestidad.
2. Los textos hebreos varían de "cuatro" a "cuarenta". Si cuarenta es el número correcto, no sabemos el punto de partida: ¿cuarenta años desde qué evento? Algunos cronólogos fechan la rebelión de Absalom entre 1023 y 1027 a. Esto sería aproximadamente cuarenta años después de la unción de David por Samuel, pero ¿por qué seleccionar ese evento? Parece razonable aceptar "cuatro" como el número correcto y fecharlo de la reconciliación de Absalom con su padre (14:33).

3. La mayoría de los estudiantes identifican los Salmos 3, 4, 41, 55, 61–63 y 143 como “salmos del exilio”, y algunos agregan los Salmos 25, 28, 58 y 109. Ambos Salmos 41 y 55 indican que David no estaba bien, y ver 61: 6–7. Si efectivamente David estaba enfermo, entonces no podía encontrarse con la gente y escuchar sus problemas; Y Absalón se aprovechó de esta situación.
4. Una vez, David mintió acerca de asistir a una fiesta como un dispositivo para engañar al rey Saúl (1 Sam. 20: 6). Así nuestros pecados nos descubren.
5. David enfrentó una prueba similar cuando estaba sirviendo como comandante del guardaespaldas de Aquis, rey de los filisteos (1 Samuel 29).
6. La declaración de David "He aquí, aquí estoy" nos recuerda a Abraham (Gen. 22: 1, 11), Jacob (Gen. 31:11; 46: 2), Moisés (Ex. 3: 4), Samuel (1 Sam. 3: 4, 16), e Isaías (Isa. 6: 8). Es una declaración de rendición.
7. *Dios le dice al hombre que se preocupa* (Publicaciones cristianas, 1970), 9.
8. Fue en Bahurim que la esposa de David, Mical, se despidió de su segundo marido cuando fue devuelta a David, y el hombre lloró amargamente (3: 13-16). Ahora era David quien lloraba.

## CAPÍTULO 8

1. En el 279 aC, el ejército de Pirro, rey de Epiro, derrotó a los romanos en Asculum con un costo tan alto que dijo: "Una victoria más y nos perdemos".
2. Para un estudio detallado de los discursos de Ahithophel y Hushai, y por qué Dios usó el consejo de Hushai, vea los capítulos 1-4 de mi libro *Predicando y enseñando con imaginación* (Libros Baker).
3. La palabra en 18:14 traducida como "dardos" en la KJV y "jabalinas" en la NIV puede significar vara, bastón o incluso cetro. Probablemente eran jabalinas afiladas en un extremo. Joab los metió en el cuerpo de Absalom, y luego los diez hombres que estaban alrededor del árbol terminaron el trabajo.
4. La escena nos recuerda al sacerdote Elí que espera en la puerta noticias sobre el arca del pacto (1 Samuel 4: 12ff.).
5. Esta es la palabra hebrea familiar *shalom*, que entre otras cosas significa “paz, salud, bienestar”. David usa la palabra en sus preguntas: “¿Es el joven Absalom *shalom* ?” (Vv. 29, 32).
6. *El púlpito del tabernáculo metropolitano*, vol. 24, 505.

## CAPÍTULO 9

1. "La gente" en 2 Samuel es una frase que identifica a los seguidores de David, especialmente a su ejército. Véase 15:17, 23–24, 30; 16:14; 17: 2–3, 16, 22; 18: 1–4, 6, 16; 19: 2–3, 8–9, 39. Otro término para su ejército es “los siervos de David” (2:13, 15, 17, 30–31; 3:22; 8: 2, 6, 14; 10 : 2, 4; 11: 9, 11, 13, 17; 12:18; 15:15; 16: 6; 18: 7, 9; 19: 6; 20: 6).
2. Shimei se identificó con "la casa de José" (v. 20), y esta es la primera vez que se usa esta frase en el Antiguo Testamento. Se refiere a las diez tribus encabezadas por Efraín, el hijo menor de José. Las diez tribus del norte a menudo se llamaban "Efraín" o "hijos de José".
3. La traducción de KJV "a Jerusalén" en el versículo 25 debe leerse, "de Jerusalén".
4. El "episodio de Absalón" comenzó con David besando a Absalón después de los dos años de arresto domiciliario de su hijo (14:33), y terminó con David besando a Barzillai.

5. Enrique IV, Parte 2 , acto 3, escena 1.

## **CAPÍTULO 10**

1. Joab mató a Abner porque Abner había matado a Asahel, el hermano de Joab, y se hizo cerca de Gabaón, donde Joab se encontró con Amasa (2: 12 en adelante). Quizás el recuerdo del asesinato de su hermano despertó a Joab, a pesar de que Amasa no tuvo nada que ver con eso.
2. Por qué los gabaonitas no presentaron el asunto ante David mucho antes es un misterio, ya que como extranjeros residentes en la tierra, tenían sus derechos civiles. Durante la primera parte de su reinado, David estaba asegurando y extendiendo el reino, y en los últimos años estuvo lidiando con los problemas causados por sus propios pecados, por lo que tal vez tomó tiempo conseguir la oreja del rey. Al enviar sequía y hambre, el Señor guardó los términos del pacto (Lev. 26: 18–20; Deut. 28: 23–24).
3. La ley de Moisés dio ciertos derechos a los extranjeros residentes, e Israel fue advertido de no oprimir a los extranjeros en la tierra (Ex. 22:21; Lev. 19:34; Deut. 24:17). Aparentemente, ni el voto de Josué ni la ley de Moisés impidieron que Saúl intentara liquidar a los gabaonitas.
4. Pero David también hizo una promesa similar a Saúl (1 Sam. 24: 20-22), y aquí estaba matando a los descendientes de Saúl. Sin embargo, el asesinato de cinco hombres no era el equivalente a eliminar a toda la familia de un hombre.
5. En 6:23 se nos dice que Michal murió sin tener hijos, por lo que el texto debe leer Merab (ver NVI ). Ella era la hija de Saúl por Ahinoam (1 Samuel 14:49) y estaba casada con Adriel (1 Samuel 18: 17–19).
6. El texto hebreo dice "descendientes de Rapha". La palabra significa "gigante" (Deut. 2:11, 20; Jos. 12: 4; 13:12; 17:15; 1 Crón. 20: 4, 6, 8).

## **CAPÍTULO 11**

1. En Ezequiel 1, el profeta vio el glorioso trono de Dios en una magnífica plataforma de cristal, con querubines en cada esquina, como "ruedas" que llevan el trono de un lugar a otro. La imagen del trono de Dios como un carro nos recuerda que Él puede bajar del cielo para ayudar a su pueblo y nada puede frustrarlo.
2. La luz como imagen de Dios se encuentra frecuentemente en las Escrituras (Sal. 84:11; Isa. 60: 19–20; Eze. 1: 4, 27; Dan. 2:22; Mic. 7: 8; Mal. 4: 2; Lucas 2:32; Juan 8:12; 1 Timoteo 6:16; 1 Juan 1: 5; Ap. 21:23).

## **CAPÍTULO 12**

1. En el Antiguo Testamento, Dios veía a los gobernantes de Israel como pastores, lo que explica pasajes como Jeremías 10:21, 12:10, 23: 1–8, 25:36; Ezequiel 34: 1–18; Zacarías 10: 2, 11: 15–17. La palabra "pastor" significa "pastor".
2. Segundo Samuel 8:13 le da crédito a David por la gran victoria contra los edomitas, mientras que 1 Crónicas 18:12 atribuye la victoria a Abisai. La inscripción del Salmo 60 establece que Joab también fue parte del evento. Es probable que David estuviera a cargo y que Joab y su hermano Abishai comandaran las fuerzas de campo. En aquellos días, era costumbre que el rey obtuviera el crédito por tales victorias (véase 2 Sam. 12: 26–31).
3. Para una excelente tabla comparativa de los hombres poderosos de David, consulte las páginas 478–479 del volumen del Antiguo Testamento de *The Bible Knowledge*

*Commentary*, editado por John Walvoord y Roy Zuck (Victor).

4. Algunos estudiantes piensan que los tres que trajeron el agua del pozo de Belén eran los hombres mencionados en los versículos 8–12, pero el versículo 13 parece indicar que eran un trío diferente, una parte de "Los treinta".
5. Los dos términos "Los tres" y "Los treinta" se encuentran frecuentemente en este capítulo. Para "Los tres", véanse los versículos 9, 13, 16–19, 22, 23; para "Los treinta", véanse los versículos 13, 23–24. En 1 Crónicas 11, "Los tres" se mencionan en los versículos 12, 15, 18–21, 24, 25; y "Los treinta" en los versículos 15, 25 y 42.
6. Para un estudio de estas cuatro apariciones de Satanás y cómo se aplican a los creyentes de hoy, vea mi libro *La estrategia de Satanás* (Casa de Tyndale).
7. First Chronicles 21: 5 registra 1,100,000 hombres, pero debemos recordar que Joab no completó el censo (1 Chron. 27: 23–24) y se registraron diferentes sumas en diferentes momentos durante los nueve meses de la encuesta. Además, tenga en cuenta que 2 Samuel 24: 9 especifica "800,000 hombres valientes", es decir, un ejército permanente con experiencia, mientras que podría haber otros 300,000 hombres que eran mayores de edad pero no experimentados en la batalla. Esto nos da el total de 1,100,000 de 1 Crónicas 21: 5.
8. El profeta Gad aparece por primera vez en las Escrituras después de que David huyó de Saúl (1 Samuel 22: 5). Él debe haber sido un experto en liturgia judía porque ayudó a David a organizar a los levitas para su parte en los servicios de adoración en el templo. También mantuvo un registro oficial de los eventos del reinado de David (1 Crón. 29:29).
9. Más de una vez, Dios envió plagas a Israel para castigar a su pueblo (Núm. 11: 31–34; 14: 36–38; 16: 46–50; 21: 4–9; 26: 9–10). Por supuesto, esto estaba de acuerdo con Su pacto, que la gente había roto.

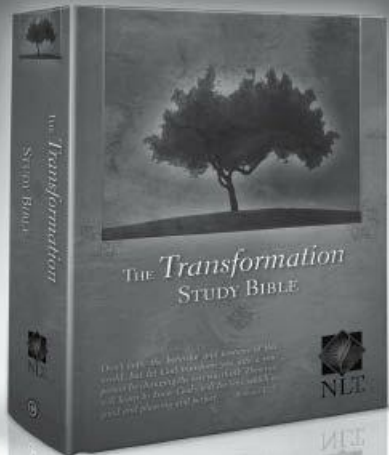
### CAPÍTULO 13

1. Es una lástima que muchos predicadores bien intencionados malinterpreten 1 Corintios 3: 9–23 y prediquen sobre "la construcción de su vida". Puede hacer esa aplicación, pero la interpretación básica tiene que ver con la construcción de la iglesia local. Para una exposición de este pasaje, vea mi libro *Be Wise* (Victor).
2. El salmo ciertamente se ajusta a las experiencias de David descritas en 2 Samuel 24 y 1 Crónicas 21. Su orgullo lo llevó al pecado y la nación estaba bajo la pena de muerte. Pero Dios respondió a su petición de liberación, y su ira duró poco tiempo.
3. Adoram no era un hombre popular. Después de la muerte de Salomón, el hijo de Salomón, Roboam, tomó el trono. La gente estaba cansada de los impuestos de Salomón y de los vastos programas de construcción, y apedrearon a Adoram hasta la muerte (2 Reyes 11:18).
4. First Chronicles 26:18 en la KJV ha sido un verso popular con personas que les gusta criticar las Escrituras: "En Parbar hacia el oeste, cuatro en la calzada y dos en Parbar". ¿Qué significa "Parbar"? Muchos eruditos hebreos dicen que significa "columnata" y se refieren a un área al oeste del templo propiamente dicho. El NTV dice: "Se asignaron seis por día a la puerta oeste, cuatro a la puerta que conduce al Templo y dos al patio". Una nota a pie de página dice que "patio" también se podría traducir "columnata", pero "el significado del hebreo es incierto".
5. Perdona una nota personal en este punto. En los años cincuenta, cuando estaba pastoreando mi primera iglesia, el Señor nos guió a un programa de construcción. No



soy un constructor y tengo un problema incluso al leer un plano, y estaba muy preocupado. Un día en mi tiempo devocional personal, durante el curso de mi lectura regular de la Biblia, llegué a 1 Crónicas 28:20, y el Señor me lo dio como Su promesa de éxito. Me llevó a través.

# Be Transformed by GOD'S WORD



## **The Transformation Study Bible**

General Editor: Warren W. Wiersbe

Now you can get more from your study of Scripture. Available for the first time, the trusted commentary of Pastor Warren Wiersbe's "BE" commentary series has been excerpted and included alongside the easy-to-read *New Living Translation* text. Accessible and insightful, it's an essential resource for growing motivated disciples.

Available at a Christian bookstore near you or at [DavidCCook.com](http://DavidCCook.com).

1.800.323.7543 • [www.DavidCCook.com](http://www.DavidCCook.com)

**DavidCook**  
empowering lives together

## The “BE” series . . .

For years pastors and lay leaders have embraced Warren W. Wiersbe's very accessible commentary of the Bible through the individual “BE” series. Through the work of David C. Cook Global Mission, the “BE” series is part of a library of books made available to indigenous Christian workers. These are men and women who are called by God to grow the kingdom through their work with the local church worldwide. Here are a few of their remarks as to how Dr. Wiersbe's writings have benefited their ministry.



“Most Christian books I see are priced too high for me . . .  
I received a collection that included 12 Wiersbe  
commentaries a few months ago and I have  
read every one of them.  
I use them for my personal devotions every day and they  
are incredibly helpful for preparing sermons.  
The contribution David C. Cook is making to the  
church in India is amazing.”

—Pastor E. M. Abraham, Hyderabad, India.

Available at a Christian bookstore near you.

not just for  
North American  
readers!



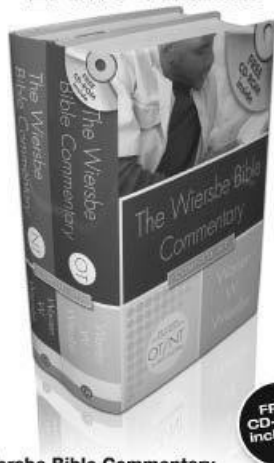
"Resources in China are insufficient. I found this 'BE' series  
was very good for equipping and preaching . . .  
We welcome more copies so that I can distribute them  
to all coworkers in the county in our annual training."  
—Rev. Wang, Central China

To learn more about David C. Cook Global Mission visit:  
[www.davidccook.org/global](http://www.davidccook.org/global)

1.800.323.7543 • [www.DavidCCook.com](http://www.DavidCCook.com)

David©Cook

## Get the Entire Fifty-Book "BE" Series in Two Volumes



### **The Wiersbe Bible Commentary**

Here in two volumes is all the exciting, life-changing truth of the Scriptures wrapped in the warm, personal wisdom of one of America's best-known Bible teachers, Dr. Warren W. Wiersbe. *The Wiersbe Bible Commentary* helps you study the entire Bible in easy-to-read sections that emphasize personal application as well as biblical meaning.

**ISBN: 978-0-7614-4541-2**

To learn more visit our Web site or a Christian bookstore near you.

800.323.7543 • [DavidCCook.com](http://DavidCCook.com)

**DavidCook**  
2008-09-09 10:00 AM

## NO ONE IS BEYOND HIS POWER TO RESTORE.

Our God longs to restore that which is broken. Fractured relationships. Hurting families. Divided churches. No situation is beyond His grace. And most miraculous of all? He chooses to use broken people to heal broken situations. The book of 2 Samuel is a remarkable testimony to this truth. Here we find King David, a godly man reeling from tragic choices, struggling to unify a nation torn apart by civil war. This commentary on 2 Samuel and 1 Chronicles looks at God's passion for restoring lives, relationships, and His church by working through those who are simply available to Him.

Part of Dr. Warren W. Wiersbe's best-selling "BE" commentary series, *Be Restored* has now been updated with study questions and a new introduction by Ken Baugh. A respected pastor and Bible teacher, Dr. Wiersbe shares that no broken person is beyond God's power of restoration.

**Dr. Warren W. Wiersbe** is an internationally known Bible teacher and the former pastor of The Moody Church in Chicago. For ten years he was associated with the *Back to the Bible* radio broadcast, first as Bible teacher and then as general director. Dr. Wiersbe has written more than 160 books, including the popular "BE" series of Bible commentaries, which has sold more than four million copies. He and his wife, Betty, live in Lincoln, Nebraska.



Also available by Dr. Warren W. Wiersbe:  
Companion Bible studies to the "BE" series.  
Visit [www.DavidCCook.com](http://www.DavidCCook.com) for details.

**David Cook**  
transforming lives together  
[www.davidccook.com](http://www.davidccook.com)

[www.davidccook.com](http://www.davidccook.com)